



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

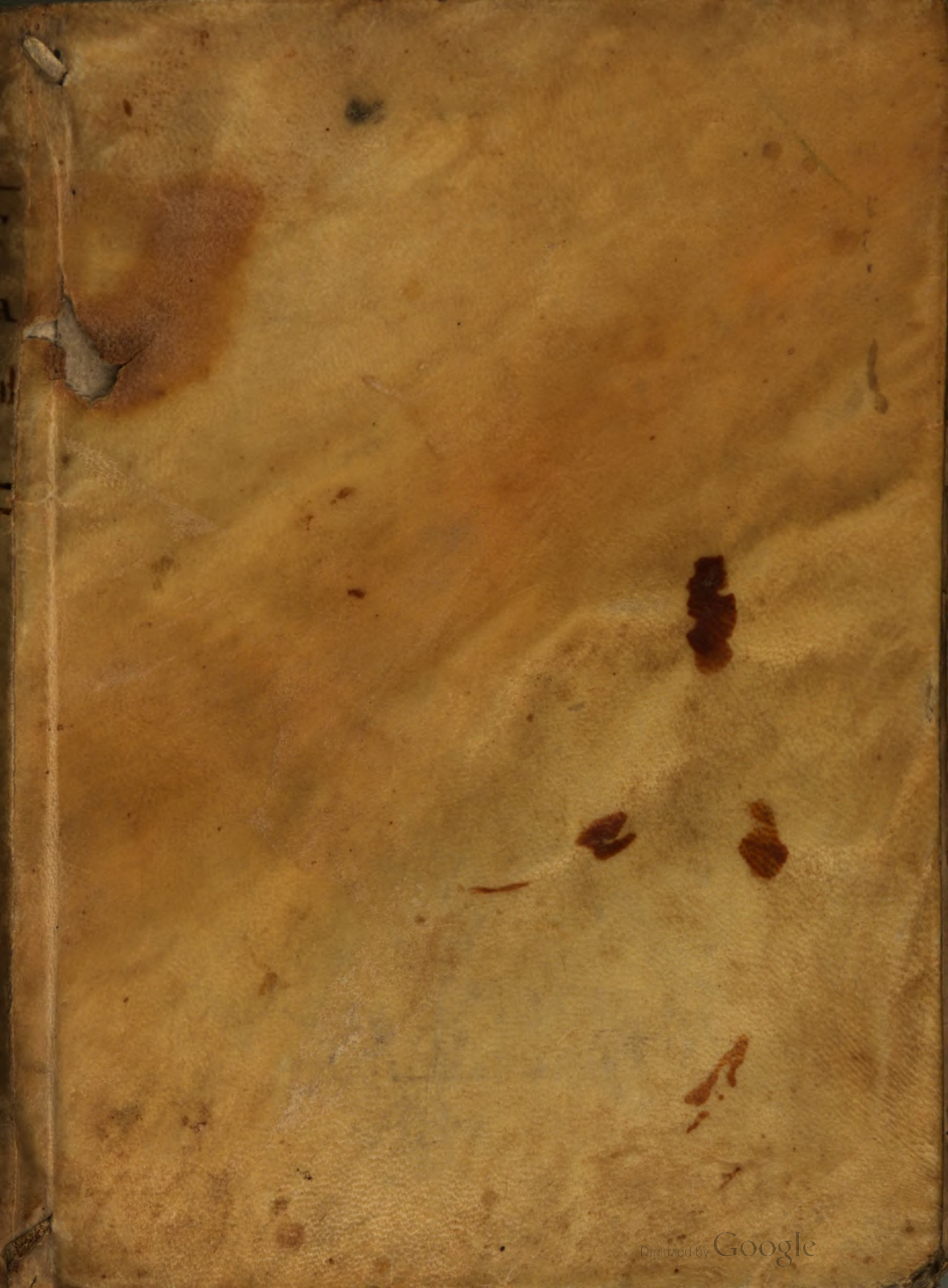
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

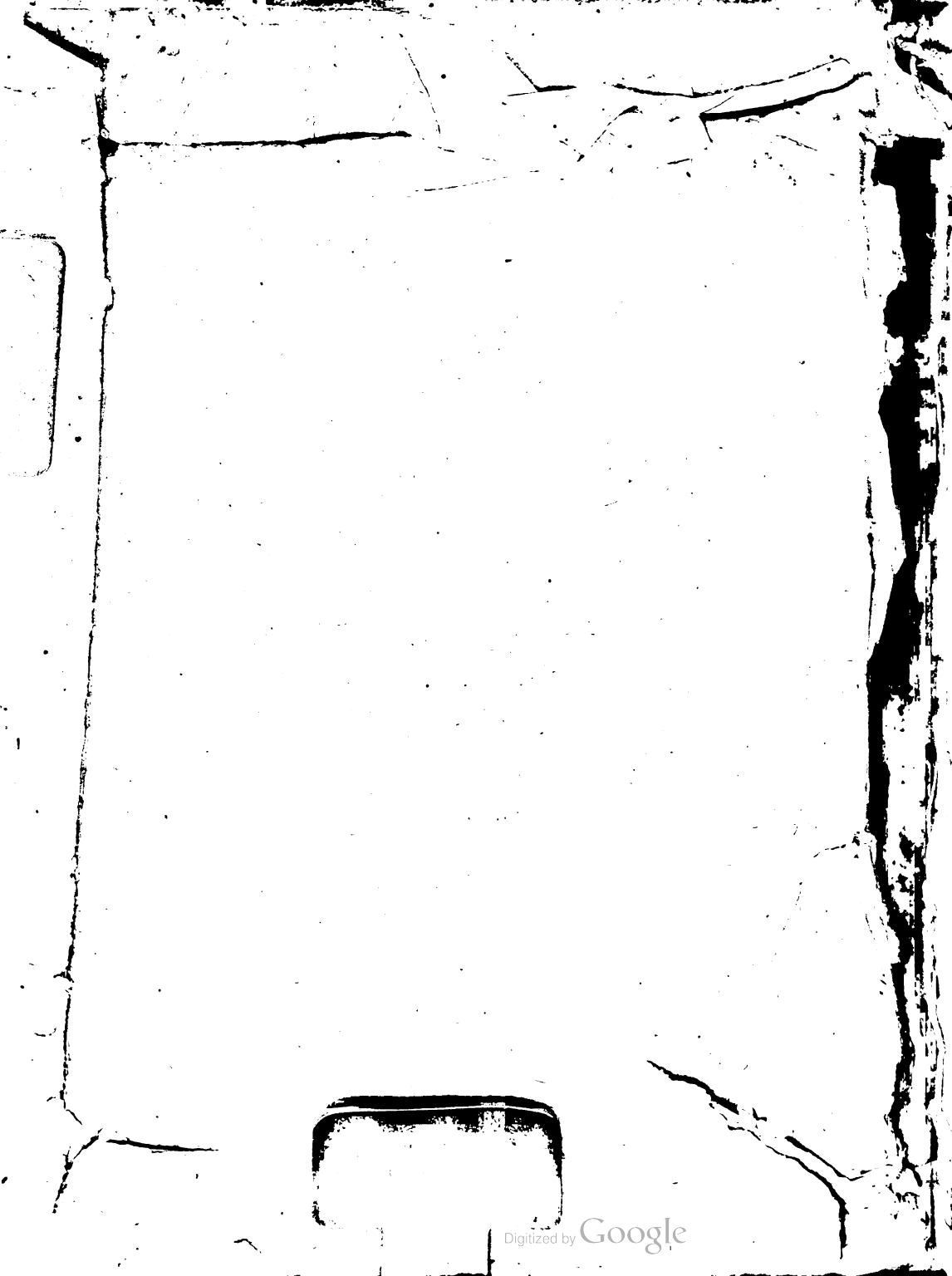
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





Handwritten mark or signature in the upper left corner.



DISCURSO

S O B R E

LA HISTORIA UNIVERSAL,

EXPLICASE LA PERPETUA CONTINUACION
de la verdadera Religion, y las varias mutaciones
de los Imperios terrenos.

TRADUCIDA POR D. ANDRES DE SALCEDO,
y revista por D. Miguel Joseph Fernandez. Añadido un
Toma III. con que prosigue hasta el año de 1762.



Politica deducida de las proprias Palabras de la Santa
Escritura.

Historia de las Variaciones de las Iglesias Protestan-
tes: Y Exposicion de la Doctrina Catholica, tocante
à puntos de Controversia.

Elevaciones del Alma à Dios.

El Célebre Cathecismo de la Doctrina Christiana.

Obras del Señor Bossuet, Obispo Meldense.

Traducidas por el referido Fernandez; como tam-
bien quasi todas las siguientes:

El Duque de Brunswic, Principe Luterano, converti-
do à la Fé Catholica, el qual expresa cinquenta

Ra-

2.296

Razones, que le impelieron à esta Santa resolución,
à que se añaden otros Documentos.

La Antigua Conversion de la Inglaterra, comparada
con la hecha en tiempo de S. Gregorio el Grande.

La Verdadera Fé Triunfante, disputa entre un Catho-
lico, y un Judío, el qual queda convencido.

El Luceto de San Lucar, Theresita de Jesus, Religio-
sa Professa en edad de cinco años: murió poco
despues, en la qual se mostró Dios prodigioso.

Exercicio de la Oracion Mental, en un solo pliego
tendido, hallado en el Oratorio de S. Carlos Bor-
romeo.

El Arte de Pensar, ò Logica admirable, llamada de
Port-Royal, con la Censura del P. Amort.

Dialogos de los Muertos Antiguos, y Modernos del
Señor Fenelon, con Notas Historicas, Chronologicas,
y Mithologicas, puestas por el mismo Fernandez,
Obra muy erudita.

Instituciones Politicas del Baron de Bielfeld, traduci-
das por Don Domingo de la Torre.

*Se hallaràn todas estas Obras en casa del dicho D. Miguel
Joseph Fernandez, calle de las Infantás, Num. 12. segunda
puerta; daràn razon en el Quartel de los Soldados.*

DISCURSO

S O B R E

LA HISTORIA UNIVERSAL,

PARA EXPLICAR LA CONTINUACION
perpetua de la Religion , y las varias mutaciones
de los Imperios.

PRIMERA PARTE.

DESDE EL PRINCIPIO DE EL MUNDO,
hasta el año de ochocientos de *Nuestro Salvador*, en
que se estableció el Imperio de Carlo Magno.

OBRA IMMORTAL

ESCRITA EN FRANCÉS POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR
Jacobo Benigno Bossuet, Obispo Meldense.

Y TRADUCIDA AL IDIOMA ESPAÑOL

POR DON ANDRES DE SALCEDO.

REVISTA , Y COTEJADA CON EL ORIGINAL FRANCÉS

D E D I C A D A

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

TOMO PRIMERO.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Madrid , por *Andrés Ortega.* Año de 1778.

Vease lo expressado en la hoja anterior à esta.



R.476.705

U. S. A.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR. SERENISSIMO SEÑOR.

SEÑOR.

SI huviessen de medirse los dones por el tamaño del objeto, à quien se ofrecen, ni à Dios rendiria cultos el debido reconocimiento de los mortales, por infinitamente desproporcionados à su Magnitud, ni à los Principes presentaria dádivas fervoroso el amor de sus vassallos, por muy desiguales à su altura; pero como aquella Suprema Magestad hasta el humo recibe por obsequio, mirando à la voluntad, y no à la ofrenda: assi à los Principes, que son imagen fuya en este mundo, nunca es desagradable lo que el rëndido subdito les tributa afectuoso: porque en la balanza de su estimacion pesa mas, que el oro su amante fidelidad; y assi V. A. no desdeñará las primicias de mi corto talento, que en la traduccion de este Libro à sus Reales pies obsequiosamente consagro: dig-
nan-

mandose de admitirlas, como seña de mi^r humilde reverente respeto.

Pero quando pidiesse la soberana esfera de la Magestad, que tuviesse con ella los dones alguna proporcion, solo tendria lugar en los que le ofrece por eleccion el obsequio, no en los que le tributa precisos indispensable motivo: porque donde no tiene libertad el alvedrio, suple por la escasèz de la dàdiva la necesidad de la obediencia; que es lo que me succede con esta Obra: pues contenida mi voluntad en los estrechos lazos de mi obligacion, hace à V. A. de ella un Sacrificio, que puede unicamente mirarse como libre à los visos de la rendida inclinacion, con que concurre, pero por lo demàs tan necessario, como lo està manifestando el mismo Libro.

Compusole el celebre Obispo Jacobo Benigno Bossuet, Maestro de el Serenissimo Señor Delphin, Avuelo de V. A. unicamente para ensenanza suya. Delineole en el un mapa, que assi puede llamarse de la Historia de el Mundo, desde su principio hasta Carlo Magno, en que en un instante examinasse su vista el orden de los tiempos; y hallasse su entendimiento successos dignos de encomendarse à la memoria; vicios, que hacer aborrecibles à la voluntad; virtudes, que pro-

proponerse para la imitacion ; reglas , que sacadas de los aciertos , y errores ajenos , sirviessen de firmisimas ancoras al vagel de su gobierno , para que , ni fluctuasse entre las olas de las incertidumbres , ni zozobrasse en los escollos de las dificultades.

Pero , siendo la Religion , materia la mas importante à nuestra salud , y en cuya defensa debia poner siempre su mayor gloria , hizole ver mas dilatadamente sus incontrastables fundamentos , y su verdad infalible.

Y por ultimo , como la grandeza , y el humano poder hacen tan facilmente olvidar à los hombres su fragilidad , le manifestó en las mudanzas de las Grandes Monarchias , que de la Divina Providencia depende la exaltacion , y el abatimiento de las Coronas ; y que todas sirven à formar aquel maravilloso encadenamiento de sus designios ; para que ni los alhagos de una fortuna risueña le ensoberbeciessen , ni sus comunes , fatales alternaciones le contristassen , sino que resignado en las disposiciones divinas , esperasse constante la inevitable execucion de sus Decretos ; pero siempre atento , quanto lo permite la cortedad de las fuerzas humanas à desviar los motivos , que causan naturalmente la ruina de los Reynos.

De

De esta descripción puede fácilmente conocer, que, aunque à todos sirva este discurso, sacarán de él los Principes mayor aprovechamiento. Util será sin duda à los vassallos, porque de tan larga série de sucesos aprenderán el amor, y respeto, que deben tener à sus Principes, la sumisión, con que han de estar rendidos à sus ordenes, y el castigo, que Dios envia à los desobedientes; pero mas util será à los Principes, porque les enseñará los medios de adquirir, y mantener el amor, y respeto de los vassallos; y la templanza, con que deben usar de su poder, para que, ni este degenerare en tyrania, ni en la tyrania peligre la obediencia. Conveniente será à los vassallos, porque debiendo ser instrumentos de la felicidad pública, hallarán en él noticias, que les ilustren, exemplos, que les adviertan, maximas, que les instruyan, para servir mejor à su Patria, y à su Principe; pero mas conveniente será al Principe, que habiendo de ser Author de esta felicidad, no encontrará en él sino noticias, sino exemplos, sino maximas, que le enseñarán à mandar, sin lo qual nunca los vassallos le acertarán à servir. Importante es à todos, porque nos muestra la verdad, y firmeza de la Religion, que professamos; pero mas importante al Principe, que con su exemplo en-

seña à los vassallos su observancia, y es el primero, que debe defenderla.

A quién, pues, sino à un Principe? A quién sino à V. A. debia ofrecerse, que como digno heredero de tan gran Padre, aun mas ha de sucederle V. A. en las virtudes, que en la Corona, que cinge sus Reales sienes? Pero si se compuso para la instruccion del Serenissimo Señor Delfin, no pertenece tambien à V. A. como por juro de heredad? Que obras, que hablan con el entendimiento, aunque tan preciosas para la razon, no están vinculadas para el interés. No llega, pues, à los Reales pies de V. A. como suelen todos, buscando asylo, sino volviendo á su centro: no llega à conocer un nuevo Dueño, sino à que su antiguo Dueño le conozca. Hasta mi Traduccion, que como débil fruto de el campo estéril de mi rudo ingenio, no podia aspirar à tan gran dicha, lograla tambien hoy por accessoria; y qual humilde vid, que sube al arri-mo de robusta rama, consigue remontarse à tanta altura.

No ignoro, que V. A. podrá gozarse en su original con toda la gala, de que le adornò su Autor; pero nunca sería desagradable à V. A. aun quando se dignasse de satisfacer en mi mal limada version su noble curiosidad: pues, como

mo fuele iluminar el Sol las pardas nubes , que se le interponen , convirtiendo en candor su obscuridad ; assi se aclararian las sombras de mi ignorancia à la brillante luz de tan soberana inteligencia , y se descubriria entre la tibieza de mis expresiones toda la viveza de sus conceptos. Pero que puede ocultarse à un entendimiento tan peregrino , en que ha echado la Naturaleza todo el resto : poniendo en duda , si es mas prodigioso por lo adelantado , y lo grande , que por lo anticipado , y lo maduro. Mas que que hay en V. A. donde no haya apurado su magisterio ? Dióle un semblante , que arrebatando los corazones con lo benigno , precisa à la veneracion con lo magestuoso ; y en que se vén sin contradiccion las perfecciones de un Adonis unidas con las señas de un Marte. Formóle una corporal contextura fuerte , y robusta , aunque con apariencias de delicada , por mostrar , que todo lo hace compatible en V. A. assi al mirarle en un velóz cavallo , romper los yelos , hollar las nieves ; y que despreciando igualmente el rigido cierzo , y el ardiente bochorno , yà ahuyenta las timidas fieras , y yà provoca las feroces , puede decirse de V. A. como presagio , lo que de Achilles , cazador por las selvas de Pholoe dixo Philostrato : *Este Joven , que và ahora*

*Philostat
in educ.
Arbil.*

ca-

cazando las liebres, bien presto irá à caza de las Ciudades.

Què dixera Philostrato, si la fortuna le huviesse hecho nacer en este tiempo, para admirar en V. A. un espiritu tan elevado, que no necesita de mas escuela, que su pecho, de mas estimulo que su gloria, de mas libro, que la imagen de su Padre? Que parece mas propriamente por V. A. que por Pyrro cantò un gran Poeta:

*Pyrus Achilleides Animofus imagine
Paris.*

*Stat. lib.
Accibitei.*

Què dixera, viendo estos preciosos dones de la Naturaleza, adornados de los primores de el Arte en ciencias, y habilidades, proprias de un Principe, en que no menos se admira la promptitud, con que pudo V. A. aprenderlas, que la perfeccion, con que sabe exercitarlas; y sobre todo, enriquecidos de una Religion, que edifica; de una piedad, que consuela; de una benignidad, que cautiva? Oh! què densa selva de laureles se está criando para coronar las gloriosas acciones de V. A. Que no hay cosa illustre, no hay cosa grande; no hay cosa heroyca, que no espere el mundo de V. A. porque solo lo illustre, lo grande, lo heroyco son las partes, que componen aquel todo maravilloso de su Persona: assi ni

la Christiandad para su aumento, ni la Iglesia para su apoyo, ni España para su gloria, ni todos para nuestra fortuna, debemos desear, sino que

ovid. in
laud. Ger-
man.

*Dij tibi dent annos à te nam cetera
sumes
Sint modò virtuti tempora longa
tua.*

SEÑOR.

D. Andrés de Salcedo

APROBADO

APROBACION DEL Rmo. P. M. FRANCISCO
Montero, de los Clerigos Reglares Menores, Lec-
tor Jubilado, Doctor Theologo, y Cathedralico,
que fue, de Regencia en la Universidad de Va-
lladolid, Examinador Synodal del mismo Obis-
pado, Visitador General de su Religion, y Prepo-
sito que fue, de su Casa de la Encarnacion de la
misma Ciudad.

DE orden del Señor Doct. D. Christoval Da-
masio, Inquisidor Ordinario, Vicario de
de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto
un Libro intitulado: *Discurso sobre la Historia Uni-
versal, para explicar la continuacion de la Religion,*
y las mudanzas de los Grandes Imperios, su Author
el Ilustrissimo Señor D. Jacobo Benigno Bossuet,
Obispo Meldense, y Maestro, que fue, de su
Alteza el Señor Delfin, Padre de nuestro Catho-
lico Rey Don Phelipe Quinto, que Dios guarde.
Traducido del Idioma Francés à nuestro Lenguage
Español, por Don Andrés de Salcedo, &c.

Leíle con cuidado, y no sin admiracion; y
divertidas las Potencias en fatiga tan gusto-
sa, yá se deleytaban en la especialidad del es-
tilo, y en su erudicion agradable, yá se recrea-
ban en lo sério de la materia, en la variedad de
sentencias, en lo grave de las clausulas, en el
pe-

peso de sus voces, y en la conexión de noticias; y admirado del estilo, erudición, y materia, exclamè con Justo Lipio, (1) excede à humana inteligencia la fabrica artificiosa de este Libro: lean los mas Criticos, y los mas Doctos sus hojas, y verán con utilidad no pequeña, no de genero de Censor rigido à nimio ponderativo. De la Obra en comun solo dirè con Plinio, que es hermosa, elevada, y por la variedad sin confusión, agrade ble (2) digna en fin de los aplausos de todos quantos lograsen verla.

De este Libro en particular, una de las cosas, que más me admiran es, el bien texido lazo, con que encadena el Autor la diversidad de los tiempos, y la verdad en la série tan antigua de los años: Estas prendas alabò Angelo Policiano en un Historiador Antiguo; (3) pero en el Ilustrissimo Author de este Libro las admiró con excessos: Bien alicionaba el Exodo esta vistosa unión; poniendo à la vista un Candelero, donde plumas; y azucenas concurrían con igualdad à su adorno, (4) como diciendo, tiene nuevo esmalte la pluma; quando vuela con la sinceridad nativa de la verdad, que en la candidez se retrata: Criò Dios al Ilustrissimo Autor, para colocarle en el Candelero de su Iglesia, para que con su sabiduria alumbrasse al Mundo todo;

Y

(1)
Liber hic
supra ho-
minem est
Lib. I. c.
18.

(2)
Est opus
pulchrum
validum
sublime,
varium,
& cum
magna
laude di-
fusum.
Ad Ma-
xim.

(3)
Rebus ip-
sis data
omnia ve-
ritati in
primis ser-
vatum est
Plzf. in
fuet 3.
oper. pag
mihir 28

(4)
Et Cala-
mos, &
lilia ex ip-
so prece-
dentia.
Exod. 25

y habiendose hecho cargo de su empleo , no quiso envilecer las luces de su pluma con el feo borron de la falsedad , ò en noticias , ò en Doctrinas. Y à perdiò la gloria de Phenix por lo unico , el Monte Hercinio por la singularidad de sus Aves Lucidas : porque , si estas (5) convierten sus plumas en faroles para que los Passageros no peligran, en la Francia se descubren el dia de hoy Plumas , que se ennoblecen con luces mas peregrinas, para que los Ingenios no se pierdan en la selva dilatada de los Siglos.

(5)
Solin. cap.
de Germania.

La materia es muy digna de un Preclado : es la continuacion de la Religion , y la mudanza de los mayores Imperios , advirtiendole , fue en algunos Reynos la succession mas estable , por ser el Rey , ò Cabeza , y à su exemplo los Vassallos mas reverente en la Religion , y el culto de un solo Dios Verdadero : (6) El Libro de la Sabiduria pone por corona de un trabajo recto , y sério , unos frutos muy gloriosos : vaticinio sin duda del trabajo feliz del Ilustrissimo Author, à cuyo sudor corresponde por corona el fruto de radicarse mas la Religion en los Principes, que naturalmente desean la firme succession en los Imperios.

(6)
Bonorum
laborum
gloriosus
est fructus
Sap. 3.

Luce el Ilustrissimo Don Jacabo con el adorno de verdad , y de eloquencia ; pero à ser

capáz de brillar más , dixera sin lisonja , tiene hoy mas vistosos coloridos : gracias al Español pincél de Don Andrés de Salcedo : mucho suda el ingenio para dár á luz un Libro ; pero no merece inferior aplauso , darle en agena Lengua traduccion muy ajustada : Tiene cada idioma sus especiales frases , cuya reducción con propiedad à otra Lengua es el escollo donde suelen peligrar los Traductores , pero el primor de Don Andrés ha sabido vencer esta dificultad , copian- do con inimitable propiedad la viveza de las clausulas , y mas quando se tratan mysterios tan delicados en la Obra , que en el desliz de una voz menos ajustada , puede cometerse no me- nos que una heregía.

En la elección de la materia , tampoco se le puede negar el buen gusto ; pues siendo tan obsequiosa nuestra España en el culto de la Re- ligion verdadera , quiso franquearnos este The- foro , para que aliente à los tibios , y asegure à los que obran con fervor ; cierto juzgo se debe suplicar à Don Andrés , aplique sus talentos à fa- cilitarnos trabajos tan provechosos , seguro , de que , aunque vengán de otros Reynos , en la aduana de los Doctos no han de escrupulizar so- bre si el generó es falso , ò contrahecho. En to- do este Libro no hallo cosa , que se oponga,
ni

ni à la Fè, ni à las buenas costumbres, por lo que juzgo es muy digno de la estampa, para la utilidad comun. *Ita sentio: Salvo meliori.* En esta Casa del Espiritu Santo de Madrid, Agosto 25. de 1727.

*Francisco Montero, de los Clerigos
Reglares Menores.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte Ilipulitano Valparaíso, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Excelentísimo, y Eminentísimo Señor Cardenal Astorga, por la gracia de Dios, &c. mi Señor. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado; *Discurso sobre la Historia Universal*, compuesto en lengua Francesa por el Ilustrísimo Señor D. Jacobo Benigno Bossuet, y traducido en Idioma Español por D. Andrés de Salcedo: atento, que de nuestra orden se ha visto, y reconocido, que no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 27. de Agosto de 1727.

Doctor Damasio.

Por su mandado,
Joseph Fernandez.

APROBACION DEL Rmo. P. DOCT. JUAN de Campo Verde , de la Compañia de Jesus , Cathedralico de Prima de Theologia de la Universidad de Alcalà , Theologo de la Junta de la Purissima Concepcion , Prefecto de los Estudios Reales del Colegio Imperial , y Rector del Real Seminario de Nobles de la Corte de Madrid.

R Emiteme V. A. para que dé mi censura, el Libro intitulado : *Discurso sobre la Historia Universal* , su Author el Ilustrisimo Señor Don Jacobo Benigno Bossuet , Obispo Meldense , Maestro , que fue del Serenissimo Señor Delfin de Francia , escrito en Francés , y traducido en Español por Don Andrés de Salcedo. Y verdaderamente , que ni Casiodoro pudo con mas razon en alguna ocasion decir , ni otro pudo con mas justo motivo valerse de su authoridad , que yo puedo , admirado en la presente , exclamation : *Non de rudibus censuram ferimus , sed de probatissimis judicamus*. No se expone à mi censura obra alguna vulgar , que deba tener su estimacion , y colocarse entre las menos utiles , para la enseñanza , ò poco pulidas para el gusto , ò mal digeridas para la inteligencia , porque este Escrito es de todas maneras excelente. Se discurrió con grande acierto , se trabajò con sin-

gu-

Casiodor
lib. 2. Ep
4.

gular estudio , y salió à luz con universal aplauso. Llevòse la aprobacion de los Sabios , y no tuvo que censurar la siempre severa condicion de los Criticos. Por qualquier parte que se mire este Libro , se reconoce digno de la aprobacion de todos. Es digno por el Author , que le trabajò , es digno por la materia de que trata , y es digno por el Soberano Principe , à cuya instruccion se compuso. Con que , siendo tres veces digno , quiere decir en lengua Francesa , que es dignissimo de la mayor estimacion.

Tiene este Libro vinculado el acierto , por ser Obra de el Ilustrissimo Bossuet , Obispo Meldense : de quien mi curiosidad halla tantos elogios en las Obras , que à favor de la Constitucion *Unigenitus* han escrito tantos hombres verdaderamente Doctos , y Sabios Prelados de la Francia , que los mas comunes le hacen sumamente recomendable en el siempre inestimable juicio de los prudentes. Son muy frequentes los elogios de *Hombre grande , Escritor muy Docto , Prelado muy Sabio , Predicador zeloso , Triunphador de los hereges* , cuya eloquente rethorica , profunda sabiduria , ardiente espiritu , dulzura de palabras , y eficacia de razones , ni dexó pecador , aunque muy endurecido en sus vicios , que no desatasse los lazos estrechos de la mas fea cos-

tumbre, ni herege aun el mas obstinado, à quien no hiciesse conocer su engaño. Y, si alguno, habiendo comunicado su persona, se quedó ciego en su secta, no fue por no quedar su razon convencida, si solo por ser su voluntad demasiadamente obstinada. Con razon, pues, le dà un muy erudito Francès el grande, y honorifico renombre de *una de las mas Grandes Lumbreras de la Iglesia Galicana, y de uno de los mas zelosos Defensores de la Fé Catholica, contra las heregias antiguas, y modernas.* Con sus estudios, y virtud se adquiriò toda esta grande estimacion. Porque, aunque es lo mas frequente en el mundo, que la gloria grande, y estimacion de los hombres, sea mas efecto de una ciega fortuna, que de una verdadera virtud christiana: *Eximia gloria sæpius fortuna, quàm virtutis est beneficium.* Mas en este siempre grande Prelado, no tuvo otro camino, para llevarse el mayor credito de todo el Orbe, que lo singular de su sabiduria, y lo eminente de su virtud. Por estos passos llegò à ser venerado en su Persona, y en sus Escritos, en la universalidad de todos los Grandes Señores, y de los Principes Supremos. Las Serenissimas Señoras Doña Ana Mauricia, y Doña Maria Theresia de Austria, Reynas Christianissimas de la Francia, estimaron su Persona con demonstra-

cio-

Morer.
tom. 1.
fol. 824.

Quint.
Curc.
lib. 8.

ciones dignas de su grandeza , solicitando frecuentemente sus Sermones , para mayor bien de sus grandes almas , y aumento de sus Reales virtudes. El siempre Grande Luis XIV. despues de otras particulares demostraciones de la grande satisfaccion , que se merecia en su alta comprehension la Persona de Mon Señor Bossuet , hizo la mayor de entregar à su conducta la direccion de la unica prenda de su Real cariño , y de su inestimable descendencia , el Serenissimo Señor Delfin de Francia , siendo aun mayor la que mostrò despues , quando la experiencia le hizo parente , con quanta verdad este Ilustrissimo Prelado havia correspondido en un todo à las grandes esperanzas , que de sus muy elevados talentos havia concebido. Ella fue tal , y tan manifiesta al mundo , que se mereciò la aprobacion de el Summo Pontifice Innocencio XI. à quien pareciò debido hacerla patente al Orbe todo , para premio merecido à los desvelos de el Sabio Maestro , en la enseñanza tan christiana de el Regio Discipulo : por cuya causa en accion de gracias , dirigiò su Santidad un Breve à este Ilustrissimo Prelado. Nunca tuvo disminucion su grande aplauso , por mas de quarenta años que durò la fama de su Persona : mas no dirè que se ruvo firme en un mismo punto , porque cada dia

dia se aumentaba su credito, sin haver tenido otro termino, que el que tuvo su vida. Este es el Author de esta Obra. Yà se reconoce con quanta razon digo ser dignissimo de la mayor estimacion, y aprobacion este Libro.

'Morcr.
sup.

Si passamos nuestra consideracion à la Obra, *ella ha sido mirada como el mas illustre Monumento de los estudios de el Delfin* (son palabras de el mismo Author) *y de las instrucciones, que havia recibido de un Prelado, cuyos trabajos fueron consagrados al servicio de la Iglesia, y aumento de la Religion.* Y asì, toda ella es digna de la mayor acceptacion. Y puedo decir de este Libro, lo que

Just. Lip.
sio.

en otra ocasion dixè con Justo Lipsio : *Placet materies, ordo, industria: illa utilissima, iste facillimus, hac summa.* Mucho me agrada este Libro, por la materia de que trata, por el orden, con que se escribe, y por la industria con que se forma. Porque la materia es utilissima, pues ninguna mas provechosa, que la Historia Sagrada, y Profana, las quales son un espejo, en que se mira la hermosura grande de la Virtud, y los caminos mas seguros de conseguirla; se manifiesta la fealdad de los vicios, y el mas acertado medio de evitarlos. En èl se propone à nuestra vista el alto, y eminente grado, à que conduce la buena educacion de los Jovenes, la
buc-

buena crianza de los Cavalleros , y el desgraciado fin , en que páran , aun los que por su alto nacimiento deberian lograrlo dichoso , por efecto necesario de su mala crianza. Un David , y un Justino , que de el cayado , y honda subieron à la mas eminente Grandeza , ciñendo el primero la Corona de el Reyno de el Pueblo Escogido , y el segundo empuñando el Cetro de el Imperio Romano ; y al contrario , un Sedecias , que de Rey de los Hebreos baxò à infelicidad tan summa , que solo le quedaron los ojos para vér la muerte violenta de su Muger , y queridos Hijos. Un Valeriano , que de el trono que ocupaba en Roma , passò à ser aun menos , que un vil esclavo de el Rey de Persia.

El orden , con que se dispone este Libro , para que sea muy util su leccion , es tan acertado , que hace facil la comprehension de las Historias , aun à los que no se hallen con muchas noticias : porque el orden , y distribucion de los tiempos se registra con tal methodo dispuesto , que sea facil de percibir , aun à los que no pueden por su edad , hacer una grande reflexion. Escribióse para la enseñanza en los tiernos años de el Señor Delfin ; y aunque su anticipada , y aguda razon fuesse mayor , que su edad , no por esso podia alcanzar lo que la Na-

tu -

tutaleza reservò à los muchos años de estudios continuos , y à las infatigables tareas de los muy ancianos. Por esso era preciso , que esta Universal Historia tuviesse orden tan acertado , para lograr , como felizmente logrò , la grande instruccion de un tan grande, y tan soberano Principice.

La industria es la mayor , y mas feliz con que se pudo christianamente disponer , y que solo el grande entendimiento de tan sabio Prelado , pudo dichosamente conseguir. En este Libro se leen entretregidas las maximas mas christianas; con las Historias mas ciertas; se descubren, y manifiestan los principios de la Religion verdadera , y su continuacion en todos los tiempos, su adelantamiento entre los buenos , y su abandono de los malos : se hace patente lo indisputable de la Religion Catholica , y lo falso de la Heregia. Quan malos fines han tenido las razones de Estado , quando por seguir las infelices máximas de Machiavelo , se dexan las siempre dichosas de Jesu-Christo. Como , pues , no tengo de assegurar es summa la industria , con que se fabricò esta Obra?

Pues , si miramos al nobilissimo Principe , á cuya ensenanza se escribió esta Obra , y à cuya instruccion se formò este Libro , ninguno mas Grande puede discurrir en el Mundo Universal;
por-

porque en diciendo, que fuè el Serenissimo, y Christianissimo Delphin, Padre de nuestro siempre Augusto, y Catholicissimo Rey Phelipe V. ni tiene mas que escribir la mas eloquente pluma, ni el entendimiento mas agudo podrá adelantar cosa superior: no cabiendo en los dilatados espacios de la fantasia, ni en los interminables campos de una vana lisonja: nombre, ò alabanza, à que no exceda el Nombre solo de Luis Delphin de Francia.

La Traduccion es muy ajustada, y puntal à la Obra, y el Traductor merece muchas gracias por el trabajo, que ha tomado en traducirla en nuestra Lengua. Pues logrando todas las Naciones de Europa el thesoro precioso de las Obras de este tan illustre, Docto, y Sabio Prelado, habiendose traducido en todas ellas, como assegura el erudito Moreri: Por què havia de carecer de ellas nuestra España? Y por mostrar mi agradecimiento, le tomo las palabras à Marcial, aunque con una corta mudanza, y hablando con el Traductor, le digo: *Ergo agimus leti tanto promunere grates. Misisti doctos in loca nostra Libros.* Yo con summo gusto à V. md. doy las mas rendidas gracias por este tan grande, y precioso thesoro; pues à toda nuestra España la enriquece con Libros tan doctos, y utiles, para una compendiosa instruccion de la Sagrada Historia, breve,

Marcial.
lib. 2. Ep.

Tom. I.



y

y puntual noticia de la Profana. Tengo , pues, ya dicho , que este Libro es digno de darse à la prensa; no solo porque nada contiene contra la Fè , y buenas costumbres , si tambien porque puede servir mucho para la comun utilidad de todos. Afsi lo juzgo : *Salvo meliori*. En este Real Seminario de la Corte de Madrid à 8. de Octubre de 1727.

Juan de Campo Verde.

ERRATAS DEL TOMO I. SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL.

PAG. 9. linea 4. admitirà , lee *admirà*. Pag. 20. al margen soñA , lee *Años*. Pag. 50. linea 26. Nabucononosor , lee *Nabucodonosor*. Pag. 60. linea 4. referen , lee *referen*. Pag. 120. linea 22. tomeron , lee *tomaron*. Pag. 204. linea 15. maniestamente , lee *manifiestamente*. Pag. 317. linea 13. descrifrarse , lee *descifrase*. Pag. 323. linea 14. le , lee *la*.

PRO-

PROLOGO

AL LECTOR.

ENtre los Hombres Grandes, que en el siglo pasado ilustraron à la Francia, fue el Author de esta Obra uno de los que mas sobresalieron en virtud, en doctrina, y en erudicion. Sus Escritos han sido universalmente celebrados de toda la República de los Entendidos; y uno de los que han merecido mayor aplauso à todos es este Discurso sobre la Historia Universal, que se empeñò mi cortedad en traducir. Conocì desde el principio la gravedad de el assumpto, por la calidad de la materia, por lo sublime de los pensamientos, y por la propiedad, y pureza de el estilo: difícil de reducirle à Nuestro Idioma, sin alterarle su naturaleza. Pero considerando, que, como los grandes Pintores tienen à desayre de su habilidad, copiar imagenes hechas por otros, aunque mas, ò igualmente famosos: así los hombres de ingenio alto, y erudición profunda no suelen aplicarse à traducciones, sino movidos de superior impulso; ni perder en trabajos poco lucidos el tiempo, que tienen destinado à la tarea de sus estudios, ò à manifestar las fatigas de

de sus propios talentos ; túve por menor inconveniente , que gozassen los Españoles de esta grande Obra en una traduccion poco limada , que no que absolutamente la ignorassen , y continuè en mi version hasta finalizarla : procurando seguir la pauta de lo literal todo lo que me pareció permitia la diferencia , que hay entre las dos Lenguas.

Pero al vér despues juntos todos mis deficiertos ; y corejando esta Copia con su Original , la hallè tan poco parecida , que con todo lo que engaña el amor proprio , he estado largo tiempo dudando , si la daria al Publico. Acobardabanme por una parte mis errores , mortificandome el tener luz bastante para conocerlos , y no habilidad suficiente para enmendarlos. Animabame por otra la esperanza de que la misma grandeza de la Obra los haria disimulables , ò menos conocidos : particularmente à los que por ignorar el Idioma Francès , no pudiesen corejar mi traduccion con su original ; y que no dexaria de serles agradable , como siempre lo son al paladar , algunos frutos delicados , conducidos de lexos , aunque pierdan en la distancia mucho de su natural fazon. Esta alegre esperanza , y el deseo de que no queden privados de la utilidad , que pueden sacar de es-

ta

ta Grande Obra los que no la entienden en su Nativo Idiona , han vencido los temores de mi proprio conocimiento , y alentadome à publicarla : sacrificando al Bien Comun la nota de temeraria , que puede padecer mi corta habilidad.

Pero al passo , que confieso lo mucho , que justamente se me puede censurar , tambien deseo , que no se execute sin razon. Por esso pido à los que entendieren ambas Lenguas , observen , que este Libro està escrito con un estilo natural , pero admirable ; y como he dicho , con una summa propiedad en las voces , sin que se embarazasse el Author en valerse de las vulgares , como fuessen muy expresivas , en que he deseado imitarle , para que sus conceptos mantuviesse algo de su natural brio. Tambien hallaràn , que tal vez he usado de otras locuciones , porque no interprete la ignorancia , ò la malicia siniestramente las literales : que alguna no he puesto la voz , que legitimamente correspondia , por estar entre Nosotros diversamente entendida , ò aplicada ; y que , aunque muy raras , veràn añadidas algunas clausulas en lo que mira à la Religion , en que he seguido el dictamen de grandes Theologos , à quienes debo venerar : y assi pido à todos que sean benignos en sus censuras , pues ni desconozco mis yerros , ni los justifico. VALE.

TA-

T A B L A

DE LOS ASSUMPTOS CONTENIDOS EN
esta Obra , y Divisiones de ella.

Designio , è intento general de la Obra. Quàm importante , y
util à todos es la Historia , y especialmente para los Prin-
cipes , pag. 1.

Designio de este primer Discurso, que se divide en tres partes, pag. 8.

PRIMERA PARTE DE ESTE DISCURSO.

EPOCA PRIMERA.

Adam , ò la Creacion. Primera Edad de el Mundo , pag. 9.

EPOCA II.

Noè , ò el Diluvio Universal. Segunda edad de el Mundo , pag. 14.

EPOCA III.

Ta Vocacion de Abrahami. Tercera edad de el Mundo , pag. 18.

EPOCA IV.

Moyse , ò la Ley Escrita , pag. 24.

EPOCA V.

La Toma de Troya. Quarta edad de el Mundo , pag. 30.

EPOCA VI.

Salomon , ò el Templo edificado. Quinta edad de el Mundo , pag. 33.

EPOCA VII.

Romulo , ò Roma fundada , pag. 43

EPOCA VIII.

Cyro , ò los Judios restablecidos. Sexta edad de el Mundo , pag. 67.

EPOCA IX.

Scipion , ò Cartago vencida , pag. 104.

EPOCA X.

El Nacimiento de Jesu-Christo. Septima , y ultima edad de el
Mundo , pag. 127.

EPOCA XI.

Constantino , ò la Paz de la Iglesia , pag. 152.

EPO-

EPOCA XII.

Carlo Magno, ò el Establecimiento del nuevo Imperio, pag. 197.

SEGUNDA PARTE DE ESTE DISCURSO.

Continuacion de la Religion.

CAPITULO PRIMERO.

La Creacion, y los Primeros tiempos, pag. 201.

CAPITULO II.

Abraham, y los Patriarchas, pag. 227.

CAPITULO III.

Moyes, la Ley Escrita, y la introduccion del Pueblo de Dios en la Tierra prometida, pag. 240.

CAPITULO IV.

David, Salomon, los demàs Reyes, y los Prophetas, pag. 265.

CAPITULO V.

La vida, y el Ministeria prophesico: Los Juicios de Dios declarados por los Prophetas, pag. 281.

CAPITULO VI.

Juicios de Dios sobre Nabucodonosor; sobre los Reyes sus Successores y contra todo el Imperio de Babylonia., pag. 286.

CAPITULO VII.

Diversidad de los Juicios de Dios. Juicio de rigor contra Babylonia; y Juicio de misericordia sobre Jerusalem, pag. 292.

CAPITULO VIII.

Regresso del Pueblo de Dios en tiempo de Zorobabel, Esdras, y Nehemias, pag. 293.

CAPITULO IX.

Dispuesto, y prompto Dios à hacer cessassen las Prophecias, derrama luego oportunamente sus luces, con mas abundancia que jamàs. Y como todo lo hace à su tiempo, pag. 295.

CAPITULO X.

Prophecias de Zacharias, y de Aggeo, pag. 300.

CAPITULO XI.

Prophecìa de Malachias, que es el ultimo de los Prophetas, y conclusion de el Segundo Templo, pag. 303.

CA-

CAPITULO XII.

Los tiempos de el segundo Templo. Frutos de los castigos , y de las Prophecias precedentes. Cessacion de la Idolatria , y de los falsos Prophetas , pag. 306.

CAPITULO XIII.

La dilatada paz , que gozaban , por quienes fue predicha , pag. 308.

CAPITULO XIV.

Interrupcion , y Restablecimiento de la paz. Disension en este Pueblo Santo. Persecucion de Antiocho , todo ello predicho , pag. 310.

CAPITULO XV.

Expectacion de la venida del Mesias , sobre que estaba fundada : Preparacion à su Reinado , y à la Conversion de los Gentiles , pag. 316.

CAPITULO XVI.

Monstruosa ceguedad de la Idolatria antes de la venida del Mesias , que havia de dissipar todas las tinieblas de la Gentilidad , pag. 320.

CAPITULO XVII.

Corrupciones , y supersticiones entre los Judios. Falsas Doctrinas de los Phariseos , pag. 325.

CAPITULO XVIII.

Continuacion de las depravaciones entre los Judios : Señal de su decadencia , conforme Zacharias lo havia predicho , pag. 327.

CARACTER , Y MEMORABLES
*circunstancias del Ilustrissimo Señor Bossuet , Obispo
Meldense.*

EL Ilustrissimo Señor Jacobo Benigno Bossuet , Obispo Meldense , honrosa gloria, y sublime ornamento de la Iglesia Galicana , uno de los mas zelantes defensores de la Fé Catholica Romana , à cuyo favor no cesò de combatir , y escribir continuamente : nació en Dijòn à 27. de Septiembre de 1627. de una Familia Noble, y antigua. Al principio se destinò à la distinguida profesion de la Toga , y en su juventud estuvo tratado de casar , con una Señorita , apellidada Desvieux , Doncella de raro merito , por sus singulares prendas. Pero sus talentos para la Poesía , y aquella especie de eloquencia que le caracterizò , se mostraron tan de antemano , que la insinuada Señorita , prefiriendo generosamente la importantissima utilidad de la Catholica Religion , à la dicha de vivir con el Señor Bossuet , le aconsejó por sí misma con gallarda resolucion , que siguiesse la propension que le llamaba à la Santa Iglesia.

Haviendo , pues , entrado el celeberrimo Bossuet en el Estado Eclesiastico , muy presto se hizo admirar por sus elevados talentos , especialmente por lo respectivo à la Cathedra , y Pulpito ,

que le atraían una multitud de oyentes. La Reyna Madre que le seguia por todas partes, le solicitò el honor de predicar delante del Rey, y los discursos del Gran Bossuet, sostenidos de una accion noble, y eficaz, siendo, como fueron, los primeros que se havian oído hasta entonces en la Corte, y que llegassen perfectamente al estilo sublime, produxeron tan feliz èxito, que Luis XIV. hizo escribir en su Real Nombre al padre del Joven Orador, felicitandole de tener tan insigne hijo.

Era el Señor Bossuet excelente, en particular en las Oraciones Fúnebres, genero de eloquencia, en que se necessita mucha imaginacion, y una grandeza magestuosa, que participa algo de la Poesia. La Fúnebre Oracion de la Reyna de Inglaterra, se reputò por un exacto primor, y la de la Delphina, arrebatada en la flor de su edad, y fallecida en sus manos, tuvo el mayor, y mas raro de los successos, habiendo hecho en la Corte derramar abundantes lagrimas. El mismo Orador se viò precisado à pararse despues de haver proferido las palabras siguientes: *O Noche desastrada ! O Noche horrible !* El Auditorio prorrumpiò en sollozos, y llanto, interrumpida la voz del Orador por sus repetidos suspiros: Luis XIV. à quien no se ocultaba

ba el merito, gustò tan altamente el del Joven Bossuet, que desde luego le nombrò para el Obispado de Condom. Despues le hizo Preceptor del Serenissimo Señor Delfin, y successivamente primer Limosnero de la Serenissima Señora Delfina, y Obispo de Méaux, ò Melda, Consejero de Estado, y primer Limosneto de la Duquesa de Borgoña. El Eximio Bossuet, desempeñò plenamente todos estos elevados Empleos con una superioridad de talentos, y un vehemente arregtado zelo por la defensa de la Religion Catholica, que le hicieron admirar, y respetar en su siglo, y le merecieron las universales aprobaciones de la Posteridad. Valióse Dios de él misericordiosamente para la conversion del Excelentissimo Duque de Turena, y de la memorable Señorita Durás. Falleció en París el dia 12. de Abril de 1704. à los 77. años de su edad.

Entre todos sus importantes Escritos imprefos, su excelente Discurso sobre la Historia Universal, y sus yá infimradas Oraciones Fúnebres, solas estas dos Obras, son capaces, y superabundantes para immortalizarle.

No emprendemos hacer aqui el Elogio de un singular Prelado, que por la excelencia de su genio, è ingenio; la vasta extension de sus conocimientos, la sublimidad de su eloquencia, la pro-

¶¶¶¶¶

fun-

fundidad de su doctrina, y su inviolable union à la verdad es superior à todas las alabanzas; pues sabia unir, y hermanar la qualidad de Pastòr, con la de Doctor de la Iglesia; y sin embargo de sus fatigas, y muchas ocupaciones, nunca descuidò en mirar por el Rebaño cometido, y confiado à sus sollicitudes. Su trabajo era tan continuo, y porfiado, para decirlo assi, que no le interrumpia, ni aun para tomar su preciso alimento à unas horas regulares: Quando la necesidad de tomarlo le estrechaba, y la precision era demasiado sensible, entonces disponia que se le llevasse, sin, digamoslo assi, cessar en su trabajo. Su aplicacion al estudio no le ocasionaba dificultad en que se le hablasse; pues un mero Payzano, ò rustico podia entrar à toda hora, sin que este singular Prelado rehusasse interrumpir su ocupacion, y trabajo para hablarle. Predicaba frequentemente en su Iglesia Cathedral, y en las Parroquias: aun tambien instruía à los Niños, y les formaba el correspondiente Catecismo: oía las confesiones: practicaba exactamente las Visitas de su Diocesis, y no omitia funcion alguna del Santo Ministerio. Quando se hallaba detenido en la Corte, à que le llamaban sus Grandes Cargos, dirigia frequentemente Mandamientos, y Decretos à su Pueblo: le testi-

fi-

ficaba su afecto , y fina ternura : gemia , por verse distante de èl , y miraba à esta ausencia como un destierro. Se internaba en la individualidad de los assumptos de su Diocesis , y tómba conocimiento de las diferentes urgencias de ellos , dando las correspondientes providencias.

Tenia una Vida muy rigurosa , y se pasaba raras veces , aun en su proprio Jardin , entrando un dia en èl encontrò al Jardinero , al qual preguntò , cómo iban los Arboles frutales ? A lo qual respondiò el Jardinero : Ah ! Señor ! „ Vuestra Ilustrissima cuida muy bien de sus Arboles : „ si yo plantára en vuestro Jardin San Agustines , „ San Chrysoftomos , Vos , Señor vendriais con „ gran frecuencia à verles ; mas por lo tocante à „ estos Arboles , no os poneis mucho en cuidado.

Tenia complacencia en conferir con los Eclesiasticos sobre los Assumptos de la Religion , y se juzga que esto era utilissimo à las personas que se unian à su Ilustrissima.

Uno de sus mas ilustres Discipulos , era Mr. de Caylus , que muriò Obispo de Auxerres. Mr. de la Broue , Obispo de Mirepoix ; y Mr. Langle , Obispo de Bolonia de Francia , havian tomado tan bien , y bebido gustosamente la sana Doctrina del Sábio Bossuet.

Haviendo ido siempre à la Corte como ver-
da-

dadero Obispo , gozaba en ella de la mas elevada atencion. Tuvo el valor de dár algunas veces à Luis XIV. avisos , y consejos , que ninguna otra persona huviera osado darle , así sobre los impuestos , ò tributos , como en orden à un punto aun mas delicado. Nada es mas glorioso à este Gran Rey , que el haver siempre recibido advertencias de esta especie. Un dia viendo este Principe , entrar à este célebre Obispo Meldense , le dixo : „ Ahora estabamos hablando de los „ Expectaculos , qué conceptuais Vos de ellos? A que respondió este referido Prelado. „ Señor , „ de ellos hay grandes exemplares en pro , y en „ contra ; pero tambien hay invencibles razones „ en contra. Este Monarca que felizmente favorecia al que se juzgaba buen partido en el particular del Quietismo , aunque con error , dixo en cierta ocasion al mismo Prelado : Qué habriais hecho Vos si yo huviesse protegido al Arzobispo de Cambray ? Señor , respondió , el insigne Bossuet : „ En tal caso , huviera yo gritado veinte „ veces mas alto ; pues quando se defiende la verdad el que esto practica , està cierto , y asegurado de conseguir , tarde , ò temprano la victoria.

En el año de 1743. se empezó à publicar la Coleccion de las Obras de este Sábio Prelado.

lado. La preciosa Coleccion que de ellas se ha hecho, forma yá mas de veinte Volumenes en Quarto mayor, y además de la universalidad de las Ciencias que ellas comprehenden, están todas escritas con un maravilloso arte, una, sublime eloquencia, y una eficaz fuerza inexplicable. En las mismas se registra, que el Señor Bossuet escribió en Latin sobre los Libros Sagrados, lo siguiente:

Dissertatio in Psalmos, &c.

La Explicacion del célebre passage de Isaías:

Una Virgen concebirà, &c.

Las Advertencias à los Protestantes sobre su pretendido cumplimiento de las Prophecias.

La Instruccion sobre la Version del Nuevo Testamento de Trevoux.

La Dissertacion sobre la Critica de Gricio.

El Cathecismo de Meaux, ò Meldense, y de las Oraciones Eclesiasticas: En este Cathecismo se dice bien, que para conseguir el perdon de los pecados en el Sacramento de la Penitencia, es necesario empezar por amar à Dios; però no dice quál deba ser este Amor. El Doctor Arnaldo queria se expressasse, que no es suficiente amarle, si, que es necesario amarle sobre todas las cosas, ò con un Amor dominante.

La

La Exposicion de la Doctrina de la Iglesia
Catholica sobre los Puntos de Controversia.

La Historia de las Variaciones de las Iglesias
Protestantes.

La Defensa de esta misma Historia de los
Variaciones.

Adventencias à los Protestantes.

La Conferencia de este Señor Bossuet , con
el Ministro Claudio , de que resultò la conver-
sion de la Señorita Duràs.

El Tratado de la Comunión baxo las dos
especies.

Una Instrucción sobre las Promessas hechas
à la Iglesia.

Una Exortacion à los nuevos Convertidos.

Una explicacion de algunas dificultades, res-
pectivas à las Oraciones de la Misa.

La Refutacion del Cathecismo de Pablo
Ferrì.

Un Sermon sobre la unidad de la Iglesia.

Instrucciones tocantes al Jubiléo.

Ordenanzas, y Estatutos Synodales.

Una Carta de cinco Prelados contra Sfon-
drat.

Una Memoria sobre la Abadía de Juarre.

La Política deducida de las propias Palabras
de la Santa Escritura.

Re-

Reconocefe, que esta es una Obra admirable de que sin exageracion, se puede afirmar, que si tan divina Politica se practicàra, infaliblemente serìa feliz el mundo.

Reflexiones sobre la Comedia.

Discurso, ò disertacion sobre la Historia Universal, (que es la presente,) Obra Immortal, de que Mr. Nicole escribiendo à una Señora se explicaba en los terminos siguientes: „ En este „ Libro hay tanto espíritu, solidez, elevacion, „ grandeza de ingenio, Luz sobre el fundamento „ de la Catholica Religion, que en V. S. es un ru- „ bor haverse hallado precisada à pedirlo presta- „ do, y no haverlo leído, y releído muchas veces. En esta primorosa Obra aplica el Autor la Arte Oratoria à la Historia misma, la qual parece excluirla, como estraña: Empresa en que no se podía acertar mucho, sino solo en sus manos: Es admirable la magestuosa, eficaz fuerza, con que describe, y pinta vivamente las costumbres, yá las buenas, ò yá las malas, el Gobierno recto, ò el desordenado, las Conquistas, y Dominacion de los Imperios, como tambien la ruina de ellos, no menos, que los rápidos rasgos de una verdad energica, con que juzga à las Naciones. No es posible admirar bastantemente la profundidad de las utilissimas Reflexiones de este Sapientissi-

Tom. I.

¶¶¶¶¶

mo

mo Prelado en el presente Discurso sobre la Historia Universal , pues segun se explica , parece que presenciò , y vió intuitivamente todos los varios successos , los hechos , y acontecimientos en sus respectivos sitios , y tiempos , con todas sus causas , efectos , y consecuencias.

Hallase tambien en esta Coleccion la elegantissima Carta , que este Señor Bossuet escribió al Summo Pontifice Inocencio XI. sobre la Educacion del Serenissimo Señor Delfin , y sus Oraziones Fùnebres.

Las Meditaciones sobre el Evangelio , y algunos Escritos de devocion. Estas insinuadas Meditaciones , y Escritos , se havian impresso en el año de 1731. en quatro Volumenes en Dozavo , por las salicitudes del Ilustrissimo Señor Bossuet , Obispo de Troyes , Sobrino del Ilustrissimo Señor Obispo Meldense. El año siguiente 1732. ciertos Religiosos insertaron en su Diario de Trevoux , una Carta con nombre de Miguel Fichán , Eclesiastico de la Diocesis de Quimper: El objeto de esta Carta , era probar , que las expressadas Meditaciones , y demás Obras de devocion , que à ellas se havian añadido , no se podian considerar como producciones del Ilustrissimo Señor Obispo Meldense. Pero este nuevo exceso de los tales Religiosos ; ocasionò al Señor
.. Obis-

Obispo de Troyes à aclarar , ò por mejor decir , à quitar el velo , mas , y mas , à los errores de los tales Religiosos , dando con este motivo à sus Diocesanos unas Instrucciones luminosas sobre el merito de las Obras , que aquellos , en vez de atribuirlos todos enteros à la Gracia , al contrario , los aplicaban , y atribuían al libre Alvedrío , como à su principio.

Las nominadas Meditaciones escribió el Señor Obispo Meldense , y con Carta suya las envió à las Religiosas de la Visitacion de Santa Maria de Meos , diciendolas : *Os dirijo , Carísimas Hijas , essas Meditaciones sobre el Evangelio como à personas , en quienes espero produzcan los frutos mas sazonados , y abundantes. Por alguna de vosotras , se principiaron , y las recibisteis con tanto gozo , que me ha sido una apreciable muestra de que eran à proposito para todas vosotras , recibidlas , pues , como un testimonio del santo afecto , que me une à vosotras , en quanto sois humildes , y verdaderas Hijas de San Francisco de Sales , que es el honor de la Dignidad Episcopal , y luminar de nuestro siglo. Meos , Julio 6. de 1695. Soy en el Santo Amor de nuestro Señor , Carísimas Hijas , vuestro afectuosísimo servidor , Jacobo Benigno , Obispo de Meos.*

El Original de esta Carta está conservado por estas santas Religiosas con la misma Obra,

¶¶¶¶¶

co-

como un precioso depósito, y una honrosa prueba del singular afecto, que les profesaba su Santo Obispo, à quien consideraban como à su verdadero Padre, al qual lloran todavia.

Esta Obra de las Meditaciones contiene una Advertencia (que las precede ,) tocante à los Sermones de nuestro Salvador. Sermon del mismo Señor en el Monte.

Otro Sermon, ò Discurso de nuestro Señor durante la ultima semana de su Santissima Vida.

Preparacion à la ultima semana de nuestro Señor.

La misma ultima semana de nuestro Señor.

Sermon, ò Discurso del Señor, desde el Domingo de Ramos, hasta la Cena.

Continuacion del Sermon de nuestro Señor, desde el referido Domingo hasta la Cena.

Sermon, ò Discurso de nuestro Señor, durante la misma Cena, primera Parte: lo que pasó en el Cenaculo, y antes que el Señor saliese de el.

Continuacion del Sermon de nuestro Señor, durante la Cena, antes que partiese el Señor.

Sermon del Señor despues de la Cena, segunda Parte.

Continuacion de lo que dixo nuestro Señor, desde la salida de el Cenaculo, hasta que subió al Monte Olivete, ò de las Olivas. Ora-

Oracion de nuestro Señor despues de la Cena.
Instruccion sobre la Lectura de la Escritura
Sagrada para las Religiosas, y Comunidades de
Doncellas de la Diocesis Meldense.

El X. Volumen de esta rica Recoleccion, contiene las Elevaciones à Dios sobre todos los Mysterios de la Religion. Estas Elevaciones contienen los mas altos conocimientos de la Essencia Divina, y de la Beatissima Trinidad, con que podemos conseguir la vida eterna, la qual con el amor à Dios, y à nuestro Salvador consiste en este afectivo conocimiento. El Señor Obispo de Troyes, heredero de los Manuscritos de su venerado tio, viendo que aquellos Religiosos havian insertado en su Diario de Trevoux del mes de Junio de 1731. una Carta con el nombre del mismo Miguel Fichàn, en que se pretendia hacer manifesto que estas Elevaciones no eran Obra de dicho Señor Obispo Meldense, presentó peticion en el Parlamento de París, pidiendo permiso para exhibir en la respectiva Secretaría el Manuscrito Original de este Libro, enteramente escrito de mano propria del mismo Señor Obispo Meldense; y hacer asignar asimismo los Autores de la nominada Carta, y de la Obra, en que ella havia sido inserta para compelerles à retractarse de lo que ellos havian supuelto. Consiguientemente se siguió una sen-

sentencia pronunciada à 7. de Septiembre de 1733. por la qual se mandó efectuar la retractacion. Las partes assignadas, comparecieron, reprobaron lo que se havia sentado de su parte, y pidieron Testimonio de su reprobacion, lo qual se les concedió.

Hallanse en el mismo Volumen dos pequeñas Obras intituladas: la una, Tratado del Libre Alvedrio; y la otra de la Concupiscencia: y asimismo el Tratado de el Conocimiento de Dios, y de sí mismo.

En el XI. Volumen trata el Señor Bossuet de la necesidad del Amor de Dios, especialmente en el Sacramento de la Penitencia. Tambien se vé en el mismo Volumen una Censura, que el Clero de Francia pronunciò el dia 4. de Septiembre de 1700. contra 127. Proposiciones, que quasi todas se havian extraído de Theses, y Libros de los Regulares, yá insinuados.

Entre las Cartas de este insigne Prelado, contenidas en el mismo Tomo XI. está la, que siendo Joven Doctor, escribió à la Abadesa, y Religiosas de Port-Royal sobre la Signatura del Formulario. Havia recibido de el Doctor Cornet algunas prevenciones contra el Libro de Jansenio, y creyó siempre haver algunos presumptuosos, que sostenian las cinco Proposiciones, sin colocar

car en el numero de las tales personas al Doctor Arnaldo; al contrario, estaba lleno de la mas elevada estimacion para con este illustre Doctor, quien, por su parte, no le nombraba de otro modo, que diciendo: *Nuestro Amigo*. Solo se le notaba en algun modo de excesiva timidèz, y de no menos reserva, ácia los referidos Regulares.

Un Compendio de la Historia de Francia compone el XII. Volumen de esta preciosa Coleccion. Tambien se pudiera unir à ella la *Justificacion de las Reflexiones Morales sobre el Nuevo Testamento*, que el Señor Obispo de Troyes en su Instruccion tocante à las calumnias sentadas en el Diario de Trevoux contra las *Elevaciones*, asegura muy afirmativamente ser, no solo del Señor Obispo Meldense, si tambien *exactamente conformes al Original*, de que el referido Señor Obispo de Troyes, sienta tener una Copia revista, y corregida por el mismo Señor Obispo Meldense.

En el año de 1753. se publicaron otros tres Volúmenes de Obras Posthumas de nuestro Eximio Autor, los quales sirven de Suplemento à los 17. en quarto de sus Obras: en ellos se manifiesta el zelo de este Grande Hombre contra los errores de Simòn, y su poderosa defensa de los Libros Sagrados, como tambien de la Tradicion. Omitense otras noticias de los demás Volúmenes, por evitar proligidad.

Este

Este cèlebre Prelado era un Sábio Universal, un vastísimo ingenio , capáz de emprender , y seguir aun mismo tiempo Obras de diferente especie , para las quales se necesitaria una erudicion infinitamente variada. Pues su perspicáz , y transcendente entendimiento , adornado de la mayor penetracion , le facilitaba , con sola una mirada , todo lo que otra qualquier persona no percibiría , sino solo à fuerza de mucha reflexion , y fatiga. Porque , como estaba dotado de una excelente memoria intelectual , comprehendia facilmente quanto veía , y nada olvidaba. Era avaro del tiempo , hasta tocar en el escrupulo , no se concedia à si mismo , quasi nunca descanso alguno , teniendolo solo dexando un assumpto , y tomando otro : assi hallaba el medio de acudir à toda , sin precipitar las diversas cosas ; tratandolas alternativamente una despues de otra , con orden , y sin confusion alguna. Este Heroe , cuyo nombre solo bastaria à sellar los labios à los Heréges , y à otros malevolos , no ha dexado de ser opugnado de ellos , y de algunos detractores envidiosos ; pero de todos ha triunfado , confundiendoles , habiendo merecido el respeto , la veneracion , y aplauso universal , aumentandose siempre cada dia mas , su gloriosa fama.

DIS-

DISCURSO

SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL.

AL SERENISSIMO SEÑOR

DELPHIN.

DESIGNIO, E INTENTO,

general de la Obra. *Quan importante es, y útil para todos es la Historia, y especialmente para los Principes.*



UN quando fuesse inútil la Historia à los demás hombres, seria necessario hacerla leer, à los Principes, porque no hay mejor medio, para descubrirles lo que pueden las desordenadas pasiones, y los intereses, los tiempos, y las coyunturas, los buenos, y los malos consejos. Solo están compuestas las Historias de las acciones, que ordinariamente les ocupan, quando hay en ellas, y parece, que está hecho para su uso. Y, si la experiencia les es tan necessaria, para adquirir aquella re-

yo Tom. I.

A

fê-

flexionada prudencia, que hace reinar bien: nada havrá mas util á su instruccion, que juntar con los exemplos de los siglos passados, las quotidianas experiencias, que adquieren; y assi, no aprenderán á juzgar, como ordinariamente succede, á costa de sus Vassallos, y de su propia gloria, de los peligrosos accidentes, que les ocurren. Con el socorro de la Historia forman su juicio sobre los sucesos passados, sin que nada aventuren: y quando ven hasta los vicios mas ocultos de los Principes, expuestos á la vista de todos los hombres, desvanecidas las falsas alabanzas, que les dan mientras viven: se averguenzan de aquella vana complacencia, que les causa la adulacion; y conocen, que solo con el merito puede concordar la verdadera gloria.

Fuera de que sería cosa torpe, no digo en un Principe, sino generalmente en qualquier hombre de calidad, ignorar el ser de el Genero Humano, y las mudanzas memorables, que ha producido en el Mundo el curso de los tiempos. Si no se aprende de la Historia á distinguirlos, se representarán los hombres debaxo de la

Ley Natural, ò de la Escrita, como se halla debaxo de la Evangelica; si se hablara de los Persas vencidos por Alexandro, como de los Persas victoriosos, dominando los Cyros; se hara à la Grecia tan libre en tiempo de Pbelipe, como en el de Themistocles, ò Milciades; al Pueblo Romano tan altivo en tiempo de los Emperadores, como en el de los Consuls; à la Iglesia tan tranquila en el de Diocleciano, como en el de Constantino; y à la Francia agitada de Guerras Civiles en los de Carlos IX. y Enrique III. tan poderosa como en el de Luis XIV. en que reunida debaxo de tan gran Rey, triumpho ella sola del resto de la Europa.

Para evitar estos inconvenientes ha leído V. A. tantas Historias Antiguas, y modernas. Fue necessario que primero loyese en la Escritura, la Historia del Pueblo de Dios, que es el fundamento de la Religión. No se le ha dexado ignorar la Historia Griega, ni la Romana; y como la mas importante à V. Alteza, se le ha checho ver con cuidado la de este Gran Reyno, cuya felicidad està avanzada en su obligacion; Pero temiendo, que estas,

y otras, que aun debe V. A. saber, puedan confundirse en su memoria, nada me ha parecido mas necessario que representarle con distincion, aunque en Epilogo, toda la serie de los siglos.

Es este modo de Historia Universal respecto de las de cada País, y cada Pueblo, lo que un Mapa General respecto de los particulares. En estos vé V. A. toda la descripcion de un Reyno, ó Provincia, reducida à sí misma. En los universales aprende à situar estas partes de Mundo dentro de su todo: conoce lo que es París, ó la Isla de Francia en el Reyno, lo que es el Reyno en Europa, y lo que es Europa en el Universo.

Así, las Historias particulares representan la continuacion de las cosas sucedidas à un Pueblo en la descripcion individual de todas ellas; pero es necessario, para entenderlo todo, saber la conexa relacion, que pueda hacer à las otras cada Historia, lo qual se logra por medio de un Compendio, en que en un instante examina la vista todo el orden de dos tiempos.

Este Compendio propone à V. A.
un

un gran espectáculo. Vè en èl V. A. desenvolverse todos los siglos, (para decirlo así,) en pocas horas delante de sus ojos: mira como se suceden los Imperios unos à otros, y como se sostiene igualmente la Religion en sus diferentes estados, desde el principio del Mundo hasta nuestro tiempo.

La continuacion, pues, de estas dos cosas, quiero decir, de la Religion, y de los Imperios es, la que debe V. A. imprimir en su memoria; y como la Religion, y el Gobierno Politico son los dos polos, en que giran las cosas humanas, el vèr todo lo que conduce à ellas reducido à Epilogo breve, y descubrir por este medio todo su orden, y continuacion, es comprehender todo lo grande, que hay entre los hombres, y tener, (para decirlo así,) el hilo de todos los successos de el Universo.

A la manera, pues, que considerando un Mapa universal, sale V. A. de el País, en que ha nacido, y de el Lugar, que le contiene, para recorrer toda la tierra habitable, la qual con todos sus Mares, y Países abraza V. A. con el pen-
sa-

famierito : así considerando el Epitome chronológico sale V. A. de los estrechos límites de su edad , y se extiende por todos los siglos.

Pero , como para ayudar à la memoria , se retienen en ella ciertas Ciudades principales , en cuyos contornos se sitúan otras , cada una segun su distancia : es del mismo modo necessario en el orden de los siglos , tener ciertos tiempos señalados con algún suceso extraordinario , à que haga relacion todo lo restante.

Llamase esto Epoca de una palabra Griega , que significa detenerse : porque allí se para , à fin de considerar , como desde un lugar de reposo , todo lo que antes , ò despues ha sucedido ; y evitar de esta fuerte los anachronismos , que son aquel linage de errores , que hacen confundir los tiempos.

Es desde luego preciso aplicarse à poco numero de Epocas , como son en la Ley Antigua , Adam , ò la Creacion ; Noe , ò el Diluvio ; la Vocacion de Abraham , ò el principio de la Alianza de Dios con los hombres ; Moyfes , ò la Ley Escrita ; la toma de Troya ; Salomon , ò la fun-

fundacion de el Templo ; Romulo , ò Roma fundada ; Cyro , ò el Pueblo de Dios librado de el cautiverio de Babilonia ; Scipion , ò Carthago vencida ; el Nacimiento de Jesu-Christo ; Constantino , ò la Paz de la Iglesia ; Carlo Magno , ò el Establecimiento del Nuevo Imperio.

Esta ultima propongo à V. A. como fin de la Historia Antigua ; porque allí verà de el todo fenecido el Antiguo Imperio Romano , y por esso le detengo en un punto tan considerable de la Historia Universal. Su continuacion ofrezco à V. A. en la segunda parte , la qual le conducirà hasta el siglo que vemos ilustrado con las acciones immortales del Rey su Padre , y à quien el constante ardimiento , que muestra V. A. en imitar un exemplo tan grande , hace esperar nuevos esplendores.

Despues de haver explicado à V. A. en general el Desigño de esta Obra , debo hacer tres cosas , para sacar de ella toda la utilidad que me prometo.

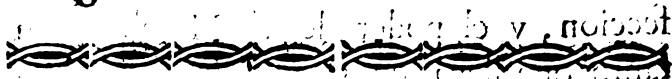
DESIGNIO DE ESTE PRIMER

Discurso , que se divide en tres partes.

ES primeramente necesario , que yo recorra con V. A. todas las Epocas, que le he propuesto , y que señalándole en pocas palabras los principales sucesos, que à cada una de ellas pertenecen, acostumbre su entendimiento à colocarlos en su lugar, sin atender en esto à otra cosa, que al orden de los tiempos. Pero, como mi principal intencion es hacer observar à V. A. en la succession de ellos la de la Religion, y la de los Grandes Imperios: despues de haver hecho ir juntos, segun el curso de los años, los hechos, que miran à ambas cosas, repetiré particularmente, y con las reflexiones necesarias, primero los que nos manifiestan la duracion perpetua de la Religion, y despues los que nos descubren las causas de las grandes mutaciones succedidas en los Imperios.

No havrà despues parte alguna de la Historia Antigua, que lea V. A. que no

ceda en su provecho y su acrecimiento, de que no advierta las consecuencias. Admitirá V. A. la continuación de los Consejos de Dios en los sucesos de la Religión: verá también la entadenación de los negocios humanos, y conocerá de esto con quanta reflexion, y prevision deben gobernarse.



PRIMERA PARTE DE ESTE

Discurso.

EPOCA PRIMERA.

ADAM, O LA CREACION.

PRIMERA EDAD DE EL MUNDO.

LA primera Epoca presenta desde luego à V. A. un admirable, grande espectáculo. Pues le representa à Dios, que cria el Cielo, y la Tierra con su palabra, y que hace al hombre à imagen suya. Desde aqui empieza Moyses, el mas Antigo de los Historiadores, el mas Sublime de los Philosophos, y el mas Sabio de los Legisladores.

Tom. I.

B

Este

Años
antes de
J. C.
4904.

Años de
el Mun-
do.

Este es el fundamento, que pone, así de su Historia, como de su Doctrina, y de sus Leyes. Despues nos hace vér à todos los hombres contenidos en un Hombre solo, y en su misma muger sacada de él: la concordia de los matrimonios, y la sociedad de el Genero Humano, establecida sobre este fundamento: la perfeccion, y el poder de el Hombre, en tanto que lleva en su total integridad la imagen, y semejanza de la Divinidad: su innocencia, y juntamente su felicidad en el Paraiso, cuya memoria se ha conservado en la Edad de oro de los Poetas: el Precepto Divino dado à nuestros primeros Padres: la malicia del Espiritu tentador, y su aparicion debaxo de la figura de Serpiente: la caída de Adam, y Eva, funesta à toda su Posteridad: el primer hombre justamente castigado en todos sus hijos, y el Genero Humano maldito de Dios: la primera Promessa de la Redempcion, y la victoria futura de los hombres contra el demonio, autor, que havia sido de su ruina.

Empieza la tierra à llenarse de gentes, y los delitos se aumentan. Cain, primer

129.

Gen. 3. v.
4. 66.

3875.

Años
antes de:
J. C.
3875.

mer hijo de Adam, y Eva, hace ver al Mundo recién nacido la primera acción tragica con el fratricidio: y desde entonces empieza la Virtud à ser perseguida de el vicio. Allí se descubren las costumbres contrarias de los dos hermanos: la inocencia de Abèl, su vida pastoril, y sus ofrendas agradables à Dios; las de Cain desechadas: su avaricia, su impiedad, su fratricidio, y la envidia, madre de los homicidios: el castigo de este delito; la conciencia de el fraticida; agitada de continuos temores: la primera Ciudad fundada por este impio malhechor, que se buscaba un asylo contra el odio, y horror del Genero Humano: la invencion de algunas Artes por sus hijos: y la espantosa malignidad de el corazon humano, inclinado siempre à hacer mal à la Posteridad de Seth, fiel à Dios, en medio de aquella depravacion: el piadoso Enoch milagrosamente sacado de el Mundo, que no era digno de poseerle: la distincion de los hijos de Dios de entre los hijos de los hombres; esto es, de los que vivian segun el espiritu, de entre los que vivian segun la carne: la mezcla de

Años de
el Mun-
do.

3875.

3017.

987.

Años
antes de
J. C.

3017.

2468.

2348.

ellos, y la corrupcion universal de el Mundo: la ruina de los hombres resuelta por justo Juicio de Dios: su enojo anunciado à los pecadores por su siervo Noe: su impenitencia, y su dureza castigadas en fin con el Diluvio: Noè, y su Familia reservados para la reparacion de el Linage Humano.

Años de
el Mui-
do.

987.

1516.

1656.

Esto es quanto succedió en 1656 años, y este es el principio de todas las Historias, en que se descubren la Omnipotencia, la Sabiduria, y la Bondad de Dios: la innocencia feliz baxo de su proteccion: su Justicia en castigar los delitos, y al mismo tiempo su paciencia en esperar la conversion de los pecadores: la Grandeza, y Dignidad de el Hombre en su Institucion primera: el infecto natural de el Genero Humano despues de su corrupcion: el maligno genio de la envidia, y las causas secretas de las violencias, y de las guerras, que son en suma todos los fundamentos de la Religion, y la Moral.

Noè con el Genero Humano conservò las Artes, tanto las que servian de fundamento à la vida, y que los hombres

la-

Años
antes, de
J. C.

2348.

(a)

Gen. II.

15. II.

17. 18.

19. IV. 2.

(b)

Ibid. cap.

JK. 2.

(c)

Ibid. c. III

21 Beros.

Chald. His

tor. Chald.

Hieron.

fabian desde su origen , como las que despues havian inventado. Las primeras, que desde luego aprendieron , y verosimilmente de su Criador , fueron (a) la Agricultura, et Arte (b) Pastoril, (c) la de vestirse , y quizà la de albergarse : assi vemos en el Oriente su principio , àzia la parte, de donde se fue derramando el Linage Humano.

Hallase en todo el Mundo la cierta Tradicion de el Diluvio Univerfal ; y en todos tiempos ha sido cèbre en el Oriente la figura de la Iglesia , el Arca , en que los residuos de el Genero Humano se salvaron : particularmente en aquellos lugares , en que despues del Diluvio se detuvo : Otras muchas circunstancias de esta Famosa Historia se hallan señaladas en los Anales , y Tradiciones de los Pueblos Antiguos ; y todo concuerda , quanto podia esperarse de Antiguedad tan remota.

Años de
el Mun-
do.

1656.

Egypt.
Phoen. Hist.
tor. Moas
Mic. Da-
masc. lib.
96. Alyd.
de Med. &
Assyr. Ap.
los. Antiq
lib. I. cap
4. & lib.
1. cont.
Apion &
Euseb.
LIX. Prop
Era. c. 11.
12. Plut.
Opusc.
PlusneSo.
tert. tern-
an aquat.
Lucian. de
Dea Syr.

EPO-

EPOCA SEGUNDA.

NOE, O EL DILUVIO.

SEGUNDA EDAD DE EL
Mundo.

AL Diluvio sucedieron inmediatamente la declinacion de la vida humana, la mudanza en el modo de vivir; y nuevos alimentos substituidos à los frutos de la tierra: algunos Preceptos dados à Noè, à viva voz solamente: la confusion de las Lenguas, sucedida en la Torre de Babylonia: primer monumento de la sobervia, y de la flaqueza de los hombres: el repartimiento de los tres hijos de Noè, y la primera distribucion de la Tierra.

La memoria de estos tres primeros Autores de las Naciones, y Pueblos, se ha conservado siempre entre los hombres. Japhet, que poblò la mayor parte del Occidente, ha sido en él siempre cèbre baxo el famoso nombre de Japhet. Cham, y su hijo Canaam no han sido
me-

2348.

1347.
2247.

1656.

1657.
1757.

Años
antes de
J. C.
2247.

menos conocidos entre los Egypcios , y Phenicios: y la memoria de Sem ha durado siempre en el Pueblo Hebreo, que de el reconoce su Origen.

Años de
el Mun-
do.
1757.

Poco despues de este primer repar-
timiento del Linage Humano , Nem-
brod , hombre feróz , se hace por su ge-
nio altivo el primero de los Conquista-
dores : tal es el origen de las Conquis-
tas. Establece su Reyno en Babylonia en
el mismo lugar , en que se havia dado
principio à la Torre , y elevadola à muy
grande altura , aunque no tanta como de-
seaba la vanidad humana. Cerca de este
tiempo fue Ninive fundada , y algunos
Reynos Antiguos establecidos , pero muy
pequeños por entonces: pues en solo Eglyp-
to se hallan quatro Dynastias , ò Princi-
pados , la de Thebas , la de Thin , la de
Memphis , y la de Thanis , que era la
Capital de el Eglypto Baxo. A este tiempo
tambien se puede atribuir el principio de
las Leyes , y Policia de los Egypcios , el
de sus Pyramides todavia permanentes , y
el de las Observaciones Astronomicas assi
de estos Pueblos , como de los Chaldeos.
Y hasta el se ve assimismo que suben,

Gen. c.X.
9.10.11.

2233.

no

1771.

Años
antes de
J. C.

2233.

no más arriba, las que los propios Chaldeos, (que quiere decir sin controversia los primeros Observadores de los Astros,) dieron en Babybilonia à Callisthenes para Aristoteles.

Años de
el Mun-
do.

4776.

Comienza todo : nada de lo criado dexa de tener principio, debido à Dios; y no hay Historia Antigua, en que no se descubran, no solo en aquellos primeros tiempos, sí aun mucho despues, vestigios manifiestos de la novedad de el Mundo. Se ven establecerse las Leyes; pulirse las costumbres, y formarse los Imperios. El Genero Humano sale poco à poco de la ignorancia : la experiencia le instruye, y las Artes se inventan, ò se perfeccionan. Al passo que los hombres se multiplican, se va poblando sucesivamente la Tierra : se pasan los montes, y los precipicios : se atraviessan los Rios, y en fin los Mares : se establecen nuevas habitaciones. La Tierra, que solo era en su principio una selva inmensa, recibe nueva forma : los bosques talados dan lugar à los campos, à las Dehesas, à las Aldeas, à los Lugares, y en fin à las Ciudades. Se aprende à cazar algunos animales,

Años
antes de
J. C.
2233.
Gen. c. x.
p.

les, à domesticar otros, y acostumbrarlos al servicio. Fue necesario al principio combatir con las fieras, en cuyas guerras se señalaron los primeros Heroes; y ellas hicieron inventar las armas, que despues convirtieron los hombres contra sus semejantes. Nembrod el primer Guerrero, y el primero Conquistador, es llamado en la Escritura un gran Cazador. Con los animales supo tambien el Hombre endulzar los frutos, y las plantas; ablandò hasta los metales para su uso; y poco à poco se hizo servir de toda la Naturaleza. Pero como es verisimil, que obligasse entonces el tiempo à inventar muchas cosas, lo es tambien, que hiciese olvidar otras, por lo menos à la mayor parte de los hombres. Las primeras Artes, que havia Noè conservado, y que se ven siempre florecer en aquellos parages, donde se hizo el primer establecimiento de el Linage humano, se fueron perdiendo al passo que se alejó de ellos, y fue necesario con el tiempo volver à aprenderlas, ò que las llevassen à los demàs que las ignoraban los que las havian conservado. Por esso vemos, que todo viene de aquellas tierras siempre habita-

Años de
el mundo.
1278.

Tom. I,

C

das.

de Años
antes de
J. C.
2233.

das, donde los fundamentos de las Artes permanecieron en su ser; y que tambien en ellas muchas cosas importantes todos los dias se aprendian. Conservòse alli el conocimiento de Dios, y la memoria de la Creacion; pero se iba poco à poco debilitando. Las Antiguas Tradiciones se olvidaban, y se obscurecian: las fabulas, que les sucedieron, solo retenian de ellas unas toscas ideas: las falsas Deidades se multiplicaban; y esto causó la Vocacion de Abraham.

Años de
el Mun-
do.
3771.



EPOCA TERCERA.

LA VOCACION DE ABRAHAM.

TERCERA EDAD DE EL MUNDO.

Quatrocientos veinte y seis años despues del Diluvio, como fueren los Pueblos, cada uno por el camino de su corrupcion, y olvidassen à su Criador, este gran Dios, por embarazar el progreso de tan gran mal, empezó à separar, y reservar para sí un
Pue-

Años
antes de
J. C.
1922.

Años de
el Mun-
do:
2083.

Pueblo escogido de en medio de ella. Fue Abraham elegido, para ser la Cabeza, y Padre de todos los Creyentes. Llamóle Dios à la tierra de Canaan, donde queria establecer su Culto, y à los Hijos de este Patriarca, à quienes havia resuelto multiplicar, como las estrellas de el Cielo, y las arenas de el Mar. A la Promessa, que le hizo de dar esta tierra à sus descendientes, añadió una cosa de mucho mayor gloria, que fue aquella gran Bendicion, que havia de difundirse sobre todos los Pueblos de el Mundo, en Jesu-Christo, nacido de su estirpe. Este mismo Jesu-Christo es, à quien honra Abraham en la Persona del Summo Pontifice Melchisedec, que le representa: este es, à quien paga la Decima de los despojos, que ha ganado de los Reyes vencidos: y este es de quien recibe la Bendicion. Entre riquezas inmensas, y con un poder, que igualaba con el de los Reyes, conservò Abraham las costumbres Antiguas. Tuvo siempre una vida sencilla, y pastoril, sin que dexasse de estar acompañada de la magnificencia, que este Patriarca hacia principalmente lucir, exercitando con

sona
antes de
J. C.
1856.

todos la hospitalidad. El Cielo le dió huespedes; los Angeles le revelaron los Consejos de Dios; él los creyó, y en todo se mostró lleno de fé, y de piedad.

Años de
el Mundo.
1856.

En su tiempo Inacho el mas antiguo de todos los Reyes conocidos de los Griegos, fundó el Reyno de Argos. Despues de Abraham hallamos à su Hijo Isaac, y à su Nieto Jacob, imitadores de su fé, y de su sencillez en la propria vida pastoril. Reiterales tambien Dios las mismas Promesas, que havia hecho à su Padre, y les conduce como à él en todas sus cosas.

2752

Isaac bendice à Jacob en perjuicio de Esau: su hermano primogenito; y aunque en la apariencia engañado, executa en efecto los Consejos de Dios: porque Jacob, à quien protegja en todo, era ventajoso à Esau. Un Angel, con quien tuvo una lucha, llena de mysterios, le dió el nombre de Israel, por cuya razon son llamados sus hijos Israeitas. De él nacieron los doce Patriarchas, Padres de las doce Tribus de el Pueblo Hebreo: entre ellos Levi, de quien havian de salir los Ministros de las cosas sagradas: Judas de quien havia de descender con el Linage Real, Jesu-Christo Rey de

22454

Años
antes de
J. C.
1759.

Años de
el Mun-
do.
2289.

1728.

1717.

1715.

de los Reyes, y Señor de los Señores; y Joseph, el mas amado de Jacob entre todos sus hijos. Allí se declaran nuevos secretos de la Providencia Divina. Primeramente se ven la inocencia, y la sabiduría del Joven Joseph, siempre enemiga de los vicios, y cuidadosa de reprimirlos en sus hermanos: sus sueños mysteriosos, y propheticos: sus hermanos envidiosos: y la envidia, causa, segunda vez, de intentar un fratricidio: la venta de este Grande Hombre: la fidelidad que guarda à su amo, y su castidad admirable: las persecuciones, que esta le ocasiona: su prision, y su constancia: sus predicciones: su liberacion milagrosa: aquella famosa explicacion de los sueños de Pharaon: el merito de tan grande Hombre reconocido: su genio elevado, y justo; y la proteccion de Dios, que le hace dominar en qualquiera parte, que se halla: su prevision, sus sabios consejos, y su poder absoluto en el Reyno del Egypto. Baxo: por este medio la salud de su Padre, Jacob, y de su Familia. Así, esta Casa, amada de Dios, se estableció en aquella parte de el Egypto, cuya Capital era Tanis, y cuyos Reyes

2276.

2433-

2287.

Años
antes de
J. C.

Años de
el Muan-
do,

2289.

2315-

2433.

2448.

1715.

1689.

1571.

1558.

todos tomaban el nombre de Pharaon. Muere Jacob, y poco antes hace aquella ecelebre profecia, en que revelando à sus hijos el estado de su Posteridad, descubre en particular à Judas los tiempos del Mesias, que havia de descender de su Estirpe. Hacesse en poco tiempo un Gran Pueblo la Familia de este Patriarcha: esta prodigiosa multiplicacion excita los zelos de los Egypcios; y los Hebreos son injustamente odiados, y desapiadadamente perseguidos. Hace Dios nacer à Moyzes su libertador, à quien libra de las aguas del Nilo, y que dà en las manos de la Hija de Pharaon: cria ella como à hijo suyo, y hace instruirle en toda la sabiduria de los Egypcios. En estos tiempos se establecieton los Pueblos de Egypto en diversas partes de la Grecia. La Colonia, que de el conduxo Cecrope, fundò doce Ciudades, ò mas propriamente doce Poblaciones, de que compuso el Reyno de Athenas, donde con las Leyes de su País, estableció los Dioses, que en el se adoraban. Un poco despues succediò en Thesalia el Diluvio de Deucalion, confundido por los Griegos con el Universal He-

Años
antes de
J. C.
3556.

Hellenó Hijo de Deucalion, reynó en Phecia, País de la Thesalia, y dió su nombre à la Grecia, cuyos Pueblos, llamados antes Griegos, tomaron siempre el de Hellenos; bién que los Latinos les conservaron su antiguo nombre. Cerca de este tiempo Cadmo, Hijo de Agenor transportó à Grecia una Colonia de Phenicios, y fundó la Ciudad de Thebas en la Boecia; con él entraron en la Grecia los Dioses de la Syria, y de la Phenicia. Entretanto Moyse se adelantaba en edad, y à los quarenta años de ella despreció las deliciosas riquezas de la Corte de Egypto; y penetrado de intimo dolor à vista de los males de los Israelitas, sus hermanos, cruelmente oprimidos, aventuró su vida por aliviarles. Mas ellos en vez de aprovecharse de su valor, y zelo, le expusieron al furor de Pharaon, que resolvió su ruina. Moyse, huyendo de Egypto, se salvó en Arabia, en la tierra de Madian, donde su virtud, siempre pronta al focorro de los oprimidos, le hizo hallar una segura retirada. Perdiendo este Grande Hombre la esperanza de liberrar à su Pueblo, ó esperando tiempo mas oportuno, havia pasado qua-

Años de
el. Mun-
do.
2448.
Marm.
Aruid.
sen. Era
Ass.

3531.

2473.

Años
antes de
J. C.

4491.

cuarenta años, apacentando los ganados de su suegro Jethro, quando vió en el Desierto la zarza encendida, que no se quemaba, y oyó la voz del Dios de sus padres, que volvia à enviarle à Egypto à sacar à sus hermanos de la servidumbre. Allí se manifiestan la humildad, el esfuerzo, y los milagros de este Legislador Divino: la dureza de Pharaon, y los terribles castigos, que Dios le envia: la pasqua, y la mañana siguiente el passo de el Mar Roxo: Pharaon, y los Egypcios sepultados en sus aguas, y la milagrosa liberacion de los Israelitas.

Años de
el Munde.
do.

2513.

EPOCA CUARTA.

MOYSES, O LA LEY ESCRITA.

Empiezan los tiempos de la Ley Escrita. Fue esta dada à Moyses 430 años despues de la Vocacion de Abraham, 856. despues del Diluvio, y el mismo año, que salieron de Egypto los Hebreos: cuya data es notable, porque sirve para señalar todo el tiempo que corre desde Moyses hasta Jesu-Christo.

H₂

Años
antes de
J. C.
1491.

Años de
el Mun-
do.
4513.

Ha sido todo este tiempo llamado tiempo de la Ley Escrita, para distinguirlo de el precedente, que se llama de la Ley Natural, en que los hombres solo se gobernaban por la Razon Natural, y por las Tradiciones de sus Antepassados.

Haviendo, pues, Dios, libertado à su Pueblo de la tyranía de los Egypcios, para conducirle à la tierra, donde quiere ser servido; le propone antes de establecerle en ella, la Ley, à que debia arreglar sus operaciones. Escrive de su propria mano en dos tablas, que dà à Moyfes, el fundamento de esta Ley, que es la de el Decalogo, ò los diez Preceptos, que contienen los primeros principios de el culto de Dios, y de la Sociedad Humana. Dicta al mismo Moyfes otros Preceptos, con que establece el Tabernaculo, figura de el tiempo futuro, como lo era de la Iglesia de Jesu-Christo, en quanto comprehende à la Iglesia Militante en la Tierra, y à la Triunfante en el Cielo: el Arca, escabelo de los pies de Dios, figura de la Congregacion de los Bienaventurados, en la qual Dios se manifestaba por sus Oraculos, y en que las Tablas de la Ley es-

Años
antes de
J. C.

Años de
el Mun-
do.

2513.

1492.
taban escritas; la exaltacion de Aaron, Hermano de Moyses; el Summo Sacerdocio, ò Pontificado, Dignidad unica, dada à el, y à sus Hijos; las ceremonias de su Consagracion, y la forma de sus mysteriosas vestiduras; las funciones de los Sacerdotes, Hijos de Aaron, las de los Levitas, con otras observancias de la Religion; y lo que es mas admirable, las Reglas de las buenas costumbres, la Policia, y el gobierno de su Pueblo escogido, de quien el mismo quiere ser el Legislador. Esto es todo lo notable, que contiene la Ley Escrita. Despues se vé el viage continuado por el Desierto; las rebeliones; las idolatrias; los castigos; las desolaciones de el Pueblo de Dios, à quien este Legislador Omnipotente forma poco à poco por este medio; la Consagracion de Eleazzaro, Summo Pontifice, y la muerte de su Padre Aaron; el zelo de Phineès, hijo de Eleazzaro; y el Sacerdocio assegurado à sus descendientes por una promessa particular. Continúan en estos tiempos los Egypcios, en diversos parages, el establecimiento de sus Colonias, principalmente en la Grecia, donde

1451.

2552.

Da-

Años
antes de
J. C.
2451.

Años de
el Mun-
do.
2551.

Danao, Egypcio se hace Rey de Argos, despossuyendo à los Antiguos Reyes procedidos de Inacho. Azia el fin de los viajes de el Pueblo de Dios por el Desierto se ven comenzar los combates, que las oraciones de Moyse hacen felices. Muere el, y dexa à los Israelitas toda la Historia de ellos, que diligentemente havia formado desde el principio del Mundo hasta su proprio fallecimiento. Continuòse por orden de Josue, y de sus Successores, y fue despues dividida en muchos libros; de donde nos vinieron el de Josue, el de los Juezes, y los quatro de los Reyes, que tenemos. La Historia, que havia Moyse escrito, en que toda la Ley estaba comprehendida, fue tambien dividida en cinco Libros, llamados Pentateuco, que son el fundamento de la Religion. Despues de la muerte de el Hombre de Dios, se hallan las guerras de Josue, la conquista, y repartimiento de la Tierra Santa, y las rebeliones de el Pueblo, diversas veces castigado, y restablecido. Alli se ven las victorias de Orthoniolo, que le libra de la tyrania de Cusan, Rey de Mesopotamia; y ochenta años despues la

2445.

1405.
1315.
1322.

2559.

2599.
2679.
2682.

Años
antes de
J. C.

de Abd contra Eglon, Rey de Moab. Cerca de este tiempo Pelope Phrigio, hijo de Tantaló, reina en el Peloponeso, y dà su nombre à este famoso País; y Belo, Rey de los Chaldeos, recibe de estos Pueblos honores divinos. Recaen los ingratos Israclitas en la servidumbre. Sugetòlos Jabin, Rey de Chanaam; pero Debora la Prophetisa, que juzgaba al Pueblo, y Barac, hijo de Abinoam, derrotan à Sifara, General de las Armas de aquel Rey. Treinta años despues Gedeon victorioso sin pelear persigue, y abate à los Madianitas. Abimelec, su hijo usurpa la Autoridad con la muerte de sus hermanos, la exerce tyranicamente, y al fin la pierde con la vida. Jepte ensangrienta su victoria con un sacrificio, que solo puede hacerle escusable un orden secreto de Dios, de que no tenemos luz alguna. Succeden en este siglo cosas muy considerables entre los Gentiles. Porque, siguiendo el computo de Herodoto, que parece el mas exacto, es menester colocar en estos tiempos, y en el de Debora, quinientos y catorce años antes de Roma, à Nino, hijo de Belo; y la fundacion

Años de
el Munde
do.

2682.

1699.

2719.

2259.

2768.

2817.

2737.

Herod. lib
1. c. 26.

2267.

Años
antes de
J. C. :
Gen. X. 23

Años de
el Mun-
do.

cion de el primer Imperio de los Assyrios. Fue la Silla de ella establecida en Nimive, Ciudad antigua, y ya celebre; pero adornada, è ilustrada por Nino. Los que dan 1300. años à los primeros Assyrios, se fundan en la antigüedad de ella; y Herodoto, que no les dà sino 500. habla solo de la duracion de el Imperio, que empezaron à extender en el Asia Mayor, baxo la Dominacion de Nino, hijo de Belo. Un poco despues durante el Reynado de este Conquistador, tiene su lugar la fundacion, ò renovacion de la Antigua Ciudad de Tyro, à quien sus navegaciones, y Colonias hacen tan celebre.

2252.

Jos. XIX.

29.

Jos. ph. an.

219. 8. 21

2552.

Algun tiempo despues de Abimelec se encuentran los famosos combates de Hercules hijo de Amphitruon; y los de Theseo, Rey de Athenas, el qual compuso una Ciudad sola de las doce Poblaciones de Cecropes, y diò mejor forma al gobierno de los Athenienses. En tiempo de Jepte, y en tanto que Semiramis viuda de Nino, y tutora de Ninias, engrandecia el Imperio de los Assyrios con sus conquistas, la celebre Ciudad de

Años
antes de
J. C.
1184.

de Troya, ocupada ya una vez por los Griegos en tiempo de Laomedonte, tercero Rey de ella, fue en el de Priamo su hijo, despues de un sitio de diez años, reducida à cenizas por la misma Nacion.

Años de
el Mun-
do.
2820.

EPOCA QUINTA.

LA TOMA DE TROYA.

QUARTA EDAD DE EL MUNDO.

ESTA Epoca de la toma de Troya, succedida cerca de el año 308. despues de la salida de Egypto, y 1164. despues de el Diluvio, es digna de consideracion, assi por la importancia de tan gran suceso, celebrado por los dos mayores Poetas de Grecia, è Italia, como porque se puede referir à esta data todo lo mas notable, que hay en los tiempos llamados Fabulosos, ò Heroycos: Fabulosos, por las fabulas, en que estàn embueltas las Historias de ellos; y Heroycos por aquellos, que los Poetas han llamado hijos de los Dioses, y Heroes, cuyas vidas no estàn distantes de esta em-

Años
antes de
J. C.

Años de
el Mun-
do.

empresa : porque en tiempo de Laomedonte , Padre de Priamo , florecian todos los Heroes de el Vellofino de oro , Jason , Hercules , Orpheo , Castor , con Polux , y los demás de quienes tiene V. A. noticia , y en el del mismo Priamo , durante el ultimo sitio de Troya , se ven los Achilles , los Agamenones , los Menelaos , los Ulises , Hector , Sarpedon , Hijo de Jupiter , Enéas , Hijo de Venus , à quien los Romanos reconocen por su fundador ; y tantos otros , de quienes se glorian descender Familias Ilustres , y Naciones enteras . Esta Epoca , pues , es propria para reunir todo lo que los tiempos fabulosos tienen de mas cierto , y mas famoso . Pero lo que se ve en la Sagrada Escritura es de todos modos mas notable : la fuerza prodigiosa de un Sanson , y su pafmosa flaqueza . Eli Summo Pontifice , venerable por su piedad , y desgraciado por el crimen de sus hijos : Samuel ; Juez irreprehensible , y Propheta escogido de Dios , para consagrar à los Reyes : Saul , el primer Rey de el Pueblo de Dios : sus victorias , su presumpcion en sacrificar sin los Sacerdotes : su desobediencia mal escusada con el

1717.

1716.

1095.

2887.

2888.

2909.

pre-

Años
antes de
J. C.

pretexto de Religion : su reprobacion:
su caída funesta. Por este tiempo Codro,
Rey de Athenas, se sacrifica à la muer-
te por la salud de su Pueblo, dexandole
con ella victorioso. Sus hijos Medon, y
Nileo disputaron entre si la Corona; y
con esta ocasion los Athenienses anularon
la Dignidad Real, y declararon à Jupiter
por unico Rey de Athenas, Crearon Go-
vernadores, ò Presidentes perpetuos, pe-
ro sujetos à dar cuenta de su Adminis-
tracion. Estos Magistrados fueron llama-
dos Archontes; y Medon, hijo de Co-
dro fue el primero, que exerció esta Dig-
nidad, la qual permaneciò largo tiempo
en su Familia. Los Athenienses esparcie-
ron sus Colonias por aquella parte del
Asia Menor, que fue llamada Jonia. Las
Eolias se formaron casi en el mismo tiem-
po, y toda el Asia Menor se llenò de
Ciudades Griegas. Despues de Saul se de-
xa ver David, aquel Famoso Pastor, ven-
cedor de el fiero Goliat, y de todos los
enemigos de el Pueblo de Dios; Gran
Rey; Gran Conquistador; Gran Prophe-
ta; digno de cantar las maravillas de la
Omnipotencia Divina; Hombre en fin
se-

Años de
el Mún-
do.

1055.

2948.

Años
antes de
J. C.

segun el corazon de Dios, como el mismo le nombra; y que por su penitencia ha hecho convertir hasta su mismo delito en gloria de su Criador. A este piadoso Guerrero sucedió Salomón su Hijo, sabio, justo, pacifico, cuyas manos nada ensangrentadas, fueron juzgadas dignas de edificar el Templo de Dios.

Años de
el Mundo.

1034.
1014.

2970.
2990.

1012.

2992.

EPOCA SEXTA.

SALOMON, O EL TEMPLO Edificado.

QUINTA EDAD DE EL MUNDO.

Cerca de el año de 3000. de el Mundo, en el de 488. despues de la salida de Egipto; y por ajustar los tiempos de la Historia Santa à los de la Profana, 180. años despues de la ruina de Troya, 250. antes de la fundacion de Roma, y 1000. años antes de Jesu-Christo, acabò Salomón de fabricar aquel portentoso Edificio, cuya dedicacion celebrò con una piedad, y magnificencia extraordinaria. Fue esta accion prodigiosa

1004.

3000.

1003.

3001.

Tom. I.

E

le 7

Años
antes de
J. C.

seguida de otras maravillas, que sucedieron en su Reynado, cuyo fin desacreitaron sus vergonzosas fragilidades. Abandonase al amor de las mugeres; su entendimiento se entorpece; su corazón se afemina; y su piedad degenera en idolatria. Dios justamente irritado, aunque en memoria de su siervo David le eximiò del castigo, no quiso dexar enteramente sin èl su grande ingratitud; y dividiò su Reyno despues de su muerte, baxo del gobierno de Roboam su Hijo. El orgullo brutal hizo perder à este joven Principe diez Tribus, que Jeroboam separò de su Dios, y de su Rey; y temiendo el mismo Jeroboam, que se volviessen al dominio de los Reyes de Judà, prohibiò que fuesen à sacrificar al Templo de Jerusalem, y erigiò los Veceros de oro; dandoles el nombre de Dios de Israel, à fin de que pareciesse menos extravagante la mudanza. La misma razon le hizo retenir la Ley de Moyfes, aunque interpretandola à su modo; pero hacia observar casi toda la Policia, tanto civil, como religiosa; de manera, que el Pentateuco fue siempre venerado de las Tribus separadas. Así fue

Años de
el Mundo.

975.

3029.

3. Reg. 12
32.

Años
antes de
J. C.

Años de
el Mani-
do.

971.

3033.

917.

3087.

924.

3080.

914.
899.

3090.
3105.

te erigido el Reyno de Israèl , contra el de Judà. En aquel triumpharon la impiedad, y la idolatría : en este , aunque obscurecida frequentemente la Religion , no dexò siempre de conservarse. Eran poderosos en estos tiempos los Reyes de Egypto, porque los quatro Reynos se havian reunido baxo el de Thebas. Creese , que Sesostris , aquel famoso Conquistador de los Egypcios , es el Serac , Rey de Egypto , de quien Dios se sirviò , para castigar la impiedad de Roboam. En el Reynado de Abias, Hijo de Roboam , se vè la famosa victoria , que le alcanzò su piedad contra las Tribus Cismaticas. A su Hijo Asa , cuya piedad alaba la Escritura , tambien nota de haver en sus enfermedades atendido mas à los focorros de la medicina , que à la bondad de su Dios. En su tiempo Amri, Rey de Israèl , fabricò à Samaria , donde estableciò la Silla de su Reyno.

Sigue à este tiempo el Reynado admirable de Josaphat, en que florecen la piedad, la justicia, la navegacion , y el arte militar. Entretanto que este sabio Rey en su Persona hacia ver al Reyno de Judà otro David; por el contrario , Acab , y su muger Jeza-

E 2

bel,

Años
antes de
I. C.

899.

897.

892.

Años de
el Mun-
do.

3105.

3017.

3112.

bel, que reinaban en Israel, juntaban con la idolatría de Jeroboam, todas las impiedades de los Gentiles. Ambos perecieron miserablemente: porque Dios, que havia tolerado sus idolatrías, resolvió vengar de ellos la sangre de Nabot, à quien havian hecho morir, por haver este rehusado, en conformidad de la Ley de Moyses, venderles en perpetuidad la Heredad de sus Padres. Fueles pronunciada la sentencia por boca de el Propheta Elias, y algun tiempo despues Acab, muerto sin embargo de las precauciones, que havia tomado para librarfe. Es necesario situar àzia este tiempo la fundacion de Carthago, que Dido, venida de Tyro, fabricò en un Lugar, en que à exemplo de ella pudiesse comerciar con ventaja, y aspirar al Imperio del Mar. Es difícil señalar el tiempo, en que tomò forma de Republica, la qual como estava mezclada de Tyrios, y Africanos, fue juntamente Guerrerá, y Mercantil. Los Historiadores Antiguos, que ponen su origen antes de la ruina de Troya, dan motivo para conjeturar, que Dido solo la aumentò, y fortificò, pero que no puso los fundamentos

tos

Años
antes de
J. C.
888.

tos de ella. Mudaron las cosas de semblante en el Reyno de Judà, porque Athalia, Hija de Achab, y de Jezabel, llevó consigo la impiedad à la Casa de Josaphat: y Joram, Hijo de un Principe tan piadoso, quiso mas imitar à su suegro, que à su Padre. Hizole Dios sentir la fuerza de su poderosa Mano; fue corto su reinado, y su fin espantoso. En medio de estos castigos obraba Dios prodigios inauditos, en favor tambien de los Israelitas, llamandoles por este medio al arrepentimiento. Vieron estos claramente sin convertirse, las maravillas de Elias, y Eliséo, que profetizaron durante los Reynados de Achab, y de cinco Successores suyos. En este tiempo floreció Homero, y treinta años antes que el Hesiodo. Las costumbres antiguas, que nos representan, y los vestigios, que no sin grande esplendor todavía mantienen de la antigua sinceridad, no poco nos sirven para hacernos conocer antigüedades aún mucho mas remotas, y la Divina sencillez de la Escritura. En los Reynos de Judà, y de Israel se vieron espectáculos assombrosos. Jezabel fue precipitada de orden de Jehu, desde lo alto de

Años de
el Mundo:
3116.

3119.

*Marm.
Arund.*

494.

3120.

Años
antes de
J. C.
884

de una torre, y pisada de los cavallos, sin que nada le huviesse servido su prevenido luciente adorno. Tambien hizo Jehu matar à Joram, Hijo de Achab, cuya Casa quedò enteramente exterminada; y poco faltò, para que envolviessè en sus ruinas la de los Reyes de Judà. El Rey Ochosias, Hijo de Joram, Rey de Judà, y de Athalia, fue muerto en Samaria con sus hermanos, como hermano, y amigo de los hijos de Achab. Luego que llegò esta noticia à Jerusalem, resolviò Athalia hacer morir el resto de la Familia Real, sin reservar à sus hijos, sacrificando à su ambicion de reinar ella sola, la vida de todos. Solo Joas, Hijo de Ochosias, infante aun en la cuna, fue arrebatado, y libre de el furor de su Avuela. Jesabet, hermana de Ochosias, y muger de Jojada, Summo Pontifice, le ocultò en la Casa de Dios, y salvò este precioso residuo de la Familia, de David; quedando Athalia sin temor, por creerle muerto con todos los demàs. Por este tiempo daba Licurgo Leyes à Lacedemonia. Ha sido reprehendido de haverlas ordenado todas para la Guerra, à exemplo de los Minos, cuyas institucio-

Años de
el Mudo.
320.

Plat. de
Rep. lib. 8
de Leg. lib
1. Arist.
polit. lib.
2. cap. 9.

Años
antes de
J. C.Años de
el Munde
do.

878.

ciones havia seguido; y de haver dado poca providencia tocante à la modestia de las mugeres, quando por hacer Soldados, obligaba à los hombres à una vida tan laboriosa, y templada: No havia entretanto en Judèa quien inquietasse à Athalia; y ya se creia segura con el reinado de seis años; pero Diosle criaba un Vengador dentro del sagrado asylo de su Templo. Quando llegò à tocar la edad de siete años, le diò Jorada à conocer à algunos principales Cabos de el Exercito Real, cuya confianza cuidadosamente havia ganado; y asistido de los Levitas, consagrò en el Templo al Joven Rey. Todo el Pueblo reconociò sin dificultad al Heredero de David, y de Josaphat; y Athalia, que acudio al rumor, para dissipar la conjuracion, fue arrancada del recinto de el Templo, y tratada como sus delitos merecian. Entretanto que Jorada vivió, hizo Joas guardar la Ley de Moyses; pero despues de la muerte de aquel Santo Pontifice, corrompido de las lisonjas de sus Cortesanos, se abandonò con ellos à la Idolatria. Quiso reprehenderle el Pontifice Zacharias, Hijo de Jorada; y Joas.

3126.

840.

3164.

fin

80 Años
antes de
J. C.

fin acordarse de lo que debia à su Padré,
mandò apedrearle; pero bien inmediata-
mente tuvo sòbre si la venganza; por-
que derrotado el año siguiente por los
Syrios, cayò en desprecio de los suyos; y
assassinado por ellos, fue Amasias su Hijo
mas digno que èl, elevado al Trono. El
Reyno de Israel, à quien las victorias de
los Reyes de Syria, y las guerras civiles ha-
vian abatido, recobraba sus fuerzas baxo
de Jeroboam Segundo, mas piadoso que
sus predecesores, Ozias, ò por otro nom-
bre Azarias, Hijo de Amasias, no gover-
naba con menor gloria el Reyno de Judà.
Este es el famoso Ozias, infecto de la
lépra, tantas veces reprehendido en la
Escritura, por haverse atrevido en sus
últimos dias, à exercer el Oficio Sacer-
dotal, y à ofrecer èl mismo el incienso so-
bre el Altar de los perfumes, contra la
prohibicion de la Ley. Fue segun ella
preciso, aunque era Rey, suspenderle el
exercicio de su Dignidad; y Joatham su
Hijo, y despues su Successor, governò
sabiamente el Reyno. En el Reynado de
Ozias, los Salmos Profetas, de quichés
los principales de aquel tiempo fueron

Años de
el Muan-
do.

839.

31654

825.

31794

810.

31944

Oseas.

Años
antes de
J. C.

Oseas, è Isaiás, empezaron à publicar sus Prophecias, por escrito, y en libros particulares, cuyos Originales depositaban en el Templo, para que sirviessen de Monumento à la Posteridad. Las prophecias de menor extension, y hechas solamente à viva voz, se registraban, segun costumbre, en sus Archivos, con la Historia de el tiempo. Restablecieronse los Juegos Olympicos, instituidos por Hercules, y largo tiempo interrumpidos. De este restablecimiento proceden las Olympiadas, por donde los Griegos computaban los años. Este termino tienen los tiempos, que Varron llama fabulosos, porque hasta esta data se hallan las Historias Profanas llenas de confusion, y de fabulas: Desde èl tienen principio los tiempos Historicos, en que por relaciones mas fieles y puntuales se refieren los sucesos de el Mundo. Es señalada la primera Olympiada por la Victoria de Corebe. Renovabanse estas cada cinco años, y despues de la Revolucion de quatro. Congregada entonces toda la Grecia, primero en Pise, y despues en Elida, se celebraban aquellos famosos combates, en que con

Años de
el Mundo.
Os. cap. I.
Isai. I. 10.

776.

3228.

Tem. I.

F

aplau-

Año:
antes de
J. C.

aplausos increíbles eran coronados los Vencedores : tal es el honor , en que estaban aquellos exercicios : y tal el medio , con que se hacia la Grecia mas fuerte cada dia , y se pulian sus costumbres. Estaba aun la Italia casi del todo inculta ; y los Reyes Latinos descendientes de Eneas reinaban en Alba. Phul era Rey de Assyria. Creelele Padre de Sardanapalo , llamado segun la costumbre de los Orientales , Sardan Phul , esto es , Sardan , hijo de Phul. Creele tambien , que este Phul , ò Pul , fuesse el Rey de Ninive , que hizo penitencia con todo su Pueblo , convertido por la Predicacion de el Profeta Jonàs. Convidado este Principe de las dissensiones de el Reyno de Israel , iba à invadirle ; pero aplacado por Manahem , le asseguro en el Trono , que acababa violentamente de usurpar ; y recibio en roconomiento un tributo de mil talentos. En tiempo de su hijo Sardanapalo , y despues de Alcmæon , ultimo Archonte perpetuo de los Athenienses , este Pueblo , à quien insensiblemente conducia su genio al estado Popular , disminuyò el poder de sus Magistrados , y reduxo à diez años la Ad-

Años de
el Mundo.

771.

3233.

mi-

Años
antes de
J. C.

ministracion de los Archontes : siendo Charope el primero, que la exerció de este modo. Romulo, y Remo descendientes de los Antiguos Reyes de Alba, por su Madre Ilia, restablecieron en este Reyno à Numitor su Avuelo, à quien havia despoſeido su Hermano Amulio, y despues fundaron à Roma en tiempo, que Joatham reinaba en Judea.

Años de
el Mun-
do.

EPOCA SEPTIMA.

ROMULO, O ROMA FUNDADA.

ESTA Ciudad, que havia de ser Señora del Univerſo, y despues Silla principal de la Verdadera Religion, fue fundada al fin del tercer año de la sexta Olympiada, cerca de 430. años despues de la toma de Troya, de donde creían los Romanos haver ſalido sus Progenitores, y 753. años antes de Jeſu-Chriſto. Romulo, criado laborioſamente con los paſtores, y ſiempre en los exercicios de la guerra, conſagrò esta Ciudad al Dios de las Batallas, à quien llamaba su Padre. Azia los tiempos de el nacimiento de Roma, la vida torpe, y perezosa de Sar-

3250.

Años de
Roma.
6.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

danapalo causò la caída de el Primer Imperio de los Assyrios. Los Medos, Pueblos belicosos, excitados de los razonamientos de Arbaces, su Governador, dieron à todos los vassallos de aquel Principe afeminado, el exemplo de despreciarle. Todo se sublevò contra él, y en fin pereciò en su Corte, donde se viò precisado à quemarse con sus Mugeres, sus Eunucos, y sus riquezas. De las ruinas de este Imperio se ven levantarse tres Grandes Reynos. Arbaces, ù Orbaces, à quien algunos llaman Pharnaces, libertò à los Medos, que despues de una larga Anarchia tuvieron muy poderosos Reyes. Sucedida la muerte de Sardanapalo se ven salir luego un segundo Reyno de los Assyrios, cuya capital permaneciò Ninive: y un Reyno de Babylonia: Estos dos ultimos no son desconocidos à los Autores Profanos, y son célebres en la Historia Santa. El segundo Reyno de Ninive fue fundado por Thilgath, ò Theglath, Hijo de Phalasar, llamado por esta razon, Theglathophalasar, à quien tambien se dà el nombre de Nino el Joven. Bala-

dan, llamado de los Griegos Belesis, es-

ta-

747.

74

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

740.

54.

722.

33.

estableció el Reyno de Babylonia, donde es conocido por el nombre de Nabonassar. De allí proviene la Era de Nabonassar, célebre para Ptolomeo, y los Astronómicos Antiguos, que computaban los años por el Reynado de este Principe. Es conveniente advertir aquí, que esta palabra *Era* significa una numeración de años, comenzada en cierto punto, que algun gran acaecimiento ha hecho señalado. Por estos tiempos Achaz, Rey de Judà, impio, y malvado, estrechado de Razin, Rey de Syria, y de Phacees, Hijo de Romelias, Rey de Israel, en vez de recurrir à Dios, que le suscitaba estos enemigos, para castigarle, llamó à Theglathphalasar, primer Rey de Assyria, ò de Ninive, que reduxo al extremo al Reyno de Israel, y destruyó enteramente el de Syria; pero talò al mismo tiempo el de Judà, que havia implorado su asistencia: De esta manera los Reyes de Assyria se abrieron el camino de la Tierra Santa, y resolvieron su conquista. Empezaron por el Reyno de Israel, que Salmanasar, Hijo, y Successor de Theglathphalasar, destruyó enteramente.

tc.

Años
antes de
J. C.

te. Oseas, Rey de Israel se havia fiado en el socorro de Sabacon, ò por otro nombre Sua, ò Sous, Rey de Ethiopia, que havia invadido el Egypto; pero no pudo este Poderoso Conquiltador librarle de las manos de Salmanasar. Las diez Tribus, en que el Culto de Dios se havia extinguido, fueron transportadas à Ninive; y esparcidas entre los Gentiles, de modo se perdieron, que jamàs ha podido descubrirse algun vestigio fuyo. Algunos, que de ellas quedaron, fueron mezclados entre los Judios, y compusieron una pequeña parte de el Reyno de Judà. En este tiempo sucediò la muerte de Romulo, habiendo vivido siempre en guerra, y siempre victorioso; pero en medio de las guerras, puso los fundamentos de la Religion, y de las Leyes. Una larga paz diò medio à Numa, su Successor, para perfeccionar la Obra. Formò la Religion, y suavizò las costumbres feroces de el Pueblo Romano. En su tiempo las Colonias venidas de Corintho, y de otras Ciudades de Grecia, fundaron à Syracusa, en Sicilia; y à Crotona, Taranto, y quizà otras Ciudades, en aquella parte de Italia,

Años de
Roma.

715.

39.

714.

40.

à

Años
antes de
J.C.Años de
Roma.

710.

628.

627.

627.

à que muchas Colonias Griegas Anti-
guas, esparcidas por todo el País, havian
yà dado el nombre de la Grande Grecia.
Entretanto Ezechias, el mas piadoso, y
justo de todos los Reyes despues de Da-
vid, reinaba en Judea. Sitiòle en Jerus-
alem Sennacherib, Hijo, y Succesor de
Salmanasar con un immenso Exercito, que
pereciò en una noche à manos de un An-
gel. Libre Ezechias de un modo tan ma-
ravilloso, sirviò à Dios con todo su Pue-
blo mas fielmente, que antes. Pero des-
pues de la muerte de este Principe, y de
su Hijo Manafés, aquel Pueblo ingrato
olvidò à Dios, y se multiplicaron sus des-
ordenes. Formabase entonces el Estado
Popular entre los Athenienses, los cuales
comenzaron à elegir anuales los Archon-
tes; y Creon fue el primero. Entretanto
que la impiedad se aumentaba en el Rey-
no de Judea, el poder de los Reyes de
Assyria, que debian ser instrumentos de
la Venganza Divina, creciò baxo el
dominio de Asaraddon, Hijo de Senna-
cherib, el qual reuniò el Reyno de Ba-
bylonia con el de Ninive, y elevò su Im-
perio en el Asia Mayor à la misma gran-
de-

44.

56.

67.

73.

el. Años
antes de
J. C.

677.
2. Reg.
XVII. 24.
I. Escl. IV.
2.

2. Reg.
XVII. 27.
28. Escl.

deza, que tuvieron los primeros Assyrios. En el tiempo de su reinado los Cuthe- nos, Pueblos de Assyria, llamados des- pues Samatitanos, fueron enviados à há- bitar en Samatia. Juntaron estos el Culto de Dios con el de los Idolos, y obtuvie- ron de Asaraddon un Sacerdote Israelita, que les enseñasse á servir al Dios de el País; esto es, las óbservancias de la Ley de Moyfes: que no quiso Dios, que su Nombre quedasse enteramente olvidado en una Tierra, que havia dado à su Pue- blo; y así dexò allí su Ley en testimonio. Pero su Sacerdote solamente les diò los Libros de Moyfes, que las diez Tribus rebeladas havian retenido en su cisma: porque las Escrituras compuestas después por los Prophetas, que sacrificaban en el Templo, eran entre ellos detestadas: por lo qual aun el dia de hoy solo admi- ten los Samaritanos el Pentateuco de Moyfes.

Entretanto, que Asaraddon, y los Assyrios se restablecian tan poderosamen- te en el Asia Mayor, comenzaban tam- bien los Medos à hacerse respetables. De- joces, su primer Rey, nombrado en la
Es-

Años de
Roma

77.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

671.

Escritura Arphaxad fundò la soberbia Ciudad de Ecbatanes, y puso los fundamentos de un grande Imperio. Havianle elevado al Trono, para coronar sus virtudes, y poner fin à los desordenes, que causaba entre ellos la Anarchia: y gobernados por tan gran Rey, se mantenian contra sus vecinos, mas sin extenderse. Roma tambien crecia, pero debilmente. En tiempo de Tullo Hostilio, su tercer Rey, y por el famoso combate de los Horacios, y Curiacios fue Alba vencida, y arruinada, sus Ciudadanos incorporados à la Ciudad victoriosa, la engrandecieron, y fortificaron. Romulo havia sido el primero, que practicò este medio de aumentarla, recibiendo en ella los Sabinos, y otros Pueblos vencidos, que olvidandose de su desgracia, se hacian afectuosos vasallos. Al passo, que Roma se extendia con sus conquistas, arreglabá su Milicia: y en tiempo de Tullo Hostilio comenzò à aprender aquella admirable disciplina, que despues la hizo Señora del Universo. El Reyno de Egipto debilitado por sus largas divisiones, se restablecia baxo de Psammetico. Este

670.

84.

Tom. I.

G

Prin-

Años
antes de
J. C.

Príncipe, que debía su libertad à los Jo-
nios, y Carios, les estableció en Egp-
to, cerrado hasta entonces à los Es-
trangeros. Con esta ocasion entraron los Egp-
tios, en comercio con los Griegos; y des-
de este tiempo la Historia de Egipto, mez-
clada hasta entonces con pompofas fa-
bulas, por el artificio de los Sacerdotes,
empieza tambien segun Herodoto à te-
ner certidumbre. Entretanto los Reyes
de Assyria se hacian mas, y mas formi-
dables en el Oriente. Saorduchin, Hijo
de Asaraddon, llamado Nabucodonosor
en el Libro de Judit, deshizo en formal
batalla à Arphaxad, Rey de los Medos.
Desvanecido de este successo, empre-
ndió la conquista de todo el Mundo, y
con este designio pasó el Euphrates, y
todo lo taló hasta la Judea. Havian los
Judios irritado à Dios, y abandonadose à
exemplo de Manassès à la Idolatria; pe-
ro habiendo despues hecho penitencia,
juntamente con su Principe, Dios les
recibió baxo de su proteccion: assi, las
conquistas de Nabuconosor, y de Ho-
lofernes quedaron de repente detenidas
de mano de una muger insigne. Dejoces,

Años de
Roma.

Herod.

lib. 2. c.

95.

97.

98.

aun-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

643.

111.

641.

113.

626.

118.

aunque derrotado por los Assyrios, dexò su Reyno capaz de que lo engrandeciesen sus Successores. Entretanto, que Phraortes su Hijo, y Cyaxares su Nieto, sujetaban à la Persia, y adelantaban sus conquistas en el Asia Menor, hasta las riveras de el Aly's, viò passar la Judea el Reynado detestable de Amon, Hijo de Manalsès: y Josias, Hijo de Amon, sabio desde su infancia, trabajaba en reparar los desordenes, causados de la impiedad de los Reyes sus predecesores. Roma, que tenia por Rey à Anco Marcio, sujetaba baxo de su conducta, algunos Latinos: y continuando en hacerse Ciudadanos de sus enemigos, les encerraba dentro de sus murallas. Anco adelantò sus conquistas hasta el mar vecino, y fabricò la Ciudad de Hostia en la embocadura del Tiber. Fue en este tiempo invadido el Reyno de Babylonia por Nabopolassar. Este traydor, à quien Chinaladan, Sarac por otro nombre, havia hecho General de sus Exercitos contra Cyares, Rey de los Medos, se juntò con Altiages, Hijo de Cyaxares, prendiò à Chinaladan en Ninive, destruyò esta gran Ciudad, Señora por tan lar-

Años
antes de
J. C.

go tiempo del Oriente, y se sentò en el Trono de su Señor. Ensoberbecióse Babilonia baxo de un Principe tan ambicioso. Todo debia infundir temor à la Judea; cuya impiedad crecia sin medida. El Santo Rey Josias con su profunda humildad suspendió por algun tiempo el castigo, que havia su Pueblo merecido; pero fue mas grave en el reinado de sus Hijos. Nabucodonosor Segundo, mas terrible, que Nabopolassar su Padre, fué su Successor. Este Principe altivamente criado; y siempre exercitado en la guerra, hizo prodigiosas conquistas: y Babilonia amenazaba con la esclavitud à todo el mundo. Bien presto tuvieron efecto sus amenazas en el Pueblo de Dios. Jerusalem fué abandonada à este sobervio vencedor, que la ocupò tres veces: la primera al principio de su Reynado, y al quarto año de el de Joakim, desde donde empiezan los ferenta años de el cautiverio de Babilonia, notados por el Propheta Jeremias, la segunda en tiempo de Jeconias, ò Joachin, Hijo de Joakim, y la ultima baxo de Sedecias, en qué fue la Ciudad enteramente destruida, el Templo re-

Años de
Rome.

624.

130.

610.

144.

607.

147.

Jerem.
XXV. II.
12. cap.
XXIX.
10.

599.

155.

598.

156.

Años
antes de
I. C.

Años de
Roma.

reducido à cenizas, y el Rey llevado cautivo à Babylonia con Saraja Summo Pontifécé, y la mejor parte de el Pueblo. Los mas illustres de estos cautivos fueron los Profetas Ezechiel, y Daniel. Tambien se cuentan entre ellos los tres Mancebos, que Nabucodonosor no pudo obligar, à que adorassen su Estatua, ni consumirlos con las llamas, à las quales les entregó. Grecia por entonces estaba floreciente, y sus siete Sabios se hacian illustres. Algun tiempo antes de la ultima defolacion de Jerusalem, Solon uno de ellos daba Leyes à los Athenienses, y establecia la libertad en la Justicia. Los Phocenos de Jonia conducian su primera Colonia à Marsella. Tarquino Prisco, Rey de Roma, despues de haver sujetado una parte de la Toscana, y adornado la Ciudad con obras magnificas, terminò su Reynado. En su tiempo los Galos, conducidos por Beloveso, ocuparon en Italia todos los contornos del Pó, en tanto que Segoveso su hermano penetrò lo interior de la Germania con otra copiosa multitud de la misma Nacion. Servio Tullio, Successor de Tarquino, estableció el censo,

594.
578.

260.
276.

566.

288.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

fo, ò la enumeracion de los Ciudadanos, distribuidos en ciertas classes, por donde esta gran Ciudad quedò reglada como una Familia particular. Nabucodonosor hermoseaba à Babilonia, enriquecida yà con los despojos de Jerusalem, y de el Oriente; pero no gozò de ellos largo tiempo; pues este mismo Rey, que la havia adornado, viò al morir la proxima ruina de esta Ciudad soberbia. Su Hijo Evilmerocado à quien hacian odioso sus desordenes, no durò mucho, y fue muerto por Neriglisor, su cuñado, que usurpò el Reyno. Tambien Pisistrato usurpò en Athenas la Autoridad Suprema, que entre muchas alternaciones supò conservar por el espacio de treinta años, y pudo asimismo dexarla à sus Hijos. Haviendo se hecho insufrible à Neriglisor el poder de los Medos, que se engrandecian en Oriente, les declarò la guerra. En tantò que Astiages, Hijo de Cyaxares Primero se prevenia para la defensa, murió, dexando este cuidado à Cyaxares Segundo, su Hijo, llamado por Daniel, Dario el Medo. Nombrò este por General de su Exercito à Cyrus, Hijo de Mandane, su her-

562.

192.

*Abyd. ap.
Euseb. lib
IX. Prap.
Ev. c. ult.
560.*

194.

559.

195.

Años antes de J. C.

hermana, y de Cambyfes, Rey de Per-
 fia, fujeta al Imperio de los Medos. La
 reputacion de Cyro, que fe havia feñala-
 do en diverfas guerras, en tiempo de
 Aftiages fu Avuelo, unió la mayor par-
 te de los Reyes de Oriente baxo de los
 Eftandartes de Cyaxares. Hizo prifionero
 en fu Corte à Crefo, Rey de Lydia, y
 gozò de fus immenfaf. riquezas; domò
 los demàs Aliados de los Reyes de Baby-
 lonia; y extendió fu dominio, no folo por
 toda la Syria, fino aun bien adelante de
 el Asia Menor. Marchò finalmente con-
 tra Babylonia, Tomòla, y la fujetò à Cyaxa-
 res fu Tio, que movido, no menos de fu
 fidelidad, que de fus hazañas, le diò fu
 Hija unica, y heredera en matrimonio.
 En el Reynadò de Cyaxares, Daniel, yà
 favorecido en los precedentes, de mu-
 chas visiones celeftiales, en que viò paf-
 far delante de sí en figuras tan manifié-
 tas, tantos Reyes, y tantos Imperios fu-
 po por una nueva revelacion aquellas fa-
 mofas fetenta femanas, en que los tiem-
 pos de Chrifto, y el deftino de el Pue-
 blo Judaico eftàn explicados. Eran eftas
 femanas de años, y afsi contenian 490.

548.

206.

543.

227.

538.

216.

537.

217.

y

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

536.

212.

y tambien era ordinario este modo de contar entre los Hebreos, que honraban el septimo año, como el septimo dia con un Religioso descanso. Algun tiempo despues de esta vision murió Cyaxares, y tambien Cambyfes, Padre de Cyro, con lo qual este Grande Hombre, que les sucedió, juntó el Reyno de Persia, obscuro hasta entonces, al Reyno de los Medos, tan grandemente aumentado con sus Conquistas. Así quedó dueño pacifico de todo el Oriente, y fundó el mayor Imperio, que havia havido en el mundo. Pero lo mas digno de nota para la continuacion de nuestras Epocas, es, que este famoso Conquistador, desde el primer año de su Reynado, expidió un Decreto, para restablecer el Templo de Dios en Jerusalem, y los Judios en Judea.

Es necesario detenernos un poco en esta parte, que es la mas confusa de la Chronologia Antigua, por la dificultad de conciliar la Historia Profana con la Sagrada. Havrà sin duda, observado yá V. A. que lo que refiero de Cyro es muy distinto de lo que ha leído en Justino, el qual no hace mencion de el segundo Rey-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Reyno de los Assyrios, ni de aquellos famosos Reyes de Assyria y de Babylonia, tan célebres en la Historia Sagrada; y que en fin mi relacion no conviene mucho con lo que nos cuenta este Autor de las tres primeras Monarquías; de la de los Assyrios, fenecida en Sardanapalo, de la de los Medos, terminada en Astyages Avuelo de Cyro, y la de los Persas, comenzada por Cyro, y destruída por Alexandro.

Tambien podrá V. A. juntar con Justino à Diodoro, y la mayor parte de los Autores Griegos, y Latinos, cuyos Escritos nos han quedado, los cuales refieren estas Historias de diverso modo de el que he seguido.

Hieron.
in Dan.

Por lo que mira à Cyro en nada son concordés sobre su Historia los Autores Profanos; y así he creído deber antes seguir à Xenophonte con San Geronymo, que à Ctesias, Autor Fabuloso, à quien ha copiado la mayor parte de los Griegos, como à estos Justino, y los Latinos; y tambien antes que à Herodoto, aunque sea muy juicioso. Lo que me ha determinado à esta eleccion, es, que la Historia

Tom. I.

H

de

Años
avanzados de
J. C.

de Xenophonte, mas seguida, ò connexa, y mas verifimil en sí misma, tiene la ventaja de conformarse mas con la Escritura, la qual por su Antigüedad, y por la relacion de los successos de los Judios à los de el Oriente, merecia ser preferida à todas las Historias Griegas, aun quando no se supiese estar dictada por el Espiritu Santo.

Años de
Roma.

En quanto à las tres primeras Monarquias, lo que ha escrito la mayor parte de los Griegos, ha parecido dudoso à los mas Sabios de la Grecia. Platón, hace ver en general baxo de el nombre de los Sacerdotes de Egipto, que estaban los Griegos en una profunda ignorancia de las Antigüedades: y Aristoteles puso entre los que cuentan fabulas à los que han escrito las Assyriacas.

Plat. in
Tim.

Arist. Po-
lit. V. 10.

Esto es lo que los Griegos Escribieron tarde, y queriendo divertir à la Grecia, siempre curiosa, con Historias Antiguas, las formaron de memorias confusas, contentandose con ponerlas en un orden agradable, sin cuidar se mucho de la verdad.

Y ciertamente el modo, con que comunmente se colocan las tres primeras

Mo-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma:

Monarquías, es visiblemente fabuloso. Porque despues que se ha hecho fenecer en Sardanapalo el Imperio de los Assyrios, se hace aparecer sobre el Theatro à los Medos, y despues à los Persas; como, si los Medos huviessen succedido en todo el poder de los Assyrios, y los Persas se huviessen establecido, arruinando à los Medos.

Herod. lib
I. c. 26.
27.

Siendo al contrario cierto, que quando Arbaces sublevò à los Medos contra Sardanapalo, no hizo sino libertarles; mas no los sujetò al Imperio de Assyria. Herodoto, seguido en esto de los mas hábiles Chronologistas, dà à ver su primer Rey Dejoces cinquenta años despues de su rebellion: y es fuera de esto constante por testimonio uniforme de este Grande Hombre, y de Xenophonte (omitiendo otros,) que durante el tiempo, que se atribuye al Imperio de los Medos, havia en Assyria Reyes muy poderosos, y temidos de todo el Oriente, cuyo Imperio abatiò Cyro con la toma de Babylonia.

Id. lib. I.
Xenoph.
Cyrop. V.
VI. &c.

Si la mayor parte, pues, de los Griegos, y de los Latinos, que les han seguido, no hablan de estos Reyes de Baby-

Años
antes de
J. C.

lonia; sino dan lugar alguno à este Gran Reyno entre las primeras Monarquías, cuya, continuacion refieren; en fin si casi nada vemos en sus Obras de aquellos Famosos Reyes Teglathphalafar, Salmanafar, Sennacherib, Nabuchodonosor, y tantos otros, tan nombrados en la Escritura, y en las Historias Orientales: es necesario atribuirlo, ò à la ignorancia de los Griegos mas eloquentes en referir, que diligentes en investigar, ò à que se ha perdido lo mas inquirido, y mas exacto, que havria en sus Historias.

Años de
Roma.

Herod. lib.
1. cap. 28
47.

En efecto, Herodoto havia prometido una Historia Particular de los Assyrios, que no ha llegado à nuestros tiempos, ò porque se ha perdido, ò porque le faltò la comodidad de escribirla: y se puede creer de un Historiador tan juicioso, que no se huviera olvidado de los Reyes de el segundo Imperio de los Assyrios: pues Sennacherib, que era uno ellos, se halla tambien nombrado, como Rey de los Assyrios, y de los Arabes, en los Libros, que hay de este Grande Autor. Strabon, que vivia en tiempo de Augusto, refiere lo que Megastanes, Autor antiguo, y

Strab. lib.
XX.

Años
antes de
J. C.

vecino à los de Alexandro, dexò escrito sobre las famosas conquistas de Nabuodonosor, Rey de los Chaldeos, à quien hace atravesar la Europa, penetrar la España, y llevar sus armas hasta las Columnas de Hercules. Eliano nombra à Thilgamo, Rey de Assyria, que es sin dificultad el Tilgath, ò Telgath de la Historia Sagrada; y tenemos en Ptolomeo una enumeracion de los Principes, que han poseído los Grandes Imperios, entre los quales se ve una larga serie de Reyes de Assyria, que facilmente concuerda con la Historia Sagrada.

Años de
Roma.

*Elian. lib.
XII. Hist.
Anim. c.
21.*

Si yo quisiese referir los que nos dicen los Anales de los Syrios, un Beroso, un Abydeno, un Nicolás de Damasco, haria muy largo discurso. Josepho, y Eusebio de Cesarea nos han conservado los preciosos fragmentos de todos estos Autores, y de otros infinitos, que se hallaban enteros en sus tiempos, cuyo testimonio confirma lo que nos dice la Sagrada Escritura, tocante à las antigüedades Orientales, y en especial à las Historias Syriacas.

*Josepho An-
riq. lib. IX
cap. ult. c.
X. cap. 1. c.
lib. I. con-
tr. Ap.
Euseb.
prep. Ev.
IX.*

Por lo que mira à la Monarquía de los

Años
antes de
J. C.

los Medos, à quien la mayor parte de los Historiadores Profanos pone la segunda en la enumeracion de los Grandes Imperios, como separada de la de los Persas: es cierto, que la Escritura siempre las une; y V. A. ve, que aun sin la autoridad de los Libros Sagrados, el orden solo de los hechos manifiesta, que es necessario atenderse à esto.

Años de
Roma.

Los Medos, aunque poderosos antes de Cyro, y respetados, estaban oscurecidos de la grandeza de los Reyes de Babilonia; pero habiendo Cyro conquistado este Reyno con las fuerzas reunidas de los Persas, y los Medos, de quienes despues se hizo Señor, por una succession legitima, como lo hemos notado en Xenophonte; parece que el Grande Imperio, de que fue Fundador, debió tomar su nombre de las dos Naciones: de modo, que el de Medos, y el de Persas es una misma cosa; aunque la gloria de Cyro haya hecho prevalecer el de los Persas.

Tambien se puede pensar, que habiendo los Reyes Medos extendido sus conquistas antes de la guerra de Babilonia, àzia las Colonias Griegas de el Asia,

Me-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Menor, han sido por este medio célebres entre los Griegos, los quales les han atribuido el Imperio de el Asia Mayor, por ser los unicos, que conocian de los Reyes de Oriente: y al mismo tiempo los Reyes de Ninive, y de Babilonia mas poderosos, y mas desconocidos à la Grecia, han sido casi olvidados en todo lo que nos ha quedado de Historias Griegas, y se ha dado à los Medos solos todo el tiempo, que corrió desde Sardanapalo hasta Cyro.

Asi no es ya necesario fatigarse mucho en conciliar la Historia Profana con la Sagrada en este punto: porque en lo que mira al primer Reyno de los Assyrios, solamente de passo dice la Escritura una palabra; y no nombra à Nino, Fundador de aquel imperio, ni, excepto Phul, à otro de sus Successores, por no tener su Historia conexion alguna con la de el Pueblo de Dios. Los segundos Assyrios, ò fueron enteramente ignorados de los Griegos, ò por no haverlos bien conocido, los confundieron con los primeros.

A qualquiera oposicion, pues, que se hiciere con los Autores Griegos, que colocan à su arbitrio las tres primeras Mo-

nar-

Años
antes de
J. C.

narquías, y hacen succeder los Medos al Antiguo Imperio de Assyria, sin hablar de el Nuevo, que la Escritura hace ver tan poderoso, solo deberá responderse, que han ignorado enteramente esta parte de Historia; y que no menos se oponen à otros mas curiosos, y mejor instruidos Autores de su Nacion, que à la Escritura.

Años de
Roma.

Y para cortar en una palabra toda la dificultad: Quando los Historiadores Sagrados no tuviesen otra ventaja à los Griegos, y Latinos, que vivieron despues, que solo el haver sido mas vecinos por los tiempos, y por los Lugares à los Reynos de Oriente, y escrito à mas de esso la Historia de un Pueblo, cuyos successos se hallan tan enlazados con los de aquellos Grandes Imperios, podrian sin duda hacer callar à todos ellos.

Pero, si no obstante se defendiere con obstinacion este orden celebre de las tres primeras Monarquías; y por conservar à los Medos solos el segundo lugar, que se les ha dado, se quisiere, que sean sus subditos los Reyes de Babylonia: confessando en qualquier caso, que despues de cien años de sujecion se eximieron

es.

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

estos con una rebelion del vassallage, se salva de todos modos la continuacion de la Historia Sagrada; pero no concuerda mucho con los mejores Historiadores Profanos, à quienes favorece mas, en que siempre une el Imperio de los Medos con el de los Persas.

Aun falta por descubrir à V. A. una de las causas de la obscuridad de las Historias Antiguas: esta es, que como los Reyes de Oriente tomaban muchos nombres, ó bien muchos titulos, que con el tiempo les servian de nombres propios; y los Pueblos los traducian, ó pronunciaban diversamente, segun la variedad de los Idiomas de cada lengua: ha sido preciso, que unas Historias de tanta antigüedad; y de que tan pocas buenas memorias han quedado, se hallen por esso muy obscurecidas. La confusion de los nombres havrà sin duda introducido mucha en las mismas cosas; y en las personas, y de ahí nace la dificultad, que hay en colocar en la Historia Griega los Reyes, que han tenido el nombre de Assuero, tan desconocido de los Griegos, como conocido de los Orientales.

Quien creeria en efecto, que Cyaxares

Años
antes de
J. C.

res fuese el mismo nombre que Assuero, compuesto de la palabra Ky, que significa Señor, y de la dición Axares, que manifestamente concuerda con Axuero, ò Assuero? Tres, ò quatro Principes, llevaron este nombre, aunque tuviesen tambien otros. Si no se supiese, que Nabucodonoso, Nabucodrosor, y Nabocolassar son el mismo nombre, ò el nombre de la misma persona, havria dificultad en creerlo: y no obstante es cosa cierta. Sargon es Sennacherib; Ozias es Azarias; Sedecias es Mathanias; Joachas tambien se llama Sellum; Asaraddon, que se pronuncia indiferentemente Esar-Haddon, ò Asothaddan, està nombrado Ase-naphat por los Cuthenos: y por una extravagancia, cuyo origen se ignora, se halla Sardanapalo nombrado por los Griegos Tonos Concoleros. Una larga lista podria yo hacer à V. A. de Orientales, que han tenido en las Historias muchos nombres diversos; pero basta quedar instruido en lo general de esta costumbre, la qual no es desconocida à los Latinos, entre los quales los titulos, y las adopciones multiplicaron los nombres en tantas

Años de
Roma.

1. *Est. IV*
2. 10.

Años
antes de
J. C.

tas maneras. Así el título de Augusto, y el de Africano se hicieron nombres propios de César Octaviano, y de los Scipiones; y así los Neronés fueron Cesáres; esto es indubitable, y sería inútil à V. A. examinar mas largo de un Hecho tan constante.

Años de
Roma.

No pretendo, embarazar mas à V. A. en adelante con dificultades de la Chronologia, que le son tan poco necessarias. Esta era muy importante, para no aclararla en esta version: y habiendo ya dicho à V. A. lo que basta à nuestro intento, vuelvo à la continuation de nuestras Epocas.

EPOCA OCTAVA.

CYRO, O LOS JUDIOS RESTABLECIDOS.

SEXTA EDAD DE EL MUNDO.

DUcientos diez y ocho años despues de la fundacion de Roma, 536. antes de Jesu-Christo, 70. despues de el cautiverio de Babylonia, y el mismo año, que fundò Cyro el Imperio de los Persas, fue,

Años
antes de
J. C.

536.

535.

533.

quando este Principe escogido de Dios, para ser libertador de su Pueblo, y restaurador de su Templo, puso la mano en esta Grande Obra. Luego que se publicó su orden, Zorobabel, acompañado de Jesus, Hijo de Josedec, Summo Pontifice, restituyó los cautivos à su Patria, los quales reedificaron el Altar, y pusieron los fundamentos de el segundo Templo. Zelosos los Samaritanos de su gloria, quisieron tener parte en ella; y baxo el pretexto de que adoraban al Dios de Israel, aunque juntasen su culto con el de sus falsos Dioses, rogaron à Zorobabel, que les permitiese concurrir con él, à la reedificacion de el Templo de Dios; pero los Hijos de Judá, que detestaban la mezcla de su culto, desecharon su proposicion; y los Samaritanos irritados, impidieron su intento con todo genero de artificios, y violencias. Azia este tiempo Servio Tulio, despues de haver engrandecido à la Ciudad de Roma, formó el designio de erigirla en Republica; mas pereció en medio, y en lo mejor de estos pensamientos, por los malignos consejos de su hija, y de orden de Tarquino el Soberbio su Hierno; y este ty-

Años de
Roma.

228.

229.

1. Esd. III.

2. 3.

227.

1a-

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

525.

522.

521.

rano invadió el Reyno, donde exerció por largo tiempo todo genero de violencias. Iba entretanto creciendo el Imperio de los Persas; y à mas de las immensas Provincias de el Asia Mayor, todo el dilatado Continente de la Menor le obedecía: los Syrios, y los Arabes fueron sujetados: el Egypto, aunque tan zeloso de sus proprias Leyes, recibió las suyas. Fue hecha esta conquista por Cambyfes, Hijo de Cyro. No sobrevivió mucho este hombre brutal à su hermano Smerdis, à quien hizo matar en secreto, por un sueño dudoso el Mago Smerdis reinò algun tiempo con el nombre de Smerdis, hermano de Cambyfes pero bien presto fue descubierto su engaño. Conjurarónse contra el los señores principales Señores, y uno de ellos fue elevado al Trono. Este fue Dario, Hijo de Hystape, que se llamaba en sus inscripciones el mejor, y mas bien formado de todos los hombres. Muchas señales persuaden, que fuesse el Assuero de el Libro de Esther, pero no se ha convenido en esto. Al principio de su Reynado, fue acabado el Templo, despues de diversas interrupciones, causadas por los

Sa-

229.

232.
217

233.

Herod. lib.
II. c. 159.

203

Años
antes de
J. C.

Samaritanos. Un odio implacable se introduxo entre los dos Pueblos, y no hubo cosa mas opuesta, que Jerusalem, y Samaria. En tiempo de este Dario comienzan la libertad de Roma, y de Athenas, y la gran gloria de Grecia. Armodio, y Ariltogiton Athenienses libertan su Pais de Hipparco, Hijo de Pisistrato, y son muertos por sus Guardias. Hippias, hermano de Hipparco, procura inutilmente mantenerle: es expelido, y queda enteramente extinguida la tyrania de los Pisistratos. Libres los Athenienses levantan Estatuas à sus Libertadores, y restablecen el Estado Popular. Hippias se echa en los brazos de Dario, à quien halla ya dispuesto à emprender la conquista de la Grecia, y pone en su proteccion el resto de su esperanza. Al tiempo de su expulsion, Roma se deshizo tambien de sus Tiranos. Tarquino el Soburbio havia hecho odioso por sus violencias el Govierno Monarquico: La lascivia de Sexto su Hijo, acabò de destruirlo. Lucrecia deshonrada se matò à si misma: su sangro, y las declamaciones de Bruto animaron à los Romanos. Fueron desterrados los Re-

yes,

Años de
Roma.
1. Esdr.
VI.

513.

510.

502.

241.

244.

245.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

yes, y el Imperio Consular establecido, siguiendo los proyectos de Servio Tullio; pero bien presto quedó debilitado por los zelos del Pueblo. Desde el primer Consulado, P. Valerio, Consul, célebre por sus victorias, se hizo sospechoso à sus Ciudadanos; y fue necesario para contenerles, establecer la Ley, que permitió apelar al Pueblo de el Senado, y de los Consules, en todas las causas, en que se tratasse de castigar à algun Ciudadano. Los Tarquinos, expelidos, hallaron protectores: los Reyes vecinos miraron su destierro, como una injuria hecha à la Magestad de todos; y Porcena, Rey de los Clusifinos, Pueblos de la Etruria, tomó las armas contra Roma. Reducida al extremo, y casi tomada, se libertò por el valor de Horacio Clucite. Los Romanos hicieron prodigios por su libertad. Scevola Joven Ciudadano, se quemò la Mano, que havia tirado à Porcena. Clelia, una doncella Joven, pasó à este Principe con su varonil osadía: Porcena dexò à Roma en paz, y quedaron los Tarquinos sin recurso. Hippias, por quien se declaró Dario, tenia mejores esperanzas. Toda la Per-

507.

247.

500.

254.

Años
antes de
J. C

Años de
Roma.

Persia se conmovió en su asistencia; y una gran guerra amenazaba à Athenas. Entretanto, que Dario hacia las prevenciones de ella, Roma, que tan bien se havia defendido de los Estrangeros, estuvo para affruirse por sí misma. Blavianse desperdado los zelos entre los Patricios, y el Pueblo: porque el poder Consular, aunque ya moderado por la Ley de P. Valerio, aun pareció excesivo à aquel Pueblo demasidamente zeloso de su libertad. Retiróse al Monte Aventino: los consejos violentos fueron inutiles; y solo las apacibles representaciones de Menenio Agrippa pudieron reducirle; pero fue necesario hallar temperamentos, y dar al Pueblo Tribunos, con que defenderle de los Consules. La Ley, que estableció este Nuevo Magistrado, fue llamada la Ley Sagrada: y este el origen de los Tribunos de el Pueblo. Dario se havia, en fin, declarado contra la Grecia; y Mardonio su Herno, después de haver atravesado el Asia, creía oprimir à los Griegos con el numero de sus Soldados; pero Milciades deshizo este imponente Exercito en la llanura de Marathon con diez mil Athenienses.

490.

264.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

489.

488.

480.

479.

micneses. Roma derrotaba à todos los enemigos de sus contornos; y parecia, que no debiesse temer, sino à si misma. Coriolano, zeloso Patricio, y el mayor de sus Capitanes, expelido de ella, à pesar de sus servicios; por la faccion popular, meditó la ruina de su Patria, llevó los Volscos contra ella, la reduxo al extremo, y solamente su Madre pudo aplacarle. No gozó la Grecia largo tiempo de el reposo, que la batalla de Marathon le havia dado. Por vengar la afrenta de Persia, y de Dario, Xerxes su Hijo, y Successor, y Nieto de Cyro, por su Madre Atosse, atacó à los Griegos con un millon, y cien mil combatientes, (otros dicen un millon, y setecientos mil,) sin comprehender su Armada maritima de mil y aducientas Navas. Leonidas, Rey de Sparta con solds trecientos hombres, que tenia, le mató veinte mil, al passo de los Thermophyles, y murió gloriosamente con los suyos. Por los consejos de Themistocles Atheniense fue deshecha la Armada Naval de Xerxes, el mismo año, cerca de Salamina. Este Principe repafsó atemorizado el Helleponto: y un año despues su Exercito de tierra,

265.

266.

276.

275.

Años
antes de
J.C.

comandado por Mardonio, fue destrozado, junto à Platea, por Pausanias, Rey de Lacedemonia, y por Aristides Atheniense, llamado el Justo. La batalla se dió por la mañana; y por la tarde de aquel famoso dia los Griegos Jonios, que habían sacudido el yugo de los Persas, les mataron treinta mil hombres en la batalla de Micalé, baxo la conducta de Leotrichides. Este General, por animar à sus Sòldados, les dixo, que Mardonio havia sido en la Grecia derrotado: la noticia se verificó, ò por un efecto prodigioso de la fama, ò mas bien por un acierto afortunado; y todos los Griegos de el Asia Menor se pusieron en libertad. En todas partes alcanzaba esta Nacion grandes ventajas; y poco antes los Carthagineses, poderosos entonces, fueron derrotados en Sicilia, donde querian extender su Dominacion à solicitud de los Persas. No obstante este mal successo no dexaron de formar despues nuevos designios sobre una Isla tan commoda, para assegurarles el Imperio de el Mar, que afectaba su Republica. Teniale entonces Grecia, pero solo ponia su atencion en el

Años de
Roma.

177.

277.

Orien-

Años
antes de
J. C.

Oriente, y en los Persas. Pausanias, acababa de libertar la Isla de Chipre de su yugo, quando formó el designio de sujetar à su Patria; pero se desvanecieron sus proyectos, aunque le havia Xerxes prometido toda su asistencia: el traydor fue vendido por la persona, à quien mas queria: y le costó la vida su amor infame. Fue Xerxes muerto el mismo año por Artabano Capitan de sus Guardias, ò porque este pérfido quiso ocupar el Trono de su Amo, ò porque temió los rigores de un Principe, cuyas ordenes crueles no bien puntualmente havia executado. Artaxerxes su Hijo, despues de largo tiempo comenzó su Reinado; y poco despues recibió una carta de Themistocles, que proscripito por sus Ciudadanos, le ofrecia su servicio contra los Griegos. Supo él estimar quanto debia à tan Famoso Capitan, y le dió un gran establecimiento à pesar de la envidia de los Satrapas. Este magnanimo Rey protegió al Pueblo Judaico; y en su año vigesimo, memorable por las consequencias, permitió à Nehemias restablecer à Jerusalem con sus murallas. Este Decreto de Artaxerxes

278.

280.

287.

300.

476.

474.
Arist. Polit. V. 10.

467.
1. Esd. VII. VIII.

454.
2. Esd. II. I.

Años
antes de
J. C.

difiere de el de Cyro en que el de
Cyro miraba solo al Templo, y este
à la Ciudad. De este Decreto pre-
visto por Daniel, y notado en su
Prophecias, comienzan los 490. años de
sus Semanas: cuya importante data tiene
sólidos fundamentos. El destierro de The-
mistocles està puesto en la Chronica de
Eusebio en el ultimo año de la Olympi-
ada 76. que corresponde à los 280. años
de Roma: los demás Chronologistas lo
ponen poco despues: la diferencia es cor-
ta; y las circunstancias del tiempo asse-
gulan la Data de Eusebio. Sacanse estas
de Thucydides Historiador muy exacto.
Este grave Autor, casi contempora-
neo, como tambien Conciudadano de
Themistocles, le hace escribir la carta al
principio del Reinado de Artaxerxes.
Cornelio Nepos, Autor Antiguo, y no
menos juicioso, que elegante, no quie-
re, que se dude de esta data, à vista de
la Autoridad de Thucydides: proposicion
tanto mas sólida, quanto otro Autor, aun
mas antiguo, que Thucydides, concuer-
da con él: este es Charon de Lampfaco,
citado por Plutarco; y el mismo Plutarco
aña-

Años de
Roma

Deo. 120
25e

Corn. Nep
in Them.

Plutarco
in Tem.

Años
antes de
J. C.

añade, que son conformes à estos dos Autores los Anales de Persia; pero con todo esto no les sigue, bien que no alegue razon alguna; y los Historiadores, que ponen ocho, ò nueve años mas tarde el principio de el Reynado de Artaxerxes, ni son de su tiempo, ni de tan grande autoridad. Parece, pues, indubitable, que se debe colocar àzia el fin de la Olympiada 76. y vecino al año de 280. de Roma; de modo, que el vijesimo año de este Principe debe llegar àzia el fin de la Olympiada 81. y cerca de el año de 300. de Roma. Ultimamente, los que por conciliar à estos Autores, ponen despues el principio de Artaxerxes, se hallan reducidos à conjeturar, que su Padre le havia por lo menos elegido por Compañero en el Trono, quando Themistocles le escriyò la carta; y de qualquier modo, que sea, queda nuestra data assegurada. Puesto yà este fundamento, el resto de la cuenta es facil de hacer, y lo hará palpable la continuacion. Despues de el Decreto de Artaxerxes, trabajaron los Judios en restablecer su Ciudad, y sus murallas, como havia Daniel prophetizado. Nehe-

Años de
Roma.

Das. IX.
25.

mias

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

mas dirigió la obra con mucha prudencia, y constancia, en medio de la oposición de los Samaritanos, Arabes, y Ammonitas: el Pueblo animado con el exemplo de el Summo Pontifice Eliasib, hizo el ultimo esfuerzo. Entretanto los Nuevos Magistrados, concedidos al Pueblo Romano, aumentaban las discordias de la Ciudad; y faltaban à Roma, formada baxo la Dominacion de Reyes, las Leyes necessarias à la buena constitucion de una Republica. La reputacion de la Grecia, mas cèlebre aun por su gobierno, que por sus victorias, excitò à los Romanos à arreglarse à su exemplo. Así, enviaron Diputados, para inquirir las Leyes de las Ciudades de Grecia, y particularmente de las de Athenas, mas conformes al estado de su Republica. Sobre este modelo diez Magistrados absolutos, que fueron creados el año siguiente con el nombre de Decemvros, ordenaron las Leyes de las doce Tablas, que son el fundamento de el Derecho Romano. Aborrito el Pueblo de la equidad, con que las compusieron, les dexò usurpar el poder supremo, que tyranicamente exerci-

ta-

302.

303.

304.

Años
antes de
J. C.
449.

taron. Huyo entonces grandes conmociones por la incontinencia de Appio Claudio, uno de los Decemviros, y por la muerte de Virginia, à quien su Padre mas quiso matar por su propria mano, que dexarla abandonada à la passion de Appio. La sangre de esta segunda Lucrecia dispertò al Pueblo Romano, y fueron expelidos los Decemvitos. Mientras las Leyes Romanas se formaban por ellos, Esdras, Doctor de la Ley, y Nehemias, Governador de el Pueblo de Dios, nuevamente restablecido en Judèa, reformaban los abusos, y hacian observar la Ley de Moyfes, en que eran ellos los primeros. Uno de los principales Articulos de su Reformation, fue obligar à todo el Pueblo, principalmente à los Sacerdotes à separarle de las mugeres estrangeras, con quienes se havian desposado contra la prohibicion de la Ley. Puso Esdras en orden los Libros Sagrados, de que hizo una exacta revista, y recogió las Memorias Antiguas de el Pueblo de Dios, para compenar los Libros de los Paralipomenos, ò Chronicas, à los quales juntò la Historia de su tiempo, que fue acab-

Años de
Roma.
305.

2. Esdr.
XIII. De-
nt. XXIII.
3-

Años
antes de
J. C.

bada por Nehemias. Por estos libros se termina la dilatada Historia, que Moyses comenzò, y que los Autores que le sucedieron, continuaron sin interrupcion hasta el restablecimiento de Jerusalem: El resto de la Historia Santa no està continuado en esta forma. Entretanto, que Esdras, y Nehemias hacian la ultima parte de esta Grande Obra, Herodoto, à quien los Autores Profanos llaman el Padre de la Historia, empezaba à escribir. Afsi, los ultimos Autores de la Sagrada, se encuentran con el primero de la Griega; y quando esta comienza, yà incluye quinze siglos la de el Pueblo de Dios, aun tomandola solamente desde Abraham. No cuidò Herodoto de hablar de los Judios en la Historia, que nos dexò, ni tenian los Griegos necesidad de informarse, sino de los Pueblos, que la guerra, el comercio, ò una gran fama hacian conocidos: Afsi, la Judea, que apenas empezaba à levantarse de sus ruinas, no atraía atencion alguna. En aquellos tiempos infelices celsò la Lengua Hebrea de ser vulgar. Durante el Cautiverio, y despues con el comercio, que fue necesario

Años de
Roma.

te-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

tener con los Chaldeos, aprendieron los Judios la Lengua Chaldea, muy parecida à la fuya, y que tenia casi el mismo caracter. Esto les hizo mudar la forma antigua de las letras Hebraicas, y escribieron el Hebreo con las Chaldeas, mas usadas entre ellos, y mas fáciles de formarse. No fue difícil esta mutacion entre dos lenguas vecinas, cuyas letras eran de el mismo valor, y que no se diferenciaban, sino en la figura. Desde este tiempo no se halla la Sagrada Escritura entre los Judios, sino en letras Chaldeas; pero los Samaritanos retuvieron siempre el antiguo modo de escribir: y sus descendientes han perseverado en este uso hasta nuestros dias, conservándonos por este medio el Pentateuco, que se llama Samaritano, en los antiguos caracteres Hebraicos: tales, como se hallan en las medallas, y en todos los Monumentos de los siglos pasados.

Vivian los Judios tranquilamente bajo la Autoridad de Artaxerxes. Reducido este Principe por Simon, Hijo de Mithriades Atheniense, à hacer una paz ignominiosa, perdió la esperanza de vencer

Tom. I.

L

à

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

43 J.

à los Griegos, con la fuerza, y pensò solamente en aprovecharse de sus discor- dias. Fueron grandes, las que sobrevinie- ron entre los Athenienses, y Lacedemo- nios, cuyos dos Pueblos, zeloso el uno de el otro, dividieron la Grecia. Pericles Athe- niense principiò la guerra de el Pelopo- neso, durante la qual Theramenes, Tra- sybulo, y Alcybiades Athenienses se ha- cen cèlebres, Brasidas, y Myndares La- cedemonios mueren en ella, peleando por su Patria. Durò esta guerra 27. años, y terminò con ventaja de Lacedemonia, la qual havia atraido à su partido à Da- rio, llamado el Bastardo, Hijo, y Succes- sor de Artaxerxes. Lisandro, General de la Armada Naval de los Lacedemonios, romò à Athenas, y mudò su gobierno. Pero bien presto advirtiò la Persia, que havia hecho muy poderosos à los Lace- demonios. Softuvieron estos al Joven Cyro en su rebelion contra Artaxerxes, su Hermano mayor, llamado Mnemon, por su exce- lente memoria, Hijo, y Successor de Da- rio. Libre este Joven Principe de la pri- sion, y de la muerte, por su Madre Pa- rryfatis, piensa en la venganza, gana à los

323.

404.

350.

407.

353.

Sa-

Años.
antes de
J. C.

Años de
Roma.

396.

394.

Sarrapas con su infinito agrado, atraviesó la el Asia Menor, và à presentar la batalla al Rey su Hermano, en el centro de su Imperio, le hiete por su propia mano, y creyendose antes de tiempo vencedor, perece por su temeridad. Los diez mil Griegos, que le servian, hacen aquella pasmosa retirada, en que al finalizarse, comandaba Xenophonte, Gran Philosopho, y Gran Capitan, el qual escribió esta Historia. Los Lacedemonios continuaban en atacar al Imperio de los Persas, à quienes Agesilao, Rey de Sparta, hizo temblar en el Asia Menor; pero las discordias de la Grecia le hicieron dar la vuelta à su País. En este tiempo la Ciudad de Vejo, cuya gloria casi igualaba con la de Roma, después de un sitio de diez años, y de mucha diversidad de sucesos, fue tomada por los Romanos, baxo la conducta de Camilo. Su generosidad le consiguió tambien otra conquista. Los Faliscos, à quienes sitiaba, se le entregaron, movidos de haverles restituido sus hijos, que un Maestro de Escuela havia puesto en sus manos. No queria Roma vencer con trayciones, ni apro-

358.

360.

Años
antes de
J. C.

vecharse de la perfidia de un cobarde, que abusaba de la obediencia de una edad inocente. Poco despues los Galos Señores entraron en Italia, y sitiaron à Clusio. Los Romanos perdieron contra ellos la famosa batalla de Allia. Su Ciudad fue tomada, y abrasada; mas entre tanto que se defendian en el Capitolio, fueron restablecidas sus cosas por Camilo, à quien havian desterrado. Los Galos permanecieron siete meses Señores de Roma; y llamados fuera de alli de otras ocurrencias, se retiraron cargados de despojos. Durante las discordias de la Grecia, Epaminondas, Thebano, no menos se señalò por su equidad, y moderacion, que por sus victorias. Se nota con razon, que tenia por loable regla, no mentir jamas, ni aun en chanza. Sus grandes acciones resplandecen en los ultimos años de Mneumon, y en los primeros de Oco. Conducidos de tan Gran Capitan, quedan los Thebanos victoriosos, y el poder de Lacedemonia abatido. El de los Reyes de Macedonia empezò con Philipo, Padre de Alexandro Magno. Apesar de las oposiciones de Oco, y de Arses, su Hijo, Reyes

Años de
Roma.

363.

364.

*Polib. lib.**I. c. 6. lib.**II. c. 18.*

21.

363.

365.

Años
antes de
I. C.

Años de
Roma.

[338.

416.

337.

417.

yés de Persia ; y à pesar de las dificultades, todavía mayores, que le suscitaba en Athenas la eloquencia de Demosthenes, poderoso defensor de la libertad : este Principe victorioso sujetó en veinte años à toda la Grecia, donde la batalla de Cheronea, que ganó contra los Athenienses, y sus Aliados, le dió un poder absoluto. Entretanto que Philipo rompía en esta famosa batalla à los Athenienses, tuvo el regocijo de ver à Alexandro en edad de diez y ocho años, desbaratar à las Tropas Thebanas de la disciplina de Epaminondas, y entre ellas al Esquadrón Sagrado, llamado así de los Amigos, y creído invencible. Dueño así de la Grecia, y sostenido de un Hijo de tan grandes esperanzas, concibió tan altos designios, que no meditó menos, que la ruina de los Persas, contra quienes fue declarado Capitan General. Pero este triunfo estaba reservado à Alexandro. Entre las solemnidades de un nuevo Matrimonio fue asasinado Pheipe por Pausanias, manco Noble, à quien no havia administrado justicia. El Eunuco Bagoas mató el mismo año à Arses Rey de los Persas, è hi-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

332

334

333

334

330

327

hizo reinar en su lugar à Dario, Hijo de Arfames, llamado Codomano, el qual merece por su valor, que nos pongamos de parte de la opinion, (fuera de esto mas verisimil,) que le hace descender de la Familia Real. Así, dos Reyes animosos comenzaron à un tiempo su Reinado, Dario, Hijo de Arfames, y Alexandro, Hijo de Philipo. Mirabáse uno à otro con ojos zelosos, y parecian nacidos, para disputar de el Imperio de el Mundo. Pero Alexandro quiso assegurarle, antes de acometer à su Competidor. Vengò la muerte de su Padre; domò los Pueblos rebeldes, que menospreciaban su Juventud; derrotò à los Griegos, que inutilmente intentaron sacudir el yugo; y arruinò à Thobas, donde solo reservò la Casa, y los Descendientes de Pindato, cuyas Odas admiraba la Grecia. Poderoso, y vencedor marcha despues de tantas expediciones, à la testa de los Griegos contra Dario, à quien deshace en tres batallas campales. Entra triumphante en Babytonia, y en Susa destruye à Persepolis, silla antigua de los Reyes de Persia; extiende sus conquistas hasta las Indias, y viene à morir

419.

420.

421.

423.

424.

427.

Años
antes de
J. C.

rir à Babylonia de edad de treinta y tres años.

Años de
Roma:
430.

324.

333.

332.

En su tiempo Manafsés, Hermano de Jaddo, Summo Pontifice, turbó la quietud de los Judios. Haviase casado con la Hija de Sanaballat, Samaritano, à quien Dario havia hecho Satrapa de aquellas Provincias, y quiso mas abrazar el Cisma de los Samaritanos, que repudiar à aquella estrangera, à que el Consejo de Jerusalem; y su Hermano Jaddo querian obligarle. Juntaronsele muchos Judios, por evitar semejante censura, y resolvió desde entonces fabricar un Templo vecino à Samaria, sobre el Monte de Garizim, que los Samaritanos creian bendito, y hacerse Pontifice. Su Suegro muy acreditado con Dario le aseguró de su protección; y las consecuencias le fueron aun mas favorables: porque engrandecido Alexandro, Sanaballat dexò à su señor, y llevó Tropas al Vencedor, durante el sitio de Tyro: assi alcanzò quanto quiso; el Templo de Garizim fue fabricado, y la ambicion de Manafsés satisfecha. Los Judios, no obstante, siempre fieles à los Persas, negaron à Alexandro el

321.

427.

Años
antes de
J.C.

el focorro, que les pedia. Fue à Jeru-
alem, resuelto à vengarse; pero quedò
totalmente convertido en benignidad su-
enojal al ver al Summo Pontifice, que le
salio al encuentro con los Sacerdotes, re-
vestidos de sus habitos de ceremonia, y
precedidos de todo el Pueblo, vestido de
blanco. Mostraronse las Prophecias de
Daniel, que predecian sus victorias; y ha-
viendo concedido à los Judios quanto
le pidieron, le guardaron la misma fide-
lidad, que havian siempre mantenido à
los Reyes de Persia.

Años de
Roma.

328.
325.
324.

Durante sus conquistas peleaba Roma
contra los Samnitas sus vecinos; y con
todo el valor, y conducta de Papyrio Cur-
sor, el mas illustre de sus Capitanes, ha-
llaba summa dificultad en reducirles. Des-

428.
429.
430.

324.

pues de la muerte de Alexandro fue divi-
dido su Imperio. Perdicas, Ptolomeo, Hi-
jo de Lago, Antigono, Seleuco, Lyfima-
co, Antipatro, y su Hijo Casandro, en
suma, todos sus Capitanes, criados en la Es-
cuela de tan gran conquistador, pensa-
ron en apoderarse de el mismo Imperio
con las Armas: sacrificaron à su ambicion
toda la Familia de Alexandro; su Hermano,

430.

324.
318.
316.
310.
309.

430.
436.
438.
444.
445.

su

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

323.

312.

su Madre, sus Mugeres, sus hijos, y hasta sus hermanas: no se vieron sino batallas sangrientas, y revoluciones espantosas. Muchos Pueblos de el Asia Menor, y de sus vecindades, aprovechandose de tantos desordenes, se libertaron, y formaron los Reynos de Ponto, de Bythynia, y de Pergamo, que la bondad de el País hizo despues ricos, y poderosos. Al mismo tiempo sacudiò tambien Armenia el yugo de los Macedones, y se hizo un Gran Reyno. Los dos Mithridates, Padre, è Hijo fundaron el de Capadocia. Pero las dos mas poderosas Monarquías, que se levantaron entonces, fueron la de Egypto, fundada por Ptolomeo, Hijo de Lago, de quien provienen los Lagos; y la de Asia, ò Syria, fundada por Seleuco, de quien descienden los Seleucos. Esta comprehendia à mas de la Syria, aquellas dilatadas, y ricas Provincias de el Asia Mayor, que componian el Imperio de los Persas: así, todo el Oriente se sujetò à la Grecia, y aprendiò su Lengua. La Grecia misma estaba tambien oprimida de los Capitanes de Alexandro. La Macedonia, su Antiguo Reyno, que daba dueños al Oriente, era

431.

442.

Tom. I.

M

pre-

Años
antes de
J. C.

prefa de el primero que llegaba. Los Hijos de Casandro se arrojaron unos à otros de aquel Reyno. A Pyrro, Rey de los Epirotas, que havia ocupado una parte, echò Demetrio Poliorcetes, Hijo de Antigono; pero fue despues echado por el mismo Pyrro: à Pyrro expeliò nuevamente Seleuco, à quien Ptolomeo Cerauno, arrojado de Egypto por su Padre Ptolomeo I. matò alevosamente; olvidado de sus beneficios. Apenas este pèrfido havia invadido à la Macedonia, quando fue atacado de los Galos, y muèrto en una batalla, que les diò. Pendientes las turbaciones de el Oriente, fueron estos al Asia Menor, conducidos por su Rey Brenno, y se establecieron en la Gallogrecia, ò Galacia, llamada asì de el nombre de ellos, de donde se arrojaron sobre la Macedonia, y la talaron; haciendo temblar à toda la Grecia. Pero su Exercito pereciò en la sacrilega empresa de el Templo de Delphos. Todo lo inquietaba esta Nacion, y en todo era desgraciada. Algunos años antes de el successo de Delphos, los Galos de Italia, à quienes sus guerras continuas, y sus victorias frequentes havian hecho el terror de los

Años de
Roma.

458.

460.

465.

468.

473.

474.

475.

476.

371.

Polib.lib.

II. 20.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

los Romanos, fueron excitados contra ellos por los Samnitas, los Brucienos, y los Etrurios. Conquistaron desde luego un nuevo triumpho, pero mancharon su gloria, matando à los Embaxadores. Indignados los Romanos, marchan contra ellos, les deshacen, entran en sus tierras, donde fundan una Colonia; les derrotan otras dos veces, sujetan una parte de ellos, y reducen la otra à pedirles paz. Despues que los Galos de el Oriente fueron echados de la Grecia, Antigono Gonatàs, hijo de Demetrio Poliorcetes, que doce años havia, reynaba en la Grecia, aunque con muy poca quietud, invadiò sin dificultad à la Macedonia. Estaba Pyrro ocupado entonces en otra parte. Arrojado de este Reyno, esperò satisfacer su ambicion con la conquista de Italia, à donde fue llamado por los Tarentinos, à quienes la batalla, que contra ellos, y los Samnitas havian ganado los Romanos, no havia dexado otro recurso. Conquistò contra los Romanos victorias, que les arruinaron. Assombraronles sus elephants, pero bien presto les hizo conocer el Consul Fabricio, que no era Pyrro invencible. Parecia, que el Rey,

277.

477.

280.

474.

279.

475.

M 2

Y.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

278.

476

y el Consul; aun mas disputassen de la gloria de la generosidad, que de la de las armas. Pyrro restituyò al Consul todos los prisioneros sin rescate; diciendo, que para hacer la guerra, necesitaba de el hierro, y no del oro; y Fabricio entregò al Rey su pèrfido Medico, que havia ido à ofrecerse à envenenar à su Señor. Empezò en estos tiempos la Religion, y la Nacion Judaica à sobrefalir entre los Griegos. Los Judios, bien tratados de los Reyes de Syria, vivian tranquilamente segun sus Leyes. Antiocho, llamado el Dios, Nieto de Seleuco, les esparciò por el Asia Menor, desde donde se extendieron à la Grecia, y gozaron en todas partes de los mismos derechos, y de la misma libertad, que los demàs Ciudadanos. Ptolomeo, Hijo de Lago les havia ya establecido en el Egipto. En tiempo de su Hijo Ptolomeo Philadelpho, sus Escrituras fueron traducidas en Griego, y faliò à luz aquella celebre Version, llamada de los Setenta. Estos fueron ciertos Sábios Ancianos, que à peticion de el Rey, le enviò Eleazaro, Summo Pontifice. Algunos quieren, que no traduxeron, sino los

277.

Joseph.
Ant. XII.

3.

477.

Años
antes de
J. C.
Joseph. l.
1. Ant. c.
1. lib. 12.
6. 2.

los cinco Libros de la Ley. El resto de los Sagrados Libros pudo mas adelante vertirse en Griego, para el uso de los Judios, esparcidos por el Egipto, y por la Grecia, donde, no solo olvidaron su Antigua Lengua, que era la Hebrea, sino aun la Chaldea, que les hizo aprender su Cautiverio. Así se hicieron un Griego, mezclado de Hebraísmos, que se llama Lenguage Hellenístico, en que está escrita la Version de los Setenta, y todo el Nuevo Testamento. Durante esta dispersion de los Judios, fue célebre su Templo por todo el mundo, y todos los Reyes de el Oriente presentaban alli sus Ofrendas. El Occidente estaba atento à la guerra de los Romanos con Pyrró. En fin, este Rey fue deshecho por el Consul Curio, y se volvió à Epiro. No permaneciò alli largo tiempo en quietud, y quiso recompensarse en la Macedonia los malos successos de la Italia. Antigono Gonatàs fue encerrado en Thesalonica, y obligado à abandonar à Pyrró todo el resto de el Reyno. Recobró el animo entretanto que Pyrró inquieto, y ambicioso, hacia guerra à los Lacedemonios, y Argivos. Los dos Reyes fueron à un tiempo in-

375.

479.

372.

482.

in-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

introducidos en Argos por dos inteligencias contrarias, y por dos puertas diversas. Dióse en la Ciudad una gran batalla: una madre, que vió à su hijo perseguido de Pyrro, à quien havia herido, le mató de una pedrada. Deshecho Antigono de tal enemigo, volvió à entrar en Macedonia, la qual despues de algunas mutaciones, permaneciò pacificamente en su Familia. La Liga de los Acheos le impidiò engrandecerse. Esta fue el ultimo reparo de la libertad de la Grecia, y la que produjo los ultimos Heroes en Harato, y Philopameno. Los Tarentinos, à quienes alimentaba Pyrro de esperanzas, llamaron despues de su muerte, à los Carthaginenses. Fueles inútil su socorro, y quedaron derrotados con los Brutienos, y Samnitas, sus Aliados. Estos despues de 72. años de guerra continua, se vieron forzados à sujetarse al yugo de los Romanos: Taranto hizo luego lo mismo: Las Ciudades vecinas no pudieron resistir: así, todos los Pueblos Antiguos de Italia quedaron sujetos. Los Galos, frequentemente derrotados, no osaban moverse. Despues de 480. años de guerra se vieron los Romanos

Polib. lib.
F. II. I.

Due-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Dueños de Italia, y empezaron à extender la vista à lo que succedia fuera de ella. Concibieron zelos de los Carthagenenses, vecinos muy poderosos por las conquistas, que hacian en la Sicilia, desde donde acababan de insultar à ellos, y à la Italia socorriendo à los Tarentinos. La Republica de Carthago tenia las dos costas de el Mar Mediterraneo. A mas de la de Africa, que casi enteramente poseia, se havia extendido de la parte de España por lo Estrecho. Señora yá de el mar, y de el comercio, havia invadido à las Islas de Corcega, y Cerdeña. La Sicilia se le defendia con dificultad; y la Italia no podia dexar de temer, estando tan inmediatamente amenazada. De allí nacieron las dos guerras Punicas, sin embargo de los Tratados, mal observados por una, y otra parte. La primera enseñò à los Romanos à pelear en el mar; y fueron desde luego Maestros en un Arte, que ignoraban. El Consul Duilio, que diò la primera batalla Naval, quedó victorioso. Régulo mantuvo esta gloria, y abordò con ella en Africa, donde tuvo, que pelear con aquella prodigiosa serpiente, necessitando de emplear contra ella

264.

490.

260.

494.

259.

495.

256.

498.

Años
antes de
J. C.

ella todo su Exercito. Todo cede finalmente, todo se rinde: Carthago reducida al extremo, solo se libra por el consejo de Xantippo Lacedemonio. El General Romano es derrotado, y preso; pero la prision le hace mas illustre, que sus victorias. Restituido sobre su palabra, para disponer el cange de los prisioneros, sostiene en el Senado la Ley, que quitaba toda esperanza à los que se dexaban aprisionar, y vuelve à una muerte segura. Dos naufragios espantosos precisaron à los Romanos à abandonar de nuevo à los Carthageneses el Imperio de el mar. Durò la victòria largo tiempo, dudosa entre las dos Naciones, y estuvieron yá los Romanos para cederla, pero repararon su Armada. Una batalla sola decidiò la guerra, y la acabò el Consul Lutacio. Fue Carthago precisada à pagar tributo, y dexar con la Sicilia todas las Islas, que estàn entre ella, y la Italia. Los Romanos ganaron toda la Isla, fuera de lo que possèia Hieronymo, Rey de Syracusa, su Aliado. Fenecida la guerra creyeron perecer los Carthageneses por una sublevacion de su Exercito. Havianle compuesto, segun su costumbre,

de

Años de
Roma.

499.

513.

Polid. lib.
I. c. 62.
63. lib. II
c. 1.

Años
antes de
J. C.

236.

516.

Polib. lib
I. c. 97.
83. 88.

230.

524.

de Tropas Eſtrangeras , que ſe amotinaron por ſus pagas. Su cruel dominacion hizo juntar con los amotinados caſi todas las Ciudades de ſu Imperio; y Carthago , eſtrechamente ſitiada , ſe huviera perdido à no tener à Amilcar Barca. El ſolo havia ſoſtenido la ultima guerra; y ſus Ciudadanos le debieron tambien la victoria, que conſiguieron contra los rebeldes; pero les coſtò la Cerdeña , cuya puerta abriò à los Romanos la rebelion de la Guarnicion. Temerofa Carthago de embarazarſe con ellos en una nueva guerra, les cediò , aunque violenta , tan importante Iſla , y aumentò ſu tributo. Penſaba reſtablecer en Eſpaña ſu Imperio vacilante por la rebelion. Paſò Amilcat à eſta Provincia con ſu Hijo Annibal, Niño de nueve años , y muriò en una batalla. En el curso de otros nueve , que con menos induſtria, que valor, hizo en ella la guerra, ſe criaba ſu Hijo en la Eſcuela de tan gran Capitan , y al miſmo tiempo concebía un odio implacable contra los Romanos. Fue nombrado por Suceſſor de ſu padre Aſdrubal ſu parcial , que governò muy prudentemente ſu Provincia, y

Tom. I.

N

ſun-

Años
antes de
J. C.

fundò en ella la nueva Carthago, que puso en sujecion à España. Los Romanos estaban ocupados en la Guerra contra Teuta, Reyna de Ilirio, que desenfrenadamente exercitaba la pirateria en toda la costa. Desvanecida de las presas que hacia à los Griegos, y Epiròtas, menospreciò à los Romanos, y matò à sus Embaxadores. Pero quedò bien presto oprimida, porque no le dexaron los Romanos, sino una pequeña parte de el Ilirio, y ganaron la Isla de Corfù, que havia ella usurpado. Entònces se hicieron respetar de la Grecia con una solemne Embaxada; y esta fue la vez primera, que se conociò alli su Poder. Los grandes progressos de Asdrubal les daban zelos; pero los Galos de Italia les impedian dár providencia à las cosas de España. Quarenta y cinco años havia, que se mantenía con quietud esta Nacion. La Juventud, que en este tiempo se havia criado, como no escarmentada de las passadas pèrdidas, empezaba à amenazar à Roma. Para atacar à los Romanos con seguridad à tan inquietos vecinos, la tuvieron antes de los Carthagenenses. El Tratado fue concluido con Asdrubal, que pro-

Años de
Roma.

325.

325.

326.

326.

Polib. lib.
II. c. 32.
22.

330.

330.

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

210.

334.

219.

335.

prometió no extenderse mas allá del Ebro. Hizose con furor la guerra de una parte à otra entre los Romanos, y Galos: los Transalpinos se juntaron à los Cisalpinos: todos fueron derrotados. Concolitano, uno de los Reyes Galos fue preso en la batalla. Anercesto, otro Rey se matò à sí mismo. Los Romanos victoriosos, passaron el Pò, por primera vez, resueltos à quitar à los Galos las vecindades de aquel Rio, de que tantos siglos havia, estaban en possession. Acompañòles la victoria por todas partes. Fue tomada Milàn, y sujetado casi todo el País. En este tiempo murió Asdrubal, y fue puesto en su lugar Annibal, aunque de edad de veinte y cinco Años. Desde entonces se previó la Guerra. El nuevo General intentò descubiertamente sujetar à la España, sin hacer aprecio de los Tratados. Escuchò entonces Roma los lamentos de Sagunto su Aliada. Los Embaxadores Romanos van à Carthago. Los Carthagenenses restablecidos, no estaban yà en animo de ceder. La Sicilia arrebatada de sus manos, la Cerdeña injustamente quitada, y el tributo aumentado,

N 2

les

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

les tenían penetrado el corazón. Así, la
faccion, que deseaba se abandonasse à
Annibal, se hallò débil. Este General pen-
saba en todo. Estaba asegurado por se-
cretas Embaxadas de los Galos de Italia,
que, no hallandose yà capaces de inten-
tar nada con sus propias fuerzas, havian
abrazado esta ocasion de restablecerse.
Annibal atraviesa el Ebro, los Pyrneos,
toda la Galia Transalpina, los Alpes, y
cae como en un momento sobre la Ita-
lia. No faltan los Galos à fortificar su Exer-
cito, y hacen el ultimo esfuerzo por su
Libertad. Quatro Batallas perdidas hacen
crecer proxima la caída de Roma. Sicilia
figue el partido de el Vencedor. Hiero-
nimo Rey de Syracusa se declara contra
los Romanos: casi toda Italia les aban-
dona; y parece que el postrero recurso de
la Republica perezca en España con los
dos Scipiones. En peligros tan extremos
debìo Roma su liberacion à tres Hombres
Grandes. La constancia de Fabio Ma-
ximo, que mostrandose superior à las
voces populares, hacia la guerra con
retirarse, fue un baluarte de su Pa-
tria. Marcelo, que hizo levantar el sitio
de

218.

536.

217.

537.

216.

538.

215.

539.

212.

542.

211.

543.



Años
antes de
J. C.
212.

de Nola, y tomó à Syracusa, diò vigor à sus Tropas con estas acciones. Pero, aunque Roma admiraba à estos dos Grandes Hombres, creta vèt en el Joven Scipion señas de mayor heroicidad. El maravilloso successo de sus consejos confirmò la opinion recibida, de que procedia de estirpe divina, y que conversaba con los Dioses. De edad de 24. años emprende el viage à España, donde su Padre, y Tio acababan de perecer. Ataca à la nueva Carthago, como movido de cierto interior impulso, y desde luego la toman sus Soldados: Quantos le miran, quedan ganados para el Pueblo Romano. Los Carthagenenses le dexan la España: à su arribo al Africa, se le dan los Reyes: Carthago tambien tiembla, y vè deshechos sus Exercitos. Annibal victorioso en el curso de diez y seis años, es sin fruto llamado, y no puede defender à su Patria. Dàle Scipion la Ley: el renombre de Africano es su recompensa. Haviendo el Pueblo Romano abatido à los Galos, y Africanos, no halla mas que temer, y guerrea en adelante sin peligro.

211.
210.

209.
203.

202.

200.

Años de
Roma.
542.

543.
544.

548.
551.

552.

504.

A la mitad de la primera Guerra Puni-

Años
antes de
J. C.

niça, Theodoro, Governador de la Bactriana, quitò mil Pueblos à Antiocho, llamado el Dios, hijo de Antiocho Sotero, Rey de Syria. Casi todo el Oriente siguiò su exemplo. Los Parthos se rebelaron, baxo la conducta de Arsaces, Cabeza de la Familia de los Arfacides, y Fundador de un Imperio, que se extendiò poco à poco en toda la Asia Mayor.

Años de
Roma.

Los Reyes de Syria, y los de Egypto, encarnizados los unos contra los otros, no pensaban, sino en arruinarse reciprocamente, ò por fuerza, ò por engaño. Damasco, y su territorio, que se llamaba la Cœlo-Syria, y confinaba con los dos Reynos, fue el motivo de sus guerras; y los negocios de el Asia estaban de el todo separados de los de Europa.

En el curso de todos estos tiempos florecia en Grecia la Philosophia. La Secta de los Philosophos Italicos, y la de los Jonicos la llenaban de hombres celebres, entre los quales se mezclaron muchos extravagantes, que también debieron à la curiosa Grecia el nombre de Sabios. En tiempo de Cyro, y de Cambyfes principiò Pythagoras la Secta Italica,

en

Años
antes de
J. C.

en la Grande Grecia , en los contornos de Napoles. Poco despues en el mismo tiempo Talés Milefio formó la Secta Jonica. De alli salieron aquellos grandes Philosophos Heraclito , Democrito , Empedocles , Parmenides , Anaxagoras , que poco antes de la guerra de el Peloponeso hizo ver demonstrativamente , que fue formado , y construido el mundo por un Espiritu Eterno ; Socrates , que poco despues dirigió la Philosophia al estudio de las buenas costumbres , y fue el Padre de la Philosophia Moral ; Platon su Discipulo , Jefe de los Academicos ; Aristoteles , Discipulo de Platon , y Maestro de Alexandro , Cabeza de los Peripateticos ; baxo los successores de Alexandro Zenon llamado Cittio , de una Ciudad de la Isla de Chipre , en que havia nacido , Jefe de los Stoycos , y Epicuro Atheniense , Cabeza de los Philosophos , que llevan su nombre , si es , que puedan llamarse Philosophos los que descubiertamente negaban la inegable , Divina Providencia ; y que , ignorando todo lo que es obligacion , desfinian à la Virtud por el placer , ò deleyte. Tambien se puede contar entre los

Años de
Roma.

ma-

Años
antes de
J. C

mayores Philosophos à Hippocrates, Padre de la Medicina, que sobresaliò entre los demàs, en estos tiempos felices de la Grecia. Los Romanos tenian al mismo tiempo otra especie de Philosophia, que no consistia en disputas, ni discursos, sino en la templanza, en la pobreza, en los trabajos de la vida rustica, y en los de la Guerra, en que todos tenian por propria la honrosa gloria de su Patria, y de el Nombre Romano; esto al fin les hizo Dueños de Italia, y de Carthago.

Años de
Roma.

EPOCA NONA.

SCIPION, O CARTHAGO

Vencida.

EL año de 552. de la Fundacion de Roma, cerca de 250. despues de la de el Imperio de los Persas, y 202. antes de Jesu-Christo, quedó Carthago sujeta à los Romanos. No dexaba Annibal de suscitales secretamente enemigos donde podia; pero no hizo mas que envolver à todos sus Amigos antiguos, y modernos en la ruina de su Patria, y suya.

Por

202.

552.

Años antes de J. C.	Por las victorias del Consul Flaminio , Phi- lipo, Rey de Macedonia , Aliado de los Carthaginenses, fue abatido : los Reyes de Macedonia estrechados , y la Grecia libertada de su yugo. Intentaron los Ro- manos la ruina de Annibal, que aun ven- cido les era formidable enemigo. Redu- cido este Gran Capitan à librarse de su mismo País , commoviò al Oriente con- tra ellos , y atraxo sus armas al Asia. Por sus eficaces razonamientos entrò Antio- cho , llamado el Gran Rey de la Syria , en zelos de su poder, y les hizo guerra ; pe- ro aunque se dexò llevar de ellos , para el empeño , no abrazò sus consejos , pa- ra la direccion. Derrotado por mar , y tierra , recibì la Ley , que le impuso el Consul Lucio Scipion , Hermano de Sci- pion Africano, y fue encerrado en el Mon- te Tauro. Refugiado Annibal en la Cor- te de Prusias, Rey de Bithinia, escapò de los Romanos con el veneno. Hacense for- midables à todo el mundo , y no quie- ren sufrir yà otro poder , que el suyo. Los Reyes estaban obligados à darles sus Hi- jos en prendas de su fé. Antiocho , lla- mado despues el Ilustre , ò Epiphanes,	Años de Roma.
198.		556.
196.		558.
195.		559.
193.		561.
182.		572.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma

176.

578.

175.

579.

173.

581.

172.

582.

168.

586.

hijo segundo de Antiocho el Gran Rey de Syria, estuvo largo tiempo en Roma con este caracter; pero àzia el fin del Reinado de Seleuco Philopator, su Hermano mayor, fue restituido; y quisieron los Romanos tener en su lugar à Demetrio Sotero, Hijo de el Rey, de edad entonces de diez años. Murio Seleuco en este contratiempo, y Antiocho usurpò el Reyno à su Sobrino. Los Romanos estaban aplicados à las cosas de Macedonia, donde Perseo inquietaba à sus vecinos, y no queria estar ya à las condiciones impuestas al Rey Philipo su Padre. Entonces fue quando comenzaron las persecuciones de el Pueblo del Dios. Antiocho el Ilustre reinaba como un furioso; volvió toda su rabia contra los Judios, è intentò arruinar el Templo, la Ley de Moyses, y toda la Nacion. La Autoridad de los Romanos le impidiò hacerse Señor de Egypto. Hacian ellos la guerra à Peseo, que mas prompto à los intentos, que à las execuciones, perdia à sus Aliados por su avaricia, y sus Exercitos por su cobardía. Vencido de el Consul Paulo Emilio,

Gen-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

167.

166.

165.

164.

164.

Gencio, Rey de el Ilirio, abatido en treinta dias por el Pretor Anicio, acababa de experimentar una igual fuerte. El Reyno de Macedonia, que havia durado setecientos años, y dado Señores; no solo à Grecia, si tambien aun à todo Oriente, quedò reducido à Provincia Romana. Los furoros de Antiocho se aumentaban contra el Pueblo de Dios. Vense entonces la resistencia de Matatias, Sacrificador, de la Estirpe de Phinees, è imitador de su zelo: las ordenes, que dexa, al morir, para la salud de su Pueblo: las victorias de Judas Machabeo, su Hijo, à pesar de el numero infinito de sus enemigos: la elevacion de la Familia de los Asmoneos, ò Machabeos: la Nueva Dedicacion de el Templo, profanado por los Gentiles: El Pontificado de Judas, y la gloria de el Sacerdocio restablecido: la muerte de Antiocho, digna de su impiedad, y de su altivez: su falsa conversion en su ultima enfermedad, y el implacable enojo de Dios contra aquel Rey Soberbio. Su Hijo Antiocho Eupator, de edad aun tierna, le sucediò baxo la tutela de Lysias, su Ayo. Durante su menor edad, Demetrio Sòtero, que en Roma esta-

587.

588.

589.

590.

Años
antes de
I. C.

estaba en rehenes, creyó restablecerse; pero no pudo obtener de el Senado, que le restituyesse à su Reyno: que la Política Romana queria mas en el Trono un Rey niño. En tiempo de Antiocho Eupator continúan la persecucion de el Pueblo de Dios, y las victorias de Judas Machabeo. Introducefe la division en el Reyno de Syria. Demetrio se escapa de Roma: los Pueblos le reconocen: el Joven Antiocho es muerto con Lyfias, su Tutor. Pero los Judios no son mejor tratados por Demetrio, que por sus Predecesores: tambien el experimenta la misma suerte: sus Generales son derrotados por Judas Machabeo, y la mano de el Soberbio Nicanor, con que havia tan frequentemente amenazado al Templo, queda alli clavada. Pero poco despues oprimido Judas de la multitud, muere, peleando con un valor affombroso. Su Hermano Jonathas succede en su Empleo, y mantiene su reputacion. Aun reducido al extremo, maneava siempre su brio. Regocijados los Romanos de humillar à los Reyes de Syria, acordaron, y concedieron à los Judios su proteccion: la Alianza, que havia Judas enviado a pedirles,

Años de
Roma.

592.

593.

les

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

334.

690.

310.

604.

350.

604.

les fue tambien concedida , aunque sin socorro alguno ; pero la gloria del Nombre Romano no dexaba de ser de un grande apoyo al affigido Pueblo. Las turbaciones de Syria crecian cada dia. Alexandro Balas, que blasonaba ser Hijo de Antiocho el Ilustre , fue por los parciales de este elevado al Trono. Los Reyes de Egypto , enemigos perpetuos de la Syria , se mezclaban ; por aprovecharse de ellas , en sus discordias. Ptholomeo Philometor sostuvo à Balas. La guerra fue sangrienta , y murió en ella Demetrio Soter , no dexando otros vengadores de su muerte , que à Demetrio Nicator , y Antiocho Sideres , Principes de edad aun tierna. Asì , el usurpador quedó sin inquietud ; y el Rey de Egypto le dió à su Hija Cleopatra en matrimonio. Balas , que se creyó Superior à qualquier peligro , se sumergió en los desordenes , y se granjeó el desprecio de todos sus vassallos. En este tiempo Philometor juzgó el famoso processo , que los Samaritanos hicieron à los Judios. Aquellos Eismaticos siempre opuestos al Pueblo de Dios , jamàs dexaban de unirse con sus enemigos ; y por complacer à Antiocho el Ilus-

Años
antes de
J. C.

167.

Ilustre, su perseguidor, havian consagrado su Templo de Garizim á Jupiter Hospitalico. No obstante esta profanacion, no dexaron estos impios de sostener algun tiempo despues de Alexandro, delante de Ptholomeo Philometor, que su Templo debia ser preferido al de Jerusalem. Las partes contestaron delante de el Rey, y se empeñaron una, y otra, pena de la vida, á justificar sus preterensiones, por los terminos de la Ley de Moyses. Los Judios ganaron su causa, y fueron los Samaritanos castigados con pena de muerte, segun el pacto. El mismo Rey permitio á Onias de la Estirpe Sacerdotal, fabricar en Egypto el Templo de Heliopolis, segun el modelo de el de Jerusalem; empresa, que fue condenada por todo el Consejo de los Judios; y juzgada contraria á la Ley. Entretanto Carthago, que con dificultad toleraba las Leyes, que Scipion Africano le havia impuesto, se rebeló. Los Romanos resolvieron su total ruina, y se emprendió la tercera guerra Punica. Saliendo de la infancia el Joven Demetrio Nicator, pensaba en restablecerse en el Trono de sus Antepassados, prometendoselo todo la vida afe-

Años de
Roma.

587.

2. Mach.
VI. 2.Joseph.
Ant. XII.
7.Joseph.
Ant. XIII
6. 6.

Idem.

606.

1248.

13 Años
antes de
J. C.

afeminada de el Usurpador. Turbóse Balas al verle cerca : fu Suego Philometor se declaró contra él , por no haverle dexado Balas ocupar su Reyno : la ambiciosa Cleópatra se apartó de él , por casarse con su Enemigo : y en fin , pereció à manos de los suyos , despues de la pérdida de una batalla. Philometor murió pocos dias despues de las heridas , que recibió en ella , y la Syria quedó libre de dos enemigos. Por este mismo tiempo se vió la caída de dos grandes Ciudades. Carthago fué tomada , y reducida à cenizas por Scipion Emiliano , que con esta victoria confirmó en su Casa el Renombre de Africano , y se mostró digno heredero de el Grande Scipion su Avuelo. Corintho tuvo el mismo destino , y pereció con ella la Republica de los Acheos. El Consul Munimio arruinó de el todo esta Ciudad , la mas deliciosa de la Grecia , como la más adornada , y transportó à Roma las incomparables Estatuas , sin conocer su precio : que los Romanos ignoraban las Artes de la Grecia , contentándose con saber la Guerra , la Política , y la Agricultura. Fortificaronse los Judios durante las turbaciones de la Syria : Jonathas se-

Años de
Roma: 60

111

111

se-

Años
antes de
J. C.Años de
Roma

544.

610.

se viò solicitado de los dos Partidos, y Nicator victorioso, le tratò de Hermano, de que tuvo bien presto la recompensa. En una sedicion acudieron los Judios, y le sacaron de entre las manos de los rebeldes. Jonathàs fue colmado de honores; mas quando el Rey se creyò seguro, abrazò las maximas de sus Antepasados, y affligiò, como ellos, à los Judios. Revivieron las turbaciones de la Syria: Diodoro Tryphon, elevò à un Hijo de Balas, llamandole Antiocho el Dios, y le sirviò de Tutor en su menor Edad. La soberbia de Demètrio sublevò à los Pueblos: toda la Syria ardia: Jonathàs supo aprovecharse de la coyuntura, y renovò con los Romanos la Alianza.

143.

614.

Todo le sucedia prosperamente, quando Tryphon, saltandole à la palabra, le hizo perècer con sus Hijos. Succediòle su Hermano Simòn, el mas prudente, y feliz de los Machabeos; y los Romanos le favorecieron, como havian hecho con sus Predecesores. No fue menos infiel Tryphon à su Pupilo Antiocho, que lo havia sido à Jonathàs. Hizo morir à este Niño por medio de los Medicos, con el pretexto de hacerle cortar la enfermedad de piedra, que

no

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

142.

612.

141.

613.

no padecía, y se apoderò de una parte de el Reyno. Simòn tomò el partido de Demetrio Nicator, Rey Legítimo; y despues de haver obtenido de èl la libertad de su Provincia, la mantuvo con las armas contra el rebelde Triphon. Fueron echados los Syrios de la Ciudadela, que tenian en Jerusalem, y despues de todas las Plazas de la Judea. Libres afsi los Judios de el yugo de los Gentiles por el esfuerzo de Simòn, acordaron las preeminencias Reales à èl, y à sus Successores; y Demetrio Nicator confirió en este nuevo establecimiento. Este principio tuvo el nuevo Reyno de el Pueblo de Dios, y el Principado de los Asmoneos, siempre unido al Summo Sacerdoció. En estos tiempos se extendió el Imperio de los Parthos en la Baçtriana, y las Indias, por las victorias de Mithridates, el mas valeroso de los Arsacides. Entretanto que se avanzaba ázia el Eufrates; Demetrio Nicator, llamado de los Pueblos de aquella Region, que Mithridates acababa de sujetar, esperaba reducir à la obediencia à los Parthos, à quienes los Syrios trataban siempre de rebeldes. Consiguió muchas victorias; y estando para volver à la

Tom.I.

P

Sy-

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

410. Syria, à acabar en ella con Tryphon, ca-
 yò en el lazo, que un General de Mithri-
 dates le havia armado, y quedò prisione-
 ro de los Parthos. Thriphon, que con la
 desgracia de este Principe se creía seguro,
 se vió de improvise abandonado de los Su-
 yos, à quienes era yá infufrible su sober-
 bia. Durante la prision de Demetrio, su
 Rey Legitimo, se entregaron à su muger
 Cleopatra, y à sus Hijos; pero fue necessa-
 rio buscar defensor para estos Principes de
 edad aun tierna. Tocaba naturalmente
 este cuidado à Antiocho Sideres, Herma-
 no de Demetrio: hizole Cleopatra reco-
 nocer en todo el Reyno: mas hizo aun:
 Fràates Hermano, y Successor de Mithri-
 dates, tratò á Nicator como á Rey, y le
 diò su Hija Roduguna en matrimonio:
 Cleopatra en odio de esta competidora,
 que le quitaba la Corona, y el Marido, se
 casò con Anthiocho Sideres, y se resolvió
 614.
 615.
 619.
 139. á Reinar á costa de qualquier delito. El
 nuevo Rey atacó á Tryphon: Simòn se le
 juntò en esta empresa; y forzado el Ty-
 rano en todas sus Plazas acabò, como me-
 recia. Antiocho, Dueño yá de el Reyno,
 olvidò bien presto los servicios, que le hà-
 135. via

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

via hecho Simòn, en esta guerra, y le quitò la vida. Mientras recogia todas las fuerzas de Syria contra los Judios, Juan Hyrcano, Hijo de Simòn, sucediò à su Padre en el Pontificado, y se le sometì todo el Pueblo. Softuvo despues el sitio dentro de Jerusalein con mucho esfuerzo; y la guerra, que Antiocho meditaba contra los Parthos, por libertar à su Hermano, le hizo acordar condiciones tolerables, à los Judios. Al mismo tiempo, que se concluyò esta Paz, los Romanos, que comenzaban à ser muy ricos, hallaron unos formidables enemigos en la espantosa multitud de sus esclavos. Euno, uno de ellos los sublevò en Sicilia; y fue necesario para reducirles todo el Poder Romano. Poco despues la sucesion de Attalo, Rey de Pergamo, que nombrò en su testamento Heredero suyo al Pueblo Romano introduxo la discordia en la Ciudad. Empezaron los alborotos de los Grachos. El sedicioso Tribunado de Tiberio Gracho, uno de los primeros hombres de Roma, fue causa de su ruina; todo el Senado le matò por mano de Scipion Nasica: y no hallò, sino este medio, de impedir la perniciosa

133.

621.

Años
antes de
J. C.

distribucion de el dinero , con que este eloquente Tribuno lisongeaba al Pueblo. Scipion Emiliano restablecia la Disciplina Militar ; y este grande Hombre , que havia destruido à Carthago , arruinò tambien en España à Numancia , segundo terror de los Romanos. Hallaronse débiles los Parthos contra Sidetes : sus Tropas, aunque estragadas por un luxo prodigioso, tuvieron un maravilloso successo. Juan Hyrcano , que le havia seguido en esta guerra con sus Judios , diò en ella señas de su valor , è hizo respetar la Religion Judayca ; deteniendose el Exército , por darle lugar à celebrar el dia de quietud. Todo cedia , y viò Fraates reducido su Imperio à sus antiguos limites ; pero tan lexos de desesperar de sus cosas , que creyò , que su prisionero le ayudaria à restablecerlas , y à invadir à la Syria. En esta coyuntura experimentò Demetrio las extravagancias de su suerte : fue muchas veces suelto , y otras tantas retenido , segun prevalecian la esperanza , ò el temor en el espiritu de su Suegro. En fin , un punto feliz , en que no viò Fraates mas recurso , que la diversion , que por medio de Demetrio que-

ria

Años de
Roma.

Años
antes de
J. C.

130.

ria hacer en la Syria, le puso enteramente en la libertad. Mudose en este punto la fuer- te. Sidetes, que no podia sostener sus gas- tos inmensos, sino con robos intolerables, fue de repente oprimido de una subleva- cion general de los Pueblos, y pereció con su Exercito, tantas veces victorioso. Hizo Fraates seguir aceleradamente à Deme- trio, pero en vano, por haver entrado ya en su Reyno. Cleopatra su Muger, en quien solo prevalecia el deseo de reinar, volvió luego con él, y quedó olvidada Ro- doguna. Hyrcano se aprovechò de el tiem- po : tomò à Sichem de los Samaritanos, y arruinò enteramente el Templo de Gari- zim, ducientos años despues, que le fa- bricò Sanabalat. No impidiò su ruina à los Samaritanos el continuar su culto sobre aquel monte; y quedaron irreconciliables los dos Pueblos. El año siguiente unida toda la Idumea por las victorias de Hyrcano al Reyno de Judea, recibió la Ley de Moyfes con la Circuncision. Continua- ron los Romanos su proteccion à Hyrcano, è hicieron restituirle las Ciudades, que los Syrios le havian quitado. No dexaron à la Syria mucho tiempo tranquila la sobrvia,

Años de
Roma.

624.

625.

626.

y

Años
antes de
J. C.

Años
Roma.

125. y las violencias de Demetrio Nicator. Los Pueblos se rebelaron; y el Egipto enemigo, por mantener su sedicion, les dió por Rey à Alexandro Zebina, Hijo de Balas. Fue Demetrio detrotado; y Cleopatra, que creyò reinar en tiempo de sus Hijos mas absolutamente, que en el de su Marido, le hizo morir. No tratò mejor à Seleuco su Hijo mayor, que à pesar de ella queria reinar. Antiochò su Hijo segundo, llamado Grypo, havia deshecho à los rebeldes, y volvía victorioso. Presentòle Cleopatra, segun ceremonia, la copa però envenenada; y advertido su Hijo de sus designios, la obligò, à que la bebiesse. Dexò ella con su muerte una eterna semilla de discordias entre los Hijos, que havia tenido de los dos hermanos, Demetrio Nicator, y Antiocho Sideres. Agitada asì la Syria, no estuvo capáz de perturbar yá mas à los Judios. Juan Hyrcano tomò à Samaria, pero no pudo convertir los Samaritanos. Muriò cinco años despues, y quedò la Judèa pacificamente à sus dos Hijos, Aristobulo, y Alexandro Jannèo, que reñaron successivamente, sin ser incomodados de los Reyes de Syria. Dexaban los

629.

630.

645.

650.

651.

Ro-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

125.

629.

124.
123.

630.
631.

121.

633.

Romanos, que se consumiesse por sí mismo este rico Reyno, y se extendian por el lado de el Occidente. Entretanto, que duraban las guerras de Demetrio Nicator, y de Zebina, comenzaron à dilatar su dominio à la otra parte de los Alpes; y Sextio vencedor de los Galos, llamados Sallienos, estableció en la Ciudad de Aix una Colonia, que aun mantiene su nombre. Defendianse mal los Galos, Fabio domò à los Alobroges, y à todos los Pueblos vecinos; el mismo año que Grypo hizo beber à su Madre el veneno, que le havia ella preparado, reducida à Provincia la Gاليا Narbonense, recibió el nombre de Provincia Romana. Así, el Imperio Romano se engrandecía, è iba poco à poco ocupando todas las Provincias, y Mares de el mundo conocido. Pero quanto mas bello, y excelente, en lo exterior parecia el semblante de la Republica, por sus conquistas, tanto mas estaba interiormente desfigurada, por la desordenada ambicion de sus Ciudadanos, y por sus guerras internas. Los mas illustres Romanos se hicieron los mas perniciosos al Bien Público. Los dos Grachos, lisongeando al Pueblo,

Años
antes de
J. C.

blo, comenzaron las discordias, que no se terminaron, sino con la misma Republica, Cayo, Hermano de Tiberio, no pudo sufrir, que se le huviesse hecho morir à tan grande hombre de una manera tan tragica. Animado à la venganza de movimientos, que se creyeron inspirados de la sombra de Tiberio, armò, unos contra otros, à todos los Ciudadanos, pero en la vispera de la total ruina, pereciò de muerte semejante à la que deseaba vengar. Todo lo podia en Roma el dinero. Jugurtha, Rey de Numidia, que havia manchado su opinion con la muerte de sus Hermanos, à quienes el Pueblo Romano protegia mas largo tiempo se defendiò con sus liberalidades, que con sus armas; y Mario, que acabò de vencerle, no pudo llegar al mando, sino enfureciendo al Pueblo contra la Nobleza. Tometon los Esclavos otra vez las Armas en Sicilia, y no costò menos sangre à los Romanos su segundo alboroto, que el primero. Mario derrotò à los Theutones, los Cimbrios, y otros Pueblos de el Norte, que penetraban en las Galias, en la España, y la Italia. Las victorias, que ha-

Años de
Roma.

119. 114

635. 640

113.

641.

106.

646.

103.

651.

102.

652.

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

94.
68.

660.
666.

86.

668.

91.

663.

88 87.
86.

666, 667
y fig.

82.
79.

672.
675.

habia conseguido, diéron motivo à nuevos repartimientos de tierras : Metelo, que lo contradecia, fue obligado à acomodarse al tiempo ; y no quedaron extinguidas estas discordias, sino con la sangre de Saturnino, Tribuno de el Pueblo. Entretanto que Roma dividia à la Capacidad contra Mithridates, Rey de Ponto, y que un tan grande enemigo, juntamente con la Grecia, que havia abrazado sus intereses, cedia à la fuerza Romana : la Italia, hecha à las armas en tantas guerras, sostenidas, è contra los Romanos, è con ellos, arriesgò su Imperio por una general revolucion. Viòse Roma en aquellos mismos tiempos despedazada por los furores de Mario, y Sila : famoso el uno, por haver hecho temblar al Mediodia, y al Norte ; y el otro por vencedor de la Grecia, y de el Asia, Sila, à quien llamaban el Dichoso, lo fue mucho contra su Patria ; y la puso en servidumbre su tyranica Dictadura. Bien pudo èl renunciar voluntariamente la Potestad suprema ; pero no pudo impedir los efectos de su mal exemplo. Cada uno quiso dominar. Sertorio, zeloso parcial de

Tom. I.

Q

Ma-

Años
antes de
J. C.

Años de
Roma.

Mario, se acantonó en España, y se coligó con Mithridates. Contra tan Gran Capitan ni fue util la fuerza, ni Pompeyo pudo reducir su partido, sino sembrando en él la discordia. No hubo quien no creyese, aun hasta Spartaco Gladiador, que podía aspirar al Mando. No dió este esclavó menos que hacer à los Pretores, y Consules, que à Lucullo. Mithridates. Hizose formidable à la Potencia Romana. la guerra de los Gladiadores: y teniendo Crasso dificultad en fenecerla, fue necesario enviar contra ellos al Gran Pompeyo. En el Oriente prevalecian las fuerzas de Lucullo. Los Romanos passaron el Euphrates; pero su General, aunque invencible contra sus Enemigos, no pudo contener dentro de los limites de su obligacion à sus propios Soldados. Mithridates, frequentemente derrotado, y siempre animoso, se restablecia; y tambien parecia necesaria la felicidad de Pompeyo, para terminar esta guerra. Acababa de limpiar los mares de los Pyratas, que desde la Syria hasta las Columnas de Hercules los infestaban, quando fue invadido contra Mithridates. Pareció entonces su glo-

683.

686.

687.

Años
antes de
J. C.

65.

63.

38.

gloria elevada al mas alto punto. Acaba-
ba de sugetar à este Rey valeroso; à la Ar-
menia, en que se havia refugiado; à la Ibe-
ria, y la Albania, que le sostenian; à la
Syria despedazada por sus facciones: à la
Judèa, donde la division de los Asimonèos,
solo dexò à Hircan II. Hijo de Alexan-
dro, una sombra de poder, y en fin à to-
do el Oriente; pero no huviera podido
triumphar de tantos enemigos, sin el Con-
sul Ciceron, que salvò à la Ciudad de el
fuego, que Catilina, seguido de la mas
Ilustre Nobleza de Roma, le preparaba.
Mas por la eloquencia de este Insigne
Orador, que por las armas de su com-
pañero Antonio, fue arruinado este For-
midable Partido. Pero no quedò mas se-
gura la libertad de el Pueblo Romano.
Pompeyo dominaba en el Senado; y su
gran fama le hacia arbitro de todas las
deliberaciones. Julio Cesar hizo à su Pa-
tria, domando à las Gallias, la mas útil
conquista, que jamàs ella huviesse con-
seguido. Este tan gran servicio le puso en
parage de establecer en su País su Domina-
cion. Quiso al principio ser igual à Pom-
peyo, y despues superior. Persuadieron à

Años, de
Roma.

689.

691.

696. y fig

Años
antes de
J. C.Años de
Roma.

54.

700.

53.

701.

49.

705.

48.

706.

47.

707.

46.

708.

45.

709.

44.

710.

43.

711.

Crasso sus inmensas riquezas, que podría tener parte en la honrosa gloria de estos dos Grandes Hombres, como ya la tenía en la Autoridad. Emprendió temerariamente la guerra contra los Parthos, funesta à sí, y à su Patria. Los Arsacides vencedores insultaron con burlas crueles à la ambicion de los Romanos, y à la insaciable avaricia de su General. Pero no fue la ignominia del Nombre Romano el peor efecto de la derrota de Crasso. Contrapefaba à su poder el de Pompeyo, y Cesar, à quienes, aunque violentos, tenía unidos. Rompióse con su muerte el dique, que los contenía. Y los dos Competidores decidieron su contienda con una sangrienta batalla en Pharfalia. En un momento se dexó ver Cesar victorioso por todo el mundo: en Egypto, en Asia, en Mauritania, en España: Vencedor en todas partes, fue reconocido, como Señor en Roma, y en todo el Imperio. Creyeron Bruto, y Casio libertar à sus Ciudadanos, matandole, como à tyrano, à pesar de su clemencia. Pero recayò Roma en el poder de Marco Antonio, de Lepido, y de el Joven Cesar Octaviano; Sobrino de Julio Cesar,

Y

Años
antes de
J. C.
42.

y su Hijo adoptivo ; tres intolerables tyranos, cuyo Triunvirato, y proscripciones, aun horrorizan al leerlas. Pero fueron muy violentas, para ser tan durables. Dividen estos tres hombres el Imperio. Cesar se reserva la Italia., y cambiando al instante en benignidad sus primeras crueldades, hace crecer, haver sido compulsado de sus Compañeros. à exercitarlas. Perecen los residuos de la Republica con Bruto, y Casio. Despues de haver Antonio, y Cesar arruinado à Lepido, buelve uno contra otro el furor de sus armas. Entregase al mar, todo el Poder Romano. Gana Cesar la batalla de Azio, quedando disipadas las fuerzas, que de el Oriente, y Egipto llevaba Antonio consigo: todos sus Amigos le abandonan, hasta su Cleopatra, por quien se havia perdido. Herodes Idumeo, quien toda su fortuna le debia, se halla obligado à darse al Venecedor; y se mantiene por este medio en la possession del Reyno de Judea., que la debilidad de el Viejo Hyrcan havia hecho enteramente perder à los Asmoneos. Todo cede à la fortuna de Cesar: Alexandria le abre sus puertas: el Egipto se

Años de
Roma.

713.

36.

718.

32.

723.

30.

724.

con-

Años
antes de
J. C.

convierte en Provincia Romana : Cleopatra, desesperada de poder conservarle, se mata ella asimismo, despues de muerto Antonio : Roma abre los brazos à Cesar, que con el Nombre de Augusto, y el Titulo de Emperador queda unico Señor de todo el Imperio. Doma despues àzia los Pyrñeos à los Cantabros, y Asturianos sublevados. La Ethiopia le pide paz. Assombrados los Parthos les restituyen los Estandartes, tomados à Crasso, con todos los prisioneros Romanos : las Indias solicitan su Alianza : sus armas se hacen sentir de los Retzios, ò Grifones, sin que la aspereza de sus montañas pueda defenderles : la Pannonia le reconoce : la Germania le tiembla ; y recibe sus Leyes el Vester. Vencedor por tierra y mar, cierra el Templo de Jano. Vive en paz todo el Universo baxo su Dominio, y viene Jesu-Christo al Mundo.

Años de
Roma.

727.

730.

732.

734.

736.

742.

747.

753.

754.

EPO-

EPOCA DECIMA.

EL NACIMIENTO DE JESU-
Christo.SEPTIMA, Y ULTIMA EDAD
del Mundo.

YA, Señor, hemos, en fin, llegado à aquellos tiempos tan deseados de nuestros Padres, de la Venida del Mesias. Este nombre significa el Christo, ó el Ungido de el Señor: y se debe à Jesu-Christo, como à Pontifice, como à Rey, y como à Ptopheta. No concuerdan en el año preciso, en que vino el Salvador; al mundo, pero convienen en que su nacimiento excede ciertamente en algunos años à nuestra era vulgar, que no obstante seguimos con todos los demás, por mayor comodidad. Y sin disputar ya sobre el año del Nacimiento de Nuestro Señor, basta sepamos, que fue cerca de el 4000. de el Mundo. Unos lo ponen algo antes; otros un poco despues; y otros precisamente en este año: cuya diver-

Años de
J. C.

verdad nace , no menos de la incertidumbre de los años de el Mundo , que de la de el Nacimiento de Nuestro Señor. De qualquier modo , que sea , fue cerca de este tiempo ; mil años despues de la Dedicacion de el Templo , y el 754. de Roma , quando Jesu-Christo Hijo de Dios en la eternidad , Hijo de Abraham , y de David en el tiempo , nació de una purissima Virgen. Esta es de todas la mas considerable Epoca , no solo por la importancia de tan Gran Successo , sino por ser ella tambien , de donde ha tantos siglos , que comienzan los Christianos à contar sus años. Tiene asimismo de notable , que concurre con poca diferencia con el tiempo , en que vuelve Roma al Estado Monarchico , baxo el pacifico Imperio de Augusto. Todas las Artes florecieron à su sombra ; y la Poesia Latina fue elevada à su mayor perfeccion por Virgilio , y Oracio ; excitados de este Principe , no solo con sus beneficios , si tambien con el honor concedido de una libre entrada cerca de su Persona. Siguiò luego al Nacimiento de Jesu-Christo la muerte de Herodes. Su Reyno fue dividido , entre
sus

sus hijos; y no tardò en caer en poder de los Romanos de èl la principal parte. Acabò Augusto su Reynado con mucha honrosa gloria. Succediòle sin contradicción Tiberio; à quien havia adoptado; y fue reconocido el Imperio por hereditario en la Familia de los Cesares. Tuvo mucho Roma; que sufrió de la cruel Política de Tiberio; pero lo restante de sus dominios gozò de competente tranquilidad. Germanico, sobrino de Tiberio apaciguò los Exercitos amotinados: rehusò el Imperio: derrotò al fiero Arminio: adelantò hasta el Albis sus conquistas; y habiendo con el amor de los Pueblos atraído à sí los zelos de su Tio: este Principe barbaro, le hizo morir, ò de disgusto, ò de veneno. En el año decimoquinto de Tiberio se dexa ver San Juan Bautista. Hacesse Jesu-Christo bautizar de este Divino Precursor. El Padre Eterno reconoce à su muy amado Hijo, con una voz, que viene de lo alto. El Espiritu Santo descende sobre el Salvador, baxo la forma pacífica de una Paloma. Toda la Augustissima Trinidad se manifiesta. Allí empieza con la septuagesima Semana de Daniel la Predicacion de Jesu-Christo. Esta ultima Semana era la mas importante, y la mas señalada. Haviala Daniel separado de las otras, como Semana; en que la Alianza debia confir-

Años de
J. C.

8.

14.

16.

17.

19.

28.

20.

Dan. IX.

27.

Tom. I.

R

mar-

Años de
J. C.

marfé; y los Antiguos Sacrificios perder su virtud en medio de ella. Nosotros la podemos llamar la Semana de los Mysterios. En ella estableció Jesu-Christo su Mision, y su Doctrina con innumerables milagros, y despues con su muerte. Succedió esta en el quarto año de su Ministerio, que fue tambien el quarto de la ultima semana de Daniel; y de este modo se halla esta gran semana justamente partida en la mitad con esta santissima muerte.

Afsi es facil hacer el computo de estas Semanas, ò por mejor decir esta de el todo hecho: pues juntado à los 453 años, que se hallan desde el 300. de Roma; y el 20. de Artaxerxes, hasta el principio de la Era vulgar, los 20. años de esta Era, que se ven coninar con el decimoquinto año de Tiberio, y con el Bautismo de el Señor: de estas dos sumas se formaràn 483. años; de los siete, que faltan aun, para cumplir los 490. el quarto, que hace la mitad, es en el que murió Jesu-Christo; y todo lo que prophetizó Daniel està visiblemente incluido dentro del termino, que prescribió. Fuera de que tampoco es necessaria tanta puntualidad: y nada hay, que obligue à entender en este extremado rigor aquella mitad notada por Daniel: y los mas escrupulosos se satisf-

tisfarian con hallarla en qualquier punto, que estuviessse entre los dos extremos: digo esto, à fin, de que los que creyeren tener razones para poner algo antes, ò poco despues el principio de Artaxerxes, ò la muerte de Nuestro Señor, no se fatiguen en su calculo: y que los que intentaren obscurecer una cosa tan clara con cavilaciones de la Chronologia, depongan sus inutiles sutilezas.

Las tinieblas, que cubrieron toda la superficie de la tierra en lleno de medio dia, y en el punto, que Jesu-Christo fue Crucificado, están recibidas por un Eclipse ordinario de los Autores Paganos, que han notado este memorable successo. Pero los primeros Christianos, que hablaron de èl à los Romanos, como de un prodigio, no solamente señalado por sus Autores, si tambien por los Registros Públicos, hicieron ver, que ni al tiempo de la Luna llena en que Jesu-Christo murió, ni en todo aquel año, en que se observò este Eclipse, podia haver alguno, que no fuesse sobrenatural. Acerca de esto, tenemos las proprias palabras de Phlegon, Liberto de Adriano, citadas en tiempo, que estaba su Libro entre las manos de todos; así como las Historias Syriacas de Thallo, que le siguiò: y el quarto año de la 202. Olympiada, notada

Años de
J. C.

Matth.
XXII. 45.
Pleg. 13.
Olymp.
Thal. Hist.
3.
Tertull.
Apol. 21.
Orig. 2.
cont. Cels.
& Tr. 35
in Matth.
Euseb. &
Hieron. in
Chro. Julr
Afric. lib.

Años de
J. C.

en los Anales de Phlegon & de la muerte de
Nuestro Señor.

Para cumplir los Mysterios sale triunfante
Jesu-Christo del Sepulcro al tercero dia : apa-
recefe à sus Discipulos : sube à los Cielos en
su presencia : enviales el Espiritu Santo : la Igle-
sia se forma : empieza la persecucion : San Este-
van es apedreado : San Pablo se convierte : po-
47. co despues Tiberio muere. Caligula, su Sobri-
48. no, su Hijo adoptivo, y su Successor, pasina al
Universo con su cruel, y brutal locura : hace-
se adorar, y ordena, que sea colocada su Esta-
tua en el Templo de Jerusalem. Chereas libra
47. de este monstruo al Mundo. Claudio reina sin
48. embargo de su estupidez. Es deshonrado por
Mesalina su muger ; y despues de haverla hecho
matar, la vuelve à pedir. Casase despues con
Agripina, Hija de Germanico. Los Apostoles tie-
nen el Concilio de Jerusalem, en que San Pe-
49. dro habla el primero, como lo hace en todo
48. lo demas. Los Gentiles convertidos son alli li-
bertados de las ceremonias de la Ley : se pro-
nuncia la sentencia en nombre de el Espiritu
49. Santo, y de la Iglesia. San Pablo, y San Bernabè
4. llevan el Decreto de el Concilio à las Iglesias, y
enseñan à los Fieles à sujetarse à él. Tal fue la
forma de el primer Concilio. El insensato Clau-
dio

dió deshereda à su Hijo Británico, y adopta à Neron, Hijo de Agripina. Ella en recompensa envenena à tan fácil Marido. Pero el Imperio de su Hijo no fue menos funesto à sí misma que à todo el resto de la Republica. Debióse à Carbulon toda la gloria de este Reinado, por las victorias, que obtuvo contra los Partos, y los Armenios. Neron principió à un mismo tiempo la guerra contra los Judios, y la persecucion contra los Christianos. Este es el primer Emperador, que persiguió à la Iglesia. Hizo morir en Roma à San Pedro, y San Pablo. Pero como al mismo tiempo perseguia à todo el Genero Humano, se hallò rodeado de sublevaciones: supo, que el Senado le havia condenado à muerte, y se mató à sí mismo. Cada Exercito se hizo un Emperador: decidióse la contienda cerca de Roma, y en Roma misma, con espantosas batallas, en que Galba, Othon, y Vitelio perecieron. El afligido Imperio reposó bajo el Dominio de Vespasiano. Pero los Judios fueron reducidos al extremo, Jerusalem tomada, y abrasada. Tito, Hijo, y Successor de Vespasiano dió una breve alegria al mundo; y sus dias, que creia perdidos, quando no los señalaba algun beneficio, muy apresuradamente se precipitaron. Vióse revivir à Neron en la persona de

Años de
J. C.

54.

58. 60.
82c.

63.

66a.

67.

68.

69.

70.

71.

Do-

Años de
J. C.

93.

95.

Domiciano: Renovóse la persecucion. Haviendo salido San Juan de entre los hervores de el acetyte, fue desterrado à la Isla de Patmos, donde escribió su Apocalypsis. Poco despues escribió su Evangelio, siendo yá de edad de 90. años, y juntó la calidad de Evangelista à la de Apostol, y Propheta. Desde este tiempo fueron los Christianos, siempre perseguidos, tanto baxo de los buenos, como de los malos Emperadores. Haciense estas persecuciones yá de orden suya, y por el odio particular de los Magistrados: yá por la sublevacion de los Pueblos; y yá por los Decretos, autenticamente pronuciados en el Senado, segun los Rescriptos de los Principes, en su presencia. Era entonces la persecucion mas universal, y mas sangrienta: y así el odio de los infieles, siempre obstinado, en arruinar à la Iglesia, se excitaba à sí mismo de tiempo en tiempo à nuevos furores. Estas renovaciones de violencias han dado ocasion à los Historiadores Eclesiasticos, para contar diez persecuciones, en tiempo de diez Emperadores. En medio de tan largo padecer, jamás excitaron los Christianos, ni aun la mas minima sedicion. Entre todos los fieles, eran siempre los Obispos los mas combatidos. Entre todas las Iglesias, la de Roma fue perseguida con mayor violencia; y treinta Papas fir-

ma-

maron, y confirmaron con su sangre el Evangelio, que anunciaban à todo el mundo. Matan à Domicianos; y comienza el Imperio à respirar en tiempo de Nerva. No le permite su grande edad, restablecer las cosas; y para assegurar la Quietud pública, elige por Successor à Trajano. Trajano quitto el Imperio por dentro, y triumphante por defuera, no cessa de admirar un tan Buen Principe; quien tenia por maxima, que era necessario, que sus Ciudadanos le hallassen tal, como él huviera querido hallar un Emperador, si fuesse solo Ciudadano. Domò este Principe à los Dacios, y à Decebalo, su Rey: extendió sus conquistas al Oriente; diò un Rey à los Parthos, y les hizo temer el Poder Romano: feliz en que la embriaguez, y sus amores infames, vicios tan deplorables en tan gran Principe, nada le hiciessen intentar contra la Justicia. A tiempos tan ventajosos para la Republica succedieron los de Adriano, mezclados de bueno, y de malo. Mantuvo este la Disciplina Militar, vivió él tambien militarmente, y con mucha templanza: aliviò à las Provincias: hizo florecer las Artes, y à la Grecia, Madre de ellas: tuvo con sus Exercitos, y con su Authoridad atemorizados à los Barbaros: reedificò à Jerusalem, y le diò su Nombre, de donde le viene el de Elia; pero def-

Años de
J. C.

96.

97.

98.

100.

106.

115.

116.

117.

120.

123.

Años
antes de
J. C.

126

127.

130.

131.

135.

138.

139.

161.

162.

169.

180.

desferrò à los Judios, siempre rebeldes al Imperio : y estos obstinados hallaron en él un desapiadado vengador. Mas deslustrò con sus crueldades, y con sus amores monstruosos à un Rey nado tan esclarecido. Su infame Antinous, de quien hizo un Dios, cubre de ignominia à toda su vida. Pareciò despues, que el Emperador emmendasse sus errores, y restableciesse su obscurida gloria, adoptando à Antonino el Piadoso, el qual, adoptò despues à Marco Aurelio, el Sabio, y Philosopho. Descubrense en esto dos Principes dos admirables calidades : el Padre siempre en paz, està siempre prompto, siendo necesaria à hacer la guerra : el Hijo siempre en Guerra, siempre està prompto, à dar à sus enemigos, y al Imperio la paz. Haviale enseñado su Padre Antonino, que importaba mas libertar à un solo Ciudadano, que deshacerse de mil enemigos. Los Parthos, y los Marcomanos probaron el valor de Marco Aurelio. Eran los Marcomanos Alemanes, que este Emperador acababa de sujetar, quando murió. Por las virtudes de estos dos Antoninos se hizo este nombre la delicia de el Pueblo Romano ; y no pudo quedar borrada la gloria de tal Nombre, por la cobarde fioxedad de Lucio Vero, Hermano de Marco Aurelio, ni por las brutalidades de Comodo su

Hi-

Hijo, y Successor. Este, indigno de tener tal Padre olvidò sus documentos, y sus exemplos: se hizo abominable al Senado, y à los Pueblos; su misma Dama con los que mas le obsequiaban, le hicieron morir. Pertináz, fu Successor vigoroso defensor de la Disciplina Militar, se vió sacrificado al furor de los Soldados licenciosos, que havian poco antes elevadole à su pesar, al Supremo Poder. Puesto el Imperio en almoneda por el Exercito: encontrò un comprador. El Jurisconsulto Didio Juliano se arriesgó à esta atrevida compra, y le costò la vida: Severo Africano le hizo morir; vengó à Pertináz; pasó de el Oriente al Occidente; triumphò en la Syria, en la Galia, y en la Gran Bretaña. Rapido Conquistador, igualò à Cesar en las victorias, pero no le imitó en la clemencia. No pudo poner paz entre sus Hijos. Apenas murió, quando Bassano, ò Caracalla, que era el Primogenito, falso imitador de Alexandro, matò à su Hermano Geta, aun tambien Emperador en el seno de Julia, Madre de ambos; pasó despues su vida en crueldades, y sangrientos estragos, y se bufcó una trágica muerte. Haviale Severo ganado el corazon de los Soldados, y Pueblos, dandole el Nombre de Antonino; pero él no supo mantener su gloria. El Syrio Heliogabalo, ò por me-

192.

193.

194.

195.

198.

207.

208.

209.

214.

218.

218.

Años de
J. C.
218.

por decir, Halagabalo fu Hijo, à lo meños reputado por tal, aunque el nombre de Antonino le diessè desde luego el corazon de los Soldados, y la victoria contra Macrino, tambien se hizo despues por sus infamias el horror de el Genero humano, y fue causa de su misma perdicion.

222.

Alexandro Severo, Hijo de Mamea, su pariente, y Successor, vivio muy poco para el bien de el Mundo. Lamentabase de tener mas dificultad en contener à sus Soldados, que en vencer à sus enemigos. Su Madre, que le governaba, fue causa de su ruina, como antes lo havia sido de su gloria. En su tiempo Artaxerxes Persiano, matò à su Señor Artabano, ultimo Rey de los Partos, y restableció en el Oriente el Imperio de los Persas.

243.

235.

Tertull.
Adv. Iud.
7. Apol.
37.

La Iglesia, aunque recién nacida, llenaba ya en estos tiempos à toda la tierra; y no solo el Oriente, en que havia empezado, esto es, la Palestina, la Syria, el Egipto, el Asia Menor, y la Grecia, si tambien en el Occidente, à mas de la Italia, las diversas Naciones de las Galias, todas las Provincias de España, la Africa, la Germania, la Gran Bretaña, en Lugares impenetrables à las Armas Romanas; y tambien fuera del Imperio la Armenia, la Persia, las Indias, los Pueblos mas barbaros, los Sarmatas, los Dacios,

los

Los Scytas, los Mauritanos, los Getulios, y hasta las Islas mas desconocidas. La sangre de sus Martyres la fecundaba. En tiempo de Trajano, San Ignacio, Obispo de Anthiochia, fue expuesto à las bestias feroces. Marco Aurelio desgraciadamente preocupado de las calumnias, de que cargaban al Christianismo, hizo morir à San Justino el Philosopho, y Apologista de la Religion Christiana. San Policarpo, Obispo de Smyrna, Discipulo de San Juan, fue en edad de 80. años, condenado al fuego, imperando el mismo Principe. Los Santos Martyres de Leon, y de Vienna sufrieron tormentos inauditos, como S. Photino, su Obispo, que en edad de noventa años les dió exemplo con su constancia. La Iglesia Galicana llenò todo el Universo de su gloria. San Ireneo, Discipulo de San Polycarpo, y Successor de San Photino, imitò à su predecesor, y murió Martyr en tiempo de Severo con un gran numero de Fieles de su Iglesia. Mitigabase alguna vez la persecucion. En una extrema falta de agua, que Marco Aurelio padeciò en Germania, una Legion Christiana obtuvo una lluvia, capaz de extinguir la sed de su Exercito, acompañada de rayos, que atemorizaron à sus enemigos. El nombre de *Fulminante* fue dado, y confirmado à la Legion por este milagro; y quedò

107.

163.

167.

177.

202.

Años de
J. C.

el Emperador tan movido de él, que escribió al Senado en favor de los Christianos. En fin, sus Adivinos le persuadieron á atribuir á sus Dioses, y á sus ruegos un milagro, que, ni aun de-
fearlo havian advertido los Paganos. Otras causas suspendian, ó moderaban algunas veces la persecucion por algun tiempo; pero la supersticion, vicio, que Marco Aurelio no pudo evitar; el odio publico, y las calumnias, que se imputaban á los Christianos, prevalecian bien presto. Revivia el furor de los Paganos, y corria por todo el Imperio la sangre de los Martyres. La Doctrina acompañaba á la tolerancia. En tiempo de Severo, y poco despues, Tertuliano, Presbytero de Carthago, ilustrò á la Iglesia con sus Escritos, la defendió con una admirable Apologia, y la dexò despues, ciego de una orgullosa severidad, y engañado de las visiones de el falso Profeta Montano. Poco despues por el mismo tiempo, el Santo Presbytero Clemente Alexandrino desenterrò las Antigüedades de el Paganismo, para confundirlo, convencerlo, y extinguirlo enteramente. Origenes, Hijo de el Santo Martyr Leonidas, se hizo célebre por toda la Iglesia, desde su juventud primera; y enseñò grandes verdades, que mezclaba con muchos errores. El Philosopho Ammonio hizo servir la Phi-
lo-

losophia Platónica à la Religion, y se ganó hasta el respeto de los Paganos. Entretanto los Valentinianos, los Gnosticos, y otras Sectas impías confundieron el Evangelio con falsas Tradiciones. San Ireneo les opuso la Tradicion, y la Autoridad de las Iglesias Apostolicas, mayormente la de Roma, fundada por los Apostoles San Pedro, y S. Pablo, que es la principal de todas. Tertuliano hizo lo mismo. Nunca ha vacilado la Iglesia, ni por las Heregias, ni por los Cismas, ni por la caída de sus mas illustres Doctores; y la santidad de sus costumbres es tan esclarecida, que le atrahe las alabanzas aun de sus mismos enemigos.

Hallábanse en terrible confusa turbacion las cosas de el Imperio: El Tyrano Maximino, aunque de estirpe Goética, se hizo dueño de él despues de haver quitado la vida à Alexandro. Opusole el Senado quatro Emperadores, que en menos de dos años perecieron. Entre ellos estaban los dos Gordianos, Padre, è Hijo, amados de el Pueblo Romano. El Joven Gordiano, aunque en total Juventud mostrasse una consumada sabiduria, pudo defender dificilmente contra los Persas el Imperio, debilitado por sus discordias. Havia ya recobrado de ellos muchas Plazas importantes, quando Phelipe Arabe matò à tan Buen Principe; y temiendo ser oprimido de dos

Em-

Años de
J. C.

Irin. lib.
III. r. 2.
3.

Deprasc.
Adv. Har.
6. 36.

236.

237.

242.

249.

247.

Años de
J. C.

Emperadores sucesivamente elegidos por el Senado, y hizo una paz indigna con Sapor, Rey de Persia. Este fue el primero de los Romanos, que abandonò por Tratado tierra de el Imperio. Dicese, que abrazò la Religion Christiana en tiempo que de repente se vieron mejoradas sus costumbres: y es cierto, que fue favorable à los Christianos. En odio de este Emperador, Decio, que le matò, renovò la persecucion con mas violencia, que nunca. Extendiòse la Iglesia por todas partes, principalmente en las Galias, y bien presto perdiò el Imperio à Decio, que vigorosamente le defendia. Gallo, y Volusiano passaron muy aceleradamente. Emiliano no hizo sino dexarse ver. Fue dado à Valeriano el Poder Supremo, à que ascendiò este Venerable Anciano por todas las Dignidades. No fue cruel, sino con los Christianos. En tiempo de el San Estevan Papa, y San Cypriano, Obispo de Carthago, sin embargo de sus disputas, que no havian podido romper su Comunion, recibieron ambos la misma Corona. El error de San Cypriano, que reprobaba el Bautismo dado por los Hereges, no fue à el, ni à la Iglesia perjudicial. Se mantuvo la Tradicion de la Santa Sede por su propia fuerza contra los especiosos discursos, y contra la Autoridad de tan grande hombre,

Euseb. lib
VI. c. 39.

249.

Greg. Tur

l. I. Hist.

Franc. 28

251.

254.

257.

258.

256.

bre; aunque otros tambien grandes defendiesen la misma doctrina. Mayor daño hizo otra disputa. Confundiò Sabelio juntas las tres Divinas Personas; y no conociò en Dios, sino una sola baxo de tres nombres. Pasmò à la Iglesia esta novedad; y San Dionysio, Obispo de Alexandria descubriò al Papa Sixto Segundo los errores de aquel Herefiarca. Este Santo Papa siguiò bien presto al Martyr San Estevan, su Predecessor; cortaronle la cabeza, y dexò otro mayor combate, que sostener à su Diacono San Lorenzo. Vese entonces comenzar la inundacion de los Barbaros. Los Bergoñones, y otros Pueblos Germanos; los Godos, llamados antes Getas, y otros Pueblos, que habitaban àzia el Ponto Euxino, y de la otra parte del Danuvio, entraron en Europa. El Oriente fue invadido por los Scitas Asiaticos, y por los Persas. Deshicieron estos à Valeriano: siguiòse el prenderle por una infidelidad; y despues de haverle hecho terminar su vida en una penosa esclavitud, le quitaron la piel, para que sirviese de monumento à su victoria. Gallieno su Hijo, y Compañero acabò por su floxedad de perderlo todo. Treinta Tyranos dividieron el Imperio. Odenato, Rey de Palmyra, Ciudad Antigua, fundada por Salomon, fue el mas illustre de todos: salvo las Provincias de

Años de
J. C.

257.

Euseb.
Hist. lib.
VII. c. 6.
259.

258.

259.

260.

267.

264.

el

Años de
J. C.

el Oriente de las manos de los Barbaros, y fe hizo reconocer en ellas. Marchaba con el su Muger Zenobia à la frente de sus Exercitos, que despues de su muerte mandò ella sola; y se hizo celebre en todo el mundo, por haver juntado la castidad con la belleza, y la sabiduria con el valor. Claudio II. y despues de el Valeriano restablecieron los assumptos del Imperio. Entretanto que ellos abatian à los Godos, y los Germanos con señaladas victorias, conservaba Zenobia à sus Hijos las conquistas de su Padre. Inclina esta Princesa al Judaismo. Paulo de Samosata, Obispo de Antiochia, hombre vano, è inquieto, enseñò, por atraerla, su opinion Judaica, sobre la Persona de Jesu-Christo, à quien hacia solamente un puro hombre. Despues de una larga disimulacion de doctrina tan nueva, fue convencido, y condenado en el Concilio de Antiochia. La Reyna Zenobia sostuvo la guerra contra Aureliano, que no se desdenò de triumphar de una muger tan celebre. Entre continuos combates supò el hacer observar à los Soldados la Disciplina Romana; y mostrò, que, siguiendo las ordenes antiguas, y la antigua templanza, podian tenerse en operacion grandes Exercitos dentro, y fuera, sin gravamen de el Imperio. Empezaban entonces los Francos à ha-

288.

270.

*Euseb.
Hist. Eccl.
VII. c. 27.
& seqq.
Athanas.
ad solit. The-
od. lib. II.
bar. fab.
8. Niceph.
lib. 6. cap.
27.*

273.

274.

*Hist. Aug.
Aurel. c. 7.
Flor. c. 2.
Prob. cap.
II. 12.
Firm. & c.
cap. 13.*

cer-

cerse temer. Eran estos una Liga de Pueblos Germanos, que habitaban á lo largo de el Rin. Su nombre manifiesta, que estaban unidos por el amor de la libertad. Aureliano les havia derrotado, siendo un mero Particular, y les tuvo atemorizados, siendo Emperador. Este tan gran Principe se hizo aborrecible por sus acciones sangrientas: y su colera formidable le causó la muerte: anticipandose á dársela los que se creían en peligro de padecerla; y su Secretario, amenazado, se puso á la frente de la Conjuracion. El Exercito, que le vió perecer por la conspiracion de tantos Cabos, y rehusó elegir Emperador, temiendo elevar al Trono á uno de los assassinos de Aureliano: y el Senado restablecido en su antiguo derecho, eligió á Tacito. Era este nuevo Principe venerable por su edad, y por su virtud; pero las violencias de un Pariente, á quien dió el mando de el Exercito, le hicieron odioso, y pereció con él en una sedicion el sexto mes de su Reinado. Así su exalacion no hizo mas que precipitar el curso de su vida. Su Hermano Floriano pretendió el Imperio por derecho de Sucesion, como heredero mas proximo. Desestimóse este motivo: Floriano fue muerto, y Próbo forzado de los Soldados á admitir el Imperio, sin embargo de haverles amenazado que les haria

275.

276.

Años de
J. C.
277.
278.
280.

282.

283.

284.

vivir en orden. Todo cedió á tan gran Capitán: los Germanos, y Francos, que pretendian entrar en las Galias, fueron rechazados; y en el Oriente, no menos que en el Occidente refperaron todos los Barbaros á las Armas Romanas. Un Guerrero tan formidable aspiraba á la paz; è hizo esperar al Imperio, que no le seria ya necessaria la Milicia. Vengòse el Exercito de esta palabra; y de la regla severa, que le hacia observar su Emperador. Assombrado instantaneamente de la violencia, que havia usado contra tan Gran Principe, hontò su memoria; y diòle por Successor á Caro, que no menos, que él, era zeloso de la disciplina. Vengò este valeroso Principe á su Predecessor, y reprimió á los Barbaros, á quienes la muerte de Probo havia restituído los brios. Fue á Oriente, con Numeriano su hijo segundo, á atacar á los Persas, y opuso á los enemigos de el lado de el Norte, á su Hijo mayor Carino, á quien hizo Cesar. Era esta la segunda Dignidad, y el escalon mas proximo para llegar al Imperio. Todo el Oriente temblò á vista de Caro: Sujetòsele la Mesopotamia: los Persas, divididos, no pudieron resistirle. Però, quando todo le cedia, le detuvo el Cielo con un rayo. Estuvo Numeriano para cegar á fuerza de su llanto. Què no puede en los

CO-

corazonés el deseo de Reinar: Tan lexós estuvo Apro, su Suegro de compadecerse de sus males, que le quitò la vida; pero Diocleciano, vengò su muerte, y en fin, llegò al Imperio, que con tanto ardimiento havia deseado. Despertòse Carino à pesar de su vida perezosa, y Detrotò à Diocleciano; pero perfiguiendo à los fugitivos, fue muerto por uno de los suyos, à cuya mujer havia violado. Asi quedò libre el Imperio de el mas violento, y perdido de los hombres! Governò Diocleciano con vigor, pero con una insufrible vanidad. Para resistir à tantos enemigos, que por todas partes dentro, y fuera se levantaban, nombrò à Maximiano por su Compañero en el Imperio; pero supo conservarse la principal Authoridad. Cada Emperador hizo un Cesar. Constancio Chloro, y Galerio fueron elevados à esta Alta Dignidad. Apenas pudieron sostener los quatro Principes el peso de tantas guerras. Huyò Diocleciano de Roma, cuya libertad no podia sufrir, y se estableció en Nicomèdia, donde se hizo adorar à la moda de los Orientales. Entretanto los Persas, vencidos por Galerio, abandonaron à los Romanos grandes Provincias, y Reynos enteros. Despues de tan grandes successos no quiere Galerio ser ya subdito, y desdena el nombre de Cesar. Comienza,

Años de
J. C.

285.

286.

291.

Eus. His-
*tor. lib. 8.*13.
Or. Const.
ad Sanct.
cat. 25.
Lañ. de
mort. per-
sec. c. 17.
18.

Años de
J. C.

304.

intimando à Maximiano. Una larga enfermedad havia abatido el espíritu de Diocleciano; y Galerio; aunque Hierno suyo; le forzó à renunciarle el Imperio. Fue necesario, que Maximiano siguiese su exemplo: Así el Imperio vino à poder de Constancio Chloro, y de Galerio dos nuevos Cesares; Severo, y Maximino, fueron creados en su lugar por los Emperadores, que se deponian. Las Galias, la España, y la Gran Bretaña fueron felices; aunque por muy poco tiempo, baxo Constancio Chloro. Enemigo de las exacciones, y acusado de arruinar por este medio al Fisco, mostrò, que tenia tesoros inmensos en el amor de sus vassallos. El resto de el Imperio padecia mucho en el tiempo de tantos Emperadores, y tantos Cesares; los Criados se multiplicaban con los Principes: los gastos, y exacciones eran infinitas. Iba haciendose illustre el Joven Constantino; Hijo de Constancio Chloro; pero, se hallaba entre las manos de Galerio, que zeloso de su gloria, le exponia à nuevos riesgos cada dia. Erale preciso combatir con las bestias feroces, como por entretenimiento; pero no menos, que ellas era Galerio; para temido. Escapado Constantino de sus manos, encontró à su Padre espantado. En este tiempo Maxencio; Hijo de Maximiano, y Hierno de Galerio; se hizo

Lañ. ibid
24.

hizo Emperador en Roma, à pesar de su Suegro; y las discordias internas se juntaron à los otros males del Estado. La Imagen de Constantino, que acababa de succeder à su Padre, llevada à Roma, segun costumbre, fue desechada de orden de Maxencio. Era la admision de las Imagenes la forma ordinaria de reconocer à los nuevos Principes. Hacense por todas partes prevenciones de Guerra. El Cesar Severo, enviado de Galerio contra Maxencio, le hizo temblar en Roma. Por darse algun apoyo en su espanto, volvió à llamar à su Padre Maximiano. El Ambicioso Viejo dexò su retiro, en que à su pesar se mantenia; y procurò, aunque sin fruto, sacar à Diocleciano de el jardin, que cultivaba en Salona. Al nombre de Maximiano, segunda vez Emperador, dexaron à Severo sus Soldados. Hicieron matar el Antiano Emperador; y por sostenerse al mismo tiempo contra Galerio, dà su Hija Faustina à Constantino. Erale tambien necesario otro apoyo à Galerio despues de la muerte de Severo; y así se resolvió à nombrar Emperador à Licinio, cuya eleccion ofendiò à Maximino, que como Cesar, se breia mas proximo à este Supremo Honor. Nada pudo persuadirle à sujetarse à Licinio, y se hizo absoluto en el Oriente. Casi no quedaba à Galerio mas que

Años de
J. C.

*Laß. de
mort. per-
secut. cap.
26. 27.*

307.

*Laß. ibi.
28. 29.
30. 31.
32. 33.*

Años de
J. C.

el Ilirio, donde se havia retirado despues de haver sido expelido de Italia. El resto del Occidente obedecia à Maximiano, à su Hijo Maxencio, y à su Herno Constantino. Pero no menos le disgustaban por Compañeros en el Imperio, los Hijos, que los estraños. Procurò echar de Roma à su Hijo Maxencio; pero fue de él expelido. Constantino, que le recibió en las Galias, no le hallò menos perfido. Despues de varios atentados, hizo Maximiano la ultima conjuracion, en que creyò haver empeñado à su Hija Fausta contra su Marido. Engañabale ella; y Maximiano, que pensaba haver muerto à Constantino, mandando à su Eunuco y que se havia echado en su ocampo, se viò precisado à darse él mismo la muerte. Encendiòse una nueva guerra. Maxencio con pretexto de vengar à su Padre, se declara contra Constantino, que marcha à Roma con sus Tropas. Hizo al mismo tiempo derribar las Estatuas de Maximiano; y la misma suerte tuvieron las de Diocleciano, que estaban allí juntas. Turbò este desprecio el reposo de Diocleciano, y murió algun tiempo despues no menos de pesar, que de vejez.

En este tiempo Roma siempre enemiga del Christianismo, hizo el ultimo esfuerzo para extinguirlo, y por el contrario, acabò de restable-

cer-

310.

508.
Lañ. ibi.

42. 43.

312.

Museh. B.
H. B. Escl.
de vita
Const. I.
57. Lañ.
de mort.
pers. 9. &
seq.

cerlo. Galerio, notado de los Historiadores, como Autor de la postrera persecucion, dos años antes, que se viesse Diocleciano obligado por èl à dexar el Imperio, le precisò à hacer aquel sangriento Edicto, que ordenaba perseguir à los Christianos con mas violencia, que nunca. Maximiano, que les aborrecia, y jamàs havia cessado de atormentarles, excitaba à los Magistrados, y à los verdugos; però por mas extremada que fuesse su violencia, de ningun modo igualaba à la de Maximiano, y de Galerio. Inventabanse cada dia nuevos castigos. La pureza de las Virgines Christianas no era menos combarida, que su Fè. Se buscaban con extraordinaria diligencia los Sagrados Libros, para borrar su memoria; y no se atrevian los Christianos à tenerlos en sus casas, ni casi à leerlos. Asi despues de trescientos años de persecucion, se hacia mas cruelmente fiero el odio de los perseguidores. La paciencia de los Christianos les dexò cansados. Los Pueblos movidos de su santa vida, se convertian à tropis. Galerio desesperò de vencerles. Asaltado de una enfermedad extraordinaria, revocò sus Edictos, y murió de una muerte, como la de Antiocho, y con un igualmente falso arrepentimiento. Maximiano continuò la persecucion; pero Constantino el Grande, Principe

Años de
J. C.

302.

311.

sa-

Años de
J. C.
312.

sabio, y victorioso abrazò publica, y solemnemente el Christianismo.

EROCIA UNDECIMA.

CONSTANTINO EL NOB. O LA PAZ
de la Iglesia.

ESTA celebre, feliz, è importantissima declaración de Constantino sucedió en el año 312. de Nuestro Señor. Entretanto, que este dichoso Principe sitiaba en Roma à Maxencio, se le apareció en el ayre, à vista de todos, una Cruz resplandeciente, con una Inscriccion, que le prometia la victoria: lo mismo le fue confirmado en un sueño. El dia siguiente ganó aquella celebre batalla, que librò à Roma de un Tyrano, y à la Iglesia de un Perseguidor. Fue enarbólada la Santa Cruz, como defenfa del Pueblo Romano, y de todo el Imperio. Poco despues Maximino fue tambien vencido por Licinio, que estava de acuerdo con Constantino, teniendo aquel un fin femejante al de Galerio. Consiguientemente fue dada la paz à la Iglesia, Constantino la colmò de honores, y de bienes. La victoria le acompañaba por todas partes, y los Barbaros fueron reprimidos assi por él, como por
sus

313

sus Hijos. Entretanto Licinio rompe con él, y renueva la persecucion; derrotado por mar, y tierra, se ve obligado à dexar el Imperio, y en fin à perder la vida. En este tiempo juntò Constantino en Nicèa de Bithynia el primer Concilio General, en que 318. Obispos, que representaban à toda la Iglesia, condenaron al Presbytero Arrio, enemigo de la Divinidad de el Hijo de Dios; y formaron el Symbolo, en que la Consustancialidad de el Padre, y de el Hijo està establecida. Los Sacerdotes de la Iglesia Romana, enviados por el Papa San Sylvestre, precedieron en él à todos los Obispos: y un antiguo Autor Griego cuenta entre los Legados de la Santa Sede al celebre Osio, Obispo de Cordova, que presidiò al Concilio. Constantino tomò en él su asiento, y recibì sus decisiones, como Oraculos del Cielo. Ocultaron los Arrianos sus errores, y volvieron con esta disimulacion à entrar en su gracia. Entretanto que su valor mantenìa el Imperio en summa quietud, se turbò el reposo de su Familia por los artificios de su muger Fausta. Chrispo, Hijo de Constantino, de otro matrimonio, acusado por su madrastra, de haver querido violarla, hallò inflexible à su Padre. Quedò su muerte bien presto vengada: porque convencida Fausta, fue sufocada en el baños;

*Gelsyriac
Hist. Conc.
Nic. 7. lib. II*

6. 27.

326.

Años de
J. C.

y el deshonor de Constantino causado por la im-
 licia de su muger, fue al mismo tiempo recom-
 pensado con mucho honor por la piedad de su
 Madre. Descubrió esta en las ruinas de la An-
 tigua Jerusalem, la verdadera Cruz, fecunda con
 milagros. El Santo Sepulcro fue tambien halla-
 do. La Nueva Ciudad de Jerusalem, que havia
 Adriano mandado fabricar, el Poma, en que
 havia nacido el Salvador de el Mundo, y todos
 los Santos Lugares fueron adornados de so-
 bervios Templos por Elena, y Constantino. Qua-
 tro años despues el Emperador reedificó à
 Byzancio, le puso el nombre de Constantinopla,
 y la hizo segunda Silla de el Imperio. La Igle-
 sia aunque tranquila, baxo de Constantino, fue
 en Persia cruelmente afligida. Una infinidad de
 Martyres dieron testimonio de su Fe. Fueron
 inútiles las diligencias de el Emperador para apla-
 car à Sapor, y atraerle al Christianismo, y la
 proteccion de Constantino solo sirvió à los Chris-
 tianos perseguidos de un favorable refugio. Mu-
 rió este Principe, colmado de bendiciones de
 toda la Iglesia, y lleno de alegría, y de espe-
 ranza, despues de haver dividido el Imperio en-
 tre sus Hijos, Constancio; Constantino; y Con-
 stante. Su concordia se turbó bien presto. Mu-
 rió Constantino en la guerra, que tuvo con su

340.

V

V

Her-

Hermano Constante, sobre los límites de su Imperio. No hubo mucho mayor unión entre Constancio, y Constante. Constancio defendió la Fe de Nicea, que constante combatia. Admiró entonces la Iglesia la gran tolerancia de San Athanasio, Patriarcha de Alexandria, y defensor del Concilio de Nicea. Echado de su Silla por Constancio, fue restablecido por el Papa San Julio I. cuyo Decreto apoyo Constante. No duró mucho este buen Principe: matóle alevosamente el Tyrano Magencio, que vencido poco despues por Constancio, se mató à sí mismo. En la Batalla, que causó su ruina, Valente, Obispo Arriano secretamente advertido de sus amigos, de el estado de ella, aseguró à Constancio, que el Exercito de el Tyrano estaba en fuga: haciendo creer à este facil Emperador, que lo sabia por revelacion. Con este falso fundamento se entrega Constancio à los Arrianos. Los Obispos Orthodoxos son echados de sus Sillas: toda la Iglesia se llena de confusion, y espanto: La constancia de el Papa Liberio cede à las penalidades de el destierro: los tormentos rinden la de el anciano Osio, apoyo, que havia sido de la Iglesia: el Concilio de Rimini, tan constante desde el principio, cede al fin por engaño, y violencia: nada se hace con formalidad:

Años de
J. C.341.
Bar. H. fl.
Eccles. II.15.
Sorum. III
8.

350.

351.

352.

359.

Años de
J. C.

la autoridad del Emperador es la única Ley; pero los Arianos, que lo pueden todo con él, no pueden concordarse entre sí, y mudan cada dia su Symbolo: la Fè de Nicèa subsiste firme, y estable: San Athanasio, y San Hilario, Obispo de Poitiers, sus principales defensores, se hacen célebres por todo el mundo. Mientras que el Emperador Constancio ocupado de las cosas de el Arianismo, se descuidaba de las de el Imperio, consiguieron los Persas grandes ventajas. Los Alemanes, y los Francos tentaron por todas partes la entrada en las Galias. Juliano, pariente de el Emperador les detuvo, y derrotò. El mismo Emperador deshizo à los Sarmatas, y marchò contra los Persas. Descubrese alli la rebellion de Juliano contra el Emperador, su apostasia, la muerte de Constancio, el Reinado de Juliano, la equidad de su gobierno, y el nuevo genero de persecucion, que hizo padecer à la Iglesia: èl mantuvo sus discordias: excluyò los Christianos, no solo de los honores, si tambien de los estudios; y fingiendo que imitaba la santa disciplina de la Iglesia, creyò convertir contra ella sus propias armas. Usabase con moderacion de los castigos, y se imponian con otros pretextos, que el de la Religion. Los Christianos se mantuvieron fieles al Emperador; pero la hon-

honra, que ansiosamente buscaba, le hizo perecer: y fue muerto en Persia, donde temerariamente se havia empenado. Joviano su Successor, Christiano zeloso, halló las cosas incapaces de restablecimiento, y solo vivió para concluir una paz ignominiosa. Despues de él hizo Valentiniano la Guerra, como Gran Capitan: conduxo à ella su Hijo Graciano desde su primera Juventud; mantuvo la Disciplina Militar; derrotò à los Barbaros; fortificò las fronteras de el Imperio; y protegiò en Occidente à la Fè de Nicèa. Valente su Hermano, à quien hizo su Compañero, la perseguia en Oriente; y no pudiendo ganar, ni rendir à San Basilio, ni à San Gregorio Nacianceno, desesperò de vencerla. Algunos Arrianos juntaron nuevos errores à los antiguos dogmas de su Secta. Aèrio, Sacerdote Arriano, està notado en los Escritos de los Santos Padres, como Autor de una nueva Heregia, por haver igualado el Sacerdocio al caracter de Obispo; y juzgado inutiles las oraciones, y oblationes, que hacia toda la Iglesia por los difuntos. El tercer error de este Herefiarca, era contar entre las servidumbres de la Ley, la observancia de ciertos ayunos señalados, y querer que el ayuno fuesse siempre libre. Aun vivia Aèrio quando San Epiphanio se hizo célebre por su His-

Años de
J. C.

363.

364.

366.

367.

368.

370.

371.

Sec.

Epipli.

bar. 75.

Aug. bar.

53.

Años de
J. C.
375.

Historia de las Heregias, en que está refutado con los demás. San Martín fue hecho Obispo de Tours, el qual durante su vida, y después de ella ha llenado à todo el Universo de la fama de su fantidad, y de sus milagros. Murió Valentiniano después de un discurso violento, que hizo à los enemigos de el Imperio. Su impetuosa colerica ira, que le hacia formidable à los demás, fue fatal à el mismo. Su Successor Graciano vió sin envidia la elevacion de Valentiniano II. su Hermano menor, que, aunque solamente tenía nueve años, fue hecho Emperador. Su Madre Justina, protectora de los Arianos, governó durante su tierna edad. Aqui se ven maravillosos acaecimientos en pocos años: la rebelion de los Godos contra Valente: dexar este Principe à los Persas, por reprimir à los rebeldes: acudir Graciano para socorresle, después de haver conseguido una señalada victoria contra los Alemanes. La muerte de Valente junto à Andrinopoli, por haver precipitado la batalla, queriendo vencer por sí solo; y los Godos victoriosos quemarle en una Aldea, donde se havia retirado. Oprimido Graciano de los negocios, elige por compañero en el Imperio al Gran Theodosio, y le dexa el Oriente. Son vencidos los Godos: puestos en temor los Barbaros; y lo

376.

377.

378.

379.

lo que Theodosio no menos estimaba, los Hereses Macedonianos, que negaban la Divinidad de el Espíritu Santo, condenados en el Concilio de Constantinopla. No se hallò en el, sino la Iglesia Griega; pero el consentimiento de todo el Occidente, y de el Papa San Damafo, hizo llamarle el Segundo Concilio General. Entretanto que Theodosio gobernaba con tanto vigor, y paciencia, Graciano, que no era menos esforzado, y piadoso, abandonado de sus Tropas, compuestas de estrangeros, fue sacrificado al Tyrano Maximo. La Iglesia, y el Imperio lloraron un Príncipe tan bueno. Reynò el Tyrano en las Galias, y pareció que con este repartimiento se contentasse. La Emperatriz Justina publicó Edictos con el nombre de su Hijo, à favor del Arrianismo. No le opuso San Ambrosio, Obispo de Milán, sino la santa doctrina, las oraciones, y la paciencia, y supo con estas armas, no solo conservar à la Iglesia las Basílicas, que los Hereses querian ocupar, si tambien ganar à favor de ella al Joven Emperador. El Tyrano Maximo se alborota; y no halla Faustina otro mas fiel, que al Santo Obispo, à quien ella antes trataba de rebelde. Enviale al Tyrano; pero le hallan inflexible sus discursos. Vése obligado el Joven Valentiniano à tomar la fuga con

su

Años de
J. C.

382.

386.

387.

Años de
J. C.

su Madre. Maximino se hace Señor de Roma, donde restablece el culto de los falsos Dioses, por complacer al Senado, Pagano aun casi todo. Despues que huvo ocupado todo el Occidente, y quando él se creia mas tranquilo, Theodosio, asistido de los Francos, le derrotò en la Pannonia, le sitiò en Aquilca, y le dexò matar de sus Soldados. Theodosio hecho dueño absoluto de los dos Imperios, restituye el de Occidentè à Valentiniano, que no le conservò largo tiempo. Este Joven Principe elevò, y abatiò mucho à Arbogasto, Capitan de los Francos, valiente, y desinteressado; pero capaz de mantener, à costa de qualquier delito, el poder, que se havia adquirido sobre las Tropas. Exaltò este al Tyrano Eugenio, en quien estaba la lengua desacompañada de espíritu, y matò à Valentiniano, que no queria yà estàr sujeto al sobervio Franco. Hizose esta de restable accion en las Galias, junto à Vienna. San Ambrosio, à quien el Joven Emperador havia llamado, para recibir de su mano el bautismo, llorò su pérdida, y tuvo grande esperanza de su salvacion. No quedò su muerte sin castigo. Un milagro visible diò la victoria à Theodosio contra Eugenio, y contra sus falsos Dioses, cuyo culto havia restablecido. Fue preso Eugenio, necessariò sacrificarle à la

yen-

venganza pública, y extinguir la rebelion con su muerte. El fiero Arbogasto, mas quiso matarse, que recurrir à la clemencia de el Vencedor, que todos los demás rebeldes acababan de experimentar. Theodosio yá unico Emperador, fue la alegria, y la admiracion de todo el Mundo. Apoyò, y protegiò à la Religion: hizo emmudecer à los Hereges: desterrò los sacrificios impuros de los Paganos: corrigiò el luxo, y reprimió los gastos superfluos: confesò humildemente sus culpas, è hizo de ellas penitencia. Escuchò à San Ambrosio, celeberrimo Doçtor de la Iglesia, que le reprehendia su ira: unico vicio de tan gran Principe. Siempre victorioso, jamàs moviò guerra, sino precisado. Hizo felices à sus Pueblos, y muriò en paz, mas illustre por su Fé, que por sus victorias. En su tiempo San Geronimo, Sacerdote, retirado en el Portal de Bethleem, emprendiò trabajos immensos, para explicar la Santa Escritura: leyò todos los Interpretes: desterrò todas las Historias Sagradas, y Profanas, que podian iluminarle: y compuso segun el Original Hebreo la Version de la Biblia, que toda la Iglesia ha recibido, y reconocido baxo el nombre de *Vulgata*. El Imperio, que, dominado de Theodosio, parecia invencible, mudò repentinamente de semblante mandado por sus dos Hijos,

Años de
J. C.

390

395

386.

387.

Años de
J. C.

395.

399.

403.

404.

406.

8cc.

408.

Arcadio tuvo el Oriente, y el Occidente Honorio: ambos gobernaron por sus Ministros, los quales hicieron servir el Poder Publico à los intereses particulares. Rufino, y Eutropo sucesivamente favorecidos de Arcadio, y tan malo el uno, como el otro, perecieron bien presto; pero no mejorò la direccion de las cosas en el tiempo de un Principe tan dèbil. Su Muger Eudoxia hizo, que persiguiesse à San Juan Chrysostomo, Patriarcha de Constantinopla, y Luminar de el Oriente. El Papa San Inocencio, y todo el Occidente sostuvieron à este Grande Obispo contra Theophilo; Patriarcha de Alexandria, Ministro de las violencias de la Emperatriz. Estaba el Occidente turbado por la inundacion de los Barbaros. Radagaifo, Godo, y Pagano, talò la Italia. Los Vandalos, Nacion Gotica, y Arriana, ocuparon una parte de la Galia, y se derramaron por España. Alarico, Rey de los Visigodos, Pueblos Arrianos. compeliò à Honorio, à abandonarle aquellas grandes Provincias, ocupadas yá de los Vandalos. Embarazado Stilicon de tantos Barbaros, yá los derrota, yá les conserva, y se entiende con ellos; yá rompe su amistad; y aunque lo sacrifica todo à su interes mantiene no obstante el Imperio; que tenia designio de usurpar. Muriò entretanto Arcadio, cre-

yen-

yendo tan falso el Oriente de buenos vassallos, que dexò à su Hijo Theodosio, de edad de ocho años, baxo la tutela de Isdegerdes, Rey de Persia; pero se hallò à Pulcheria, Hermana del Niño Emperador, capáz de grandes cosas, y se mantuvo el Imperio de Theodosio por la prudencia, y valor de esta Princesa. Parecia el de Honorio proximo à su ruina. Hizo este Principe morir á Stilicon, pero no pudo llenar el lugar de tan habil Ministro. La rebellion de Constantino, la total pérdida de la Galia, y de la España, la toma, y saqueo de Roma por las Armas de Alarico, fueron las consecuencias de la muerte de Stilicon. Ataulpho mas furioso que Alarico, saqueò nuevamente à Roma, y solo pensaba en borrar el nombre Romano; pero por dicha del Imperio, cautivò à Placidia, Hermana del Emperador. Esta Princesa, con quien él casò templò su saña. Capituláron los Godos con los Romanos, y se establecieron en España; reservandose en las Galias las Provincias, que miraban àzia los Pyreneos. Su Rey Uvalia conduxo sabiamente estos grandes desigñios. Mostrò la España su constancia; y no se alterò su Fè baxo la dominacion de estos Arianos. Entretanto los Borgoñones, Pueblos Germanos, ocuparon la vecindad del Rhin, desde

409.

410.

413.

414.

415.

Años de:
J. C.

420.

421.

423.

424.

424.

411.

412.

413.

416.

417.

donde fueron poco à poco ganando el País, que aun conserva su nombre. Tampoco fueron omif-
 sos los Francos: resueltos à hacer nuevos esfuer-
 zos, para abrirse la entrada en las Galias, eleva-
 ron à la Corona à Ferramundo, Hijo de Mar-
 comiro: y la Monarquìa de Francia, una de las
 mas antiguas, y mas nobles de quantas hay en
 el Mundo, le debiò su principio. La Italia, sa-
 queada de los Barbaros, pierde su libertad. El
 desgraciado Honorio murió sin Hijos, y sin de-
 xar providencia alguna al Imperio. Theodosio
 nombrò Emperador à su primo Valentiniano III.
 Hijo de Placidia, y de Constantino, su segundo
 Marido; y le puso durante su menor edad, ba-
 xo la tutela de su Madre, à quien diò el titulo
 de Emperatriz. En estos tiempos, Celestino, y
 Pelagio negaron el pecado original, y la Gracia,
 por la qual somos Christianos. A pesar de sus
 disimulaciones fueron por los Concilios de Afri-
 ca condenados. Los Papas San Innocencio, y San
 Zozymo, à quienes despues siguiò el Papa San
 Celestino, authorizaron la condenacion, y la ex-
 tendieron por todo el Universo. San Agustín
 confundió à estos perniciosos Heregès, è ilustrò
 à la Iglesia con sus maravillosos Escritos. El mis-
 mo Santo Padre assegundado de San Prospero,
 su Discipulo, hizo emmudecer à los Semi-Pela-
 gia-

gianos, que atribuían el principio de la Justificación, y de la Fè à las fuerzas solas de el Libre Albedrio. Un siglo tan infeliz al Imperio, y en que se levantaban tantas heregias, no dexò de ser feliz al Christianismo. Ninguna turbacion le moviò; ninguna heregia pudo viciarle. La Iglesia fecunda en Grandes Hombres, confundió todos los errores. Despues de las persecuciones, quiso Dios hacer resplandecer la gloria de sus Martyres. Todas las Historias, y todos los Escritos están llenos de los milagros, que fu implorado socorro, y sus sepulcros venerados obraban por todo el Mundo. Vigilancio, que se oponia à dictámenes tan recibidos, refutado por San Geronymo, quedó sin sequaces: la Fè Christiana se afirmaba, y todos los dias se extendia. Pero ya no podia mas el Imperio de el Occidente. Atacado de tantos enemigos, fue tambien debilitado por los zelos de sus Generales. Bonifacio, Conde de Africa, se hizo sospechoso à Placidia, por los artificios de Accio. Maltratado el Conde, hizo passar de España à Gensérico, Rey de los Vandalos, de donde les echaban los Godos, y se arrepintió muy tarde de haverles llamado. Fue el Africa quitada al Imperio. Padeció la Iglesia males infinitos por la violencia de estos Arrianos, y viò coronar una infinidad de

Años de
J. C.406.
Heconiaz
cont. Vig.
Genned.
descrip.
Eccel.

427.

Años de
J. C.
429.

430.

431.
Part. II.
Conc. Eph.
act. 1.
sent. de-
pos. Nest.

448.
451.

Relat. Sa
Syn. Chal.
ad Leon.
Conc. part
3.

de Martyres. Levantaronse dos furiosas Heregias. Nestorio, Patriarca de Constantinopla, dividió la Persona de Jesu-Christo; y veinte años despues Eutyches, Abad, confundió sus dos naturalcezas. San Cyrilo, Patriarcha de Alexandria, se opuso á Nestorio, el qual fue condenado por el Papa San Celestino. En execucion de esta sentencia el Concilio de Epheso, tercero General, depuso á Nestorio, y confirmó el Decreto de San Celestino, á quien los Obispos de el Concilio llaman en su definicion, su Padre: fue la Virgen Santissima reconocida por Madre de Dios, y celebrada la Doctrina de San Cýrilo, por todo el Mundo. Theodosio, despues de algunos embarazos, se sujetò al Concilio, y desterrò á Nestorio. Eutyches, que no supo impugnar esta heregia, sin incurrir en otro exceso, no fue con menor fortaleza repelido. Condenòle el Papa San Leon el Grande, y juntamente le refutò con una Carta, que fue venerada en todo el Mundo. El Concilio de Chalcedonia Quarto General, en que este Gran Papa, así por su Doctrina, como por la Autoridad de su Silla, tenia el primer lugar, anathematizó á Eutyches, y á Diolcoro, Patriarcha de Alexandria su protector. La Carta del Concilio á San Leon manifiesta, que este Papa le presidia por sus Legados, como
la

la Cabeza à sus miembros. El mismo Emperador Marciano asistió à esta Gran Congregacion, à exemplo de Constantino, y recibió sus decisiones con el proprio respeto. Haviãle poco antes Pulcheria elevado al Trono, casandose con él: porque reconocida por Emperatriz, despues de la muerte de su Hermano, que falleció sin Hijos, fue preciso dar un Señor al Imperio; y Marciano se grangeó con su virtud este honor. Durante el tiempo de estos dos Concilios, se hizo famoso Thodoreto, Obispo de Cyro, cuya Doctrina estaria sin tacha, si los Escritos violentos, que publicó contra San Cyrilo, no huviessem necesitado de muy grandes declaraciones. El los exhibió de buena fé, y así fue contado entre los Obispos Orthodoxos. Empezaban las Galias à reconocer por Señores à los Francos. Havia las Accio defendido contra Pharamondo, y contra Clodion, el Cavelludo. Pero Meroveo fue mas dichoso; y se estableció en ellas con mayor firmeza, casi al mismo tiempo, que los Ingleses, Pueblos Saxones, ocuparon la Gran Bretaña. Dieronle estos su nombre, y fundaron en ella muchos Reynos. Entretanto los Hunnos, Pueblos de las Lagunas Meotides, assolaron todo el Universo, baxo la conducta de su Rey Arila, el mas formidable de todos los hombres. Accio, que le derrotó en las

Años de
J. C.

454.

455.

456.

Galias, no pudo impedirle que talasse la Italia. Las Islas del Mar Adriatico sirvieron à muchos de retirada contra su furor ; y se erigió Venecia en medio de las aguas. El Papa San Leon , mas poderoso que Aecio , y que los Exercitos Romanos, se hizo respetar por aquel Rey Barbaro, y Pagano, habiendo librado à Roma de el inminente saqueo , pero bien poco despues estuvo expuesta por las dissoluciones de su Emperador Valentiniano. Maximo, à cuya muger havia violado, hallò forma de arruinarle, disimulando su dolor, y haciendo merito de su complacencia. Por sus engañosos consejos hizo este ciego Emperador morir à Aecio, unica columna de el Imperio. Maximo, autor de la muerte , excitò à los amigos de Aecio à la venganza, è hizo matar al Emperador. Asciede al Trono por estas gradadas, y precisa à la Emperatriz Eudoxia , Hija de Theodosio el Joven, à casarse con el. Por librarse ella de sus manos, no teme ponerse en las de Genferico. Queda Roma hecha presa de el Barbaro : Solo San Leon Papa le impide ponerlo todo á sangre, y fuego : el Pueblo despedaza á Maximo, y solo recibe en sus males este funesto consuelo. Turbase todo el Occidente: vénse muchos Emperadores levantarse, y caer al mismo tiempo. Majoriano fue el mas illustre

Avi-

Avito mantuvo mal su reputacion, y se exilò con un Obispado. Las Galias no pudieron defenderse yà mas contra Meroveo, ni contra Childerico su Hijo. Pero este ultimo estuvo para perecer por sus desordenes. Si sus vassallos le echaron, un fiel amigo, que le quedò, dispuso, que volviessen à llamarle. Su valor le hizo temido de sus enemigos; y sus conquistas se extendieron bien adentro de las Galias. Estaba tranquilo el Imperio de Oriente baxo de Leon Thracio, Successor de Marciano, y baxo de Zenon, Hierno, y Successor de Leon. La rebelion de Basilio, bien presto oprimido, solo causò à este Emperador una breve inquietud; pero el Imperio de Occidente pereciò sin remedio. Augusto, llamado Augustulo, Hijo de Orestes, fue el ultimo Emperador reconocido en Roma; è inmediatamente desposeido por Odoacres, Rey de los Herulos. Estos eran Pueblos venidos de el Ponto Euxino, cuya dominacion no fue larga. El Emperador Zenon intentò en Oriente, señalarse de una manera inaudita. Fue este el primero de los Emperadores, que se mezclò en reglar las cuestiones de la Fè. En tanto que los Semi-Eutychnos se oponian al Concilio de Chalcedonia, publicò contra el Concilio su Henotico; esto es, su Decrèto de union, detestado por los Catho-

Años de
J. C.
457.

458.

466.

474.

475.

476.

482.

Años de J. C. 483. 490. 491. 492. 493. 494. 495.

licos, y condenado por el Papa Felix III. Fueron bien presto los Herulos echados de Roma, por Theodorico, Rey de los Ostrogodos, que es lo mismo que Godos Orientales, el qual fundò el Reyno de Italia; y, aunque Arriano, dexò à la Religion Catholica bastante libertad de exercitarse. Turbabala en Oriente el Emperador Anastasio, que siguiò los passos de Zenon, su Predecessor, y apoyò à los Hereges. Enagenò con esto los animos de sus vassallos, y jamàs pudo ganarlos; ni aun aliviandoles de pesadas imposiciones. Italia obedecia à Theodorico; y los Herulos fueron precisados à abandonarlo todo. A mas de la Italia poseia tambien Theodorico la Provenza. En su tiempo San Benito, retirado en un Desierto de Italia, empezaba desde sus mas tiernos años, à practicar las Maximas Santas, de que compuso aquella regla admirable, que los Monges de Occidente recibieron con el mismo respeto, que tienen los de Oriente à la de San Basilio. Acabaron los Romanos de perder las Galias por las victorias de Clodoveo, Hijo de Childerico. Tambien ganó contra los Alemanes la batalla de Tolbiac, por el voto que hizo de abrazar la Religion Christiana, à que con exortaciones no cessaba de in-
cli-

clinarse su Muger Clotilde. Era esta Princesa de la Casa de los Reyes de Borgoña, y zelante Catholica, aunque de Familia, y de Nacion Arriana. Instruido Clodoveo por San Vedasto, fue bautizado en Reims con sus Franceses por San Remigio, Obispo de aquella Antigua Metropoli. Solo el, entre todos los Principes de el Mundo, mantuvo la Religion Catholica, y mereció el titulo de *Christianissimo* para sus Successores. Por la batalla, en que por su propria mano matò à Alarico, Rey de los Visigodos, fueron unidas à su Reyno Tolosa, y Aquitania. Pero la victoria de los Ostrogodos le impidiò el ocuparlo todo hasta los Pyrneos; mas el fin de su Reynado obscureció la gloria de sus principios. Dividieron el Reyno en sus quatro Hijos, y no cessaron de inquietarse los unos à los otros. Anastasio murió herido de un rayo. Justino de baxo nacimiento, pero habil, y muy Catholico, fue hecho Emperador por el Senado. Sujetòse con todo el Pueblo à los Decretos de el Papa San Hormisdas, y puso fin à las turbaciones de la Iglesia de Oriente. En su tiempo Boecio, Hombre no menos celebre por su Doctrina, que por su nacimiento, y Symaco, su Suegro, elevados ambos à los cargos mas eminentes, fueron sacrificados à los envidiosos zelos de Theodorico,

Años de
J. C.506.
507.
508.

510.

518.

526.

Años de
J. C.

527.

529.

530.

533.

534.

552.

553.

532.

que sospechò sin motivo, conspiraban contra el Estado. Assombrado el Rey de su delito, creyò ver la cabeza de Symacho en un plato, que se le servia, y murió algun tiempo despues. Amalafunta, su Hija, y Madre de Atalarico, que subia al Troño por la muerte de su Avuelo, fue impedida por los Godos de hacer instruir al Joven Principe, como su nacimiento merecia: y precipada à abandonarle à gentes de su edad, ve que se pierde, sin poder remediarlo. Muriò Justino el año siguiente despues de haver elegido por Compañero en el Imperio à Justiniano, su Sobrino, cuyo largo Reinado se ha hecho celebre por las fatigas de Triboniano, Compilador de el Derecho Romano; y por las Hazañas de Belisario, y de el Eunuco Narses. Estos dos Famosos Capitanes reprimieron à los Persas, deshicieron à los Ostrogodos, como tambien à los Vandalos, y restauraron à su Señor el Africa, la Italia, y Roma; pero zeloso el Emperador de sus glorias, sin querer participar de sus fatigas, mas les embarazaba, que les asistia. Ibase aumentando el Reyno de Francia. Despues de una larga guerra, Childeberto, y Clotario, Hijos de Clodoveo, conquistaron el Reyno de Borgoña; y sacrificaron al mismo tiempo à su ambicion los Hijos menores de su Hermano Clodomiro, cuyo Reyno par-

partieron entre sí. Algun tiempo despues, y en tanto que Belisario atacaba tan vivamente à los Ostrogodos; lo que estos poseian en las Galias, quedò abandonado à los Franceses. Extendíase entonces mucho la Francia de la otra parte de el Rhin: pero los repartimientos de los Príncipes, que formaban otros tantos Reynos, le impedían reunirse baxo una sola dominacion. Fueron sus principales partes la Neustria, que es la Francia Oriental, y la Austrasia, que es la Occidental. El mismo año, que Roma fue recobrada por Narfes, hizo Justiniano tener en Constantinopla el Quinto Concilio General, que confirmó los precedentes, y condenò algunos Escritos favorables à Nestorio. Llamábanse estos los tres Capítulos, à causa de tres Autores, muertos largo tiempo antes, de los quales entonces se trataba. Fue condenada la Memoria, y los Escritos de Theodoro, Obispo de Mopsuesto, y una Carta de Ibas, Obispo de Edeffa; y de los Escritos de Theodoreto, los que havia compuesto contra San Cyrilo. Fueron tambien reprobados los de Origenes, que turbaban todo el Oriente, un siglo havia. Este Concilio, comenzado con malos designios, tuvo una feliz conclusion; y fue recibido de la Santa Sede, que desde el principio se havia opuesto à él. Dos años despues de el Con-

553.

555.

ci-

Años de
J. C.

568.

570.

571.

554.

579.

cilio, Narfes, que havia quitado la Italia à los Godos, la defendiò de los Franceses; y obtuvo una cumplida victoria contra Bucelino, General de las Tropas de Aufrasia. Con todas estas ventajas no durò mucho la Italia à los Emperadores. En tiempo de Justino Segundo, Sobrino de Justiniano, y despues de la muerte de Narfes, fue el Reino de Lombardia fundado por Alboino. Tomó à Milàn, y à Pavia: Apenas se salvaron de sus manos Roma, y Ravena; y los Lombardos hicieron padecer à los Romanos los mayores trabajos. Fue Roma mal socorrida de sus Emperadores, à quienes los Avars, Nacion Scythica, los Sarracenos, Pueblos de Arabia, y mas que todos, los Persas, por todos lados les atormentaban en el Oriente. Justino, que solo à sus dictámenes, y à sus pasiones daba credito, fue siempre derrotado por los Persas, y por su Rey Cosdroas: tal fue su turbacion por tantas pérdidas, que le causò tambien la de el juicio. Sophia, su Mu-
ger, sostuvo el Imperio. El desgraciado Principe recobró muy tarde su razon; y conociò al morir la malicia de sus lisongeros. Despues de el Tiberio Segundo, à quien havia nombrado Emperador, reprimiò à los enemigos, aliviò à los Pueblos, y se enriqueciò con las limosnas, que distribuía. Las victorias de Mauricio Capadocio,

Ge-

General de sus Exercitos, hicieron morir de pesar al Soberbio Cosdroas; y fueron de Tiberio recompensadas con el Imperio, y con su Hija Constantina, que le dió al morir. En este tiempo la ambiciosa Fredegunda, Muger de el Rey Chilperico I. introducía en Francia un general incendio; y no cessaba de excitar guerras crueles entre los Reyes Franceses. En medio de las desgracias de Italia, y hallandose Roma afligida de una peste espantosa, fue San Gregorio el Grande exaltado à su pesar à la Silla de San Pedro. Aplaca este Gran Papa la peste con sus oraciones; instruye à los Emperadores, y juntamente les hace dár la obediencia, que se les debe; consuela à Africa, y la fortifica; confirma en España à los Visigodos, convertidos del Arrianismo; y al Catholico Recaredo, que acababa de entrar en el gremio de la Iglesia; convierte à la Inglaterra; reforma la Disciplina en la Francia, à cuyos Reyes siempre Orthodoxos exalta sobre todos los demás de la tierra; templa el furor de los Lombardos; salva à Roma, y à Italia, incapáz de ser socorrida de los Emperadores; reprime el recién nacido orgullo de los Patriarchas de Constantinopla; ilustra à toda la Iglesia con su Doctrina; gobierna el Oriente, y Occidente con no menos vigor, que humildad, y dá al

Mun-

Años de
J. C.

595.
Beda 1.
lib. 1.
Greg. 1.9.
ep. 58. ind
4.

601.

601.

Mundo un perfecto modelo de el Gobierno Ecclesiastico. No tiene la Historia de la Iglesia cosa mas bella, que la entrada de el Santo Monge Agustín en el Reyno de Canzia, con sus quarenta Compañeros, que precedidos de la Cruz, hacian votos solemnes por la Conversion de Inglaterra. San Gregorio, que les havia enviado, les instrua con cartas, verdaderamente Apostolicas, y enseñaba al Santo Agustín, à temblar, entre los continuos milagros, que obraba Dios por su Ministerio. Bertha, Princesa de Francia, atraxo al Christianismo al Rey Edhilterto su Marido. Los Reyes de Francia, y la Reyna Brunehilde protegieron à la nueva Mision. Los Obispos de Francia entraron en esta buena obra, y consagraron de orden de el Papa al Santo Agustín. El refuerzo, que San Gregorio embió al Nuevo Obispo, produjo nuevos frutos; y tomó forma la Iglesia Anglicana. Haviendo experimentado el Emperador Maurício la fidelidad de San Gregorio, se corrigió por sus amonestaciones; y recibió de él aquella alabanza, tan digna de un Principe Christiano: que en su tiempo los Hereses no osaban despegar sus labios. Este Emperador tan piadoso hizo no obstante un gran yerro. Pereció un infinito numero de Romanos entre las manos de los Barbaros, por no haverles ref-

rescatado à escudo por cada uno. Vénse despues los remordimientos de el buen Emperador; la suplica, que hace à Dios, de castigarle en este, y no en el otro mundo; la rebellion de Phocas, que à su vista mata à toda su Familia: Mauricio, muerto el ultimo, sin decir mas entre todos sus males, que este Verso de el Psalmista: *Vos sois justo, ó Señor, y todos vuestros juicios son rectos.* Elevado Phocas al Imperio por una accion tan detestable, procurò ganar à los Pueblos, honrando à la Santa Sede, cuyos Privilegios confirmò. Pero yá estaba pronunciada su sentencia. Heraclio, proclamado Emperador por el Exercito de Africa, marchò contra él. Entònces experimentò Phocas, que ordinariamente las dissoluciones dañan mas à los Principes, que las crueldades: porque Photino, cuya Muger havia violado, le entregò á Heraclio, que hizo matarle. Viò poco despues la Francia una mucho mas extraordinaria tragedia. Entregada la Reyna Brunehilde à Clotario II. fue sacrificada á la ambicion de este Principe: abominada su memoria; y su virtud tan alabada de el Papa San Gregorio, aun tiene dificultad en defenderse. Estaba entretanto assolado el Imperio. El Rey de Persia Cosdroas II. con el pretexto de vengar á Mauricio, havia emprendido la ruina de Phocas.

Ps. 118.

606.
610.

614.

620.

Años de

J. C.

621.

622.

623.

625.

626.

622.

629.

Adelantò sus conquistas en tiempo de Heraclio. Viòse el Emperador derrotado, y la verdadera Cruz arrebatada de los Infieles: despues con una maravillosa alternacion, Heraclio cinco veces vencedor, la Persia penetrada de los Romanos, Cosdroas muerto de su Hijo, y recobrada la Santa Cruz. En tanto, que el poder de los Persas estaba tan reprimido, se levantò un mayor mal contra el Imperio, y contra toda la Cristiandad. Elevòse Mahoma á Profeta entre los Sarracenos; y echado de la Meca por los Suyos, comenzò desde su fuga la famosa Hegyra, desde donde cuentan sus años los Mahometanos. El falso Profeta diò sus victorias por unica señal de su Mision. Sujetò en nueve años, ò de grado, ù de fuerza á toda la Arabia, y echò los fundamentos de el Imperio de los Califas. Juntòse á estos males la heregia de los Monothelitas, que por una extravagancia, casi incomprehensible, conociendo en Nuestro Señor dos naturalezas, no querian conocer en él, sino una sola voluntad. El Hombre, segun ellos, nada queria; y no havia en Jesu-Christo, en sentir de ellos, sino sola la voluntad de el Verbo. Ocultaban estos Hereges su veneno baxo palabras ambiguas: un falso amor de paz les hizo proponer, que no se hablasse de una, ni de dos

dos voluntades. Engañaron con estos artificios al Papa Honorio I. que entrò con ellos en un pernicioso temperamento; y consintió en un silencio, en que la mentira, y la Verdad fueron igualmente suprimidas. Por colmo de la desgracia el Emperador Heraclio intentò algun tiempo despues, decidir la question de propria Authoridad, y propuso su Ecthesis, ò exposicion favorable à los Monothelitas, però en fin, fueron descubiertos los artificios de los Hereges. El Papa Juan IV. condenò el Ecthesis. Constantino Nieto de Heraclio, sostuvo el Edicto de su Avuelo, por el suyo, llamado *Typo*. La Santa Sede, y el Papa Theodoro se oponen à este intento. El Papa San Martin I. junta el Concilio Lateranense, en que anathematiza al *Typo*, y à las Cabezas de los Monothelitas. San Maximo, cèlebre en todo el Oriente por su piedad, y su doctrina, dexa la Corte infecta de la nueva heresia; reprehende descubiertamente à los Emperadores, que havian osado decir sobre Questiones de la Fè, y padece infinitos trabajos por la Religion Catholica. Arrastrado el Papa de destierro en destierro, y siempre rigurosamente tratado por el Emperador, muere en fin, entre sus penalidades, sin lamentarse,

639.

640.

648.

650.

654.

Años de
J. C.

ni afloxar en nada de lo que debe à su Ministerio. Entretanto la Nueva Iglesia Anglicana, fortificada por el desvelo de los Papas Bonifacio V. y Honorio, se hacia célebre por todo el Mundo. Los milagros abundaban en ella con las virtudes, como en tiempo de los Apostoles; y nada resplandecia tanto, como la Santidad de sus Reyes. Eduino abrazò con todo su Pueblo la Fé, que le havia dado la victoria contra sus enemigos, y convirtió à sus Vecinos. Osvaldo sirvió de interprete à los Predicadores de el Evangelio, y famoso por sus conquistas, les prefirió la gloria de ser Christiano. Los Mercianos fueron convertidos por Osuino, Rey de Nortumberland; sus Vecinos, y sus Successores siguieron sus pasos, y fueron inmensas sus buenas obras. En el Oriente todo se iba arruinando. Mientras los Emperadores se consumen entre las disputas de la Religion, è inventan Heregias, los Sarracenos penetran el Imperio; ocupan la Syria, y la Palestina: la Santa Ciudad se les sujeta: la Persia les está abierta por sus divisiones, y toman este Gran Reyno sin resistencia: entran en Africa en estado de reducirla bien presto à Provincia suya: la Isla de Chipre les obedece; y en menos de treinta años juntan todas estas conquistas con las de Mahoma. La Italia siempre infeliz, y abandon-

627.

634.

655.

634.

635.

636.

637.

647.

648.

donada, gemia baxo de las armas de los Lombardos. Constante desespertó de echarlos; y se resolvió à ralarlo que no podia defender. Mas cruel aunque los Lombardos, solamente fue à Roma, por saquear sus tesoros: las Iglesias no quedaron exemptas: arruinò la Cerdeña, y la Sicilia; y hecho odioso à todos, perció à muchos de los Suyos. En tiempo de su Hijò Constantino Pagonato, que significa el Barbudo, se apoderaron los Sarracenos de la Cilicia, y de la Licia: y à Constantinopla sitiada solo pudo salvar un milagro. Los Bulgarios, Pueblos venidos de la Embocadura de el Volga, se juntaron à los muchos enemigos, de que estava oprimido el Imperio; y ocuparon aquella parte de la Tracia, llamada despues Bulgaria; que era la Antigua Mysia. Nacian de la Iglesia Anglicana nuevas Iglesias: y San Vvilfrido, Obispo de York, echado de su Silla, convirtió à la Frisia. Recibió toda la Iglesia una nueva luz con el Concilio de Constantinopla Sexto General, à que el Papa San Agathon presidió por sus Legados; y explicó la Fè Catholica por una Carta maravillosa. Fulminò el Concilio el anathema contra un Obispo, cèbre por su doctrina, contra un Patriarcha de Alexandria, y contra quatro Patriarchas de Constantinopla, que son en suma

Años de
J. C.

663.

668.

791.

672.

678.

680.

to-

Años de
J. C.

685.
686.

689.

todos los Autores de la Secta de los Monothe-
litas, sin eximir al Papa Honorio, que les havia
contemporizado. Despues de la muerte de Aga-
thon, que sucedió durante el Concilio, con-
firmò el Papa Leon II. sus Decisiones, y apro-
bò todos los Anathemas. Constantino Pagonato,
imitador de el Gran Constantino, y de Marciano,
entrò à su exemplo en el Concilio, hizo como ellos
las mismas semisiones, y fue allí honrado con
los mismos Titulos de Orthodoxo, de Religioso,
y de Pacifico Emperador, y de Restaurador de
la Religion. Su Hijo Justiniano II. le sucedió, to-
davia Niño. En su tiempo la Fè se extendia, y
resplandecia àzia el Norte. San Kiliano, envia-
do por el Papa Cónon, predicò el Evangelio
en la Franconia. En tiempo de el Papa Sergio,
Ceaudual, uno de los Reyes de Inglaterra, fue
en persona à prestar la obediencia à la Iglesia
Romana, de donde la Fè havia passado à su Isla;
y despues de haver recibido el Bautismo de ma-
no de el Papa, murió como el mismo havia de-
seado. La Casa de Clodoveo havia caído en una
lastimosa flaqueza: las frequentes menoredades
havian dado ocasion de habitar à los Principes
à una floxedad, de que nunca acertaban à salir
siendo mayores. De aqui provino aquella larga
sèrie de Reyes perezosos, que no tenian, sino el
nom-

nombre de Rey, y dexaban todo el poder à los Maestres del Palacio. Con este Titulo Pepino Heristel lo governò todo, y elevò à su Familia à las mas altas esperanzas. Por su Autoridad, y despues de el martyrio de San Vigberto, la Fè se estableciò en la Frisia, que acababa la Francia de añadir á sus conquistas. San Siviberto, San Vvillebrodo, y otros Varones Apostolicos, sembraron el Evangelio en las Provincias Vecinas. Havia entretanto pasado felizmente la menor edad de Justiniano: Las Victorias de Leoncio havian abatido à los Sarracenos, y restablecido en el Oriente la gloria de el Imperio. Pero preso injustamente este Gran Capitan, y suelto fuera de fazon, cortò á su Señor las narices: y le expelió. Igual tratamiento recibì este rebelde de Tiberio, llamado Absimaro, que tampoco se mantuvo mucho. Restablecido Justiniano, fue ingrato à sus amigos; y vengandose de sus enemigos, se hizo otros mas formidables, que le mataron. No fueron en Roma recibidas las Imagenes de Philippico su Successor, porque favorecia á los Monothelitas, y se declaraba enemigo de el Concilio Sexto: Eligieron en Constantino-pla à Anastasio II. Principe Catholico, y sacaron los ojos á Philippico. Por este tiempo las dissoluciones de el Rey Rodrigo pusieron á España en

Años de
J. C.
693.
695.

694.
696.

702.

713.

ma-

Años de
J. C.

715.

manos de los Moros, que así nombraban á los Sarracenos de el Africa. Llamò el Conde Don Julian á estos infieles, por vengar á su Hija Florinda, violada de Rodrigo. Ellos pasan con tropas inmensas: el Rey perece: la España queda cautiva; y el Imperio de los Godos extinguido en ella. Fue puesta entonces la Iglesia de España à una nueva prueba; pero enseñada à mantenerse firme baxo de los Arrianos, no pudieron los Moros abatirla. Dexaronla al principio con bastante libertad; pero fuele preciso en los siglos siguientes sufrir grandes combates; y la castidad tuvo sus Martyres, así como la Fè baxo la tyrania de una Nacion, no menos brutal, que infiel. No durò mucho el Emperador Anastasio. Obligò el Exercito à Theodosio III. à vestirse la Purpura. Fue forzoso pelear: el Nuevo Emperador ganò la Batalla, y Anastasio fue puesto en un Monasterio: Dueños los Moros de la España, esperaban extenderse bien presto de la parte de acá de los Pyrineos; pero Carlos Martel destinado à reprimirlos, se havia engrandecido en Francia, y sucedido, aunque bastardo, en el poder de su Padre Pepino Heristel, que dexò à su Casa la Austrasia, como una especie de Principado Soberano, y el mando en Neustria, por el empleo de Maestre de el Palacio. Todo lo reuniò Carlos por su

su valor. Las cosas de el Oriente estaban muy turbadas. Leon Mauro, Prefecto de el; no reconoció por Señor à Theodosio, el qual sin repugnancia dexò el Imperio, que con repugnancia havia admitido, y retirado à Epheso, solamente se ocupò en las verdaderas grandezas. Los Sarracenos recibieron grandes golpes durante el Imperio de Leon. Levantarón ignominiosamente el sitio de Constantinopla. Pelayo, que se acantonò en las montañas de Asturias con los Godos mas reueltos, que tenia, despues de una señalada victoria, opuso à aquellos infieles un nuevo Reyno, que algun dia les echaria de España. A pesar de los esfuerzos, y de el inmenso Exercito de Abderraman, su General, ganó contra ellos Carlos Martel la famosa batalla de Tours. Pereció en ella un número infinito de aquellos infieles, y el mismo Abderraman quedó en el campo. Fue seguida esta victoria de otras ventajas, con que Carlos Martel detuvo à los Moros, y extendió el Reyno hasta los Pyrineos. Casi nada tenían ya entonces las Galias, que no obedeciese à los Franceses, y todos reconocian por Señor à Carlos Martel. Poderoso en paz, en guerra, y Dueño absoluto de la Corona, reinò baxo de muchos Reyes; que hizo, y deshizo à su arbitrio, sin atreverse à tomar este Gran Titulo: que los zelos

Años de
J. C.

716.

718.

719.

720.

Años de
J. C.

726.

de los Señores Franceses así debían deslumbrarse. En Alemania se restableció la Religión. El Sacerdote San Bonifacio convirtió aquellos Pueblos, y fue allí hecho Obispo por el Papa Gregorio II. que le había enviado. Gozaba el Imperio de bastante tranquilidad; pero Leon introduxo la turbarción en él por largo tiempo. Intentó derribar, como à Idolos, las Imágenes de Jesu-Christo, y de sus Santos; y como no pudiesse atraer à sus dictámenes à San Germano, Patriarcha de Constantinopla, obró de propria authoridad; y despues de una Ordenanza de el Senado, se le vió inmediatamente romper una Imagen de Jesu-Christo, que estaba colocada sobre la puerta principal de la Iglesia de Constantinopla. Este origen tuvieron las violencias de los Iconoclastas, que significa Rompe-Imágenes. Las demás, que los Emperadores, los Obispos, y todos los fieles habían erigido desde la paz de la Iglesia en lugares públicos, y particulares, fueron tambien abasidas. Alborotóse el Pueblo à este espectáculo y fueron en varias partes derribadas las Imágenes de el Emperador. Creyóse ultrajado en su persona. Reconvinósele con el ultrage semejante, que hacia à Jesu-Christo, y à sus Santos; y que por su propria confession la injuria hecha à la Imagen, recaía sobre el Original. Aun procedió à mas la Italia.

Ne-

Negó al Emperador por su impiedad, los tributos ordinarios. Luitprando, Rey de los Lombardos, se sirvió de el mismo pretexto, para tomar à Ravenna, residencia de los Exarchas: así llamaban à los Gobernadores, que los Emperadores enviaban à Italia. El Papa Gregorio II. se opuso justísimamente al abatimiento de las Imagenes; pero al mismo tiempo se oponia à los enemigos de el Imperio, y procuraba contener à los Pueblos en la obediencia. Hizose la paz con los Lombardos; y el Emperador executò su Decreto contra las Imagenes, con mas violencia, que antes. Pero el célebre Juan de Damasco le dixo claramente, que en materia de Religion él no conocia otros Decretos, que los de la Iglesia; y padeciò mucho. El Emperador echò de su Silla al Patriarcha San Germano, que murió en el destierro de edad de 90. años. Volvieron poco despues los Lombardos à tomar las armas; y en los trabajos, que hacian padecer al Pueblo Romano, solo les contruvo la Authoridad de Carlos Martel, cuya asistencia el Papa Gregorio II. havia implorado. El Nuevo Reyno de España; que se llamaba en aquellos primeros tiempos el Reyno de Oviedo, se iba aumentando con las conquistas, y conducta de Alfonso, Hierno de Pelayo, que à exemplo de Recaredo, de quien descendia, to-

730.

739.
740.

Años de
J. C.

741.

742.

743.

752.

mò el renombre de Catholico. Muriò Leon, y dexò así al Imperio, como à la Iglesia en una grande agitacion. Artabaso, Pretor de Armenia, le hizo proclamar Emperador en lugar de Constantino Copronymo, Hijo de Leon, y restableció las Imagenes. Despues de la muerte de Carlos Martel, amenazò Luitprando nuevamente à Roma: el Exarchado de Ravena estuvo en peligro; y la Italia debió su liberacion à la prudencia de el Papa San. Zacharias. Embarazado Constantino en el Oriente, solo cuidaba restablecerse: derrotò à Artabaces, tomò à Constantinopla, y la llenò de castigos. Los dos Hijos de Carlos Martel, Carlomano, y Pepino, havian sucedido en el poder de su Padre; pero disgustado Carlomano de el figlo, en medio de sus grandezas, y de sus victorias, abrazò la vida Monastica. Por este medio reuniò Pepino todo el poder en su Persona: supole mantener con su gran merito, y formò el designio de elevarse al Trono. Childerico, el mas infeliz de todos los Principes, le abrió el camino, y juntò à la calidad de perezoso la de infensato. Disgustados de ellas los Franceses, y acostumbrados tanto tiempo havia à la Casa de Carlos Martel, fecunda en Hombres Grandes, no tenian otro embarazo, que el juramento, que havian prestado à Childerico. Con la respues-

puesta de el Papa Zacharias se creyeron libres, y tanto más desempeñados de él, quanto havia ya duecentos años, que fu: Rey, y sus Antepassados parecia haver renunciado el derecho de mandalles, dexando unir todo el poder al cargo de Maestro de el Palacio. Así, Pepino fue elevado al Trono, y reunido el nombre de Rey con la Autoridad. Hallò el Papa Estevan en el Nuevo Rey el mismo zelo, que Carlos Martel havia tenido para la Santa Sede contra los Lombardos. Después de haver infructuosamente implorado el socorro de el Emperador, se echò este Papa en los brazos de los Franceses. Recibiòle el Rey en Francia con respeto, y quiso ser consagrado, y coronado de su mano. Al mismo tiempo pasó los Alpes, libertò à Roma, y al Exarchado de Ravena, y reduxo à Astolpho, Rey de los Lombardos à una paz justa. El Emperador entretanto hacia la guerra à las Imagenes; y por buscarle el apoyo de la Autoridad Eclesiastica, juntò un numeroso Concilio en Constantinopla. Por tanto no comparecieron, segun la costumbre, los Legados de la Santa Sede, ni los Obispos, ó Legados de las otras Sillas Patriarchales. En este Concilio ilegitimo, no solo se condenò, como Idolatria todo el honor dado à las Imagenes en memoria de los Originales, si tambien, la escultura,

Años de
J. C.

753.

754.

*conc. Nic.
II. añ. 6.**Ibid. de effi-
nis. Pheu-
dosyn. c.
P.*

Y

Años de
J. C.

*Ibid. Psen
dusynod.
C. P. Can.
IX. & XI.*

755.

y pintura, como artes detestables; opinión, que era de los Sarracenos, cuyos consejos, se decía, haver Leon seguido: quando derribò las Imagenes. Con todo esto, nada se dixo contra las Reliquias; y así el Concilio de Copronymo no prohibió el honrarlas, antes bien fulminó el anatema contra los que rehusassen recurrir à las Oraciones de la Virgen Santísima, y de los Santos. Los Catholicos perseguidos por el honor, que daban à las Imagenes, respondieron al Emperador, que antes sufririan las mas extremadas penalidades, que dexar de honrar à Jesu-Christo, aun en su sombra. Entretanto Pepino repasò los Alpes, y castigò al infiel Astolpho, que rehusaba executar el tratado de paz. No recibió jamás la Iglesia Romana don mas bello, que el que le hizo entonces este piadoso Principe. Diòle las Ciudades que havia recobrado de los Lombardos, burlandose de Copronymo, que pedia su restitucion: siendo él, quien no havia podido defenderlas. Desde este tiempo fueron poco reconocidos en Roma los Emperadores: ellos se hicieron allí despreciables por su flaqueza, y odiosos por sus errores; y Pepino fue mirado, como Protector de el Pueblo, y de la Iglesia Romana, cuya calidad se hizo como hereditaria en su Casa, y en los Reyes de Francia. Carlo Magno, Hijo de Pepino la man-

mantuvo con no menor esfuerzo, que piedad. El Papa Adriano recurrió à él contra Desiderio, Rey de los Lombardos, que havia tomado muchas Ciudades, y amenazaba à toda Italia. Passò Carlo Magno los Alpes: todo se le humillò: Desiderio vino à su poder: los Reyes Lombardos, enemigos de Roma, y de los Papas fueron destruidos: Carlo Magno se hizo coronar Rey de Italia, y tomó el Título de Rey de los Franceses, y de los Lombardos. Exercitó al proprio tiempo en Roma misma, la Authoridad Suprema, con el carácter de Patricio, y confirmò à la Santa Sede las donaciones de el Rey su Padre. Los Emperadores resistian con dificultad à los Bulgarios, y en vano imploraban contra Carlo Magno à los Lombardos desposeidos. La contienda sobre las Imagenes duraba siempre. Pareció al principio, que Leon III. Hijo de Copronymo, se huviesse aplacado; pero renovò la persecucion, al punto, que se creyò seguro. Muriò bien presto. Succedióle su Hijo Constantino de edad de diez años, y reinò baxo la tutela de la Emperatriz Irene su Madre. Comenzaron entonces las cosas à mudar de semblante. Paulo Patriarcha de Constantinopla, declaró ázia el fin de su vida, que havia hecho guerra à las Imagenes contra su conciencia; y se retirò à un Monasterio, donde delante de la Em-

Años de
 J. C.
 772.

773.

774.

780.

784.

pe-

Años de
J. C.

peratriz llorò la infelicidad de la Iglesia de Constantinopla, separada de las quatro Sillas Patriarchales; y le propuso la celebracion de un Concilio General, como unico remedio de tan gran mal. Su Successor Tarasio sostuvo, que la cuestion no se havia juzgado segun orden, por haverse principiado por un Decreto de el Emperador seguido de un Concilio tenido contra la forma regular; quando en materias de Religion toca al Concilio empezar, y à los Emperadores apoyar el Juicio de la Iglesia. Fundado en esta razon, no aceptò el Patriarchado, sino con la condicion de que se tendria un Concilio Universal. Empezòse este en Constantinopla, y continuò en Nicèa: el Papa envió à él sus Legados: fue el Concilio de los Iconoclastas condenado, y ellos detestados, como gentes, que à exemplo de los Sarracenos acusaban de Idolatras à los Christianos. Decidióse, que fuesen honradas las Imagenes en memoria, y reverencia de los Originates, lo qual se llama en el Concilio *Culto Relativo*, adoracion, y salutacion honoraria, que se opone al *Culto Supremo*, y à la adoracion de *Latria*, ò de entera sujecion, que el Concilio reserva solo à Dios. A mas de los Legados de la Santa Sede, y de la presencia de el Patriarcha de Constantinopla, concurren alli Legados de otras Sillas Patriarchales,

opri-

787.
Conc. Nic.
II. act. 7.

oprimidas entonces de los Infieles. Algunos les han disputado su Mision; pero lo que no se les ha disputado, es, que tan lexos estuvieron de negarla, como que todas aceptaron el Concilio, sin que se descubran señas de contradiccion; y assi fue recibido de toda la Iglesia. Rodeados los Franceses de Idolatras, ò de Christianos nuevos, cuyas idèas temian turbar, y fuera de esto, embarazados de el termino equivoco de Adotacion, dudaron largo tiempo. Entre todas las Imagenes no querian dâr honor, sino à la de la Cruz, absolutamente diversa de las figuras, que creian los Paganos llenas de Divinidad. Conservaron no obstante en lugar decente, y aun en las Iglesias, las demàs Imagenes, y detestaron à los Iconoclastas; y la diferencia, que en esto quedó, no hizo cisma alguno. Conocieron en fin los Franceses, que no pedian los Padres de Nicèa para las Imagenes, sino el proprio genero de culto, observada toda la proporcion, que ellos mismos practicaban con las Reliquias, con el Libro del Evangelio, y con la Cruz: en fin, fue venerado este Concilio de toda la Christiandad con el nombre de Septimo Concilio General.

Assi hemos visto los siete Concilios Generales, recibidos con igual reverencia de el Oriente, y de el Occidente, de la Iglesia Griega, y de

Años de
J. C.

la Latina. Convocaban los Emperadores estas Grandes Assambleas por la Suprema Authoridad que tenian sobre todos los Obispos, ó à lo menos sobre los mas principales, de quienes dependian los demàs, y que eran entonces subditos de el Imperio. Erales subministrado carruage público de orden de los Principes, aunque siempre se hacian estas Sagradas Juntas con la aprobacion, y consentimiento de los Summos Pontifices. Juntabanse estos Concilios en el Oriente, donde hacian su residencia; y ordinariamente enviaban à ellos sus Comissarios, por mantener el orden. Congregados assi los Obispos, con los Legados de la Sede Apostolica, si el Pontifice no asistia personalmente, llevaban estos consigo la Authoridad de el Espiritu Santo, y la Tradicion de las Iglesias. Havia desde el origen del Christianismo, tres Sedes principales, que precedian à las demàs, la de Roma, la de Alexandria, y la de Antiochia. El Concilio Niceno havia aprobado, que el Obispo de la Santa Ciudad tuviesse la misma preeminencia. El segundo, y quarto Concilio elevaron la Sede de Constantinopla, y quisieron, que fuesse la segunda. Assi se hicieron cinco Sedes, que con el curso del tiempo fueron llamadas Patriarchales. Erales concedida la preferencia en el Concilio. Entre estas Sedes,

la

*Conc. Nic.
can. 7.*

*Conc. C. P.
L. can. 3.
Conc. Chal
ced. c. 28.*

la de Roma era siempre mirada , como la primera ; y el Concilio de Nicèa reglò las otras sobre el modelo de ella. Havìa tambien Obispos Metropolitanos , que eran las Cabezas de las Provincias , y precedian à los demàs Obispos. Empezòse bien tarde à llamarles Arzobispos ; pero no era menos reconocida su Authoridad. Quando estaba formado el Concilio , se proponia la Sagrada Escritura , y se leian los Lugares de los Padres Antiguos , restigos de la Tradicion : que la Tradicion era la que interpretaba la Escritura : creiase , que su sentido verdadero era aquel , en que los siglos passados havian convenido ; y ninguno presumia tener authoridad , para interpretarla de otro modo. Los que rehusaban sujetarse à las Decisiones del Concilio , eran anathematizados. Despues de haver explicado la Fè , se reglaba la Disciplina Eclesiasticà , y se formaban los Canones , esto es , las Reglas de la Iglesia. Creiase , que la Fè era inalterable ; y que , aunque pudiesse la Disciplina recibir algunas mutaciones , segun los tiempos , y lugares , era necesario aplicarse en todo lo possible à una perfecta imitacion de la Antigüedad. En quanto à lo demàs , los Papas no asistièron à los Concilios primeros generales , fino por sus Legados ; pero expressamente aprobaron la Doctrina , y no hubo

Años de
J. C.Cone. Nic.
can. 6.

Años de
J. C.

en la Iglesia , fino una sola Fè absolutamente.

787.

Hicieron Constantino , è Irene executar religiosamente los Decretos del Septimo Concilio; pero no tuvo igual firmeza el resto de su conducta. El Joven Principe , à quien su Madre hizo casar à su disgusto , se entregaba à amores deshonestos ; y cansado de obedecer à una Madre tan imperiosa , procuraba alexarla de los negocios , en que à su pesar , intervenia , y se mantenia. Reinaba en España Alphonso el Casto. La continencia perpetua , que guardò este Principe , le mereciò este excelente renombre , y le hizo digno de libertar à la España de el infame tributo de

793.

cien doncellas , que havia su Tio Mauregato concedido à los Moros. Setenta mil de aquellos infieles , muertos en una batalla con Magut , su General , fueron iestigos del valor de Alphonso. Tambien procuraba Constantino señalarse contra los Bugarios ; pero no correspondieron los successos à sus esperanzas. Destruyò en fin todo el poder de Irene ; è incapaz de governarse por si , tanto como de sufrir el mando de otro , repudiò à su Muger Maria , por casarse con Theodora , que estaba en servicio de ella. Irritada su Madre , fomentò las turbaciones , que causaron un tan grande escandalo ; è hizo morir à Conf-

796.

tan-

799.

tan-

tan-

tantino por sus artificios. Ganò al Pueblo moderando los tributos; y con una aparente piedad atraxo los Monges, y el Clero à sus interesses. Logró finalmente ser reconocida por Unica Emperatriz. Despreciaron los Romanos este gobierno, y volvieron los ojos à Carlo Magno, que sujetaba à los Saxones, reprimia à los Sarracenos, destruía las heregias, protegía à los Papas, atraía al Christianismo las Naciones Infieles, restablecía las ciencias, y la Disciplina Eclesiastica, solicitaba, que se juntasen Famosos Concilios, donde era admirada su profunda doctrina, y hacía sentir, no solo à la Francia, y España, si tambien à Inglaterra, y Alemania, y por todas partes los efectos de su Piedad, y de su Justicia.

EPOCA DUODECIMA.

CARLO MAGNO, O EL ESTABLECIMIENTO del Nuevo Imperio.

EN fin, el año de 800. de Nuestro Señor, este Gran Protector de Roma, y de Italia, ò para decirlo mejor, de toda la Iglesia, y de toda la Christiandad, elegido Emperador por los Romanos, fin que èl pensasse en esto; y coronado por el Papa Leon III. que havia inclinado
al

al Pueblo Romano à esta eleccion , se hizo Carlo Magno Fundador del Nuevo Imperio , y de la Grandeza temporal de la Santa Sede.

Estas son , Serenísimo Señor , las doce Epocas , que he seguido en este Epitome. A cada una he aplicado los hechos principales , que de ella dependen. V. A. podrá ahora sin mucha dificultad disponer segun el orden de los tiempos , los grandes acaecimientos de la Historia Antigua ; y colocarlos , para decirlo así , cada uno baxo de su estandarte.

No he olvidado en este Epilogo aquella célebre distincion , que hacen los Chronologistas , de la duracion de el Mundo en siete Edades ; y así , el principio de cada una nos sirve de Epoca : si con estas mezclo otras , es à fin de que las cosas estèn mas distinguidas ; y que con menos confusion vea V. A. seguido el orden de los tiempos.

Quando hablo à V. A. de este orden , no pretendo , que escrupulosamente se embarace con todas las Datas , ni menos , que entre en todas las disputas de los Chronologistas , en que por lo comun , no se trata , sino de pocos años de diferencia. La Chronologia contenciosa , que escrupulosamente se para en estas menudencias , tiene sin duda su uso ; pero no es muy digno
ob.

objeto de la atencion de V. A. y sirve poco para ilustrar el entendimiento de un Principe Grande. De ningun modo he querido refinar los calculos sobre este examen de los tiempos; contentandome con seguir entre los yá hechos, el que me ha parecido mas verisimil, sin empeñarme en su abono.

Que en el computo, que se hace de los años desde el tiempo de la Creacion hasta Abraham, sea necesario, seguir à los Setenta, que hacen el mundo de mas edad, ò al Hebreo, que le hace de muchos menos siglos; aunque la Authoridad del Original Hebreo deba prevalecer: es una cosa tan indiferente en sí misma, que la Iglesia, que ha seguido con San Geronymo el computo del Hebreo, en nuestra Vulgata, ha dexado el de los Setenta en su Martyrologio. En efecto, que importa à la Historia disminuir, ò multiplicar siglos vacios, de que no hay que decir? No basta, que los tiempos, en que son importantes las datas, tengan señas fixas; y que esté la distribucion apoyada sobre fundamentos ciertos? Y, aun quando en estos tiempos se disputasse de algunos años, casi nunca serviria esto de embarazo; como por exemplo, que sea preciso poner algunos años despues, ò antes, la Fundacion de Roma, ò el Nacimiento de Jesu Christo: V. A. ha podido reconocer, que esta diversidad nada ha-

ce à la continuacion de las Historias, ni al cumplimiento de los Consejos de Dios. Evite V. A. los anachronismos, que confunden el orden de los tiempos, y dexé disputar de las demás cosas à los Sabios.

Tampoco quiero embarazar la memoria de V. A. con la cuenta de las Olympiadas, aunque los Griegos que usan de ellas, las hagan necesarias, para fixar los tiempos. Importa saber lo que son, para recurrir à ellas en la necesidad; pero en quanto à lo demás bastará, que se atenga V. A. à las datas, que he propuesto, como las mas llanas, y las mas seguidas, que son las de el Mundo hasta Roma, las de Roma hasta Jesu-Christo, y las de Jesu-Christo enteramente continuadas. Pero el verdadero designio de este Epitome no es explicar à V. A. el orden de los tiempos, aunque sea absolutamente necesario, para atar todas las Historias, y mostrar la relacion, que entre sí tienen. He dicho à V. A. que mi principal objeto es, hacerle considerar en el orden de los tiempos, la continuacion de el Pueblo de Dios, y la sucesion de los Grandes Imperios.

Estas dos cosas andan juntas en este grande movimiento de los siglos, en que tienen, para decirlo así, un mismo curso; pero es menester para entenderlas bien, desunir algunas veces la una de la otra, y considerar todo lo que conviene à cada una de ellas.

SE-

SEGUNDA PARTE DE ESTE DISCURSO.

LA CONTINUACION DE LA RELIGION.

I.

LA CREACION, Y LOS PRIMEROS
Tiempos.

Sobre todo la Religion , y la continuacion de el Pueblo de Dios , considerada de este modo es el mayor , y mas util de todos los objetos , que pueden proponerse à los hombres. O quàn excelente , y bella es la representacion de los diversos estados de este Pueblo ! Baxo la Ley de la Naturaleza , y de los Patriarchas ; en tiempo de Moyfes , y de la Ley Escrita ; en el de David , y de los Profetas : despues de la vuelta de el Cau-tiverio hasta Jesu-Christo ; y finalmente en el de Jesu-Christo mismo , esto es , baxo la Ley de Gra-cia ; y de el Evangelio ; en los siglos , en que fue el Mesias esperado , y en los que vino ; en los que el Culto de Dios estuvo reducido à un solo Pue-blo , y en los que en conformidad de las Antiguas Prophecias se ha difundido por todo el Mundo ; en à aquellos en fin , en que los hombres en-

Tom. I.

Cc

fer-



fermos aun, y toscos necesitaron de ser sostenidos con recompensas, y castigos temporales, y en los que los Fieles mejor instruidos deben solamente vivir con la Fè, asidos, y aplicados intimamente à los bienes eternos, tolerando con la esperanza de poseerlos, todos los males, que puedan exercitar su paciencia.

Ciertamente, Serenissimo Señor, no se puede concebir cosa mas digna de Dios, que haver primeramente escogido para si un Pueblo, que fuesse exemplo palpable de su eterna Providencia: un Pueblo, cuya buena, ò mala fortuna dependiesse de su piedad; y cuyo estado diessè autentico testimonio de la sabiduria, y justicia de el que le governaba. Por aqui empezó Dios, y esto es lo que hizo ver en el Pueblo Judaico: Pero despues de haver establecido por tantas bien perceptibles pruebas el incontrastable fundamento, de que el solo dirige segun su voluntad, todos los successos de la vida presente, era tiempo de elevar à los hombres à mas sublimes pensamientos; y de enviar à Jesu-Christo, à quien estaba reservado descubrir al nuevo Pueblo, recogido de todos los Pueblos del mundo, los secretos de la vida futura.

Facilmente podrá V. A. observar la Historia de

de estos dos Pueblos; y notar como Jesu-Christo hace la union de uno, y otro: pues, ò esperado, ò venido, fue, y es en todos tiempos el consue-
lo, y la esperanza de los Hijos de Dios.

En ella, pues, verá V. A. la Religion siem-
pre uniforme, ò por mejor decir, siempre la mis-
ma desde el origen del Mundo, en que el mis-
mo Dios ha sido siempre reconocido, como Au-
tor, y el mismo Jesu-Christo, como Salvador de
el Genero Humano.

Asi conocerá V. A. que nada hay mas an-
tiguu entre los hombres, que la Religion que
professa; y que no sin razon sus antepassados,
y Progenitores han puesto su mayor gloria, y
honra en ser Protectores de ella.

Qué testimonio no es de su verdad, ver
claramente que en los tiempos, que las Historias
Profanas solo tienen fabulas, que contarnos, ò
à lo mas hechos confusos, y medio olvidados;
la Escritura, que sin contradiccion puede llamar-
se Libro el mas Antiguu de el Mundo, nos con-
duce, y guia por tantos sucessos individuales, y
por la misma continuacion de las cosas à su ver-
dadero principio, que es à Dios, Autor de todas;
y nos muestra tan distinctamente la Creacion de
el Universo; particularmente la de el primer Hom-
bre, la felicidad de su primer estado, las causas

de sus miserias , y de sus flaquezas , la corrupcion de el Mundo , y el Diluvio , el origen de las Artes , y el de las Naciones , la distribucion de las tierras , en fin la propagacion de el Genero Humano , y otros Hechos de la misma importancia , de que no hablan sino confusamente las Historias Humanas , obligandonos à buscar fuera de ellas sus origenes ciertos?

Pues , si la Antigüedad de la Religion hà dado à esta tanta Authoridad ; su succession continuada sin interrupcion , ni alteracion por el curso de tantos siglos , y à pesar de tantos impedimentos sobrevenidos , dà à vèr manifiestamente , ser la mano de Dios quien la sostiene.

Què cosa hay mas maravillosa , que verla subsistir siempre sobre los mismos fundamentos , desde el principio de el Mundo , sin que la Idolatría , ni la impiedad , que por todas partes la cercaban , ni los Tyranos , que la han perseguido , ni los Hereges , è Infieles , que han procurado adulterarla , ni los cobardes , que la han vendido , ni sus Sectarios indignos , que han intentado deshonorarla con sus delitos , ni en fin lo largo de el tiempo , que por sí solo basta à abatir todas las cosas humanas , hayan jamás podido , no digo extinguirla , pero ni aun alterarla.

Si quiremos considerar ahora la idea , que el -

esta Religion, cuya Antigüedad veneramos, nos dà de su objeto, que es el *Primer Sèr*, confessa-remos, que es superior à todos los pensamientos humanos, y digna de ser mirada, como venida de el mismo Dios.

Este Dios, à quien siempre han servido los Hebreos, y los Christianos, en nada tiene semejanza con aquellas Deidades, llenas, no solo de imperfección, sino aun de vicio, que de el resto de el mundo eran adoradas. Nuestro Dios es Uno, Infinito, Perfecto, el solo digno de vengar los delitos, y de coronar las virtudes, porque el es solo la misma Santidad.

Es infinitamente superior à aquella primera causa, y à aquel primer mobil conocido de los Philosophos, aunque con todo esso no adorado. Los que entre ellos estuvieron mas desalumbrados, nos han propuesto un Dios, que hallando una materia eterna, y existente de sí misma, así como el, se sirvió de ella, y la labró, como un Artifice vulgar, forzado de sus eternas increadas calidades à acomodarse en la obra à su naturaleza, sin poder jamàs comprehender, que, si, la materia era de sí misma, no debió esperar su perfección de mano ajena; y que, si Dios es infinito, y perfecto, no necesitó para hacer todo lo que queria, sino de sí mismo, y
de

de su voluntad omnipotente. Pero el Dios de Nuestrs Padres; el Dios de Abraham; el Dios, cuyas maravillas nos escriviò Moysés, no solamente ordenò el Mundo, sí que enteramente lo criò, è hizo en su materia, y su forma. Antes que èl huviesse dado el sèr, ninguna cosa lo tuvo, sino èl solo. Está representado, como quien lo hace todo, y que todo lo hace con su palabra omnipotente, así porque todo lo hace con summa razon, como porque todo lo hace sin dificultad; y que el executar obras tan grandes, no le cuesta, sino una palabra, esto es, que no le cuesta, sino el quererlo.

Y para seguir la Historia de la Creacion, yá que la hemos empezado. Moysés nos ha hecho saber, que este Architecto poderoso, à quien tan poco, y tan nada le cuestan las cosas, quiso hacerlas de muchas veces, y criar el Universo en seis dias, para mostrarnos, que no obraba por necesidad, ò por un ciego impetu, como lo imaginaron algunos ilusos Philosophos. El Sol despide de un golpe solo, sin poder contenerse; quantos rayos tiene; pero Dios, que obra por inteligencia, y con una suprema libertad, aplica su virtud adonde quiere, quanto quiere: y como en hacer el Mundo con su palabra, muestra, que nada le es difícil; en hacerle de muchas

chas veces manifiesta, que es el Dueño de su materia, de su acción, de todo su intento, y que no tiene otra regla en el obrar, que la de su voluntad, siempre recta por sí misma.

Esta arbitra conducta de Dios nos hace también ver, que todo sale inmediatamente de su poderosa mano. Los Pueblos, y los Philosophos, que ilusos creyeron, que la tierra mezclada con el agua, y ayudada, si se quiere, de el calor de el Sol, havia producido de sí misma, por su propia fecundidad, à las plantas, y à los animales, se engañaron muy neciamente. Pues la Santa Escritura nos ha hecho entender, que los Elementos son esteriles, si la palabra de Dios no los fecunda. Ni la tierra, ni el agua, ni el ayre havrian jamás tenido en sí las plantas, ni animales, que en ellos vemos, si Dios, que havia hecho, y preparado su materia, no las huviesse también formado por su toda poderosa voluntad, y dado à cada cosa las semillas propias, para multiplicarse en todos los siglos.

Los que ven nacer, y crecer las plantas por el calor del Sol podrian creer, ser este su Criador; pero la Escritura nos hace ver à la tierra vestida de hierbas, y de toda especie de plantas, antes que el Sol fuesse criado, à fin de que concibamos, que todo depende de Dios solo.

Qui-

Quiso este Grande Artifice criar la luz, aun antes de reducirla à la forma, que le diò en el Sol, y en los Astros: porque el mismo Señor queria enseñarnos, que estos grandes, y magnificos Luminates, à que algunos engañados Gentiles han querido hacer Deidades, no tenian por sí mismos, ni la materia preciosa, y resplandeciente, de que han sido compuestos, ni la forma admirable, à que las vemos reducidos.

En fin, la relacion de la Creacion de el modo, que está hecha por Moyfés, nos descubre el gran secreto de la Verdadera Philosophia, de que en Dios solo reside la fecundidad, y el poder absoluto, Bienaventurado, Sabio, Omnipotente, solo suficiente en sí mismo, obra sin precision, como obra sin necesidad; jamás forzado, ni embarazado por la materia, de la qual hace lo que quiere, porque le ha dado por sola su voluntad el fondo de su ser. Por este supremo derecho la labra, la forma, la mueve sin dificultad: todo depende inmediatamente de él; y si una depende de otra, segun el orden establecido en la Naturaleza, como por exemplo el nacimiento, y crecimiento de las plantas de el calor de el Sol, es porque este mismo Dios, que ha hecho todas las partes de el Universo, ha querido enlazar las unas con las otras, y hacer

ref-

resplandecer su sabiduría por esta maravillosa, connexa encadenacion.

Pero todo lo que nos enseña la Sagrada Escritura sobre la Creacion del Universo es nada en comparacion de lo que dice de la Creacion de el Hombre.

Hasta aqui todo lo havia hecho Dios mandando, con solo decir: *Sea hecha la luz; que se extienda el Firmamento en medio de las aguas; que las aguas se retiren; quede la tierra descubierta, y produzca: que haya dos grandes Luminares, que dividan el dia de la noche; que las aves, y los peces salgan de el seno de las aguas; que la tierra produzca los animales, segun sus diferentes especies.* Pero quando se trata de criar al Hombre, halla Moises en Dios un nuevo modo de explicarse, diciendo: *Hagamos al Hombre, à nuestra Imagen, y semejanza.*

Gen. 1.

Ibid. 26.

Yà no es aquella palabra imperiosa, y dominante: es una palabra mas suavemente dulce, aunque no menos eficaz: pues aqui observamos, que Dios tiene Consejo en si mismo: que Dios mismo se excita, como para manifestarnos, que la Obra que va à emprender, excede à quantas hasta entonces havia hecho, con decir despues de las demás: *Hagamos al Hombre.* Dios habla en si mismo; habla à alguno que hace,

como èl; à alguno, cuya criatura, è imagen es el hombre: habla à un otro si mismo; habla à aquel, por quien todas las cosas han sido hechas; aquel, que dice en su Evangelio: *Todo lo que el Padre hace, el Hijo igualmente lo hace.* Hablando à su Hijo, ò con su Hijo, habla al mismo tiempo con el Espiritu todo poderoso, igual, y coeterno al uno, y al otro.

Joan. V.
19.

Cosa es inaudita en todo el estilo de la Escritura, que otro, que Dios haya hablado de si mismo en numero plural, diciendo: *Hagamos.* Aun Dios mismo no habla asì en ella, sino dos, ò tres veces; y empieza este extraordinario estilo à descubrirse, quando se trata de criar al Hombre.

Quando Dios muda de estilo, y en alguna manera de conducta, no es que se mude en si mismo; si que nos muestra, que en conformidad de sus consejos eternos va à empezar, un nuevo orden de cosas.

Asì, el Hombre tan altamente elevado sobre todas las criaturas, cuya Generacion nos havia descripto Moyfes, està producido de un modo todo nuevo. La Beatissima Trinidad empieza à declararse al hacer à la criatura racional, cuyas operaciones intelectuales son una imagen, aunque imperfecta, de aquellas eternas operaciones,

nes , por quienes Dios es fecundo en sí mismo.

La palabra *Consejo*, con que Dios procede, y se explica, denota, que la criatura que va à hacer, es la unica , que puede obrar por consejo, y por inteligencia. No es menos extraordinario todo lo restante. Ni haviamos hasta alli visto, en la Historia del Genesis, el dedo de Dios aplicado sobre una materia corruptible. Para formar el cuerpo de el Hombre el mismo toma la tierra; y esta tierra ordenada baxo de tal mano, recibe la mas bella, y excelente forma, que se haya hasta ahora dexado ver en el Mundo.

Gen. II. 7.

Esta atencion particularmente singular, que se descubre en Dios, quando hace al hombre, nos muestra la consideracion especial, que para el tiene, aunque por otra parte todo vaya inmediatamente dirigido de su Sabiduria.

Pero el modo, con que produce al alma, es mucho mas maravilloso: porque no la saca de la materia, sino que desde arriba la inspira; este es un aliento de vida, que viene de el mismo: pues el Sagrado Texto dice: *Et inspiravit in faciem ejus (hominis) spiraculum vite; & factus est Homo in animam viventem.*

Quando criò los animales, dixo: *Que el agua*

Gen. I. 22

produzca los peces, y de esta suerte criò los monstruos marinos, y todas las almas, que viven, y se mueven, que debian llenar las aguas. Tambien dixo: Que la tierra produzca toda alma viviente, las bestias de quatro pies, y los reptiles.

Asi debian nacer las almas, que viven una vida bruta, y bestial, à quienes no dá Dios otra accion, que unos movimientos dependientes de el cuerpo; y à estas las saca de el seno de las aguas; pero aquella alma, cuya vida havia de ser una imitacion de la suya: que debia vivir como èl, de razon, y de inteligencia: que debia estarle unida por medio de la contemplacion, y de el amor: y que por esto debia ser hecha à su imagen, no podia ser sacada de la materia. Dios bien puede, labrando la materia, formar un bello cuerpo, pero de qualquier modo, que la torneè, y que la figure, ò la forme, jamás hallarà en ella su imagen, y semejanza. El alma hecha à su imagen; y que puede ser bienaventurada poseyendole, debe ser producida, por una nueva creacion: debe venir de arriba; y esto es lo que significa aquella respiracion de vida, que saca Dios de su boca.

Acordemonos, que Moyses propone à los hombres carnales por medio de imagenes sensibles, verdades puras, è intelectuales. No creamos,
que

que Dios aliente à la manera de los animales. Ni creamos, que nuestra alma sea un ayre sutil, ni un vapor desleído, ò suelto. Pues el aliento, que Dios inspira, y que en sí mismo lleva la imagen de Dios, no es ayre ni vapor. No creamos tampoco, que sea nuestra alma una porcion de la Naturaleza Divina, segun el delirio de algunos Philosophos. Dios no es un todo que se parte: no se divide. Y aun quando Dios tuviesse partes, serian partes increadas: porque el Criador, el Sér increado no estaria compuesto de criaturas. El alma está hecha, y de tal modo hecha, que nada de ella es de la Naturaleza Divina; pero es una cosa hecha solamente à su imagen, y semejanza: una cosa, que debe siempre permanecer unida al que la ha formado: esto es lo que significa aquel Aliento Divino: esto es lo que nos representa aquel espíritu de vida.

Yá está el Hombre formado. De él forma Dios tambien la compañera, que quiere darle. Todos los hombres nacen de un solo matrimonio, à fin de ser siempre, por esparcidos, y multiplicados que estén, de una sola, y misma Familia. Formados así nuestros primeros Padres se les dá, para que lo habiten, aquel delicioso jardin, que se llama Paraíso: Dios, pues, se debia à sí mismo hacer dichosa, y feliz à su imagen, mirandola como suya.

Im-

Impone al Hombre un Precepto : por hacerle conocer, que tiene Señor: un Precepto aplicado à una cosa sensible, porque el Hombre estaba hecho con sentidos: un Precepto facil, porque así queria hacerle la vida commoda, en tanto que fuesse innocente, se mantuviesse obediente, y sin culpa.

No guarda el Hombre un precepto de tan facil observancia: escucha al espiritu tentador, y se escucha à si mismo, en vez de escuchar unicamente à Dios: su perdicion es yá inevitable; pero es menester considerarla así en su origen, como en sus consecuencias.

Havia Dios hecho al principio à sus Angeles, spiritus puros, sin mezcla de materia. Y como no hace cosa, que no sea buena, los havia criado à todos en la santidad; y ellos podian assegurar su felicidad con darse voluntariamente à su Criador. Pero todo lo que ha salido de la nada, es defectuoso. Una parte de aquellos Angeles se dexò engañar de su amor proprio. Ay de la criatura, que en si misma se complace, y no en Dios! Qué pierde en un momento todos sus bienes! O! Extraño efecto de el pecado! Aquellos spiritus resplandecientes se mudaron, se transformaron en spiritus de tinieblas, no hubo luz de quantas tuvieron, que no se convirtiesse en ma-

li-

liciosas Astucias. Una maligna envidia ocupó en ellos el lugar de la charidad ; su natural grandeza no fue despues, sino soberbia : su felicidad fue trocada en el triste consuelo de procurarse compañeros en su miseria : y sus bienaventurados exercicios en el miserable empleo de tentar à los hombres. El mas perfecto de todos, que así havia sido el mas soberbio, se hallò el mas pernicioso, como mas infelìz. El Hombre à quien Dios havia criado de naturaleza un poco inferior à los Angeles, uniendole à un cuerpo, se hizo à espìritu tan perfecto, un objeto de envidia. Quiso, pues, este arrastrarle à su rebelion, para envolverle despues en su ruina. Escuchèmos como le habla, y penetrèmos el fondo de sus artíficios. Encaminase à Eva, como à la mas flaca ; pero en la persona de Eva, no menos habla à su Marido, que à ella misma, y le pregunta : *Por qué os ha hecho Dios esta prohibicion?* Si os ha hecho racionales, debeis saber la razon de todo : este fruto no es veneno, *no morireis de él.* He aqui por donde empieza el espìritu de la rebelion. Discurrese en esto sobre el Precepto, y se pone en duda la obediencia. *Vosotros seréis como Dioses,* libres, è independentes ; felices en vosotros mismos ; sabios por vosotros mismos : *Sabreis el bien, y el mal,* nada os será impenetrable. Por estos motivos,

se

Ps. VIII.

Gen. III.

I.

Ibid. 5.

Ibid. 6.

se levanta el espíritu contra el orden de su Creador, y quiere hacerse superior à la regla dada por Dios. Eva, medio ganada mira el fruto, cuya belleza prometia *un gusto excelente*. Viendo, que Dios havia unido el espíritu, y el cuerpo en el Hombre, creyò, que tambien podria en favor suyo, haver aplicado à las plantas virtudes sobrenaturales; y doncs intelectuales à los objetos sensibles. Despues de haver comido de aquel hermoso fruto, le presentò ella misma à su marido. En peligroso combate està alli puesto. El exemplo, y la complacencia fortifican la tentacion: abraza los dictámenes de un tentador, tan enteramente assegundado: una engañosa curiosidad: un lisongero pensamiento de altivez: el gusto secreto de obrar por si mismo, y segun sus propios pensamientos le atrahe, y le ciega: resuelse à hacer una peligrosa prueba de su libertad; y gusta con el fruto prohibido la perniciosa dulzura de contentar su espíritu: mezclan los sentidos su atraccion à este nuevo encanto: figuelos él, sujetase à ellos, y se hace su cautivo, el que era su Señor.

Todo al mismo tiempo se muda para él. Yá no le es risueña, ni obediente la tierra, como antes: ni le rendirá nada, sin un porfiado trabajo: yá el Cielo no tiene aquella serenidad primera: los

los animales, que todos, aun los mas horribles, y feroces le servian de un divertimento innocente; toman para afligirle formas espantosas. Dios, que lo havia hecho todo para su felicidad, todo en un punto, lo convierte en su castigo: à si mismo se sirve de tormento, el que tanto amor se havia tenido à si proprio: la rebelion de sus sentidos le hace advertir en si un no sè que de vergonzoso. Ya no es esta aquella primera Obra de el Criador, llena de toda hermosura: el pecado ha hecho otra obra, que es preciso encubrirla. No puede el Hombre tolerar yà su afrenta; y quisiera poder ocultarla à sus propios ojos. Pero Dios se le hace aun mas insufrible. Este Gran Dios, que le havia criado à su semejanza, y dadole los sentidos, como un socorro necessario à su espiritu, se dignaba de mostrarsele baxo de una forma perceptible: no puede el Hombre tolerar yà su presencia; y busca lo mas oculto de las selvas, por robarse al que era antes toda la delicia. Su conciencia le acusa primero, que Dios le hable: sus infelices excusas acaban de confundirle. Forzoso es, que muera: el remedio de la immortalidad se le ha quitado; y una muerte mas espantosa, que es la del alma, le està figurada en esta corporal, à que se le condena.

Gen. III. 7

Ibid. 8.

Pero vè aqui nuestra sentencia pronunciada

Tam. I.

Ec

da

da en la fuya. Dios, que havia resuelto recom-
pensar su obediencia en toda su posteridad: lue-
go, que se le rebela, le condena, y castiga, no
solo en su persona, si tambien en todos sus hi-
jos, como en la mas viva, y mas amada parte de
si mismo: assi todos estamos malditos en nues-
tro principio: assi nuestro nacimiento està vicia-
do, é infecto en su origen.

No examinemos aqui estas reglas terribles de
la Justicia Divina, por las cuales està maldita en
su origen la Estirpe humana. Adoremos los Jui-
cios de Dios, que mira à todos los hombres, como
à un hombre solo en aquel, de quien quiere, que
desciendan todos. Miremonos tambien, como de-
gradados en nuestro Padre rebelde; como deslus-
trados para siempre por la sentencia que le
condena; como desterrados con él, y excluidos del
Paraíso, que es la Patria, que havia de darnos.

Las Reglas de la Justicia Humana nox po-
drán ayudar à entrar en las profundidades de la
Justicia Divina, de que son una sombra; pero
no son capaces de descubrirnos el fondo de este
abyssmo. Creamos, que, assi la Justicia, como
la Misericordia de Dios, no pueden ser medidas
por las de los hombres, y que ambas tienen
efectos mucho mas extendidos, y mucho mas
profundos:

Pero

Pero en tanto, que los rigores de Dios con el Genero Humano, nos espantan, admiremos como vuelve nuestra atencion à un objeto mas agradable. Baxo de la figura de la Serpiente, cuyo torcido arrastramiento era una viva imagen de las perniciosas insinuaciones, y de los rodeos engañosos de el espíritu maligno, hace Dios ver à Eva nuestra Madre vencido su enemigo, y le muestra la *Semilla Bendita*, que havia de quebrantar la cabeza à aquel pernicioso vencedor, esto es, que havia de humillar su soberbia, y abatir su imperio por todo el mundo.

Gen. III.
14. 15.

Esta *Semilla Bendita* era Jesu-Christo, Hijo de una immaculada Virgen; el qual en Adam no havia pecado, porque descenderia de Adam, de un modo Divino; concebido, no de el Hombre, sino de el Espíritu Santo.

Pero antes de darnos al Salvador; era preciso, que por una larga experiencia conociese el Genero Humano la necesidad, que tenia de tal socorro. Fue, pues, el Hombre dexado á sí mismo: sus inclinaciones se corrompieron: sus desordenes llegaron al exceso; y la inquietud cubrió toda la superficie de la tierra.

Resolvió Dios entonces una venganza de que quiso, se acordassen siempre los hombres; y les envió el Diluvio Universal, cuya memoria

en efecto aun dura entre todas las Naciones, así como la de los delitos que lo causaron.

No piensen, pues, yá los hombres, que el mundo por sí mismo se rija; y que lo que ha sido, será siempre, como de sí mismo: pues Dios, que todo lo ha hecho, y por quien todo subsiste, quiere anegar á todos los animales, con todos los Hombres; esto es, quiere destruir la mas hermosa parte de su Obra, afeada por el pecado.

No necesitaba el Señor sino de sí mismo, para destruir lo que con una palabra havia hecho; pero halló por mas digno de su grandeza, hacer sirviessen sus criaturas de instrumento á su venganza; y llamó las aguas para asollar la tierra cubierta, è inundada de abominables delitos.

Hallóse no obstante entre tantos pecadores, un Hombre Justo, (Noé) á quien Dios antes de salvarle de el Diluvio de las aguas, havia preservado por su gracia del diluvio de la iniquidad. Fue su Familia reservada para bolver á poblar la tierra, expuesta á no ser yá mas que una soledad inmensa. Por el cuidado de este hombre Justo, salva Dios á los animales, á fin de que el hombre entienda, que están hechos para él, y sujetos á su imperio por su Criador.

El mundo se renueva, y sale otra vez la tier-

tierra de el feno de las aguas, pero queda en esta renovacion una impresion eterna de la venganza Divina. Era toda la naturaleza hasta el Diluvio mas fuerte, y vigorosa; pero con aquella inmensa cantidad de aguas, que Dios conduxo sobre la tierra, y por la dilatada mansion, que en ella hicieron, las substancias, que en sí encerraba, fueron alteradas: el ayre cargado de una humedad excesiva, fortificò los principios de la corrupcion; y hallandose debilitada la primera constitucion de el Universo, la vida de el Hombre, que se esforzaba à llegar à cerca de mil años, se disminuyò poco à poco: las hierbas, y los frutos no tuvieron yá su primitiva fuerza, y fue preciso dár à los Hombres un alimento mas substancial en la carne de los animales.

Asi havian de desaparecer, y borrarse poco à poco los residuos de la primera institucion, y la naturaleza mudada advertia al Hombre, que yá Dios no le miraba tan propiciamente despues que estuvo irritado por tantos delitos.

Aquella larga vida de los primeros Padres, notada en los Anales de el Pueblo de Dios, no ha sido desconocida à los demás Pueblos, y sus Antiguas Tradiciones han conservado su memoria. La muerte, que se anticipaba, hizo sentir à los hombres una venganza mas pronta; y como
cada

*Manes.
Berus. Ha
stia Nic.
Dam. &
alij apud
Ioseph. An
tiq. lib. 4.
Hes. Op.
& dic.*

cada dia se sumergian mas, y mas en los vicios; era preciso, que tambien fuesen, (para decirlo assi) mas sumergidos cada dia en su castigo.

La mutacion sola de los manjares, podia advertirles quanto se iba su naturaleza deteriorando: pues al passo, que se hacian mas débiles, se volvian mas voraces, y sangrientos. El alimento, que antes del Diluvio tomaban sin violencia los hombres en los frutos, que por sí mismos caían; y en las hierbas, que con tanta presteza sazonzada se enjugaban: era sin duda algun vestigio de la primera inocencia, y de la dulzura, que nuestra formacion nos infundia. Ahora para alimentarnos, es preciso derramar sangre, à pesar de el horror, que naturalmente nos causa; y todos los primores de que nos servimos, para cubrir nuestras mesas, apenas bastan à disfrazar los cadaveres, que necesitamos comer, para satisfacernos, y tal vez hartarnos.

Pero solo es esta la menor parte de nuestras desgracias. La vida yá acortada, se abrevia tambien por las violencias, que se introducen en el Genero Humano: El Hombre, que en los primeros tiempos se abstenia de ensangrentarse en los animales, se ha acostumbrado à no ser yá piadoso con la vida de sus propios semejantes. En vano, por nuestra causa, fue, que Dios prohi-

híbiessse inmediatamente despues de el Diluvio el cruel acto de verter Sangre Humana : en vano , que por salvar algun vestigio de la primera dulzura de nuestra Naturaleza , permitiendo comer la carne de los animales , exceptuasse su sangre. Los homicidios se multiplicaron sin medida. Verdad es , que Caín , antes de el Diluvio havia sacrificado à su Hermano à su envidia : que Lamech , descendiente de Caín , havia hecho el segundo homicidio ; y es creíble , que se hiciesen otros con estos detestables exemplares. Pero aun no estaban inventadas las Guerras. Despues de el Diluvio fue , quando salieron aquellos assoladores de Provincias , à quienes han llamado Conquistadores , que impelidos de la falaz honra sola de el mundo , exterminaron tantos inocentes. Nembroth ; maldito renuevo de Cham , maldito por su Padre , empezó à hacer la guerra solo por establecerse un Imperio. Desde entonces ha jugado la ambicion sin limite alguno la vida de los hombres ; y ellos han llegado al punto de matarse entre sí , aun sin aborrecerse : teniendo por colmo de honrosa gloria , y por la mas noble de todas las Aites el acabarse los unos à los otros.

*Gen. IX. 4**Gen. IV. 8**Ibid. 13.**Gen. X. 9.*

Estos son los principios de el Mundo , tales como la Historia de Moysés nos los representa :

prin-

principios en su origen felices: llenos despues de infinitos males: y atendiendo à Dios, que todo lo hace, siempre admirables: tales en fin, que con repassarlos por nuestra memoria, aprendemos à considerer al Universo, y al Genero Humano, siempre baxo de la mano de el Criador: sacado de la nada por su Palabra: conservado por su Bondad: governado por su Sabiduria: castigado por su Justicia: librado por su Misericordia; y siempre sujeto à su Poder.

No es, pues, este Universo, como le concibieron los Philosophos, formado segun algunos, por un concurso casual de primeros cuerpos; ò que, segun los mas cientificos entre ellos, subministrò el mismo su materia à su Autor; y que por consiguiente no depende de él, ni en el fondo de su ser, ni en su primer estado; antes bien le sujeta à ciertas Leyes, que no puede alterar. No es asì, como ellos imaginaron.

Moyés, y nuestros Antiguos Padres, cuyas Tradiciones recogió, nos dán diversos conceptos. El Dios, que él nos ha mostrado, tiene muy diferente poder: puede hacer, y deshacer como quiere: dá Leyes à la Naturaleza, y las altera, quando es de su agrado, como Autor de ella.

Si por hacerse conocer en el tiempo, que la mayor parte de los hombres le havia olvidado, obrò

obró milagros asombrosos, y forzó à la Naturaleza á salir de sus Leyes mas constantes: continuò à mostrar en esto, que èl era el dueño absoluto, y que su voluntad es el unico lazo, y vinculo, que mantiene el orden de el Universo.

Esto es puntualmente lo que havian los hombres olvidado: la estabilidad de un orden tan acorde, y tan hermoso, no servia mas, que à persuadirles, que este orden havia siempre sido, y era de sí mismo; y effo les inducia à adorar hallucinados, àl mundo en general, ò à los Astros, à los elementos, y en fin, à todos aquellos grandes cuerpos, que le componen. Dios, pues, ha dado testimonio al Genero Humano de una Bondad, digna de sí, invirtiendo en ocasiones magicas este orden, que no solamente no les hacia yà impresion, porque estaban á èl acostumbrados, si que aun les llevaba, tan ciegos estaban, à imaginar fuera de Dios la eternidad, y la independencia.

La Historia del Pueblo de Dios, autorizada por su misma continuacion, y por la religiosidad, assi de los que la escribieron, como de los que tan cuidadosamente la conservaron, ha guardado como en un fiel Registro, la memoria de aquellos milagros, con que nos dá la verda-

dera idea de el Supremo Imperio de Dios, Señor Omnipotente en sus criaturas, yà sea para tenerlas sujetas á las Leyes Generales, que ha establecido, ò yà para darles otras, quando juzgare, que es necesario despertar con algun golpe affombrado al Genero Humano adormecido.

Este es el Dios, que Moyses nos propuso en sus Escritos, como el unico à quien debiamos servir. Este es el Dios, que adoraron los Patriarchas antes de Moyses; en una palabra, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, à quien Nuestro Padre Abraham quiso sacrificar su Hijo unico; de quien Melchisedech, figura de Jesu-Christo, era el Pontifice; à quien nuestro Padre Noè, ofreció el sacrificio al salir de el Arca; à quien el Justo Abel havia reconocido, ofreciendole lo mas precioso, que tenía; à quien Sem, dado à Adam en lugar de Abel, havia hecho conocer á sus Hijos, llamados tambien los Hijos de Dios; à quien Adam havia al mismo mostrado à sus Descendientes, como à aquel, de cuyas manos se havia visto recientemente salir formado, y como el unico, que podia poner fin à los males de su, desgraciada Posteridad.

O que excelente Philosophia la que nos dà ideas tan puras de el Autor de nuestro Ser! Qué bella Tradicion la que nos conserva la memo-

ria de sus obras magnificas! Qué santo el Pueblo de Dios, pues por una continuacion, no interrumpida, desde el Origen de el Mundo hasta nuestros días, ha conservado siempre una Tradicion, y una Philosophia tan santa!

II.

ABRAHAM, Y LOS PATRIARCHAS.

Pero como el Pueblo de Dios tomó en el tiempo del Patriarcha Abraham, una forma mas reglada, es necesario, Serenísimo Señor, detener un poco á V. A. tocante à este Grande Hombre, celeberrimo Padre de los Creyentes.

Nació este Santo Patriarcha cerca de treientos y cinquenta años despues de el Diluvio, en un tiempo, que la vida humana, aunque reducida à limites mas estrechos, era aun muy larga. Noè acababa de morir: Sem, su Hijo mayor aun vivia; y Abraham pudo passar con el casi toda su vida.

Representese, pues V. A. el Mundo todavía Nuevo, y digamoslo así, todo mojado de las aguas de el Diluvio, quando los hombres tan vecinos al origen de las cosas, no necesitaban

para conocer la Unidad de Dios, y el servicio, que le era debido, sino de la Tradicion, que desde Adam hasta Noè se havia conservado: Tradicion, à mas de esto, tan conforme à las luces de la Razon, que parecia, que una verdad tan clara, y tan importante no podria jamás obscurerse, ni olvidarse entre los hombres. Este fue el primer estado de la Religion, que durò hasta Abraham, en que para conocer las grandèzas de Dios, no tenian los hombres, que consultar, sino con su razon, y su memoria.

Pero estaba la Razon muy dèbil, y viciada: al passo que se alexaban de el origen de las cosas, confundian los hombres las especies, que havian recibido de sus Antepassados. Los Hijos indociles, ò mal enseñados, no querian dár credito à sus Avuelos decrepitos, que despues de tantas generaciones apenas conocian: embrutecida la mente humana, no podìa elevarse à las cosas intelectuales; y no queriendo yà los hombres adorar, sino lo que veian, se iba difundiendo la Idolatrìa por todo el Mundo.

Entonces el espiritu, que havia engañado al primer Hombre, probaba todo el fruto de su seduccion, y veia el entero efecto de aquellas palabras: *Sereis como Dioses*. Desde el punto, que las pronunciò, tiraba à confundir en el Hombre

bre

bre la idea de Dios con la de la Criatura; y dividir un Nombre, cuya Magestad consiste en ser incomunicable. Lograba su designio: porque sepultados los hombres en la carne, y sangre, havian por esto conservado una idea obscura de el Poder Divino, que se mantenía por su propia fuerza; pero confundida con las especies introducidas por los materiales sentidos, les hacia adorar à todas las cosas, en que se descubria algun poder. Así, el Sol; y los Astros, que desde tan lexos ostentaban su fuerza: el fuego; y los elementos, cuyos efectos eran tan universales, fueron los primeros objetos de la adoracion pública. Los Grandes Reyes, los Grandes Conquistadores, que lo podian todo sobre la tierra; y los Autores de las invenciones, utiles à la vida humana, tuvieron despues bien presto los Honores Divinos. Los hombres llevaron la pena de haverse sujetado à sus sentidos: fueron los sentidos arbitros de todo, è hicieron, à pesar de la Razon, todos los Dioses, que han sido adorados en la tierra.

O quàn alexado pareció entonces el Hombre de su primera formacion! Y quàn desfigurada estaba en èl la Imagen de Dios! Podia Dios haverle hecho con aquellas perversas inclinaciones, que cada dia de iban mas, y mas declarando? Y aquella extraordinaria propension, que

te-

tenia à sujetarse à todo lo que no fuese su Señor natural, no mostraba muy visiblemente la mano enemiga, que tan profundamente havia alterado la Obra de Dios en el espíritu humano, que apenas podia reconocerse en él algun vestigio suyo? Impelido de aquella ciega pasión, que le dominaba, se sumergia en la Idolatría, sin que nada pudiesse detenerle: y hacia este gran mal extraordinarios progresos. Así, para que la Idolatría no infectase à todo el Linage Humano, y enteramente extinguiese el conocimiento de Dios; este Gran Dios llamó desde lo alto à su siervo Abraham, en cuya Familia queria establecer su Culto, y conservar la Antigua Creencia, así de la Creacion de el Universo, como de la providencia particular, con que gobierna à las cosas humanas.

Ha sido siempre Abraham célebre en el Oriente; y no son solos los Hebreos los que le miran, como à Padre. Los Idumèos se glorian de el mismo origen. Ismael, Hijo de el mismo Abraham, es conocido entre los Arabes, como de quien descienden. Hales quedado la Circuncision, como señal de su origen; y ellos la han recibido en todos tiempos, no al octavo dia à la manera de los Judios, sino à los trece años, como nos dice la Escritura, que fue dada à su Padre Ismael:

Gen. XVII.

18.

Gen. XVII.

25.

Joseph.

Ant. l. 13

mael: costumbre, que aun dura entre los Ma-
 homeranos. Otros Pueblos Arabes se acuerdan
 de Abraham, y de Cetura; y estos son los mis-
 mos, que hace ver la Escritura procedidos de aquel
 matrimonio. Era Chaldeo este Patriarcha; y
 aquellos Pueblos, famosos por sus observaciones
 Astronomicas, colocaron à Abraham entre sus
 mas sabios observadores. Los Historiadores de la
 Syria le han hecho Rey de Damasco, aunque
 extranjero; y venido de los contornos de Baby-
 lonia; y refieren, que dexò el Reyno de Damasco,
 por establecerse en el País de los Chananeos, lla-
 mado despues Judéa. Pero mas importa notar lo
 que la Historia de el Pueblo de Dios nos refiere
 de este Grande Hombre. Yá hemos visto, que
 Abraham seguia el mismo modo de vivir, que
 havian los Antiguos observado antes, que estu-
 viese reducido à Reynos todo el Universo. Rey-
 naba él en su Familia, con la qual, tenia aque-
 lla vida pastoril tan famosa por su sinceridad, y
 su innocencia: rico en ganados, en esclavos, y
 en dinero; pero sin tierras, y sin dominio; y
 vivia, no obstante, en un Reyno extranjero,
 respetado, è independiente como Principe. Su pie-
 dad, y rectitud, protegidas de Dios, le concili-
 aban este respeto. Trataba de igual con los
 Reyes, los quales solicitaban su Alianza, de don-
 de

Gen. XXV
Alex. Polyb. apud
Josep. antiq. l. 16.
Beros. Heccat. Eup. Alex. Poly. & alij
ap. Josepb ant. lib. 8
& Euseb. præp. Eu. IX. 16.
17. 18.
19. 20. & XIII. 11.
Nic. Dam. l. 4. Hist. Univ. in excerp. Vales. p. 491. & ap. Josepb ant. lib. 8
& Euseb. Præp. Eu. IX. 16.

Gen. XII.
&c.
Gen. XIV. XVI. 22.
27 XXIII 6.

de nació la antigua opinion, que se hace Rey.

Gen. XVII.

Aunque fuesse su vida sincera, y pacífica, sabía hacer la guerra, pero solo para defender à sus Aliados oprimidos. Executòlo así, y les vengò con una señalada victòria: volviòles todas sus riquezas, recobradas de sus enemigos; sin reservar otra cosa, que la decima, que ofreciò à Dios, y la parte, que pertenecia à las tropas auxiliares, que havia conducido à la batalla. En quanto à lo demàs, despues de un tan gran servicio, rehusò los presentes de los Reyes con una magnanimidad sin exemplar; y no pudo sufrir, que hombre alguno blasonasse de haver enriquecido à Abraham: que el solo à Dios, que le protegia, y à quien servia con una fé, y obediencia perfecta, queria deberlo todo.

Guiado de esta Fé, havia dexado su tierra natural, por venir al País, que Dios le mostraba. Dios, que le havia llamado, y hechole digno de su alianza, la concluyò con estas condiciones siguientes.

Gen. XVII

8. 9.

Declaròle, que seria su Dios, y de sus Hijos; esto es, que seria su Protector, y que ellos le servirian como al solo Dios, Criador de el Cielo, y de la Tierra.

Ibid.

Le prometìò una tierra (que fue la de Chanaan) para que sirviessè de mansion fixa à su

su Posteridad , y de filla à la Religion.

Abraham no tenia Hijos , y Sara su muger era estèril. Juròle Dios por sí mismo , y por su eterna verdad , que de èl , y de aquella Muger, naceria una Estirpe , que igualaria à las Estrellas de el Cielo , y à las arenas de el mar.

Gen. XII.
2. XV. 4. 5
XVII. 19.

Pero vè aqui el articulo mas memorable de la Promessa Divina. Todos los Pueblos se precipitaban en la Idolatria. Dios prometio à este Santo Patriarcha , que en èl , y en su Semilla todas aquellas ciegas Naciones , que olvidaban à su Criador , serian benditas ; esto es , serian reducidas á su conocimiento , en que consiste , y se halla la verdadera Bendicion.

Gen. XII.
3. XVII.
18.

Por esta Divina Palabra fue hecho Abraham, Padre de todos los Creyentes ; y su Posteridad escogida , para ser la fuente desde donde la Bendicion havia de derramarse , y difundirse por toda la tierra.

Estaba incluida en esta Celestial Promessa la venida del Mesias , tantas veces anunciado à nuestros Padres ; pero siempre anunciado , como quien havia de ser el Salvador de todos los Gentiles , y de todos los Pueblos del Mundo.

Asi , aquel Bastago Bendito , prometido à Eva , se hizo tambien el Bastago , y el Renuèvo de Abraham.

Este fue el fundamento de la Alianza, y estas sus condiciones. Recibió Abraham la marca en la Circuncision: ceremonia, cuyo propio efecto era de señalar, que aquel Santo Hombre era ya de Dios con toda su familia.

Gen. XII.

XV. XVI

3. 4. XVII

20. XXI.

23.

Gen. XXI.

2.

Gen. XXII

1.

Se hallaba Abraham sin Hijos, quando empezó Dios à bendecir su Estirpe; y le dexò sin ellos muchos años. Tuvo despues à I'mael, que havia de ser Padre de un Gran Pueblo, pero no de aquel Pueblo escogido tan prometido à Abraham. El Padre de este Pueblo, havia de descender de èl, y de su Muger Sara, que era estèril. En fin, trece años despues de Ismaèl, le vino aquel deseado Hijo: Fue nombrado Isaac, que es lo mismo, que risa; Hijo de alegria; Hijo de milagro; Hijo de Divina Promessa, que denota con su nacimiento, que los verdaderos Hijos de Dios nacen de la Gracia.

Era ya grande este Hijo Bendito; y en edad que podia esperar su Padre, tener otros por èl, quando de improviso le mandò Dios, que le sacrificasse. O! A què pruebas està expuesta la Fè! Abraham llevó à Isaac al monte, que Dios le havia mostrado, para sacrificarle aquel Hijo, en quien unicamente le havia prometido hacerle Padre, así de su Pueblo, como de su Mesias; presentaba Isaac el pecho à la espada, con que iba

Abra su Padre à herirle, quando Dios satisfecho de la obediencia de ambos, solo con esto se contenta. Despuës que estos dos Grandes Hombres dieron al Mundo una imagen tan viva, y tan bella de la voluntaria oblacion de Jesu Christos; y que probaron en el anitro las amarguras de la Cruz, fueron juzgados verdaderamente dignos de ser sus Ascendientes. Merece la fidelidad de Abraham, que Dios le confirme todas sus Promessas; y bendice nuevamente, no solo à su Familia, si tambien por su Familia à todas las Naciones de el Universo.

En efecto, continuó Dios su proteccion à Isaac su Hijo, y à Jacob su Nieto: ellos fueron sus imitadores fixos, como el, en la creencia antigua; en el antiguo modo de vida, que era la pastoril, y en el antiguo gobierno de el Linage Humano, en que cada Padre de familias era Principe de la suya. Asì, en medio de las mutaciones, que cada dia se introducian entre los hombres, revivia la Santa Antiguedad en la Religion, y en la conducta de Abraham, y de sus Hijos, Reiterò tambien Dios à Isaac, y à Jacob las mismas Promessas, que havia hecho à Abraham; y como se havia llamado el Dios de Abraham, tomò asimismo el nombre de Dios de Isaac, y de Dios de Jacob.

Gen. XXII
28.

Gen. XXV
2. XXVI.
4. XXVII
14.

Con esta Divina proteccion empezaron estos tres Grandes Hombres à residir en la tierra de Canaam ; pero como estrangeros , y sin poseer en ella *un pie de tierra* , hasta que la hambre atraxo à Jacob à Egypto , donde multiplicados sus Hijos se hicieron bien presto un Gran Pueblo, como lo havia Dios prometido.

En quanto à lo demàs , aunque este Pueblo, que Dios hacia nacer en su Alianza , huviesse de extenderse por la generacion ; y huviesse la Bendicion de acompañar à la Sangre, no dexò este Gran Dios de señalar en él la eleccion de su Gracia. Porque despues de haver escogido à Abraham entre las Naciones ; entre los Hijos de Abraham eligiò à Isaac ; y de los dos mellizos de Isaac escogió à Jacob, à quien diò el Nombre de Israel.

Tuvo Jacob doce Hijos , que fueron los doce Patriarchas , Autores de las doce Tribus. Todos havian de entrar en la Alianza ; pero fue Judas escogido entre todos sus Hermanos , para ser el Padre de los Reyes de Israel , y el Padre de el Messias , tan prometido à sus Progenitores.

Havia de venir tiempo , en que disminuido el Pueblo de Dios de diez Tribus , castigadas por su infidelidad , solo conservaria la Posteridad de Abraham su Antigua Bendicion ; esto es , la Religion , la tierra de Canaam , y la esperanza

de

de el Mesias, en la Tribu de Judas, la qual daría su Nombre al resto de los Israelitas, que fueron llamados Judios, y à todo el País, que fue nombrado Judea.

Asi la Eleccion Divina se descubria siempre en aquel Pueblo carnal, que havia de conservarse por la propagacion ordinaria.

Viò Jacob espiritualmente el secreto de aquella Eleccion. Como se hallasse proximo á morir; y sus Hijos, al rededor de su lecho, pidiesen la Bendicion de un tan Buen Padre, le descubriò Dios el estado de las doce Tribus, quando estarian en la Tierra Prometida; y se lo explicò en pocas palabras; pero palabras llenas de innumerables mysterios.

Genes.
XLIX.

Aunque todo lo que dice de los Hermanos de Judas, estè expressado con una magnificencia extraordinaria, y denote á un Hombre elevado por el espíritu de Dios: quando llega á Judas, aun mucho mas se remonta. *Judas dice, tus Hermanos te alabarán: tu mano será sobre el cuello de tus enemigos: los Hijos de tu Padre se prostrarán en tu presencia. Judas es un Leon, joven vigoroso. Hija mio, tu has ido al despojo. Tu has reposado, como un Leon, y una Leona. Quién osará despertarte? El Cetro, esto es, la Autoridad, no saldrá de Judas; y siempre se verán Capita-*

ibid. 8.

ta-

ances, y Magistrados, ò Jueces nacidos de su Estirpe, hasta que venga Aquel, que ha de ser enviado, y que será la esperanza de los Pueblos, ò como dice otra Letra, que quizá no sea menos antigua, y que substancialmente no difiere de esta, hasta que venga Aquel, à quien las cosas están reservadas, y lo restante, como acabamos de referir.

La continuacion de la Prophecia mira literalmente al territorio, que havia la Tribu de Judas de ocupar en la Tierra Santa. Pero las ultimas palabras, que hemos visto, de qualquier modo, que se las quiera entender, no significan, otra cosa, que aquel, que havia de ser el Enviado de Dios, el Ministro, y el Interprete de su voluntad, el Cumplimiento de sus Promesas, y el Rey de el Nuevo Pueblo, esto es, el Mesias, ò el Ungido de el Señor.

No habla en esto expressamente Jacob, sino à solo Judas, de quien havia de descender el Mesias; pero en la suerte de Judas comprehende la de toda la Nacion, que despues de dispersa veria los residuos de las otras Tribus, reunidas baxo de los Estandartes de Judas.

Todos los terminos de la Prophecia son claros: solo hay la palabra Cetro, que el uso de nuestra Lengua, nos podria hacer entender por sola la Dignidad Real; quando en el Idioma

San-

Santo significa en general el Poder, la Autoridad, y el Magistrado. Hallase el uso de esta palabra *Cetra* en todas las paginas de la Escritura: dexase asimismo ver manifiestamente en la Prophecía de Jacob; y quiere este Patriarcha decir, que en los dias del Mesías cessará toda la Autoridad en la Casa de Judas, lo qual se lleva consigo la ruina de un Estado.

Asi, los tiempos de el Mesías están aqui señalados con una duplicada mutacion. Por la primera, el Reyno de Judas, y del Pueblo Judaico está amenazado de su postrera ruina. Por la segunda, ha de levantarse un Nuevo Reyno, no de un Pueblo solo, si de todos los Pueblos, cuya Cabeza, y Esperanza ha de ser el Mesías.

Es el Pueblo Judaico, en el estilo de la Escritura, llamado en nombre singular; y por excelencia *el Pueblo*; ò *el Pueblo de Dios*; y quando se hallan *los Pueblos*, entienden los versados en las Escrituras, los demás Pueblos, que estaban tambien prometidos al Mesías en la Prophecía de Jacob.

Comprehende esta Gran Prophecía en pocas palabras toda la Historia de el Pueblo Judaico, y de el Christo, que le estaba prometido. Señala toda la continuacion de el Pueblo de Dios, y el efecto manifiestamente dura todavia.

Asi,

Isai. LXV

&c.

Rom. X: 1

1º II. 2. 3

XLIX. 6.

18. LI. 4.

5. &c.

Afsi, no pretendo hacer á V. A. de ella un Comentario, de que no necesita; pues notando llanamente la continuacion del Pueblo de Dios, verá descifrarse por sí mismo el sentido de el Oraculo; y ser solos los successos sus interpretes.

III.

MOYSES, LA LEY ESCRITA,
y la introduccion de el Pueblo de Dios en
la Tierra Prometida.

Despues de la muerte de Jacob, permaneciò en Egipto el Pueblo de Dios hasta el tiempo de Moysés, que fue casi ducientos años.

Afsi, passaron quatrocientos antes que Dios diesse à su Pueblo la tierra, que le havia prometido.

Querìa acostumbrar à sus Escogidos à fiar de su Palabra: assegurados de que presto, ò tarde se cumpliria; y siempre en los tiempos señalados por su Eterna Providencia.

Gen. XV.
16.

Las iniquidades de los Amorrheos, cuya tierra, y despojos quería darles, no havian aun llegado, como lo declara à Abraham, al colmo donde los esperaba, para entregarlos à la dura,

y

y desapiadada venganza, que por mano de su Pueblo Escogido, queria tomar de ellos.

Era necesario dár à este Pueblo tiempo de multiplicarse, à fin de que se hallasse en estado de llenar la tierra, que le era destinada, y de ocuparla por fuerza, exterminando à sus habitantes malditos de Dios.

Quería, que probasse en Egypto un duro, à intolerable cautiverio, à fin de que estando libertado con prodigios inauditos, amasse à su Libertador, y eternamente celebrasse sus misericordias. Ibid.

Este es el orden de los Consejos de Dios, tales, como èl mismo nos los ha revelado para enseñarnos à temerle, y esperarle con fé, y paciencia.

Habiendo llegado el tiempo, escucha el Señor los clamores de su Pueblo, cruelmente afligido por los Egypcios; y envia à Moyfes, para librar à sus Hijos de su tyrania.

Dafe Dios à conocer à este Grande Hombre mas que lo que hasta entonces ningun otro viviente lo havia merecido. Aparecesele en una forma igualmente magnífica, y consoladora: declarale, que *èl es quien es*. A su vista todo lo que es, no es mas, que una sombra. *Yo soy*, le dice *quien soy*: el ser, y la perfeccion pertenecen à mi

Exod III.

Ibid. 14.

folo. Toma un nuevo nombre, que denota el ser, y la vida en él, como en su origen: y este es el Gran Nombre de Dios, terrible, misterioso, incomunicable, baxo el qual quiere en adelante ser servido.

No referiré à V. A. en particular las plagas de Egipto, ni la obstinacion de Pharaon, ni el passo de el mar Bermejo, ni el humo, los relampagos, la trompeta resonante, el ruido espantoso, que oyò el Pueblo sobre el monte Sinai. Allí, Dios gravaba de su manto sobre dos tablas de piedra, los Preceptos Fundamentales de la Religion, y de la Sociedad: y dictaba lo restante à Moyses en alta voz. Para mantener esta Ley en su vigor, diòle orden de formar una Junta venerable de setenta Consejeros, que podia llamarse el Senado de el Pueblo de Dios, y el Consejo Perpetuo de la Nacion. Mostròse Dios publicamente; è hizo publicar su Ley en su presencia, con una demostracion pasmosa de su Magestad, y de su Poder.

Hasta entonces nada havia Dios dado por escrito, que pudiesse servir de regla à los hombres. Los Hijos de Abraham tenian solamente la Circuncision, y las Ceremonias, que la acompañaban, por señal de la Alianza, que havia Dios contraído con aquella Familia Escogida.

Estaban ellos por esta señal separados de los Pueblos, que adoraban à las falsas Deidades: en quanto à lo demàs conservabanse en la Alianza de Dios, para tener en su memoria las Promessas hechas à sus Padres; y eran con ocidos, como un Pueblo, que servia al Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Estaba Dios tan profundamente olvidado, que era menester discernirle por el Nombre de los que le havian adorado, y de quienes tambien era declarado Protector.

No quiso este Gran Dios abandonar mas largo tiempo à la memoria sola de los hombres el Mysterio de la Religion; y de su Alianza. Era yá preciso poner mas fuertes reparos contra la Idolatria, que inundaba à todo el Genero Humano, y acababa yá de extinguir en él el resto de la Luz Natural.

Havian la ignorancia, y la ceguedad espantosamente crecido desde el tiempo de Abraham. En él, y poco despues aun se dexaba ver el conocimiento de Dios en Palestina, y Egypto. Melchisedech Rey de Salem, era *el Pontifice de el Altissimo Dios, que hizo el Cielo, y la Tierra.* Abimelech, Rey, y Successor, llamado como él, temian à Dios, juraban en su nombre, y estaban admirados de su Poder. Las amenazas de este Gran Dios eran formidables à Pharaon, Rey

Gen. XIV.
18. 19.

de Egypto, pero en el tiempo de Moyfes estaban pervertidas estas Naciones. El verdadero Dios no era yà conocido en Egypto, como el Dios de todos los Pueblos de el Universo, sino como el Dios de las Hebreos; Eran adoradas hasta las bestias, hasta los viles gusanos. Todo era Dios; à excepcion del mismo Dios; à quien no se conocia. Dios mismo; y el mundo, que havia Dios hecho, para manifestar su Poder, parecia haverse convertido en un Templo de Idolos. Llegò el desalumbramiento de el Linage Humano hasta adorar, y tributar culto à sus vicios, y à sus pasiones; no hay que admirarse: porque no havia poder mas inevitable, y tyranico, que el de ellas. Acostumbrado el hombre à creer divino todo lo que era poderoso; como se sentia arrastrado al vicio por una fuerza, que le dominaba, creyò facilmente, que esta fuesse una fuerza externa; y le diò bien presto honores de Deidad. De alli nació, que el amor impudico tuviesse tantos altares; y que impurezas, que horrorizan, empezassen à mezclarse en los sacrificios.

La crueldad se introduxo en esto al mismo tiempo. El hombre culpable, que estaba turbado por el conocimiento de su delito, y miraba à la Divinidad, como à enemiga; creyò no poder apla-

Gen. XXI.

22. 23.

XXVI. 28

29.

XXIII.

17. 18.

Exod. V. 1

2. 3.

IX. 1. 2.

K. 26.

Lev. XX.

2. 3.

aplaclarla con las víctimas ordinarias; y confidero preciso verter la sangre humana con la de los animales; un ciego espanto, y terror impelia à los padres à sacrificar sus hijos à sus Dioses, y à abrafarlos en vez de incienso. Eran comunes estos sacrificios desde el tiempo de Moyses; y solo formaban una pequeña parte de las horribles iniquidades de los Amorrheos, cuya venganza cometiò Dios á los Israelitas.

Pero no eran sola comunes à estos Pueblos. Sabese, que en todos los de el Mundo, sin exceptuar alguno, sacrificaron los hombres, sus semejantes; y ningun parage hay sobre la tierra, donde no hayan servidose de aquellas malignas, y espantosas Deidades; cuyo odio implacable al Genero Humano, exigia víctimas semejantes.

Crecieron tanto las ignorancias de el Hombre, que llegò à adorar hasta la obra de sus propias manos. Creyò poder encerrar el espíritu divino en las estatuas; y olvidò tan profundamente, que Dios le havia hecho, que tambien se juzgó capaz de hacer un Dios. Quién podria creer, si la experiencia no lo manifestasse, que un error tan crasso, y tan brutal, fuesse, no solamente el mas universal, sino aun el mas arraigado, y el mas incorregible entre los hombres

Afsi

Herod. l.
II.
Cesar. de
bell. Gall.
VI. Diod.
lib. 1. 5.
Plin. l. 30
Alban. lib
XIII.
Porph. de
abst. l. II.
Tor. de reb
Get. &c.

Asi, es forzoso reconocer, para confusion de el Genero Humano, que la primera de las verdades, aquella, que el mundo predica, aquella, cuya impresion es la mas poderosa, era la mas distante de la mente humana. La Tradicion que la conservaba en los animos, aunque todavia clara, y bastantemente presente, estaba proxima à desvanecerse: ocupaban su lugar fabulas ridiculas, no menos llenas de impiedad, que de extravagancia. Havia llegado el punto, en que mal guardada la Verdad entre los hombres, no podia conservarse, sin estar escrita; y habiendo fuera de esto, resuelto Dios criar, y formar à su Pueblo en la Virtud, por medio de Leyes, mas expresas, y en mayor numero, resolviò al mismo tiempo darlas por Escrito.

Moyfés fue llamado à esta Obra. Recogió este Grandé Hombre la Historia de los siglos passados; la de Adam; la de Noe; la de Abraham; la de Isaac; la de Jacob; la de Joseph, ò por mejor decir, la de Dios mismo, y de sus hechos maravillosos.

No necesitò desenterrar desde lexos las Tradiciones de estos Antepassados. Pues él nació cien años despues de la muerte de Jacob. Los Ancianos de su tiempo havian podido conversar muchos años con aquel santo Patriarcha: la
me-

memoria de Joseph, y las maravillas, que Dios havia obrado por medio de este Gran Ministro de los Reyes de Egipto, estaba aun reciente. La vida de tres, ò quatro hombres, se remontaba hasta Noè, que havia visto à los Hijos de Adam, y tocado, para decirlo así, el origen de las cosas.

Así, las Tradiciones Antiguas de el Género Humano, y las de la Familia de Abraham, no eran difíciles de recogerse: aun estaba viva su memoria; y no hay que admirar, que prescindiendo de Divina Revelacion, Moysés en su Genesis hable de las cosas sucedidas en los primeros siglos, como de cosas constantes, de que aun se veian en los Pueblos vecinos, y en la tierra de Chanaam notables Monumentos.

En el tiempo, que Abraham, Isaac, y Jacob, habitaron aquella tierra, havian erigido por toda ella Monumentos de las cosas, que les sucedieron. Mostrabanse aun allí, los lugares, en que havian habitado: los pozos, que en aquellos Países secos havian cabado, para beber su Familia, y sus ganados: los montes, en que havian sacrificado à Dios, y en que se les havia aparecido: las piedras, que havian levantado, ò amontonado, para que sirviesen de recuerdo à la Posteridad, los sepulchros, en que sus cenit-

zas

zas benditas reposaban. Estaba reciente la memoria de aquellos Grandes Hombres, no solo en todo el País, sino aun en todo el Oriente, donde muchas Naciones célebres, jamás se han olvidado, de que venian de su Estirpe.

Asi, quando el Pueblo Hebrèò entrò en la Tierra prometida, no havia alli cosa, que no celebrasse à sus Antepassados: no havia Ciudad: no havia monte: no havia piedra, que no hablasse de aquellos Hombres maravillosos, y de aquellas pasmosas visiones, con que les havia Dios confirmado en la Antigua, y verdadera Creencia.

Los que saben algo de las Antigüedades, no ignoran, quan curiosos eran los primeros tiempos en erigir, y conservar semejantes Monumentos; y quan cuidadosamente retenia la Posteridad en su memoria las causas, que lo havian motivado. Este era uno de los modos de escribir la Historia: mas adelante se labraron, y pulieron las piedras; y las Estatuas despues de las Columnas, succedieron à las massas rusticas, y sólidas, que los primeros tiempos erigian.

Hay tambien grandes razones para creer, que en la Linea, donde se conservò el conocimiento de Dios, tambien se conservassen por Escrito las memorias de los tiempos antiguos;

porque nunca estuvieron los hombres sin este cuidado. A lo menos es seguro, que se hacian Canticos, que los Padres enseñaban à sus Hijos. Canticos, que cantandose en las fiestas, y en los concursos, perpetuaban alli la memoria de las acciones mas sobresalientes de los siglos pasados.

De alli nació la Poësía variada con el curso de el tiempo en muchas formas, de las cuales, la mas antigua, todavia se conserva en las Odas, y en los Canticos, empleados por todos los Antiguos, y aun presentemente por los Pueblos, que no tienen el uso de las letras en alabar à la Divinidad, y à los Hombres Grandes.

El estilo de estos Canticos, animoso, extraordinario, pero natural en su propiedad de representar à la naturaleza en sus transportamientos; que por esta razon camina por vivas, è impetuosas ocurrencias; libre de las ligaduras ordinarias, que piden unido el discurso; encerrado à mas de esto en cadencias numerosas, que aumentan su fuerza: sorprende el oïdo, cautiva à la imaginacion, mueve al corazon, y se imprime con mas facilidad en la memoria.

Entre todos los Pueblos de el mundo, el que mas ha usado de tales Canticos, fue el Pueblo de Dios. Moyfes señala un gran numero de

Num.
XXI. 14.
17. 18.
27. &c.
Exod. XV.
Dent. XX.

ellos , que denota en los primeros Versos , porque el Pueblo sabia lo restante. El mismo hizo dos de esta naturaleza. El primero nos representa el passo triumphante de el mar Bermejo , y los enemigos de el Pueblo de Dios ; los unos yà anegados , y los otros medio vencidos de el terror. Por el segundo confunde Moyses la ingratitude de el Pueblo , celebrando las bondades , y las maravillas de Dios. Los siglos siguientes le imitaron. Dios era , y sus obras maravillosas el objeto de las Odas , que compusieron : Dios mismo les inspiraba ; y no hay propriamente otro , que el Pueblo de Dios , à donde haya venido la Poesia por entusiasmo.

Havia Jacob pronunciado en este lenguaje mystico los Oraculos , que contenian la suerte de sus Hijos , à fin de que cada Tribu retuviese mas facilmente en la memoria lo que le tocaba ; y les enseñò à alabar à aquel , que no era menos magnifico en sus Promessas , que fiel en cumplirlas.

Estos fueron los medios , de que Dios se sirviò , para conservar hasta Moyses , la memoria de las cosas passadas. Instruido por todos ellos este Grande Hombre , y mas altamente ilustrado por el Espiritu Santo , escribiò las obras de Dios con una exactitud , y una sinceridad , que atrahe la

la creencia, y la admiracion, no à sí, sino à Dios mismo.

Juntò à las cosas passadas, que contenian el origen, y las Tradiciones Antiguas de el Pueblo de Dios, las maravillas, que obraba actualmente para su liberacion, de que no cita à los Israelitas otros testigos, que à sus mismos ojos. No les refiere Moyfes cosas succedidas en retiros impenetrables, y en profundas cuevas: no habla sin fundamento: particulariza, y circunstancia todas las cosas, como quien no teme ser desmentido. Funda todas sus Leyes, y toda su Republica sobre las maravillas, que ellos vieron. No eran estas menòs, que la naturaleza muda da de improvísò en diversas ocasiones, por libertarles, y por castigar à sus enemigos: el mar dividido en dos partes: la tierra entreabierta: un Pan Celestial: aguas abundantes sacadas de las peñas á un golpe de vara: el Cielo, que le daba una señal visible, para mostrarles su marcha, y otros milagros semejantes, que vieron durar por quarenta años.

No era el Pueblo de Israel mas inteligente, ni mas sutil, que los otros Pueblos, que habiendose entregado á sus sentidos, no podian comprehender un Dios invisible. Al contrario, era tosco, y rebelde tanto, ò mas que qualquier

otro. Pero este Dios invisible en su naturaleza, se hacia de tal modo sensible por sus continuos milagros; y Moyſes los inculcaba con tanta fuerza, que en fin aquel Pueblo carnal se dexò persuadir de la idèa tan pura de un Dios, que todo lo hacia por su palabra; de un Dios, que no era, sino espìritu, razon, è inteligencia.

De este modo, en tanto que la Idolatrìa tan grandemente aumentada despues de Abraham, cubria à toda la superficie de la tierra, sola la Posteridad de este Patriarcha estaba exempta de tan gran mal. Sus enemigos les dabàn este testimonio: y los Pueblos, donde la verdad de la Tradicion no estaba aun enteramente extinguida, exclamaban con assombro: *No se vé en Jacob Idolo alguno; no se vén presagios supersticiosos; no se vén divinaciones, ni sortilegios: este es un Pueblo, que se fia en el Señor su Dios, cuyo poder es invencible.*

Num.
XXIII.
21. 22.
23.

Deut. XII
XIV. XV.
XVI.
XVII.

Para imprimir en los animos la unidad de Dios, y la perfecta uniformidad, que pedìa en su culto, repite frequentemente Moyſes, que en la Tierra prometida este Dios unico escogeria un lugar, en el qual solo, se harian las Fiestas, los Sacrificios, y todo el servicio público. Entretanto que se esperaba este lugar deseado, y que andaba el Pueblo errante por el Desierto,

to, construyó Moysés el Tabernaculo, Templo portatil, donde los Hijos de Israel presentaban sus votos al Dios, que havia hecho el Cielo, y la Tierra, y que no se desdénaba de viajar (digamoslo así) con ellos, y de conducirlos.

Sobre este principio de Religion; sobre este fundamento sagrado estaba fabricada toda la Ley: Ley Santa, Justa, Benefica, Honesta, Sabia, Provida, y sencilla, que ligaba, y unia intimamente à la sociedad de los hombres entre sí, con la Santa Sociedad de el Hombre con Dios.

A estas Santas Instituciones juntò Ceremonias Magestuosas, Fiestas, que renovaban la memoria de los milagros, con que havia el Pueblo de Israel sido libertado; y lo que ningun otro Legislador havia osado hacer, seguridades precisas de un buen successo en todo, mientras viviessen sujetos à la Ley; y amenazas ciertas de que su desobediencia seria seguida de una manifesta, è inevitable venganza: así, era preciso estar asegurado de Dios, para dar este fundamento à sus Leyes: y el successo ha justificado muy bien, que habló Moysés lo que dictaba Dios.

En quanto à aquel gran número de observancias, de que cargo à los Hebreos, aunque para ahora nos pareciessen superfluas, eran en-

Dent.
XXVII.
XXVIII.
&c.

ton-

tonces necesarias, para separar el Pueblo de Dios de los otros Pueblos, y servian, como de antemural contra la Idolatría, para que no arrastrase à este Pueblo Escogido con todos los demás sumergidos infelíxmente en la Idolatría.

Para mantener la Religion, y todas las Tradiciones de el Pueblo de Dios, es entre todas las Tribus escogida una, à quien dà Dios en el repartimiento con las decimas, y las Oblaciones, el cuidado de las cosas sagradas. El mismo Levi, y sus Hijos, son consagrados à Dios como la decima de todo el Pueblo. En Levi Aaron es elegido, para ser Summo Pontífice, y se hace en su Familia hereditario el Sacerdocio.

Asi, los Altares tienen sus Ministros: la Ley sus defensores particulares; y la continuacion de el Pueblo se halla justificada por la sucesion de sus Pontífices, que viene sin interrupcion desde Aaron el primero de todos.

Pero lo mejor, que havia en esta Ley, es, que preparaba el camino à otra Ley mas Augusta, menos cargada de ceremonias, y mas fecunda en virtudes.

Para tener Moyés al Pueblo en la esperanza de esta Ley, les confirma la venida de aquel Gran Propheta, que descenderia de Abraham, de Isaac, y de Jacob: *Dios*, dice, *os suscitara de*

en medio de vuestra Nación, y de el numero de vuestros Hermanos, un Propheta semejante à mi. Escuchadle. Este Propheta semejante à Moysés, Legislador, como él, quién podia ser, sino el Mesias, cuya Doctrina havia algun dia de reglar, y santificar à todo el Univerfo?

Hasta èl no havia de verse en todo Israel Profeta alguno semejante à Moysés, à quien Dios hablasse cara à cara, y que diese Leyes à su Pueblo. Por esso hasta los tiempos de el Mesias, siempre, y en todas las dificultades no se funda el Pueblo, sino en Moysés. Como Roma reverenciaba à las Leyes de Romulo, de Numa, y de las XII. Tablas; como Athenas recurria à las de Solon; como Lacedemonia conservaba, y respetaba à las de Licurgo, asì el Pueblo Hebreo incessantemente alegaba las de Moysés. En quanto à lo demás, havia el Legislador reglado tan bien en ellas todas las cosas, que jamas hubo necesidad de alterar nada. Por esto el Cuerpo del Derecho Judaico no es una recopilacion de diversas Leyes, hechas en tiempos, y en ocasiones distintas. Moysés iluminado de el espíritu de Dios, todo lo havia previsto. Ninguna Ordenanza se vé de David, ni de Salomon, ni de Josaphat, ò de Ezechias, aunque todos muy zelosos por la Justicia. No necesitaban los

Deut.
XXXIV.
10.

Bue-

III. Reg.
XI. 2. &c.
Deut. IV.
2. XII. 32
&c.

Buenos Principes, sino de hacer guardar la Ley de Moysés; y así se contentaban con recomendar la observancia à sus Successores. Añadirle, ò disminuirle en un solo articulo, era un atentado, que huviera mirado con horror el Pueblo. Cada momento se necesitaba de la Ley; no solo para arreglar las Fiestas, los Sacrificios, y las Ceremonias, si tambien todas las demás acciones públicas, y particulares: los juicios, los contratos, los matrimonios, las successiones, los funerales, aun hasta la forma de los vestidos, y generalmente todo lo que mira à las costumbres. Ningun otro Libro havia, en que se estudiassen los Preceptos de el vivir bien. Era necesario ojearle, y meditarle, noche, y dia, entresacar de él sentencias, y tenerlas siempre presentes. En él era, donde los niños aprendian à leer. La unica Regla de educacion, que estaba dada à sus Padres, era enseñarles, imprimirles, hacerles observar esta Santa Ley, que podia por sí sola hacerles sabios desde la Infancia. Así, debia estar entre las manos de todos. A mas de la lectura continua, que cada uno debia hacer de ella en particular, se hacia cada siete años, en el año solemne de la Remission, y de el Reposo una lectura pública, y como una nueva publicacion en la Fiesta de los Tabernáculos, en que ocho dias

Deut.
XXXI. 10
2. Esdr.
VII. 17.
18.

dias estaba congregado todo el Pueblo. Hizo Moyses depositar junto al Arca el Original de el Deuteronomio, que era un Epitome de toda la Ley. Pero temiendo, que con el curso de el tiempo fuesse alterado por la malicia, ò negligencia de los hombres; á mas de las Copias, que corrian entre el Pueblo, se hacian exemplares autenticos, que cuidadosamente revistos, y guardados por los Sacerdotes, y por los Levitas, tenian veces de Originales. Los Reyes, (porque Moyses havia bien previsto), que aquel Pueblo llegaria en fin à tener Reyes como todos los demás,) los Reyes, digo estaban obligados, por una Ley expressa de el Deuteronomio, á recibir de mano de los Sacerdotes uno de aquellos exemplares, tan religiosamente corregidos, á fin de copiarle, y leerlo toda su vida. Los exemplares así revistos por Autoridad Pública, estaban en singular veneracion en todo el Pueblo, y eran mirados, como inmediatamente salidos de las manos de Moyses, tan puros, y enteros, como Dios se los havia dictado. Haviendose hallado, un Antiguo Volumen de esta severa, y religiosa correccion en la Casa de el Señor, Reinando Josias, que puede ser fuesse el Original mismo, que havia Moyses hecho poner junto al Arca, excitó la piedad de aquel Santo Rey; y le dió ocasion de mover al

Deut.
XXX. 26.

Deut.
17. 28.

4. *Reg.* 22
8. *Ec.*
2. *Paral.*
34. 14.
Ec.

Tom. I.

Kk

Pue-

Pueblo á penitencia. Los grandes efectos , que produjo en todos tiempos la lectura pública de esta Ley , son innumerables. En una palabra, era un Libro perfecto , que estando unido por Moyses con la Historia de el Pueblo de Dios , todo se lo enseñaba junto , su Origen , su Religion , su Policia , sus costumbres , su Philosophia , todo lo que sirve à reglar la vida ; todo lo que une , y forma la sociedad ; los buenos , y los malos exemplos ; la recompensa de los unos , y los rigurosos castigos , que havian seguido à los otros.

Por esta Admirable Disciplina , un Pueblo , libertado , yà fuera de el cautiverio , y tenido quarenta años en un desierto , llega todo formado à la tierra , que ha de ocupar. Conducele Moyses hasta la puerta ; y advertido de su proximo fin , comete à Josuè todo lo restante. Pero antes de morir compone aquel largo , y admirable Cantico , que empieza por estas palabras:

Deut. 32. *O Cielos escuchad mi voz : de la tierra oidos à las palabras de mi boca.* En este silencio de toda la Naturaleza , habla luego al Pueblo con una fuerza inimitable ; y previendo sus infidelidades , le descubre el horror de ellos. Arrebatafe de repente , como hallando todo discurso humano inferior à un motivo tan grande : refiere lo que Dios

dij-

dice , y le hace hablar con tanta grandeza , y tanta bondad , que no se sabe , que es lo que mas inspira , si el temor , y la confusion , ó el amor , y la confianza .

Aprehendiò todo el Pueblo de memoria este Divino Cantico de orden de Dios , y de Moyfes. Despues de esto murió contento este Grande Hombre , como quien no habia perdonado , ni omitido diligencia alguna para conservar entre los Suyos la memoria de los Beneficios , y de los Preceptos de Dios. Dexò á sus Hijos entre sus Ciudadanos sin distincion alguna , y sin ningun establecimiento extraordinario. Há sido admirado , no solo de su Pueblo ; si tambien de todos los del Mundo ; y nunca Legislador alguno ha tenido Nombre tan Grande entre los Hombres.

Creese , que escriviò el Libro de Job. Lo sublime de los pensamientos , y la magestad de el estilo hacen esta Historia digna de Moyfes. De temor , que los Hebreos se ensoberbeciessen , atribuyendose á sí solos la Gracia de Dios , era conveniente , hacerles entender , que este Gran Dios tenia tambien sus Escogidos en la Estirpe de Esau. Qué doctrina havia mas importante ? Y qué recreacion mas util podia dar Moyfes al Pueblo , afligido en el desierto , que el de la Paciencia de Job , que dexado entre las manos de

*Deut. 31.
19. 22.*

Satanás , para que le exercitasse con todo genero de penas , se vè privado de sus bienes , de sus Hijos , y de todo consuelo sobre la tierra ; inmediatamente despues infecto de una horrible enfermedad , y agitado en lo interior de la tentacion de la blasphemia , y de la desesperacion ; que no obstante , permaneciendo firme , hace vér , que una alma fiel , sostenida de el socorro divino , en medio de las pruebas mas espantosas , y á pesar de los mas abominables pensamientos , que el espiritu maligno pueda sugerir , sabe no solamente conservar una confianza invencible , sí tambien elevarse por sus propios trabajos à la mas alta contemplacion ; y reconocer en las penas , que sufre con la nada de el Hombre , el supremo imperio de Dios , y su Sabiduría infinita ? Esto es lo que enseña el Libro de Job. Y como lo pedia la condicion de aquel tiempo , se vé la fé de el Santo Varon coronada de prosperidades temporales ; pero el Pueblo de Dios aprende juntamente à conocer , qual es la virtud de la tolerancia ; y à probar la Gracia , que havia algun dia de estar unida à la Cruz.

Haviala Moyses probado , quando prefirió las penalidades , y la ignominia , que le preciso padecer con su Pueblo , en las delicias , y en la abundancia de la Casa de el Rey de Egipto.

Def-

Job XIII.

15.

XIV. 14.

15.

XVI. 21.

XIX. 25.

Exod. II.

10. 11.

Hebr. XI.

24. 25.

26.

Desde entonces le hizo Dios probar los oprobrios de Jesu-Christo. Aun mas los probó en su precipitada fuga , y en su destierro de quarenta años. Pero entonces apurò hasta el fondo el Caliz de Jesu-Christo , quando escogido para salvar el Pueblo , le fue forzoso tolerar continuas rebeliones , con riesgo de su vida. Entonces aprendió lo que cuesta salvar à los Hijos de Dios , è hizo vér desde lexos lo que una mas alta liberacion costaria algun dia al Salvador de el mundo.

Num.
XIX. 10.

Tampoco tuvo este Grande Hombre el consuelo de entrar en la Tierra Prometida : viò solamente desde la cumbre de un monte ; y no se avergonzó de escribir , que estaba excluido de ella por un pecado , que por leve , que pareciese , mereció ser tan severamente castigado en un Hombre , cuya gracia era tan eminente. Fue Moyfes exemplo de los severos zelos de Dios , y de el juicio , que exerce con tan terrible exactitud en los que se hallan obligados de sus dones à una mas perfecta fidelidad.

Num. XX
20.

Pero un mas alto Mysterio se nos muestra en la exclusion de Moyfes. Este Sabio Legislador , que con tantas maravillas no hace , sino conducir los Hijos de Dios à la vecindad de su tierra , nos sirve él mismo de prueba , de que su Ley na-
da

Hebr. VII
19.

da lleva à la perfeccion; y que sin poder darnos el cumplimiento de las Promessas, nos las hace *saludar desde lexos*, ò quando mas, nos conduce como à la puerta de nuestra Heredad. Un Josué es, un Jesus es; que este era el verdadero nombre de Josué, quien por este nombre, y por su Oficio, representaba al Salvador de el Mundo: este es aquel Hombre tan altamente elevado sobre Moyses en todo, y aun superior solo por el Nombre; este es aquel, repito, que ha de introducir al Pueblo en la Tierra Santa.

Por las victorias de este Grande Heròe, à cuya vista el Jordán retrocede su curso, los muros de Jericó caen por sí mismos; y el Sol se detiene en la mitad de el Cielo: Dios establece á sus Hijos en la tierra de Chanaan, de donde arroja por su medio Pueblos abominables. Con el odio, que infundia contra ellos á sus Fieles, les inspiraba un extremo desvío de su impiedad: así, quedaron al mismo tiempo llenos de temor á la Justicia Divina, de cuyos Decretos eran Excutores, por el castigo, que contra los otros exercitaba por su Ministerio. Una parte de aquellos Pueblos, que echó Josué de su tierra, se estableció en el Africa, donde largo tiempo despues se halló en una Inscripcion Antigua el Monumento de su fuga, y de las victorias de Josué.

Procrp.
lib. II. de
bell. Van-
dal.

Def-

Despues que estas milagrosas victorias pufieron á los Ifraelitas en poffeffion de la mayor parte de la Tierra prometida á sus Padres, Jofué, y Eleazaro, Summo Pontifice, con las Cabezas de las doce Tribus, les hicieron el repartimiento; segun la Ley de Moyfes; y assignaron á la Tribu de Judá la primera, y mayor fuerte. Haviafe esta desde el tiempo de Moyfes engrandecido sobre las demás en numero, en esfuerzo, y en dignidad. Murió Jofué, y el Pueblo continuó la Conquista de la Tierra Santa: quiso Dios, que la Tribu de Judá marchasse á la frente, y declaró, que le havia entregado aquel País.

En efecto, ella deshizo á los Chananeos, y tomó á Jerusalem, que havia de fer la Ciudad Santa, y la Capital de el Pueblo de Dios. Esta era la Antigua Salem, donde havia Melchisedech reinado en tiempo de Abraham: Melchisedech, aquel *Rey de Justicia* (que esto es lo que significa su nombre,) y al mismo tiempo *Rey de Paz*, pues *Salem* significa *Paz*, á quien havia Abraham reconocido por el Mayor Pontifice, que havia en el mundo; como si desde entonces huviesse Jerusalem sido destinada á fer una Ciudad Santa, y Cabeza de la Religion. Fue desde luego dada esta Ciudad á los Hijos de Benjamin, que débiles, y en pequeño numero, no pu-

Ios. XIII.

XIV. &

seq.

Num.

XXVI. 53

XXXIV.

17.

Ios. XIV.

XV.

Num. II.

3. 9.

VII. 12. X

14.

Iud. I. 1. 2

Ibid. 4. 8.

Hebr. VII

Jud. I. 21

pudieron echar de ella à los Jebusécos, antiguos habitantes de el País, y se quedaron entre ellos. En tiempo de los Jueces es el Pueblo de Dios diversamente tratado, según sus buenas, ò malas obras. Después de la muerte de los Ancianos, que havian sido testigos de los milagros de la mano de Dios, se debilitó la memoria de aquellas grandes Obras; y la universal propension de el Genero Humano arrastró al Pueblo à la Idolatría. Quantas veces cae en ella, es castigado; y libertado tambien, quantas se atrepiente. La fé de la Providencia, y la Verdad de las Promesas, y de las amenazas hechas à Moyses, se confirma mas, y mas en el corazon de los verdaderos Fieles. Pero aun preparaba Dios mayores exemplos de ellas. Pidió el Pueblo un Rey, y Dios le dió à Saúl, bien presto reprobado por sus pecados. Resolvió en fin establecer una Familia Real, de donde saliesse el Mesias, y la escogió en Judá. David, un Joven Pastor descendiente de esta Tribu, el ultimo de los Hijos de Jese, cuyo merito ni su Padre, ni su Familia conocian; pero Dios le halló à medida de su corazon, fue consagrado por Samuel en Bethléem su Patria, para que exerciesse la Real Dignidad.

*1. Reg.
xvii.*

DA-

IV.

DAVID, SALOMON, LOS DEMAS REYES,
y los Profetas.

A Qui toma el Pueblo una forma mas augusta. Queda la Corona assegurada en la Casa de David. Esta Casa empieza por dos Reyes de condicion diversa, pero admirables ambos. David belicoso, y Conquistador, sujeta à los enemigos del Pueblo de Dios, cuyas armas hace temidas por todo el Oriente; y Salomon famoso dentro, y fuera de él por su Sabiduría, hace feliz al Pueblo con una paz profunda. Pero la continuacion de la Religion nos pide aqui algunas observaciones particulares sobre la vida de estos Grandes Reyes.

Desde luego reinó David en Judá, poderoso, y vencedor; despues fue reconocido por todo Israel. Tomó de los Jebusécos la Fortaleza de Sion, que era la Ciudadela de Jerusalem. Dueño de esta Ciudad, estableció alli de orden de Dios el Trono de la Magestad, y la Silla de la Religion. Fue Sion su residencia: llenó de Edificios su contorno, y la nombró la Ciudad de David. Joab, Hijo de su Hermana, fabricó lo

Tom. I.

Ll

ref.

2. Reg. V.

6. 7. 8. 9.

1. Par. XI

6. 7. 8.

1. Par. XV.

16.

restante de ella , y tomó Jerusalem una nueva forma. Los de Judá ocuparon todo el País ; y Benjamin , pequeño en numero , quedó mezclado con ellos.

El Arca de la Alianza , fabricada por Moyses , en que Dios reposaba sobre los Cherubines , y en que las dos Tablas de el Decalogo estaban guardadas , no tenían lugar fixo. Llevóla David en triumpho à Sion , cuya conquista havia hecho con el socorro todo poderoso de Dios , à fin de que Dios reinasse en Sion , y fuese reconocido como el Protector de David , de Jerusalem ; y de todo el Reyno. Pero el Tabernaculo , donde havia el Pueblo servido à Dios en el Desierto , aun estaba en Gabaon , y allí era donde se ofrecían los Sacrificios sobre el Altar , que havia Moyses erigido. Era esto solo para entretanto , que se esperaba huviesse un Templo , en que el Altar fuese reunido con el Arca , y en que se hiciesse todo el servicio. Quando hubo David deshecho à todos sus enemigos , y dilatado las conquistas de el Pueblo de Dios hasta el Euphrates : pacifico , y victorioso , volvió todos sus pensamientos al establecimiento de el Culto Divino ; y sobre el mismo Monte , en que Abraham yendo à sacrificar à su Hijo Unico , fue detenido por la mano de un Angel , de-

2. Reg. VI
16.

1. Par.
XVI. 30.
XXI. 39.

2. Reg.
VIII.

1. Par.
XVIII.
2. Reg.
XXIV. 25

lineó de orden de Dios el lugar de el Templo. Hizo todos los diseños; recogió los ricos, y preciosos materiales; destinó à este fin los despojos de los Pueblos, y Reyes vencidos. Pero este Templo, que debia ser dispuesto por el Conquistador, havia de ser construído por el Pacifico. Salomon lo fabricó segun el modelo de el Tabernaculo. El Altar de los Holocaustos, el Altar de los Perfumes, el Candelero de oro, las Tablas de los Panes de Proposicion, todos los demás muebles sagrados de el Templo, todos fueron formados segun piezas semejantes, que havia hecho Moyfes labrar en el Desierto; y Salomon no añadió mas que la magnificencia, y la grandeza. El Arca, que el Hombre de Dios havia construído, fue puesta en el Santo de los Santos: lugar inaccesible: simbolo de la impenetrable Magestad de Dios, y de el Cielo, suspendido à los hombres hasta que Jesu-Christo les abriessé la entrada con su preciosissima Sangre. El dia de la Dedicacion de el Templo, se dexò Dios vér alli en su Magestad. Escogió este lugar, para establecer en él su Nombre, y Culto. Prohibiòse el sacrificar fuera de él: y se mostró la unidad de Dios, por la unidad de su Templo. Jérusalem se hizo, y vino à ser una Ciudad Santa, Imagen de la Iglesia,

1. Par.
XXI.
XXII.
& seq.
Joseph.
anti.VII.
10.

3. Reg.VI
VII.VIII.
2. Par.
III.IV.V.
VI. VII.

donde Dios havia de habitar , como en su verdadero Templo ; y de el Cielo , donde nos hará eternamente felices con la manifestacion de su gloria.

3. Reg. LX

1.

Despues de haver Salomon fabricado el Templo , edificò tambien el Palacio de los Reyes , de una Arquitectura , digna de tan Gran Principe. Su Casa de Campo , que se llamó el Bosque de el Libano , era igualmente soberbia , magnifica , y deliciosa. El Palacio que levanto para la Reyna , fue un nuevo ornamento para Jerusalem. Todo era grande en aquellos edificios ; los patios , los corredores , las salas , las galerias , el Trono de el Rey , y el Tribunal , donde administraba Justicia : el cedro fue la unica madera que empleo en estas obras. En todo resplandecian el oro , y las piedras. Los Ciudadanos , y los Extranjeros admiraban la magestad de los Reyes de Israel. Lo demàs correspondia à esta magnificencia ; las Villas inmediatas , los arsenales , los cavallòs , los carros , la guardia del Principe. El comercio , la navegacion , y el buen orden , con una paz profunda , havian hecho à Jerusalem la mas rica Ciudad de todo el Oriente. El Reyno estaba tranquilo , y abundante : todo representaba alli la Gloria Celestial. En los combates de David se veian los trabajos , que eran necesarios para merecerla ; y se experi-

men-

3. Reg. X.

2. Paralip

VIII. IX.

mentaba en el Reynado de Salomón quan apacible, y sumamente precioso era el goce de ella.

En quanto à lo demàs, la elevacion de estos dos Grandes Reyes, y de la Familia Real, fue efecto de una eleccion particular. El mismo David celebra la maravilla de ella con estas palabras: *Dios ha escogido los Principes en la Tribu de Judà. En la Casa de Judà ha elegido la Casa de mi Padre. Entre los Hijos de mi Padre, ha sido de su agrado elegirme Rey sobre todo su Pueblo de Israel; y entre mis Hijos, (porque el Señor me ha dado muchos,) ha escogido à Salomón, para que se siente en el Trono de el Señor, y reine en Israel.*

1. Paralip.
XXVII. 4.
5.

Tenia esta Divina eleccion un objeto mas alto, que el que desde luego se descubre. El Messias tantas veces prometido, como Hijo de Abraham, havia tambien de ser Hijo de David, y de todos los Reyes de Judà. En atencion al Messias, y à su Reyno Eterno fue, el haver Dios prometido à David, que su Trono eternamente subsistiria: Salomón escogido para sucederle, estaba destinado à representar la Persona del Messias. Por esso, Dios dice de el: *Yo serè su Padre, y el serà mi Hijo.* Cosa que no dixo jamàs con esta fuerza, de Rey, ni de hombre alguno.

2. Reg. VII
14.
1. Paralip.
XXII. 10.

En tiempo de David tambien, y en el de los

los Reyes sus Hijos, el Myfterio de el Mefias fe manifielta mas que nunca con Prophecias magnificas, y mas claras que el Sol.

Viò David desde lexos, y lo cantò en fùs Pfalmos con un esplendor, que jamàs tendrà igual. Muchas veces pensaba folamente en celebrar la gloria de Salomon fu Hijo, y de repente arrebatado de si mismo, y transportado à mucho mayor altura viò à aquel, *que es mas que Salomon en gloria, afsi como en fabiduria.* Apareciofele el Mefias fentado sobre un Trono mas permanente que el Sol, y que la Luna. Viò à fùs pies *todas las Naciones* vencidas, y juntamente *Benditas en él,* segun la Promeffa hecha à Abraham. Remontò mas la vista: viòle *en los refplandores de los Santos, y antes de la Aurora, faliendo eternamente de el seno de fu Padre, Pontifice eterno, y fin fucceffor: no pudiendo tenerle persona criada extraordinariamente, no segun el Orden de Aaron, fino segun el Orden de Melchisedech,* orden nuevo, no conocido de la Ley. Viòle *fentado à la diestra de Dios,* mirando desde lo mas alto de los Cielos ù *fus enemigos abaridos.* Queda atonito de tan grande efpectaculo; y abforro de la gloria de fu Hijo, le llama fu Señor.

Viò que era Dios, à quien Dios havia unguido,

pa-

Matib. VI
29.
XII. 42.

Ps. LXXI.
5. 11. 17.

Pfal. CIX.

para hacerle reinar sobre toda la tierra *por su mansedumbre*, *por su verdad*, *y por su Justicia*. Asis-
 tió en espíritu al consejo de Dios, y oyó de la
 propia boca de el Eterno Padre esta palabra,
 que dirige à su Hijo unico : *Yo te ha engendrado*
el dia de oy, à que junta Dios la Promessa de
 un Imperio perpetuo, *que se extenderà sobre todos*
los Gentiles, *y no tendrá otros límites*, *que los de el*
mundo. *Los Pueblos murmuran en vano* : *los Reyes,*
y los Principes hacen conspiraciones inutiles. El Se-
 ñor desde lo mas alto de los Cielos se rie de sus
 insensatos proyectos, y establecé à su pesar el
 Imperio de Jesu-Christo. Establecele sobre ellos
 mismos ; y es preciso, que sean los primeros sub-
 ditos de este Christo, cuyo yugo, querian sa-
 cudir. Pero, aunque el Reyno de este Gran Mes-
 sias esté frequentemente prophetizado en las Es-
 crituras, baxo de ideas magnificas, no encubrió
 Dios à David las ignominias de este Bendito Fru-
 to de sus entrañas. Era esta instruccion neces-
 saria al Pueblo de Dios. Porque, si este Pueblo,
 todavia débil de espíritu, necesitaba de ser atra-
 hido con promessas temporales ; era por lo mis-
 mo preciso no dexarle mirar las grandezas hu-
 manas, como su felicidad summa, y como su
 unica recompensa. Por esso Dios muestra des-
 de lexos este Messias tan prometido, y tan de-
 sea-

Ps. XL. IV
 3. 4. 5. 6.
 7. 8.

Psal. 2. v.
 7. 8.

Ibid. v. 1
 2. 4. 9.

Ibid. 10.
 6.

seado , el modelo de la perfeccion , y el objeto de sus complacencias , sumergido en el dolor. Aparecesele la Cruz à David , como el Trono verdadero de este Nuevo Rey. *Vè sus manos , y sus pies traspasados todos sus huesos* , que podian contarsele , por el paso de su cuerpo , violentamente suspendido : *sus vestidos repartidos ; su tunica forseada ; su lengua abrevada con hiel , y vinagre ; sus enemigos blasfemando al rededor de él , y saciandose de su sangre*. Pero *vè al mismo tiempo las gloriosas consequencias de sus humillaciones. Todos los Pueblos de la tierra acordarse de su Dios* , olvidado en tantos siglos , los pobres venir los primeros à la Mesa de el Messias , y despues los ricos , y los poderosos ; todos à adorarle , y bendecirle ; presidiendo él en la Grande , y Numerosa Iglesia , esto es , en la Congregacion de las Naciones convertidas ; y anunciando en ella à sus hermanos el nombre de Dios , y sus verdades eternas. Al *vèr David estas cosas conociò* , que el Reyno de su Hijo no era de este mundo : y no se maravilla ; porque no ignora , que el mundo passa ; y un Principe tan humilde siempre sobre el Trono , bien sabia , que no era el Trono una felicidad , en que debiessen terminarse sus esperanzas.

Los demàs Profetas no vieron menos el Myf-

te-

Psal. XXI

17. 18.

19.

Psal.

EXVIII.

22.

Ps. XXI.

8. 13. 14

17. 21.

22.

Ibid. 26.

27. 28.

terio de el Mefsias. No ay cofa grande , ni gloriofa , que no hayan dicho de fu Reinado. El uno vè à *Berheleem* la mas pequeña Villa de *Judà*, ilustrada por fu Nacimiento ; y al mismo tiempo mas altamente elevado , vè otro nacimiento , por el qual *sale ab eterno* de el seno fu Padre : el otro vè la *Virginidad* de fu Madre ; un *Manuel*, un *Dios con nosotros* salir de aquel Seno *Virginal*, y un *Hijo Admirable* à quien llama *Dios*. Este le vè entrar en fu *Templo* : aquel le vè glorioso en fu *Sepulcro* , en que la muerte ha sido vencida. Pero al publicar sus magnificencias , no callan sus óprobrios. Hanle visto vendido à su *Pueblo* : han sabido el numero , y el empleo de las treinta monedas de plata , en que fue comprado. Al mismo tiempo , que le han visto Grande , y elevado , le han visto despreciado , y desconocido en medio de los hombres : el affombro de el mundo ; tanto por su bajeza , como por su altura : el ultimo de los hombres ; el varon de dolores ; cargado de todos nuefros pecados ; bienhechor , y desconocido ; desfigurado por sus llagas , y sanando con ellas las nuestras ; tratado , como un delinquente ; llevado al suplicio con malhechores ; y entregandose como un cordero innocente , pacificamente , à la muerte : nacer de él una larga *Posteridad* por este medio ; y desplomada la yenganza sobre su Pueblo incredulo. Y

*Mich. v. 2**Isai. VII. 14**Id. IX. 6.**Mal. III.**Isai. XI.**10. LII. 9**Zach. IX.**12. 13.**Isai. EIII**3. LIV.*

DAN. IX.

à fin de que nada faltasse à la Prophecía , contaron los años hasta su venida ; de modo , que sino es queriendo estàr ciego , nadie puede dejar ya de conocerle , reconocerle , y confesarle.

No solamente los Prophetas veían à Jesu-Christo , si que tambien eran su figura , y representaban sus Mysterios , principalmente el de la Cruz. Casi todos padecieron persecucion por la Justicia ; y nos figuraron en sus penas la innocencia , y la verdad perseguida en Nuestro Señor. Se vè à Elias , y Eliseo , siempre amenazados. Quántas veces fue Isaias la risa de el Pueblo , y de los Reyes , que , como trae la Tradicion constante de los Judios , en fin le sacrificaron à sus furors ? Zacharias , Hijo de Jojada es apedreado : Ezechiel siempre aparece entre afficciones : los males de Jeremias son continuos , è inexplicables. Danièl se vè dos veces en medio de los Leones. Todos fueron impugnados , y maltratados ; y todos nos han hecho vèr con su exemplo , que , si la flaqueza de el Antigo Pueblo necesitaba en lo general de ser sostenida con bendiciones temporales ; no obstante , los Fuertes de Israël , y los Hombres de una santidad extraordinaria , se alimentaban de el pan de la afficcion , y bebían anticipadamente , para santificarse , en el Caliz preparado al Hijo de Dios : Caliz tanto mas lleno de

de amargura , quanto la Persona de Jesu-Christo era mas santa.

Pero lo que vieron mas claramente los Prophetas , y lo que tambien declararon con terminos mas magnificos , es la Bendicion difundida por el Mefsias sobre los Gentiles : *Este renuevo de Jefe*, y de David se apareció al Propheta Isaias , como una señal , dada de Dios à los Pueblos , y à los Gentiles , à fin de que le invocassen. El varon de dolor , cuyas llagas havian de ser nuestra medicina , estaba escogido para lavar à los Gentiles con un santo rocío , que se reconoce en su Sangre , y en el Bautifimo. Los Reyes ocupados de el respeto en su presencia , no osan despegar sus labios à su vista. Los que jamàs han oído hablar de el , le ven , y los que no le han conocido , son llamados para contemplarle. Este es el testigo dado à los Pueblos ; esta es la Cabeza , y el Maestro de los Gentiles. Debaxo de el un Pueblo no conocido , se juntará al Pueblo de Dios , y los Gentiles acudirán à el de todas partes. Este es el Justo de Sion , que se elevará , como una luz ; este es su Salvador , que estará encendido , como una antorcha. Los Gentiles verán à este Justo ; y todos los Reyes conocerán à este Hombre tan celebrado en las Prophecias de Sion.

Isai. XII.
10.

Id. LIII. 5

Id. LII. 13. 14.

Id. LV. 4. 5.

Id. LXII. 1. 2.

Id. LIII.

Aun està aqui mejor descrito , y con unas

señas particulares. Un hombre de una manfumbre admirable , singularmente escogido de Dios , y el objeto de sus complacencias , declara à los Gentiles el juicio de ellos ; las Islas esperan su Ley : que assi llaman los Hebreos à la Europa , y los Países distantes. No harà rumor alguno : apenas se oirá su voz ; tan dulce serà , y apacible. No pisarà una caña quebrada , ni apagarà una minima parte de lienzo quemado , que humee. Tan lexis estarà de oprimir à los debiles , y pecadores ; que antes bien , su voz charitativa les llamarà , y su mano benefica serà su apoyo. Abrirà los ojos à los ciegos , y sacarà de la prision los Cautivos. Su poder no serà menor , que su bondad. Es su caracter effencial el tener junta la dulzura con la eficacia : por esso aquella voz tan dulce passarà en un momentó de un extremo de el mundo al otro ; y sin causar sedicion alguna entre los hombres , excitarà à toda la tierra. No es aspero , ni impetuoso ; y aquel , que apenas era conocido , quando estaba en la Judèa , no solo serà el fundamento de la Alianza de el Pueblo , si tambien la Luz de todos los Gentiles. En su Reinado admirable los Assyrios , y los Egypcios yà no formaràn con los Israelitas , sino un mismo Pueblo de Dios. Todo se vuelve Israèl : todo se vuelve santo. Yà no es Jerufalem una Ciudad particular : es la Imagen de

Id. XIX.

24. 25.

Id. LX. 1.

2. 3. 4. II

LXI. 1. 2.

3. II.

LXV. 19.

20. 21.

M^glaeb. I.

10. 41.

de una Nueva Congregacion , en que todos los Pueblos se juntan : la Europa , el Africa , y el Asia reciben Predicadores , en que Dios ha puesto su señal , à fin de que descubran su Gloria à los Gentiles. Los Elegidos , llamados hasta entonces con el nombre de Israel , tendrán otro nombre , en que estará señalado el cumplimiento de las Promesas , y un *amen* bienaventurado. Los Sacerdotes y los Levitas , que descendian hasta entonces de Aaron saldrán en adelante de entre la Gentilidad. Un Nuevo Sacrificio mas puro , y agradable , que los Antiguos , será substituído en su lugar ; y se sabrá por qué David havia celebrado un Pontífice de un Nuevo Orden. *El Justo descenderá de el Cielo , como un rocío , la tierra producirá su Pimpollo , y este será el Salvador , con el qual se verá nacer la Justicia.* El Cielo , y la tierra se unirán , para producir , como de un comun parto à aquel , que será Celestial , y juntamente Terrestre : descubriránse al punto nuevos modelos de virtudes en sus exemplos , y en su Doctrina ; y la gracia , que derramará , las imprimirá en los corazones , y Dios jura por sí mismo , que no hará rodilla , que en su presencia no se doble , ni Lengua , que su poder Supremo no reconozca.

*Psal. CIX
Isai. XLV
8.23.24*

*Id. XLV.
23.*

Esta es una parte de las maravillas , que
Dios

Dios ha mostrado à los Prophetas , en tiempo de los Reyes , Hijos de David , y à David antes , que à los demás. Todos anticipadamente han escrito la Historia de el Hijo de Dios , que havia tambien de ser Hijo de Abraham , y de David. Así, todo ha sido conseqüente en el orden de los Consejos de Dios. Aquel Mesias mostrado desde lexos , como Hijo de Abraham , ha sido despues mostrado desde mas cerca , como Hijo de David. Un Imperio Eterno le està prometido : el conocimiento de Dios, difundido por todo el Universo , està notado , como la señal cierta , y como el Fruto de su venida : la Conversion de los Gentiles , y la Bendicion de todos los Pueblos de el Mundo , prometida tanto tiempo antes à Abraham , à Isaac , y à Jacob , es nuevamente confirmada , y todo el Pueblo de Dios vive en esta esperanza.

2. Reg.
VII. 8. &
seq.
3. Reg. IX
4. & seq.
2. Par. 17
& seq.
2. Reg. XI
XII. &
seq.

Entretanto continúa Dios en gobernarle de un modo admirable. Hace un nuevo Pacto con David , y se obliga à proteger à el , y à los Reyes , sus descendientes , si se arreglaren à los Preceptos , que Moyfes les ha dado ; y si no , les anuncia rigurosos castigos. David , que se olvida por poco tiempo , es el primero , que los prueba : pero habiendo reparado su culpa con su penitencia , es colmado de bienes , y propuesto,

CO-

como modelo de un Rey perfecto. El Trono se afirma en su Casa. En tanto , que Salomon su Hijo , imita su piedad es dichoso : descaminase en la vejez ; y Dios , que le sufre por su Siervo David , le anuncia , que le castigará en la persona de su Hijo. Así manifiesta à los Padres , que segun el orden secreto de sus Juicios , hace durar despues de su muerte, ò sus recompensas, ò sus castigos ; y los tiene sujetos à sus Leyes por su mas apreciado interès , que es el interès de su Familia. En execucion de sus Decretos , Roboan , naturalmente temerario, es abandonado à un consejo insensato : y su Reyno queda disminuido de diez Tribus. Pero al passo , que estas rebeldes , y cismaticas se apartan de su Dios , y de su Rey , los Hijos de Judà , fieles à Dios , y à David , su Escogido , permanecen en la Alianza , y en la Fè de Abraham. Los Levitas se les juntan con Benjamin : subsiste por su union el Reyno de el Pueblo de Dios , baxo el nombre de el Reyno de Judà , y se mantiene alli enteramente la Ley de Moyses. Sin embargo de las Idolatrias , y de la espantosa corrupcion de las diez Tribus separadas , se acuerda Dios de su Alianza con Abraham , Isaac , y Jacob. No se extingue su Ley entre aquellos rebeldes , ni cessa el de llamarles à penitencia con milagros innumerables , y con-

3. Reg. XI

3. Reg.
XII.

ti-

4. Reg. XVII. 6. 7. & seq. *4. Reg. XVII. 6. 7. & seq.* tinuas advertencias , que por sus Prophetas les envia ; pero obstinados en su delito , no puede yà sufrirles , y les arroja de la Tierra Prometida , sin esperanza de restablecimiento.

Tob. I. 5. 6. 7. *Tob. I. 5. 6. 7.* Con todo esto , la Historia de Tobias , sucedida en aquel mismo tiempo , y en los principios de el Cautiverio de los Israelitas , nos hace ver la conducta de los Escogidos de Dios , que en las diez Tribus separadas quedaron. Residiendo este santo Varon entre ellas antes de el Cautiverio , no solo supo conservarse puro de las Idolatrias de sus Hermanos , sí tambien practicar la Ley , y adorar públicamente à Dios en el Templo de Jerusalem , sin que el mal exemplo , ni el temor se lo impidiesen. Cautivo , y perseguido en Ninive , persistiò en la piedad con su Familia ; y la manera admirable , de que su fé , y la de su Hijo fueron recompensadas , aun en la tierra , muestra , que sin embargo de el Cautiverio , y de la persecucion , tenia Dios medios secretos de hacer alcanzar à sus Siervos las bendiciones de la Ley ; pero siempre elevandolos por los males , que havian de sufrir à mas sublimes pensamientos. Por los exemplos de Tobias , y por sus santos consejos eran excitados los Israelitas à reconocer , à lo menos por el azote , la Mano de Dios , que les castigaba ; pero casi todos per-

ibid. II. 12. 21. 22.

permanecian en su obstinacion. Los de Judá, en vez de escarmentar con los castigos de Israél, imitan sus malos exemplos. Dios no dexa de advertirles por los Prophetas ; que sucesivamente les envia , *desvelandose por la noche , y madrugando por la mañana* , como el mismo dice , para expresar su paternal cuidado. Desechados yà por su ingratitude , se irrita contra ellos, y les amenaza con tratarles, como à sus hermanos rebeldes.

4. Reg.
XVII. 10
XXIII.
26. 27.
2. Paralip
XXVII. 15

V

LA VIDA , Y EL MINISTERIO PROFETICO:
los Juicios de Dios declarados por los
Prophetas.

NO hay cosa mas notable en la Historia del Pueblo de Dios , que este Ministerio de los Prophetas. Vènse hombres separados de lo restante de el Pueblo por una vida retirada , y por un traje particulat. Tienen habitaciones , en que se les vè vivir en una especie de Comunidad, baxo un Superior , que Dios les ordena. Su vida pobre , y penitente era figura de la mortificacion, que se anunciaria baxo del Evangelio. Comunicabase Dios con ellos de un modo particular , y hacia brillar à los ojos de el Pueblo esta maravi-

1. Reg. 29.
19.
1. Reg. 28
14.
3. Reg. 29
19.
4. Reg. 10
8.
Is. 29. 2.
Zach. 13.
5.
1. Reg. 2.
10.
XIX 19.
20.
3. Reg. 28

llosa correspondencia ; pero jamás resplandeció con tanta fuerza , como durantes los tiempos de mayor relaxacion en que parecia , que la Idolatría estuviessè yà para borrar la Ley de Dios. En estas infelices ocasiones hacian los Prophetas resonar por todas partes , asì à viva voz , como por Escrito las amenazas de Dios , y el testimonio , que daban de su verdad. Los Escritos , que hacian , andaban entre las manos de todo el Pueblo , y eran cuidadosamente guardados. Los que perseveraban fieles à Dios , se unian con ellos ; y asì vemos tambien , que en Israel , donde la Idolatría reinaba , los fieles que alli havia , celebraban con los Prophetas el Sabado , y las Fiestas establecidas por la Ley de Moyse. Ellos eran los que esforzaban à los buenos à persistir firmes en la Alianza. Muchos padecieron la muerte ; y se viò à su exemplo en los peores tiempos , quiero decir , en el Reinado de Manassès , una infinidad de Fieles , que vertieron su sangre por la Verdad ; de modo , que no hubo momento , en que le faltasse testimonio.

Asì , la Congregacion de el Pueblo de Dios siempre subsistia ; los Prophetas vivian en ella : un gran numero de Fieles perseveraba altamente en la Ley de Dios , con ellos , y con los Sacerdotes , Hijos de Sadoc , que , como dice Ezechiel,

Ezechiel.
XLIV. 15

4. Reg.
XXI. 16.

4. Reg. III.
3. 15. 18.
19. 25.
IV. 10.
33. VI.
12.
Exod. 27.
14.
15. 30. 8.
34. 16.
Ier. 22.
30. XXXVI
2. 21.
2. Paralip
26. 22.
1. Esd. I.
1.
Dan. 9. 2.
4. Reg. 4.
23.

*en los tiempos , en que andaban los Hijos de Israel des-
caminados , havian siempre observado las Ceremonias del
Santuario.*

Con todo esso , à pesar de los Prophetas , y
à pesar de los Sacerdotes fieles , y de el Pueblo,
unido con ellos en la observancia de la Ley ; la
Idolatría , que havia arruinado à Israel , arras-
traba tambien en Judà frequentemente , assi à
los Principes , como à lo mas del Pueblo. Aun-
que los Reyes olvidassen al Dios de sus Padres,
sufrió largo tiempo sus iniquidades por su Sier-
vo David. Siempre David está presente à sus ojos,
Quando los Reyes , Hijos de David , siguen los
buenos exemplos de su Padre , hace Dios mila-
gros assombrosos en favor suyo ; pero quando
degeneran , sienten la fuerza invencible de su
mano , que sobre ellos se sienta. Los Reyes de
Egypto , los Reyes de Syria , y sobre todo los de
Assyria , y de Babylonia sirven de instrumento à
la venganza. La impiedad se aumenta ; y Dios
suscita en Oriente un Rey mas soberbio , y for-
midable , que los que hasta entonces se havian
visto : este es Nabucodonosor Rey de Babylonia,
el mas terrible de los Conquistadores. Muestra-
le desde lexos à los Pueblos , y à los Reyes , co-
mo el vengador destinado à castigarles. Acerca-
se , y delante de èl marcha el terror. Toma por

*Ier. XXV.
Etc.*

*Ezechiel.
XXVI. Etc*

*4. Reg.
XXIV. 1.*

*2. Paralip
XXXVI.*

1er. XIV.
14.

1. Reg.
XXV.

primera vez à Jerusalem, y transporta à Babilonia una parte de sus habitadores. Ni estos, ni los que quedan en el País, aunque advertidos los unos por Jeremías, y los otros por Ezechiel, hacen penitencia. Prefieren à estos Santos Prophetas *otros que les predicaban ilusiones*, y les lisongeaban en sus delitos. Vuelve el Vengador à Judea, y el yugo de Jerusalem se agrava; pero no queda enteramente destruida. En fin, la iniquidad llega à lo summo: la soberbia crece con la flaqueza; y Nabucodonosor lo reduce todo à ceniza.

4. Reg.
XXI. 7. 8.

Mr. VII. 4

No reserva Dios su Santuario. Aquel célebre hermoso Templo, Ornamento de el Mundo, que havia de eternizarse, si los Hijos de Israèl huviesfen perseverado en la piedad, fue consumido por el fuego de los Assyrios. En vano decian los Judios sin cessar: *El Templo de Dios, el Templo de Dios, el Templo de Dios està entre nosotros*. Havia Dios resuelto hacerles entender, que no tenia su voluntad fixada en un Edificio de piedra, si que principalmente queria hallar corazones fieles, que son los verdaderos, y vivos Templos, en que habita de asiento. Afsi, destruyò el Templo de Jerusalem, y diò sus tesoros al pillage; tantos ricos vasos consagrados por Reyes piadosos fueron abandonados à un Rey impio. Pero

Pero la caída del Pueblo de Dios havia de ser la instruccion de todo el Universo. En la persona de aquel Rey impio, y juntamente victorioso, vemos claramente lo que son los Conquistadores. No son estos por lo comun, sino instrumentos de la Divina Venganza. Dios exerce por su medio su Justicia, empleandoles à la administracion de la misma, como tales instrumentos de su justa ira, y despues la executa sobre ellos mismos. Armado Nabucodonosor de el Poder Divino, y hecho invencible por este Ministerio, castiga à todos los Enemigos de el Pueblo de Dios. Destruye à los Idumeos, à los Ammonitas, y los Moabitas; abate à los Reyes de Syria; el Egipto baxo cuyo poder havia tantas veces gemido la Judea, es despojo de este soberbio vencedor, y queda su tributario: no es menos fatal su potencia à la Judea misma, que no sabe aprovecharse de las esperas que Dios le dá. Todo cae; todo es abatido por la Justicia Divina, cuyo Ministro es Nabucodonosor: el caerà à su tiempo; y Dios, que para castigar à sus Hijos, y abatir à sus enemigos, emplea la mano de este Principe, le dexa reservado à su propria Mano Omnipotente.

4. RES.
XXIV. 7.

JUI-

VI.

JUICIOS DE DIOS SOBRE NABUCODONOSOR , sobre los Reyes sus Successores , y contra todo el Imperio de Babylonia.

NO quiso el Señor que ignorassen sus Hijos la suerte de aquel Rey , que les castigaba , y del Imperio de los Caldeos , cuyos Cautivos havian de ser. Así , temiendo , que fuesen sorprendidos de la falsa gloria de los impios , y de su soberbio Reinado les anunciaban los Prophetas su corta duracion. Isaías , que viò la gloria de Nabucodonosor , y su infenata altivez mucho tiempo antes de su nacimiento , prophetizó su repentina caída , y la de su Imperio. Casi nada era Babylonia , quando viò aquel Propheta su potencia , y poco despues su ruina. Así , las revoluciones de las Ciudades , y de los Imperios , que atormentaban al Pueblo de Dios , ò se utilizaban de su perdicion , estaban escritas en sus Prophecias. Eran estos Oraculos seguidos de una pronta execucion : y los Judios tan asperamente castigados , vieron caer , ò antes , ò con ellos , ò poco despues , segun las predicciones de sus Pro-

Isai. XIII
XIV XXI
XLV.
XLVI.
XLVII.
XLVIII.

Prophetas , no solamente à Samaria , Idumea , Gaza , Aſcalon , Damafco , las Ciudades de los Ammonitas , y de los Moabitas , fus perpetuos enemigos , sì tambien las Capitales de los Grandes Imperios , Tyro , la Señora de el Mar , Tanis , Memphis , Thebas , la de las cien puertas , con todas las riquezas de fu Sefestris , la misma Ninive , Silla de los Reyes de Affyria , fus perseguidores , la soberbia Babylonia , vencedora de todas las demàs , y enriquecida de fus despojos.

Es verdad , que Jerusalem pereciò al mismo tiempo por fus pecados ; pero no la dexò Dios sin esperanza. Ifaias , que prophetizò su ruina , havia tambien visto su glorioso restablecimiento , y nombrandole à Cyro su libertador , ducientos años antes que naciesse Jeremías , cuyas prophecias havian sido tan individuales ; para advertir à aquel Pueblo ingrato de su cierta ruina , le havia prometido su vuelta despues de setenta años de cautiverio. Durante este termino era aquel abatido Pueblo , respetado en sus Prophetas : aquellos Cautivos pronunciaban à los Reyes , y à los Pueblos sus terribles destinos. Nabucodonosor , el qual queria hacerse adorar , adora èl mismo à Daniel , atonito de los secretos divinos , que le descubria : sabe de èl su sentencia , y ve luego la execucion. Triumphaba este Principe victo-

*Isa. XLIV.
XLV.*

*Jer. XXV.
21. 12.
XXXIX. 10*

*Dan. II.
46.
Dan. IV. 1
Dan. IV.
26.*

rioso en Babylonia , à la qual hizo la mayor, la mas fuerte, y la mas hermosa Ciudad, que jamás el Sol huviesse visto. Este punto esperaba Dios para aniquilar su soberbia. Feliz, e invulnerable, para decirlo así, à la frente de sus Exercitos; y durante todo el curso de sus conquistas, havia de perecer en su casa, segun el Oraculo de Ezequiel.

Ier. XXVII

*Ezechiel.
XXI. 30.*

*Dan. IV.
31.*

Quando admirando su grandeza, y la hermosura de Babylonia, se quiere hacer mas que humano, descarga Dios el golpe, le degrada de racional, y le pone entre los brutos. Vuelve en sí al tiempo señalado por Daniel, y reconoce à Dios de el Cielo, cuyo poder havia probado; pero sus Successores no escarmentaron con su exemplo. Turbanse las cosas de Babylonia; y el tiempo señalado por los Prophetas para el restablecimiento de Judà, llega entré estas alteraciones.

*Herod. l. 1.
Xenoph.
lib. II. 3.
& Padag.*

Aparece Cyro à la frente de los Medos, y de los Persas: todo cede à este Formidable Conquistador. Avanzase lentamente ázia los Chaldeos con una marcha, frequentemente interrumpida. Vienen las noticias de tarde en tarde, como havia prophetizado Jeremias: determinase en fin: Babylonia frequentemente amenazada por los Prophetas, y siempre soberbia, è impenitente, ve llegar su Vencedor, y le desprecia. Sus riquezas, sus altos muros, su Pueblo

Ier. LI. 46

*Xenoph.
lib. 7. Pa-
dag. Arist.
3. Pol. l. 3*

cla-

innumerable , su prodigioso recinto , que comprendia un gran País , como lo testifican todos los Antiguos , y sus provisiones infinitas la llenan de vanidad: Asediada largo tiempo sin sentir incomunidad alguna , se rie de sus enemigos , y de los fossos , que al rededor de ella cavaba Cyro : no se habla alli sino de bayles , y regocijos. Su Rey Balthasar , Nieto de Nabucodonosor , tan Soberbio como él , pero no tan habil , hace una solemne fiesta à todos los Señores. Celebrase con excessos inauditos esta funcion. Balthasar hace llevar los Sagrados Vasos , robados de el Templo de Jerusalem , y mezcla la profanacion con el luxo : el enoxo de Dios se declara : una Mano Celestial escribe palabras terribles sobre la pared del Salon Regio , en que se hacia el bayle. Daniel interpreta el sentido de aquellas tremendas palabras; y este Propheta , que havia predicho la caída funesta de el Avuelo , hace tambien ver al Nieto el rayo , que se despide para consumirle. En execucion de este Divino Decreto abre Cyro de improviso una entrada en Babylonia. Divertido el Euphrates en los fossos , que preparaba tanto tiempo havia , le descubre su inmenso lecho , y entra por este passo inopinado. Así quedò por la Justicia Divina hecha despojo *de los Medos , de los Persas , y de*

Isai. XIII *Cyro*, como havian dicho los Prophetas *aquella*
17. XXI. *soberbia Babylonia*. Afsi pereció con ella el Reyno
2. XLV. de los Chaldeos, que havia destruido à tantos
XLV I. otros Reynos; y el *martillo*, que havia quebranta-
XLVI I. do todo el *Universo*, fue tambien roto. Bien lo havia
Jerem. LI. prophetizado Jeremias. El Señor rompió la vara,
11. 28. con que havia golpeado à tantas Naciones. Isaias
Isai. XIV. lo havia previsto. Los Pueblos acostumbrados al
14. 16. yugo de los Reyes Chaldeos, les miran tambien
17. à ellos baxo del yugo: *Ahí estais*, les dixeron,
Jer. L. 23. *heridos*, como nosotros: *nuestros semejantes os haveis*
Isai. XIV. *vuelto*: vosotros, que deciais en vuestro corazon: *Yo*
5. 6. *elevare mi Trono sobre las Estrellas*, y yo seré se-
Ibid. 10. *mejante al Altissimo*. Esto es lo que havia el mis-
Id. XXI. 9 mo Isaias pronunciado: *Cae, cae*, como lo havia
XLVI. 1. dicho el Propheta, *esta Gran Babylonia*, y sus
Idolos son rotos. Bel es derribado, y *Nabon*, su gran
Dios, de quien los Reyes tomaban su nombre,
cae à tierra: porque los Persas, sus enemigos, que
adoraban al Sol, no sufrian *Idolos*, ni *Reyes*, à
quienes se diese el culto de Deidades. Pero
como pereció aquella Babylonia? Como lo ha-
vian declarado los Prophetas. Sus aguas fueron
desecadas, como Jeremias havia prophetizado,
pará dar passo à su vencedor: embriagada, adormecida,
vendida por su propia alegria, segun el
mismo Propheta, se hallò en poder de sus ene-
mi-

migos, y presa, como en un lazo, sin saberlo. Todos sus habitantes son pasados à filo de espada: porque los Medos sus vencedores, como havia dicho Isaias, *no buscaban el oro, ni la plata, sino la venganza, y saciar su odio con la ruina de un Pueblo cruel, al qual hacia su soberbia enemigo de todos los Pueblos del Mundo. Venian los coreos uno sobre otro, à anunciar al Rey, que el Enemigo entraba en la Ciudad.* Así lo havia Jeremias prevenido. Sus Astrologos, en quienes ella creia, y que le prometian un Imperio Eterno, *no la pudieron salvar de su Vencedor.* Isaias, y Jeremias son los que de comun acuerdo se lo anuncian. En aquel espantoso estrago, los Judios muy anticipadamente advertidos, se escaparon solos de la espada de el Vencedor. Hecho Cyro con esta conquista dueño de todo el Oriente, reconocè en aquel Pueblo, tantas veces vencido, una inexplicable qualidad de divino. Absorto de los Oraculos, que havian prophetizado sus victorias, confessa, que debe su Imperio *al Dios de el Cielo*, à quien los Judios servian; y señala el primer año de su Reinado para el restablecimiento de su Templo, y su Pueblo.

Id L. 24.
LI. 32.
57.

Isai. XIII
15. 16.
17. 18.
Ier. L. 35.
36. 37.
42.

Ier LI. 31
Is. XLVII
12. 13.
14. 15.
Ier. L. 36
Is XLVIII
20.
Ier. L. 3.
28.
LI. 6. 10.
50.

2 Paralip
XXXVI.
22.
I. Esd 1. 2

VII.

DIVERSIDAD DE LOS JUICIOS DE DIOS:

Juicio de rigor contra Babylonia ; y Juicio de misericordia sobre Jerusalem.

QUièn no se admirará aqui de la Providencia Divina , tan evidentemente declarada sobre los Judios , y sobre los Chaldeos ; sobre Jerusalem , y sobre Babylonia ? Dios quiere castigar à entrambas ; y para que no se ignore , que él solo es quien lo hace se digna declararlo por tantas Prophecias. Jerusalem , y Babylonia , ambas amenazadas à un mismo tiempo , y por unos mismos Prophetas , caen successivamente al tiempo señalado. Pero Dios descubre aqui el Grande arcano de los dos castigos , de que se sirve : un castigo riguroso sobre los Chaldeos : un castigo paternal sobre los Judios , que son sus Hijos. La soberbia de los Chaldeos , (que este era el genio de la Nacion , y el espíritu de todo el Imperio,) queda para siempre abatida. *El Pueblo ha caído , y no volverà à levantarse* decia el Propheta Jeremias ; y antes que él Isaías. *Babylonia la gloriosa , cuyos Chaldeos insolentes se ensoberbecian , ha quedado semejante à Sodoma , y Gomorra , à quien Dios*
no

*Ney. L. 32.
40.*

*Isai. XIII
19.*

no ha dexado remedio alguno. No ha succedido afsi à los Judios. Dios les ha castigado , como à Hijos desobedientes, que reduce à su obligacion con el castigo; y movido despues de sus lagrimas, olvida sus culpas. *Nada temas Jacob, dice el Señor; porque yo estoy contigo: yo te castigarè con Justicia, y no te perdonarè, como si estuvieses innocente; pero no te destruirè como à las Naciones, entre quienes te he esparcida.* Afsi Babylonia, quitada para siempre à los Chaldeos, es entregada à otro Pueblo; y Jerusalem restablecida por una mudanza maravillosa, ve volver sus Hijos de todas partes.

Jer. XLVI
28.

VIII.

REGRESSO DEL PUEBLO EN TIEMPO DE
Zorobabel, Esdras, y Nehemias.

Zorobabel de la Tribu de Judá, y de la Sangre de los Reyes, fue quien los restituyó del Cautiverio. Los de Judá vuelven à tropas, y llenan todo el País. Las Diez Tribus dispersas, se pierden entre los Gentiles, fuera de aquellos, que con el nombre de Judá, y reunidos baxo de sus estandartes, vuelven à entrar en la tierra de sus Padres.

Entretanto, el Altar nuevamente se erige,
el

el Templo se reedifica , y los Muros de Jernsalem vuelven á levantarse. Los zelos de los Pueblos vecinos son reprimidos por los Reyes de Persia , hechos Protectores de el Pueblo de Dios. El Pontifice se restituye á su Exercicio con todos los Sacerdotes , que probaron su descendencia por los Registros públicos ; y quedaron excluidos los demás. Esdras , Sacerdote , y Doctor de la Ley , y Nehemias Governador , reforman todos los abusos , que havia introducido el Cautiverio , y hacen guardar la Ley tan pura , como era. El Pueblo llora con ellos las transgresiones , que les havian causado aquellos grandes castigos , y reconoce ; que Moyfes los havia prophetizado. Leen todos juntos en los Santos Libros las amenazas de el Hombre de Dios : reconocen su exacto cumplimiento : el Oraculo de Jeremias , y la vuelta tan prometida despues de setenta años de Cautiverio les pasma , y les consuela al mismo tiempo , adoran los terribles Juicios de Dios , y reconciliados con él , viven en paz.

1. Esd. II.
62.

2. Esd. I 8.
Ib. VIII.
9.

1. Esd. I. I

DIS-

IX.

DISPUESTO, Y PRÒMPTO DIOS A HACER cesassen las Prophecias, derrama luego oportunamente sus luces con mas abundancia, que jamás. Y como todo lo hace à su tiempo.

HAvia el Señor escogido aquel tiempo, para hacer cesar los caminos extraordinarios; esto es, las Prophecias en su Pueblo, desde entonces bastantemente instruido. Faltaban cerca de quinientos años hasta los dias del Mefsias. Quiso Dios, que por la Magestad de su Hijo callassen los Prophetas todo este tiempo, para tener à su Pueblo en la expectacion de el que havia de ser el cumplimiento de todos sus Misteriosos Oraculos.

Pero ácia el fin de los tiempos, en que havia Dios resuelto poner termino à las Prophecias, parecia, que quisiessè difundir abundantissimamente todas sus luces, y descubrir todos los Consejos de su Providencia: tanta fue la claridad con que exprefsò los Secretos de los tiempos futuros.

Durante el Cautiverio, y principalmente ácia los tiempos, en que estava para terminarse.

Da-

Daniel, venerado por su piedad, hasta de los Reyes Infieles; y empleado por su prudencia en las materias mas graves de su Estado; viò por orden, en diversas veces, y baxo de figuras diferentes, quatro Monarchias, baxo de las quales havian de vivir los Israelitas. Denotas las por sus proprias señas. Se mira, y admira passar, como un torrente el Imperio de un Rey de los Griegos: este era el de Alexandro. Por su caída se ve con palmo levantarse otro Imperio, menor, que el suyo, y enflaquecido por sus divisiones: este era el de sus Successores, entre los quales hay quatro, Antipatro, Seleuco, Ptolomeo, y Antigono, visiblemente señalados en la Prophecía. Es constante por la Historia, que fueron estos mas poderosos, que los otros, y los unicos, cuyo poder passasse à sus Hijos. Se registran sus guerras, sus zelos, y sus engañosas alianzas: la aspereza, y la ambicion de los Reyes de Syria; la soberbia, y las demás señas, que denotan à Antiocho el Ilustre, implacable enemigo de el Pueblo de Dios: la brevedad de su Reinado; y el pronto castigo de sus excessos. Por ultimo se ve nacer ácia el fin, y como en el seno de estas Monarchias, el Reynado *de el Hijo del Hombre*. Ya conoce V. A. por este nombre à Jesu-Christo; pero este Reinado de el Hijo del Hombre tam-

bien

Dm. II.
VII. VIII.
X. XI.

Id. VII. 6.
VIII. 21.
22.

Id. XI.

bien se llama *el Reinado de los Santos del Altísimo*. Todos los Pueblos están sujetos à este Grande, y pacífico Reyno: la Eternidad le está prometida; y ha de ser el unico, *cuyo poder no passará à otro Imperio*.

Quando vendría este Hijo de el Hombre, y este Christo tan deseado; y cómo cumplirá la obra, que le está cometida, que es la Redencion de el Genero Humano, Dios lo descubre manifestamente à Daniël. Ocupado todo su espíritu del Cautiverio de su Pueblo en Babylonia, y de los setenta años, à que Dios havia querido limitarle: en lo mas ardiente de sus ruegos por la liberacion de sus Hermanos, es de repente elevado à mas Altos Mysterios. Vè otro numero de años, y otra liberacion mucho mas importante. En vez de los setenta años prophetizados por Jeremias, mira setenta semanas, que con el curso del tiempo empezarian desde el Decreto de Artaxerxes, dado el año vigesimo de su Reinado, para reedificar la Ciudad de Jerusalem. Así, está en terminos precisos señalada, ácia el fin de aquellas semanas *la Remission de los pecados, el Reinado Eterno de la Justicia, el entero cumplimiento de las Prophecias, y la Unccion de el Santo de los Santos*. Christo ha de exercer su Cargo, y dexarse ver, como *Conductor de el Pueblo*.

Dan. ix.
26. 66.

Ibid. 24.

Ibid. 25.
26.

blo, *despues de sesenta y nueve semanas. Despues de sesenta y nueve semanas,* (que el Propheta tambien lo repite,) *se hará morir al Christo:* de muerte violenta ha de morir: es preciso, que sea sacrificado, para cumplir los Mysterios. Una semana està entre las otras notada, y es la postrera de las setenta: esta es aquella, en que Christo será sacrificado, en que será la *Alianza confirmada,* y en cuya mitad la *Hostia,* y los *Sacrificios serán cancelados,* sin duda por la muerte de Christo; porque en consecuencia de ella se halla expresada esta mudanza. *Despues de la muerte de Christo y de la extincion de los Sacrificios,* solamente se ve horror, y confusion: *se ve la ruina de la Santa Ciudad,* y de el *Santuario: un Pueblo,* y un *Capitan,* que vienen à destruirlo todo: *la abominacion en el Templo: la ultima irremediable desolacion de el Pueblo,* ingrato à su Salvador.

ibid. 27.

ibid. 26.

27.

Yá hemos visto que estas semanas reducidas à semanas de años, segun el estilo de la Escritura, suman quatrocientos y noventa años, y nos conducen precisamente desde el vigesimo de Artaxerxes à la postrera semana: semana llena de mysterios, en que Jesu-Christo sacrificado dá fin por su muerte à los Sacrificios de la Ley, y cumplimiento à sus figuras. Hacen los Doctos diversos computos, por ajustar puntualmente-

mente este tiempo: pero no tiene dificultad el que propuse à V. A. y tan lexos está de obscurer la continuacion de la Historia de los Reyes de Persia, que antes bien la aclara: aunque no sería digno de maravilla, que se hallasse alguna incertidumbre en las datas de aquellos Principes; y ocho, ò nueve años à lo summo, de que se podria disputar, jamás fueran assumpto de una question importante. Pero por qué me detengo en esto? Dios ha cortado la dificultad, si alguna havia, con una decision, que no tiene replica. Un successo tan manifesto nos dá la superioridad sobre los mas refinados calculos de los Chronologistas; y la ruina total de los Judios, que tan inmediatamente siguiò à la muerte de Nuestro Señor, hace vér à los menos perspicaces el cumplimiento de la Prophecía.

No resta yá mas, que hacer observar à V. A. una circunstancia. Daniel nos descubre un nuevo Mysterio. El Oraculo de Jacob nos havia enseñado, que el Reyno de Judá havia de cessar con la venida de el Messias; pero no nos decia, que su muerte sería la causa de la caída de aquel Reyno. Dios revelò à Daniel este importante secreto, y él lo declara, como vè V. A. que la ruina de los Judios será la consecuencia de la muerte de Christo, y de haverle desconocido. Note

V. A. si gusta, este passo: que la continuacion de los successos le hará bien presto de él un excelente Comentario.

X.

PROPHECIAS DE ZACHARIAS, y de Aggeo.

V. A. conoce lo que Dios manifestó al Propheta Daniel un poco antes de las victorias de Cyro, y de el restablecimiento de el Templo. Durante su reedificacion suscitò à los Prophetas Aggeo, y Zacharias, è inmediatamente despues enviò à Malachias, que havia de cerrar las Prophecias de el Antiquo Pueblo.

Qué no viò Zacharias? Podria decirse, que estuvo abierto à este Propheta el Libro de los Decretos Divinos, y que leyò en ellos toda la Historia de el Pueblo de Dios, desde su Cautividad.

Zach. XLV

Fueronle descubiertas las persecuciones de los Reyes de Syria, y las guerras, que hacen à Judá, desde que empiezan hasta que fenecen. Vè à Jerusalem presa, y saqueada: un pillage espantoso: desordenes infinitos: el Pueblo fugitivo por el Desierto; dudoso de su condicion; entre la muerte, y la vida; en visperas de su pos-

tre-

trera defolacion aparecersele de repente una nueva luz; y vé à los enemigos vencidos; los Idolos derrivados en toda la Tierra Santa: la Paz, y la abundancia en la Ciudad, y en el País, y reverenciado el Templo en todo el Oriente.

Una circunstancia memorable de estas guerras fue revelada à este Propheta; y es, que Jerusalem havia de ser vendida por sus Hijos, y que se hallarian muchos Judios entre sus enemigos.

Zach. XII
14.

Alguna vez registra una larga série de felicidades: à Judá llenò de fuerza: los Reynos, que le han oprimido humillados; castigados los vecinos, que no han cessado de atormentarle: algunos convertidos, è incorporados al Pueblo de Dios. Mira el Propheta à este Pueblo colmado de beneficios Divinos, entre los quales le pone el triumpho, no menos modesto, que glorioso *de el Rey pobre, de el Rey pacifico, de el Rey Salvador, que entra montado sobre un jumento en su Ciudad de Jerusalem.*

Zac. I. X. X
Id. X. 6.
Ibid. 21.
Zach. IX.
12. 36.

Despues de haver referido las prosperidades, vuelve à tomar desde su origen toda la série de las desgracias. Vé de repente el fuego en el Templo: Fodo el País arruinado con la Ciudad Capital: homicidios, violencias: un Rey, que las authoriza. Advierte, que Dios tiene piedad de su

Zach. XI.



su Pueblo abandonado: que él mismo se hace su Pastor, y su proteccion le sostiene: y que al fin se encienden guerras civiles, y las cosas van en decadencia. El tiempo de esta mudanza, denotado con señas ciertas; y tres Principes depuestos en un mismo mes, muestran su principio.

Zach. XI.
8.

Entre estas infelicidades, aun se descubre otra mayor desgracia. Un poco despues de estas divisiones, y en los tiempos de la decadencia, *Dios es comprado en treinta dineros* por su Pueblo ingrato; y lo vé todo el Propheta, hasta *el Campo de el Alphaarero*, en que se emplea el dinero. Siguen de alli extremos desordenes entre los Pastores de el Pueblo: en fin continua su ceguedad, y queda destruido su poder.

ibid. 15.
16. 17.

Qué diré de la maravillosa vision de Zacharias, que mira herido al Pastor, y sus ovejas esparcidas? Qué diré *de la atencion, con que mira el Pueblo à su Dios, à quien ha traspasado?* Y de lagrimas, que le hace verter una muerte mas lamentable, que la de un Hijo unico, y que la de Josias? Todo esto viò Zacharias, pero lo mayor que viò, *es el Señor enviado por el Señor, à habitar en Jerusalem, desde donde llama à los Gentiles, para agregarles à su Pueblo, y morar entre ellos.*

Zach. II. 8
9. 10. 11.

Menos dice Aggeo, pero es assombroso lo que dice. En tanto que se fabrica el segundo

Tem-

I. Esd. III
12.

Templo, y que los Ancianos, que han visto el primero, se deshacen en lagrimas, comparando la pobreza de este ultimo edificio con la magnificencia de el otro; el Propheta, que à mayor distancia extiende su vista, publica la gloria de el segundo Templo, y le prefiere al primero. Explica de dónde vendrá la gloria à esta Nueva Casa: es, dice, que *llegará el deseado de las Gentes*: este Mesias prometido dos mil años há, y desde el origen del Mundo, como Salvador de los Gentiles, aparecerá en este nuevo Templo. *La paz se establecerá en él: movido todo el Universo* dará testimonio de la verdad de su Redemptor; *poco tiempo* se le ha de esperar ya, porque todo el destinado à esta expectacion, se halla en el ultimo período.

Ag. II. 7.
8. 9. 10.

XI.

PROPHECIA DE MALACHIAS,
que es el ultimo de los Prophetas, y la
conclusion del segundo
Templo.

EN fin, el Templo se acaba, las víctimas se sacrifican; pero los Judios avaros ofrecen Hostias defectuosas. Malachias, es elevado
à

à una mas alta consideracion; y en la ocasion de las ofrendas immundas de los Judios, vé la *Ofrenda siempre pura*, y nunca manchada, no yá solamente en el Templo de Jerusalem, como antes, sino desde donde el Sol nace, hasta donde se pone; no yá por los Judios, sino por los Gentiles, entre los quales, predice, que el Nombre de Dios será Grande.

Malach. I.
II.

Tambien vé como Aggeo, la gloria de el segundo Templo, y al Mefsias, que le honra con su presencia: pero mira al mismo tiempo, que el Mefsias es el Dios, à quien este Templo está dedicado. Yo envío mi Angel, dice el Señor, para prepararme los caminos, é inmediatamente vereis llegar à su Santo Templo el Señor, que buscáis, y el Angel de la Alianza, que deseáis.

Malach.
III. I.

Un Angel es un Enviado; pero aquí hay un Enviado de una dignidad maravillosa: un Enviado, que tiene un Templo: un Enviado, que es Dios; y que entra en el Templo, como en su propia morada: un Enviado deseado de todo el Pueblo, que viene à hacer una Nueva Alianza, y que por esso es llamado el Angel de la Alianza, ò de el Testamento.

En este, pues, segundo Templo era, donde este Dios Enviado de Dios havia de aparecerse; pero otro Enviado le precede, y le prepara los

ca-

caminos : aqui vemos al Mesias precedido de su Precursor. El caracter de este Precursor tambien se muestra al Propheta. Este seria un Nuevo Elias, notable por su santidad, por la austeridad de su vida, por su Authoridad, y por su zelo.

Malach.
III. i. IV.
5. 6.

Asi, el ultimo Propheta de el Antiguo Pueblo, señala el primer Propheta, que vendria despues de el, que es aquel nuevo *Elias*, Precursor de el Señor, que havia de manifestarse. Hasta aquel tiempo no tenia el Pueblo de Dios, que esperar Propheta alguno : La Ley de Moyfes debia bastarle : por esso Malachias acaba con estas palabras : *Acordaos de la Ley, que he dado sobre el Monte Horeb, à Moyfes mi Siervo, para todo Israel. Yo os enviare el Propheta Elias, que unirà los corazones de los Padres con los corazones de los Hijos, que mostrarà à estos lo que esperaron aquellos.*

Malach.
IV. 4. 5. 6.

A esta Ley de Moyfes havia Dios juntado los Prophetas, que hablaron en conformidad de ella ; y la Historia de el Pueblo de Dios, hecha por ellos mismos, en que estaban confirmadas por experiencias visibles las Promessas, y las amenazas de la Ley. Todo estaba cuidadosamente escrito, todo ordenado segun el curso de los tiempos ; y esto es lo que Dios dexò para la instruccion de su Pueblo, quando hizo cessar las Prophecias.

XII.

LOS TIEMPOS DE EL SEGUNDO TEMPLO.

Frutos de los castigos, y de las Prophecías precedentes : Cessacion de la Idolatría , y de los falsos Prophetas.

Hicieron estas instrucciones una gran mudanza en las costumbres de los Israelitas. Ya no necesitaban de aparicion , ni de prediccion manifiesta, ni de aquellos prodigios inauditos , que Dios hacia tan frequentemente para su liberacion. Bastabanles los testimonios , que havian recibido ; y su incredulidad , no solamente convencida por el successo , sí tambien tan frequentemente castigada , les havia en fin hecho dociles.

Por esso , desde aquel tiempo no se les nota ya reincidir mas en la Idolatría , à que eran extrañamente inclinados. Haviales sido muy costoso el haver desechado al Dios de sus Padres. Acordabanse siempre de Nabucodonosor , y de su ruina , tan frequentemente prophetizada con todas sus circunstancias ; y siempre sucedida mas presto , que lo que havian creído. No estaban menos admirados de su restablecimiento , hecho

con-

contra toda apariencia , en el tiempo , y por aquel , que se les havia mostrado.

Jamàs veían el segundo Templo , sin acordarse de lo que causò la ruina de el primero , y de què manera havia sido restablecido : assi se confirmaban en la fé de sus Escrituras , de que todo su estado daba testimonio.

Yá no havia entre ellos Prophetas falsos. De una vez se havian desapegado de la propension , que tenian à creerles , y de la que les arrastraba à la Idolatrìa. Zachariàs havia predicho por un mismo Oraculo , que estas dos cosas les sucederian : su Prophecìa tuvo un manifesto cumplimiento. Cessaron los Prophetas falsos en el tiempo de el segundo Templo : escarmentado el Pueblo de sus engaños , no queria yà darles oídos. Los verdaderos Prophetas de Dios eran leídos , y releídos incessantemente ; y no necesitaban de Comentario : porque las cosas que cada dia succedian en execucion de sus Prophecias , eran sus mas fieles Interpretes.

Zac. XIII.
2.3.4.5.
6.

XIII.

LA DILATADA PAZ , QUE GOZABNA,
por quienes fue predicha.

Isai. XLI.

11. 12.

14.

XLIII. 18

19.

XLIX. 18

19. 21.

22.

LII. 1. 2.

LIV. LV.

6c.

Ezechiel.

XXXVI.

XXX. 13.

14.

Ier. XLVI.

27.

EN efecto , todos los Prophetas les havian prometido una paz profunda. Aun se lee con gusto la bella pintura , que hacen Isaias , y Ezechiël de aquellos felicissimos tiempos , que llegarian acabado el cautiverio de Babylonia. Todas las ruinas se reparan : las Ciudades , y los Lugares magnificamente se reedifican : El Pueblo es innumerable : los enemigos son humillados : florece la abundancia en las Ciudades , y en el campo : alli se ven la alegria , el reposo , y en fin todos los frutos de una paz dilatada. Dios promete tener à su Pueblo en una durable , y perfecta tranquilidad. Gozaronla ellos durante el Dominio de los Reyes de Persia ; y en tanto , que se mantuvo este Imperio , los favorables Decretos de Cyro asseguararon à los Judios el reposo. Aunque estuvieron amenazados de su postrera ruina baxo de Assuero , sea este quien fuere , aplacado Dios con sus lagrimas , mudò repentinamente el corazon de el Rey , è hizo darles una famosa venganza de su enemigo Aman. Fuera de

Estb. IV. V.

VII. VIII.

IX.

de esta coyuntura, que pasó tan presto, vivieron siempre sin temor. Instruidos por sus Prophetas à obedecer à los Reyes, à quienes les havia Dios sujetado, fue inviolable su fidelidad. Así, fueron siempre benignamente tratados. A costa de un tributo muy ligero, que pagaban à sus Soberanos, que mas eran sus Protectores, que sus Dueños, vivian segun sus propias Leyes: el Poder Sacerdotal se conservò en su total entereza: los Pontifices dirigian al Pueblo: el Consejo Publico primeramente establecido por Moyse, tenia toda su Autoridad; y ellos exercian entre sí el Derecho de la vida, y de la muerte; sin que nadie se mezclasse en su conducta: así lo ordenaban los Reyes. La ruina del Imperio de los Persas nada alterò sus cosas. Alexandro respetò à su Templo, admirò sus Prophetías, y aumentò sus Privilegios. Algo padecieron en tiempo de sus primeros Successores. Ptolomeo, Hijo de Lago sorprendiò à Jerusalem, y se llevò à Egypto cien mil Cautivos; pero bien presto dexò de aborrecerles. El mismo les hizo Ciudadanos de Alexandria, Capital de su Reyno, ò por mejor decirlo, les confirmò el Derecho, que yá Alexandria les havia dado; y no hallando en todo su Reyno quien le fuesse mas fiel, que los Judios, llenò de ellos sus Exercitos, y les con-

Id. XXVII

12. 17.

XL. 9.

Bar. L. II

12.

I. Esd.

VII. 25.

26.

Ioseph. Ant.

tiq. XI. 8.

2.

Cont. Ap.

Id. Ant.

XII. 1. 2.

Cont. Ap.

Id. Ant.
XII. 3. 2.
Cont. Ap.

confió las Plazas mas importantes. Si los Lagos les atendieron , aun fueron mejor tratados de los Seleucos , baxo cuyo Imperio vivian. Seleuco Nicator, Cabeza de esta Familia , les estableció en Antiochia; y habiendo Antiocho, llamado el Dios , su Nieto , hecho recibirles en todas la Ciudades de el Asia Menor , les hemos visto esparcirse por toda la Grecia, vivir alli segun su Ley , y gozar de los mismos derechos , que los demàs Ciudadanos, como hacian en Alexandria, y en Antiochia. Entretanto , su Ley es traducida en Griego por el cuidado de Ptolomeo, Philadelpho Rey de Egypto : la Religion de los Judios es conocida entre los Gentiles : el Templo de Jerusalem es enriquecido con los dones de los Reyes, y de los Pueblos : los Judios viven en paz , y con libertad , baxo el poder de los Reyes de Syria ; y no havian gozado mucho de semejante tranquilidad en tiempo de sus propios Reyes.

Joseph.
pref. Ant.
lib. XII
2. & 2.
Cont. Ap.

XIV.

INTERRUCCION , Y RESTABLECIMIENTO

de la Paz : Dissension en este Pueblo Santo:

Persecucion de Antiocho , todo ello
predicho.

ETerna parecia que debiesse ser , si ellos mismos no la huviessem turbado con sus dis-

disensiones. Treientos años havia, que gozaban de esta quietud tan anticipadamente anunciada por sus Prophetas, quando la ambicion, y los zelos, que se introduxeron en ellos, estuvieron para perderles. Algunos de los mas poderosos fueron traydores à su Pueblo por lisongear à los Reyes; queriendo hacerse ilustres à la manera de los Griegos; y prefirieron esta vana pompa à la gloria sólida, que les adquiria entre sus Ciudadanos la observancia de las Leyes de sus Predecesores. Celebraron Juegos, como los Gentiles. Esta novedad deslumbrò los ojos de el Pueblo; y la Idolatría revestida de esta magnificencia pareció bien à muchos Judios. Con estas mutaciones se mezclaron las disputas por el Summo Sacerdocio, que era la Principal Dignidad de la Nacion. Los ambiciosos procuraban ganar la benevolencia de los Reyes de Syria, para llegar à ella; y esta Dignidad Sagrada fue el precio de la lisonja de aquellos Cortesanos. No tardaron los zelos, y las divisiones de los particulares en causar, como suelen, grandes desventuras à todo el Pueblo. Anthiocho el illustre, Rey de Syria, formò el Desigño de destruir este Pueblo, dividido, por aprovecharse de sus riquezas. Pareció entonces aquel Principe, con todas las señas, que havia Daniel expressado, Ambicioso, ava-

ro,

1. *Malach*

I. 12. 13.

&c.

2. *Malach*

III. IV. 1.

&c.

14. 15.

16. &c.

Dan. VII.

24. 25.

VIII. 9.

10. 11.

12. 13.

24. 25.

Polyb. lib.

XXVI. &

XXXI. in

exerp. &

ap. Aib.

lib. X.

Dan. VIII

24.

ro, artificioso, cruel insolente, impío, infensato, desvanecido de sus victorias, y despues irritado de sus pérdidas: Entra en Jerusalem capaz de intentarlo todo: dandole ofladía las facciones de los Judios, y no sus proprias fuerzas: assi lo havia previsto Daniel. Prácticas crueldades inauditas: su soberbia le arrebatà à los mayores excessos, y vomita blasphemias contra el Altíssimo; como el mismo Propheta havia predicho. En execucion de estas Prophecias, se le ha dado, por los pecados del Pueblo, la fuerza contra el Sacrificio Perpetuo. Profana el Templo de Dios, que los Reyes, sus Antepassados havian reverenciado: saquealo; y con las riquezas, que halla, repara las ruinas de su Tesoro exausto. Con el pretexto de conformar las costumbres de sus vasallos, y en la realidad por faciar su avaricia con los despojos de toda la Judea, ordena à los Judios, que adoren à los mismos Dioses, que los Griegos: sobre todo quiere, que sea adorado Jupiter Olympico, cuyo Idolo coloca en el templo mismo; y mas impio, que Nabucodonosor, intenta destruir las Fiestas, la Ley de Moyses, los Sacrificios, la Religion, y à todo el Pueblo. Pero los successos de Este Principe tambien tenían sus limites, señalados por las Prophecias. Mathatias se opone à sus violencias, y reune la

Gen-

Dan. VII.

3. 11. 35.

*VII. 25.**Dan. VIII*

11. 12.

413. 1.

1. Mach. I

43. 46.

57.

*2. Mach.**VII. 12.**Dan. VII.*

25. XII.

7. 11.

Gente, en quien florecia la piedad. Judas Machabeo con una pequeña tropa obra hazañas inauditas, y purifica el Templo de Dios, tres años y medio despues de su profanacion, como havia prophetizado Daniel. Persegue à los Idumèos, y à todos los demàs Gentiles, que se juntaban con Antiocho; y haviendoles tomado sus mejores Plazas, vuelve Judas victorioso, y humilde, tal como le havia visto Isaias: cantando las alabanzas de Dios, que havia puesto en sus manos los enemigos de su Pueblo, y teñido aun todo de la sangre de ellos. Continúa sus victorias à pesar de los Exercitos prodigiosos de los Capitanes de Antiocho. No havia Daniel dado sino seis años à aquel Rey impio, para atormentar al Pueblo de Dios; y vease como al termino prefinido sabe en Ecbatanes los heroycos hechos de Judas: cae luego Antiocho en una profunda melancolia; y muere, como el Santo Propheta havia predicho, infeliz, pero no de mano de hombre despues de haver reconocido, aunque muy tarde, el poder de el Dios de Israel.

No es ya necessario referir à V. A. de qué manera sus Successores prosiguieron la guerra contra la Judea, ni la muerte de Judas su Libertador, ni las victorias de sus dos Hermanos Jonatàs, y Simòn, successivamente Summos Pon-

Joseph.
Prot. lib.
de Bell.
Jud. & lib
I. r. 5. 6.
II.

Is. LXXII.
I. Mach.
IV. 15.
V. 3. 26.
28. 36.
34.

Dan. VII
17.
I. Mach.
V. 2.
Id. IX.

Dan. VIII
23.

tifices , cuyo valor restableció la antigua gloria de el Pueblo de Dios. Estos tres Grandes Heroes vieron à los Reyes de Syria , y à todos los Pueblos vecinos , conjurados contra ellos ; y lo que era mas lamentable, vieron diversas veces à los de el mismo Judà , armados contra su Patria , y contra Jerusalem : cosa hasta entonces inaudita; pero expressamente notada por los Prophetas. En medio de tantos males , la confianza que en Dios tuvieron , les hizo intrepidos , è invencibles. Fue siempre el Pueblo feliz baxo de su conducta ; y en fin , libertado en tiempo de Simon de el yugo de los Gentiles , se sujetò à él , y à sus Hijos con beneplacito de los Reyes de Syria.

Zach. XIV

4.

1. Mach. I

12.

X. XI. 20.

21. 22.

XVI.

2. Mach.

IV. 22. 23.

569.

1. Mach.

XIV. 41.

Pero el Acto , por el qual el Pueblo de Dios transfiere en Simon toda la Pública Potestad , le acuerda, y concede las Preeminencias Reales, es notable. El Decreto contiene : *que le gozarà él , y su Posteridad , hasta que venga un fiel , y verdadero Profeta.*

Acostumbrado el Pueblo desde su origen à un Gobierno Divino ; y sabiendo , que desde el tiempo , que David havia sido de orden de Dios, elevado al Trono , pertenecia à su Casa el Poder Supremo , à la qual debia al fin ser restituido en tiempo de el Messias , puso expressamente esta restriccion al poder , que diò à sus Pontifices,

y

y continuò en vivir baxo ellos, esperando à Christo, tantas veces prometido.

En esta forma, pues, aquel Reyno, absolutamente libre usò de su derecho, y proveyò à su gobierno; y la posteridad de Jacob, por la Tribu de Judà, y por los residuos de las otras, que se alistaron baxo de sus Estandartes, se conservò en cuerpo de Estado; gozò independiente, y pacíficamente de la tierra que se le havia señalado.

En virtud de este Decreto de el Pueblo, de que acabamos de hablar, Juan Hyrcan, Hijo de Simon, sucediò à su Padre. Baxo de su mano los Judios se engrandecen por sus conquistas considerables. Sujetan à Samaria, (Ezechiel, y Jeremías lo havian prophetizado,) doman à los Idumèos, los Philisteos, y los Amonitas, sus perpetuos enemigos; y estos Pueblos abrazan su Religion: havialo notado Zacharías. En fin, à pesar de el odio, y de los zelos de los Pueblos, que les rodean, gobernados por sus Pontifices, que por ultimo se hacen sus Reyes, fundan el Nuevo Reyno de los Asmoneos, ò Machabeos, mas extendido, que nunca, si se exceptuan los tiempos de David, y de Salomòn.

De esta manera subsistió siempre el Pueblo entre tantas mutaciones: y yà castigado, yà consolado en sus desgracias con las penas, ò

Ezechiel.

XIV. 53.

54. 55.

56. 61.

ier. XXXI

5.

I. Mach.

XI. 34.

Joseph.

Anc. X. II

8. 17. 18.

Zub. IX.

2. I. &

seq.

favores que segun sus meritos recibe , dá un publico testimonio de la Providencia Divina que rige al Mundo.

XV.

EXPECTACION DE LA VENIDA DEL
Mefsias sobre que estaba fundada : preparacion
à su reynado , y à la conversion de
los Gentiles.

PERO en qualquier estado , que se hallasse , vivia siempre en expectacion de los tiempos de el Mefsias , en que esperaba nuevas gracias , mayores , que quantas havia recibido : y nadie puede dexar de conocer , que esta Fè de el Mefsias , y de sus maravillas , que aun dura el dia de hoy entre los Judios , les ha venido de sus Patriarchas , y de sus Prophetas desde el origen de su Nacion. Porque en aquella larga serie de años , en que ellos mismos reconocian , que por un Consejo de la providencia , no se descubria alli Propheta alguno , ni Dios les hacia nuevas predicciones , ni nuevas promessas : esta Fè de el Mefsias , que havia de venir , era mas viva , que nunca. Tan bien establecida estuvo , quando se fabricò el segundo Templo , que no huyo necesidad de mas Prophetas para
con-

*Joseph. 1.
Cont. Ap.*

confirmar al Pueblo en ella. Vivian baxo de la Fè de las Antiguas Prophecias, que havian visto cumplirse tan precifamente à sus ojos, en tantos puntos: despues de cuyo tiempo no les pareció dudoso lo restante, ni tuvieron dificultad en creer, que Dios tan fiel en todo, cumpliria tambien à su tiempo lo que miraba al Messias, esto es, la principal de sus Promessas, y el fundamento de todas las demás.

En efecto, toda su Historia, todo lo que les sucedia de dia en dia, no era sino un perpetuo descrifrarse los Oraculos, que el Espiritu Santo les havia dexado. Si restablecidos en su tierra despues de el Cautiverio, gozaron trecientos años de una paz profunda: si su Templo fue venerado, y respetada su Religion en todo el Oriente: si en fin, se turbò su paz por sus dissensiones: si aquel soberbio Rey de Syria hizo esfuerzos inauditos por destruirles: si prevaleció algun tiempo: si poco despues fue castigado: si la Religion Judaica, y todo el Pueblo de Dios volvieron à levantarse con un esplendor mas admirable, que nunca, y el Reyno de Judá fue aumentado ácia el fin de los tiempos con nuevas conquistas, V. A. ha visto, que todo esto se hallaba escrito en sus Prophecias. Si todo estaba en ellas prevenido: hasta los lugares, en que se darian las batallas: hasta las tierras, que havian de conquistarle.

He

He referido, por mayor à V. A. alguna cosa de estas Prophécias: que el particularizarlas sería assumpto de mas largo discurso. No pretendo dár aqui à V. A. sino una primera tintura de aquellas verdades importantes, que tanto mas se conocen, quanto mas se individualizan. Notaré solamente, que las Prophécias de el Pueblo de Dios tuvieron en todos aquellos tiempos un cumplimiento tan manifiesto, que despues, quando los Paganos mismos, quando un Porphirio, quando un Juliano Apostatata, enemigos por otra parte de las Escrituras, han querido dár exemplares de Predicciones Propheticas, las han buscado entre los Judíos.

*Porph. de
abstr. lib
IV.
Id. & Jul.
apud Cyr.
lib V. &
VI. in Jul.*

Y yo puedo tambien decir à V. A. con verdad, que, si en el curso de quinientos años el Pueblo de Dios estuvo sin Propheta, todo el estado de aquellos tiempos era Prophético: la obra de Dios se adelantaba, y los caminos se preparaban insensiblemente al entero cumplimiento de los Antiguos Oraculos.

La vuelta de el cautiverio de Babylonia no era, sino una sombra de aquella libertad, mayor, y mas necesaria, que havia el Messias de traer à los hombres cautivos de el pecado. El Pueblo esparcido en diversas partes, en el Asia Mayor, en el Asia Menor, en el Egipto, y en la

la Grecia misma, empezaba à hacer resplandecer entre los Gentiles, el nombre, y la gloria de el Dios de Israël. Las Escrituras, que havian algun dia de ser la luz de el mundo, fueron traducidas en Lengua, la mas conocida de el Universo: su Antigüedad está reconocida. Al passo, que el Templo es reverenciado, y las Escrituras estan esparcidas entre los Gentiles, dà Dios alguna idèa de su futura conversion, y và desde lexos echando los fundamentos de ella.

Lo que tambien passaba entre los Griegos, era una especie de preparacion al conocimiento de la verdad. Sus Philosophos conocieron, que el mundo era regido por un Dios, muy diferente de los que el vulgo adoraba, y à que ellos mismos servian con el vulgo. Las Historias Griegas dàn fé, que aquella admirable Philosophia venìa de el Oriente, y de los territorios, en que havian estado derramados los Judios; pero de qualquier parte, que huviesse venido una verdad tan importante, esparcida entre los Gentiles, aunque impugnada, aunque mal seguida, aun de los mismos, que la enseñaban, empezaba à despertar al Genero Humano, y proveia anticipadamente de pruebas ciertas à las que algun dia havian de sacarle de su ignorancia.

MONS-

XVI.

MONSTRUOSA CEGUEDAD DE
la Idolatría antes de la venida del Messias, que
havia de dissipar todas las tinieblas de
la Gentilidad.

CON todo esto, como la conversion de la Gentilidad debia ser una obra reservada al Messias, y el proprio carácter de su venida: el error, y la impiedad universalmente prevalecian. Las Naciones mas perspicaces, y mas sabias, los Chaldèos, los Egypcios, los Phenicios, los Griegos, los Romanos, eran los mas ignorantes, y los mas ciegos en la Religion: tan cierto es, que para elevarse à ella se necessita de una gracia particular, y de una sabiduría mas, que humana. Quién osaría referir las ceremonias de sus falsos Dioses, llamados immortales, y sus mysterios impuros? Sus amores, sus crueldades, sus zelos, y todos sus otros excessos eran el assumpto de sus Fiestas, de sus Sacrificios, de los Hymnos, que les cantaban, y de las pinturas, que les consagraban en sus Templos. Así, el delito era adorado, y tenido por necessario al culto de los Dioses. El mas grave de los Philosophos pro-

*Plat. de
leg. IV.*

prohibe beber con exceso, sino era en las Fiestas de Baco, y en honor de este Dios. Otro, despues de haver severamente vituperado todas las imagenes deshonestas, exceptua las de los Dioses, que querian ser honrados por aquellas infamias. No se pueden leer sin assombro los honores, que era preciso rendir à Venus, y las prostituciones, que estaban establecidas para adorarla. La Grecia con toda su policia, y sabiduria havia recibido aquellos mysterios abominables. En sus aprietos, los particularés, y las Republicas votaban à Venus Damas Cortesanas; y no se avergonzaba la Grecia de atribuir su salud à las rogativas, que hacian à su Diosa. Despues de la derrota de Xerxes, y de sus formidables Exercitos, se puso en el Templo una pintura, en que estaban representados sus votos, y sus processiones, con esta inscripcion de Simonides Poeta famoso: *Estas han rogado à la Diosa Venus, la qual por su intercession ha salvado à la Grecia.*

Si creian preciso adorar al amor, solo el amor honesto deberia haver sido objeto de su culto; pero no era assi, Solon, quièn podria creerlo, y quièn esperaria de tan célebre hombre una grande infamia? Solon, digo, estableció en Athenas el Templo de Venus la prostituida, ù de el amor impudico. Toda la Grecia es-

*Arist. VII.
Polit.*

*Baruch. VI
10. 42.
43.
Herod. lib
1.
Strab. lib.
15.*

A. b. lib. 13

taba llena de Templos consagrados à esta Deidad; y el amor conyugal, ni aun uno tenia en todo el País.

Con todo esso, detestaban en los hombres, y en las mugeres el adulterio: la sociedad conyugal era entre ellos sagrada. Pero quando se aplicaban à la Religion, parecian como poseidos de otro espiritu, y su luz natural les abandonaba.

No tratò la gravedad Romana mas seriamente à la Religion: pues consagraba en honor de los Dioses las impurezas de el Theatro, y los sangrientos espectaculos de los Gladiadores: que es en suma todo lo mas torpe, y barbaro, que podia imaginarse.

Pero yo no sè, si las locuras ridiculas, que se mezclaban en la Religion, eran aun mas perniciosas, pues tanto desprecio la adquirian. Podia acaso, guardarse el respeto, que se debe à las cosas divinas, entre las impertinencias, que contaban las fabulas, cuya representacion, ò memoria hacia una tan gran parte de el culto divino? No era todo el servicio público, sino una continua profanacion, ò una irrision de el nombre de Dios: à que era forzoso, concurriese alguna potencia enemiga de este nombre sagrado, que solicitando envilecerle, impelia à los hom-

hombres à emplearle en cosas tan despreciables, y aun à desperdiciarle en sujetos tan indignos.

Verdad es, que los Philosophos havian al fin reconocido, que havia otro Dios, que los que el Vulgo adoraba; pero no osaban confesarlo. Al contrario, Socrates daba por maxima, que era preciso, que cada uno siguiese la Religion de su País. Platon su Discipulo, que veia à la Grecia, y à todos los Países de el mundo, llenos de un culto necio, y escandaloso, no dexa de poner como uno de los fundamentos de su Republica: *que jamás se altere en nada le Religion, que se hallare establecida: y que el pensar en esto es haver perdido el juicio.* Philosophos tan graves, y que dixeron tan admirables cosas de la Naturaleza Divina, no osaron oponerse al error publico, y desesperaron de poder vencerlo. Quando Socrates fue acusado de negar los Dioses, que el Público adoraba, se defendió, como si fuesse delito el que le imputaban: y Platon hablando de el Dios, que havia formado el Universo, dice, que es difícil hallarle; y que està prohibido declararle al Pueblo: y protesta, que no hablarà de él jamás, sino en enigma, temiendo, que se haga burla de una Verdad tan grande, y resplandeciente.

Si 2

En

*Xenoph.
mem. lib.
10.
Plat. de
Leg. V.*

*Apol. Soc.
apud Plat.
& Xenoph.*

*Ep. 2. ad.
Dionys.*

En què abyfmo estaba el Genero Humano, que se le hacia insufrible la menor idèa de el verdadero Dios? Athenas la mas culta, y la mas fàbia de todas las Ciudades de la Grecia, tenia por Atheistas à los que hablaban de cosas intelectuales; y esta fue una de las razones, que havian hecho condenar à Socrates. Si algunos Philosophos se atrevian à enseñar, que las Estatuas no eran Dioses, como lo entendia el vulgo, se veian forzados à desdecirse; y aun despues de esto eran desterrados, como impios, por sentencia de el Arcopago. Toda la tierra estaba poseida de el mismo error, y no se offaba descubrir la verdad. Este gran Dios, Criador de el Univerfo, no tenia Templo, ni Culto, fino en Jerusalem. Quando los Gentiles presentaban en el sus ofrendas, no hacian otro honor al Dios de Israèl, que el de juntarle à las demàs Deidades. Sola la Judea conociò sus santos, y severos zelos; y fàbia, que partir la Religion entre el, y los otros Dioses, era destruirla.

*Diog. La-
ert. lib. II
Socr. at III
Plat.
Id lib. II.
Suid.*

XVII.

CORRUPCIONES , Y SUPERSTICIONES
entre los Judios: Falsas doctrinas
de los Phariseos.

CON todo esto, al fin de los tiempos los mismos Judios, que le conocian, y que eran los depositarios de la Religion, empezaron, (que tanto ván siempre los hombres desfigurando la verdad,) no à olvidar el Dios de sus Padres, sino à mezclar en la Religion supersticiones indignas de su grandeza. En el Reinado de los Almoncos, y desde el tiempo de Jonathás comenzó entre los Judios la Secta de los Phariseos. Adquirieronse desde luego un gran credito por la pureza de su doctrina, y por la exacta observancia de la Ley; juntandose à esto, que su conducta era suave, bien que arreglada; y que vivian entre sí con grande union. Las recompensas, y los castigos de la vida futura, que zelosamente predicaban, les atraian mucho honor. Al fin, se introduxo en ellos la ambicion: quisieron gobernar, y en efecto se tomaron un poder absoluto sobre el Pueblo. Hicieronse los arbitros de la doctrina, y de la Religion, que in-

Joseph. ant.
XIII. 9.

Ibid. 18.

Id. lib. II.
de Bell.
Iud. 7.

senfiblemente torcieron à practicas supersticiosas : utiles à su interès , y à la dominacion , que procuraban establecer sobre las conciencias ; el verdadero espiritu de la Ley estaba para perderse.

Juntòse à estos males otro mayor mal : la soberbia , y la presumpcion ; pero una presumpcion , que se dirigia à atribuirse à si misma el dòn de Dios. Los Judios acostumbrados à sus beneficios , è ilustrados por tantos siglos de su conocimiento , olvidaron , que sola su bondad les havia separado de los otros Pueblos , y miraron su gracia , como deuda.

Estirpe Escogida , y Bendita siempre , dos mil años havia , se juzgaron los solos dignos de conocer à Dios , y se creyeron de otra especie , que los demás hombres , que veian privados de su conocimiento. Sobre este fundamento miraban à los Gentiles con un desprecio insufrible. El descender de Abraham segun la carne , les parecia una distincion , que les hacia naturalmente superiores à todos los demás ; y desvanecidos de tan alto Origen , se creian santos por Naturaleza , y no por Gracia : error , que aun dura entre ellos. Los Phariseos fueron los que solicitando hacerse gloriosos por mas ilustrados , y por la exacta observancia de las ceremonias de la Ley , introduxeron esta opinion

àcia

ácia el fin de los tiempos. Como solo cuidaban de distinguirse de los demás hombres, multiplicaron sin limite los ejercicios exteriores; y vendieron todos sus pensamientos por mas contrarios, que fuesen à la Ley de Dios, como Tradiciones Authenticas.

XVIII.

CONTINUACION DE LAS DEPRAVACIONES entre los Judios: señal de su decadencia, conforme Zacharias lo havia predicho.

Aunque estos dictámenes no huviessem pasado por Decreto Público, à Dogmas de la Synagoga, se iban insensiblemente derramando, y difundiendo entre el Pueblo, el qual se hacia inquieto, turbulento, y sedicioso. En fin, las divisiones, que havian, segun sus Prophe-
ras, de ser el principio de su decadencia, prorrum-
pieron en la ocasion de las alteraciones sobreve-
nidas à la Casa de los Asmoneos. Apenas falta-
ban serenta años hasta Jesu-Christo, quando
Hyrcan, y Aristobulo, Hijos de Alexandro Ja-
neo tuvieron guerra por el Sacerdocio, à que
la Dignidad Real estaba anexa. Este es el punto
fa-

*Zach. XI.
6. 7. 8.*

*Ioseph.
ant. XIV.
3. XX. 8.
1. de bell.
Iud. 4. 5.
Appian.
bell. Syr.
Mitbrid.
6. Liv. lib
5.*

Zach. XI.
8.

fatal, en que nota la Historia la primera causa de la ruina de los Judios. Pompeyo, llamado de dos Hermanos, para arreglarles, sujetò à entrambos, al mismo tiempo, que desposseyò à Antiocho, llamado el Asiatico, ultimo Rey de Syria. Estos tres Principes degradados juntos, y como de un solo golpe, fueron la señal de la decadencia, prophetizada en terminos precisos por Zacharias. Es cierto por la Historia, que esta mudanza de las cosas de Syria, y de Judea, fue hecha à un mismo tiempo por Pompeyo, quando despues de haver acabado la guerra de Mithridates, y estando para volver à Roma, reglò las cosas de el Oriente. Previno solamente el Propheta lo que miraba à la ruina de los Judios, los quales de dos Hermanos, que havian conocido Reyes, vieron al uno servir prisionero al triumpho de Pompeyo; y al otro, (que es el débil Hyrcan,) à quien el mismo Pompeyo quitò con la Diadema una gran parte de sus Dominios, no retener más, que un vano titulo de authoridad, que perdió bien presto. Quedaron entonces los Judios tributarios de los Romanos; y la ruina de la Syria les atraxo la suya: porque reducidos en su vecindad à Provincia aquel Gran Reyno, aumentò de tal modo el poder Romano, que solo en obedecerles con-

fif.

sistia la única salud que les quedaba. Pero no cesaron los Gobernadores de la Syria de molestar continuamente à la Judea, hasta que los Romanos se hicieron en ella dueños absolutos, y debilitaron el gobierno en muchas cosas. En fin, porque así lo quisieron, pasó el Reyno de Judá de las manos de los Asmoncos, à quienes se havia sometido, à las de Herodes, estrangero, è Iduméo. La politica cruel, y ambiciosa de este Rey, que solo en la apariencia professaba la Religion Judaica, mudó las máximas de el Gobierno Antiguo. Yà se acabaron aquellos Judios, dueños de su suerte en el dilatado Imperio de los Persas, y de los primeros Seleucos, donde tenian assegurada una vida apacible. Herodes, que les tiene inmediatamente sujetos à su poder, turba todas las cosas; confunde à su arbitrio la Succession de los Pontifices; debilita el Pontificado, y lo hace arbitrario; enerva la Autoridad de el Consejo de la Nacion sin dexarle facultad alguna: toda la Potestad pública està en las manos de Herodes, y de los Romanos, cuyo esclavo es; y él desquicia así los principales, los fundamentos de la Republica Judaica.

Los soberbios Phariseos, y el Pueblo obcecado, que solo à sus propios sentimientos, ò

mociones sensitivas daban oídos, llevaban este estado con impaciencia, sin reconocer la mano de Dios, que para su enmienda les corregía, y castigaba. Quanto mas se sentían oprimidos de el yugo de los Gentiles, tanto mayor era el desprecio, y mortal odio, que concebían contra ellos. Ya no quisieron Mesias, que no fuese ofendido, guerrero, y formidable à las Humanas Potencias, que les tenían cautivos. Así, olvidando tantas Prophecías Divinas, que les hablaban tan expresamente de sus humillaciones, no tuvieron ya ojos, ni oídos, si solo para las que les anunciaban triumphos, aunque bien diferentes de los que ellos querían.

FIN DE ESTE PRIMER TOMO.



IN-

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
 contenidas en este Tomo primero.

A

- A** *Aron*, elegido Summo Pontifice, pag. 26. y 254.
Abel, su inocencia, y ofrendas gratas à Dios, pag. 11.
Abias, hijo de Roboam, victorioso contra las Tribus
 Cismaticas, pag. 35.
Abimelec, hijo de Gedeon, usurpa la autoridad, matando
 à sus hermanos, pag. 28.
Abimelec, y su successor, temian à Dios, pag. 243.
Abraham, su vocacion: elegido de Dios, para ser Cabeza,
 y Padre de todos los creyentes: le llamó el Señor à tierra de Canaam: Promessas, y bendición
 de Dios en Jesu-Christo, hechas á este Santo Patriarca:
 Tubo Angeles, por huespedes, que le revelaron los Consejos de Dios, pag. 18. 19. y 20.
 Abraham, (y los Patriarcas, pag. 227. y figs.) Llámado de Dios,
 para extinguir la Idolatria. Era Caldeo, fue reputado Astronomo,
 y Rey de Damasco, pag. 230. 231. y figs. Sus excelencias: protección de Dios à favor de su Posteridad bendita: Alianza de Dios con él, pag. 231. 232. 233. y 234.
Acab, y su muger Jezabel, Idolatras, ambos perecieron infelizmente,
 vengando Dios la sangre de Nabor: Sentencia de Dios contra ellos,
 por boca de Elias, pag. 35. y 36.
Achaz, Rey de Judà, impio, quántos males causò, pag. 45.
Adam, caído en la tentacion por complacer à su muger; desobedecido de los brutos, y elementos: es castigado de Dios, pag. 216. y figs.
Adivinos Paganos, atribuyeron à sus Dioses el milagro

Tt 2

con-



conseguido por la *Legion Christiana*, llamada *Fulminante*, pag. 140.

Adriano, reedificò à Jerusalem, pag. 135. y figs.

San Agatòn, Explicò la Fè Catholica, pag. 181.

Agripina, envenenò à su marido, pag. 132. y fig.

Agustin, Monge Sauto, convirtió à Inglaterra, pag. 176.

San Agustin, confundió à Celestino, y Pelagio, è ilustrò à la Iglesia, pag. 162.

Alexandrio, de diez ocho años desbaratò las Tropas Thebanas, pag. 85. Siendo tan joven, vengò la muerte de su Padre; derrotò à los Griegos, y arruinò à Thebas, pag. 86. Triunfò en Babylonia, extendió sus Conquistas hasta las Indias: murió en Babylonia de edad de treinta y tres años, pag. 86. y fig.

Negándole los Judios socorro, que les pidió, pasó à Jerusalem à vengarse; pero quedó muy benigno, viendò al Summo Pontifice, que salió à recibirle, &c.

Se demostraron las Profecias de Danièl, que predecian sus victorias, y concedió à los Judios quanto le pidieron, pag. 88. Se dividió su Reyno, &c. en diversos, que se expressan, pag. 89. Respetò al Templo de Dios, admirò las Profecias, y aumentò los Privilegios de los Hebreos, pag. 209.

Alphonso el Casto, Hierno de Pelayo, victorioso, recibió el renombre de Catholico, pag. 187. Libertò à España del infame tributo de cien doncellas, que su tío Mauregato concedió à los Reyes Moros: Matò 700. de ellos, con Maguet su General, pag. 196.

Alianza, no olvida Dios la que hizo con Abraham, ni permite se extingá su Ley, aun entre Cismaticos, pag. 279.

Alma, racional, no es deducida de la materia, pues dice el texto Sagrado: *Et inspiravit (Deus) in faciem ejus spiraculum vita, & factus est homo in animam viventem*, pag. 211. y figs. No es un ayre sutil, &c. pues el aliento de Dios lleva en sí la imagen del mismo Dios. No es porcion de la Naturaleza Divina, pag. 213.

Amin, enemigo de los Hebreos, castigado, pag. 33.

- Amisfas*, hijo de Joas, elevado al Trono, pag. 40.
- S. Ambrosio*, Obispo de Milán, conservò à la Iglesia las Basilicas, &c. pag. 150. Fue muy fiel à Justina Emperatriz, &c. pag. 159.
- Ammonio* Philosopho, hizo servir la Filosofia Platónica à la Religion, y fue respetado de los Paganos, pag. 140. y figs.
- Amn*, hijo de Manasès, reynò detestablemente, pag. 51.
- Amor impudico*, tuvo muchos Altares, pag. 244. Toda la Grecia estava llena de Templos consagrados à esta mentida Deidad; pero el Amor conyugal ninguno tenia, gran delirio! pag. 321. y fig.
- Amorreos*, malditos, castigados de Dios, pag. 246. y fig.
- Ami*, Rey de Israel, fabricò à Samaria, pag. 35.
- Anaxagoras*, demostrò haver sido el Mundo formado por un Espiritu Eterno., pag. 103.
- Angeles*, criados por Dios, pag. 214.
- Angel*, enviado del Señor à preparar los caminos, &c. pag. 304.
- Antigona*, libre de Pirrho, el qual fue muerto de una pedrada por una muger, &c. pag. 94.
- Antino* infame, pag. 136.
- Antiocho*, llamado el Dios, esparciò à los Judios, &c. pag. 92. Antiocho furioso contra el Pueblo de Dios: Su falsa conversion, y muerte, digna de su impiedad, pag. 107. Su persecucion predicha, pag. 310. y figs. Expreslânse sus impiedades, pag. 311.
- Antonino Pio*, adoptò à Marco Aurelio Sabio, para Emperador, pag. 36.
- Años*, 70. y 70. Semanas de Daniél, &c. pag. 297. y fig.
- Aod*, su victoria contra Eglon, Rey de Moab, pag. 28.
- Apostoles*, su Concilio en Jerusalem; presidiò San Pedro, pag. 132.
- Appia Claudio*, Decemviro incontinente: Virginia muerta por su Padre a causa de él, &c. pag. 79.
- Arca*, figura de la Iglesia, pag. 13. Arca, escabelo de los pies de Dios, què figuraba: en ella estaban las Tablas de la Ley escrita, pag. 25. Arca de la Alianza,

for-

formada por Moyses, llevada en triunfo à Sion, p. 266.

Armas, inventadas por los hombres para combatir à las fieras, y despues convertidas contra los mismos hombres, pag. 17.

Arrio, corderado, pag. 153.

Artianos, ocultaron sus errores, pag. 153. No pueden concordare entre si, mudando cada dia su Symbolo, pag. 156.

Artabaso Emperador, restableció las Imagenes, &c. p. 188.

Artaxerxes, protegió al Pueblo Judayco, permitió à Nehemias restablecer à Jerusalem: Su Decreto diferente del de Cyro, pag. 75. y sig. Del mismo Decreto, previsto por Daniel, notado en su Prophecia, empiezan los 490. años de sus Semanas: importa esta data, pag. 35.

Asmoneos, ó *Machabeos*, su elevacion, pag. 70. Su nuevo Reyno, en el Pueblo de Dios, pag. 315.

San Athanasio, defensor del Concilio Niceno, expelido de su Silla, y restablecido por el Papa San Julio Primero, pag. 155. y sig.

Athalia, hija de Achab, y de Jezabel, impia, ambiciosa, hizo morir el residuo de la Real Familia, por reynar ella sola, reservado unicamente Joas, arrebatado de sus sangrientas manos, y ocultado en el Templo. Castigada como merecia, pag. 37. y sig.

Arbistas, tenidos por tales, los que hablaban de intelectuales assumptos, motivo, que ocasionó condenar à Socrates, pag. 324.

Athenienses, anularon la Real Dignidad, nombrando à Jupiter por unico Rey: Despues Archontes, ó Gobernadores, el primero fue Creon, pag. 32. y 47.

B

B *Abylonia*, su Reyno invadido por Nobopolasar traidor. Prendió este mismo à Chinaladan en Ninive, à la qual destruyó, pag. 51. *Babylonia*, ensoberbecida

da con su Principe ambiciosissimo , hacia tener à la Judéa , pag. 52.

Baladin , ò *Bleſis* , segun los Griegos , estableció el Reyno de Babylonia , donde fue llamado Nabonassar. De aqui provino cierta Era cèlebre , pag. 45.

Balas , despreciado por sus desordenes , pag. 109. Turbado al vér à Demetrio Nicator , pag. 111.

Balthasar , Rey de Babylonia , profana los Sagrados Vasos robados del Templo de Jerusalem , castigado de Dios , pag. 289. y figs.

Bagoas Eunuco , matò à Arses , Rey de los Persas , è hizo reynar à Dariò , hijo de Arsames Codomeno , pag. 85. y fig.

San Basilio , nunca vencido por el Emperador Valente , pag. 157. Su Regla obedecida , pag. 170.

Bassario , ò *Caracola* , matò à su hermano Geta , pag. 137.

Bastago bendito , prometido à Eva , fue tambien el Renuevo de Abraham , pag. 233.

Belisario , cèlebre Capitan , pag. 172.

Belo , Rey de los Chaldeos , recibe sacrilegamente honores Divinos , pag. 28.

San Benito , sus Maximas , y Reglas Santas , pag. 170.

Benjamin , su Tribu , pag. 266.

San Bernabé , lleva con San Pablo el Decreto del Concilio de Jerusalem , pag. 132.

Bertha , Priacesa de Francia , Piissima , pag. 176.

Bestias , y hasta los viles Gusanos eran adorados entre los Gentiles. Todo era Dios entre los Idolatras , à excepcion de el mismo verdadero Dios , pag. 244.

Boecia , celeberrimo por su Doctrina , &c. pag. 171.

Bonifacio , Conde de Africa , hecho sospechoso à Placidia por el artificioso Aecio : hace passar à España à Genserico , Rey de los Wandalos , &c. pag. 165.

San Bonifacio , convirtió à los Alemanes , pag. 186.

Brasidas , y *Myndares* , Lacedemonios , mueren peleando por su Patria , pag. 82.

Bruto , y *Casio* , &c. resolvieron matar à Cesar , pag. 124.

Byzancio , Ciudad , llamada despues Constantinopla , p. 154.

C

- C** *Aida de Adam, y Eva*, funesta à sí, y à su Posteridad, pag. 10.
- Cain*, fratricida, pag. 11. La primera Ciudad fue fabricada por él, *ibid.* Vè. pag. 223.
- Caligula*, Cruel, se hace adorar, pag. 132.
- Camilo*, desterrado, no obitante, favorece à sus adversarios, pag. 84.
- Cantabros, y Asturianos*, domesticados, pag. 126.
- Carlos Martel*, pag. 184. y fig.
- Carlo Magno*, protege à la Iglesia siempre, p. 190. y figs.
- Carne de Animales*, permitida por Dios al hombre comerla, pag. 223.
- Cartago*, fundada por Dido, pag. 36. Libertada por consejo de Xantippo: Tributaria à los Romanos, pagin. 96. Sitiada se libra por Amilcar, pag. 97. Venida por Scipion, pag. 104. Rebelada, por que, pagin. 110. Reducida à cenizas, pag. 111.
- Castigos*, frutos de ellos, pag. 306, y figs.
- Catolicos*, ofrecen ser sacrificados, antes que omitir tributar honra à Jesu Christo, aun en su sombra, p. 190.
- Cautivos*, los mas ilustres llevados à Babylonia, fueron los Prophetas Ezequiel, y Daniel, con los Jovenes; que no quisieron adorar la Estatua de Nabucodonosor, à quienes no ofendieron las llamas à que este Rey les entregò, pag. 51.
- Ceandul*, Rey de Inglaterra, passò en persona à dar la obediencia à la Iglesia Romana, pag. 182.
- Ceguedad monstruosa de la Idolatria* antes de venir el Mesias, el qual dissipò todas sus tinieblas, pag. 320. y figs.
- Celestino, y Pelagio*, Herèges condenados, pag. 164.
- Ceremonias magestuosas, &c.* pag. 253.
- Cesar*, victorioso, pag. 124. Gana à Acio, pag. 125. Vencedor universal cierra el Templo de Jano, vive en paz, y viene Jesu-Christo al mundo, pag. 126.

Ces-

Cessacion de las Profecias: nuevas luces de Dios à su Pueblo, pag. 295. y fig.

Cerro, qué significa, pag. 238. y figs.

Chaldeos, riguroso castigo de Dios contra ellos, pag. 293. y fig.

Cham, y su hijo *Chanaam*, pag. 14. y fig.

Chamaneos, desechos tomada Jerusalem, antigua Salem, &c. pag. 263.

Chrispo, acusado por su madastra, pag. 153.

Christianissimo; Titulo de los Reyes de Francia, pag. 171.

Christianos, perseguidos siempre; nunca sediciosos p. 134.

Cansaban ya con su paciencia à sus perseguidores por espacio de mas de 300. años, pag. 151. Fueron fieles al Emperador Juliano, el Apostata, muerto en Persia, pag. 156. y fig.

Christianismo, siempre feliz, aunque turbado de Heregias, pag. 165.

Ciceron, Consul eloquente, libra à Roma, pag. 123.

Circuncision, pag. 224.

Claudio, insensato, deshereda à su hijo Britanico, y adopta à Néron, pag. 132. y fig.

Claudio Estupido, deshonorado por su muger, quien le matò, pag. 132.

Clelia, doncella joven, ostentò su varonil osadía, p. 71.

Clemente, Santo Presbytero, convenció al Paganismo, pag. 140.

Cleopatra, competidora, casò con Antioco Sidetes: vuelta à su marido: ambiciosa, intenta envenenar à su hijo, quien hizo bebiesse ella el veneno, de qué murió, ò se matò à si misma, pag. 114. y 126.

Concilio primero de los Apóstoles, pag. 132. *Concilio primero General en Nicea* de 318. Obispos, congregados à instancia de Constantino, pag. 153.

Consustancialidad del Eterno Padre, y del Hijo; establecida en el, *ibid.* *Concilio de Rimini*, cede por violencia, &c. pag. 155. *Concilio de Constantinopla*, pag. 159. *Concilio de Epheso* tercero General, p. 166. *Concilio de Calcedonia* quarto General, *ibid.* Con-

- cilio quinto General en Constantinopla , confirmó los precedentes , pag. 173. Concilio sexto General en Constantinopla , dió nueva luz à toda la Iglesia , p. 181.
- Conde Don Julian* , llama à los Moros à España , por vindicar à su hija Florinda , (ò Cava segun ellos) violada por el Rey Rodrigo ultimo Godo , pag. 184.
- Conquistadores* , assoladores de Provincias , pag. 223. Los violentos , conquistadores , son instrumentos de la Divina venganza , pag. 285.
- Constancio* , defendió la Fè de Nicèa , pag. 155.
- Constantino el Grande* , abrazò solemnemente el Christianismo : dió la paz à la Iglesia : Se le apareció la Santissima Cruz , con el *Labara* , ò Estandarte , prometien-
dole victoria , con estas palabras : *In hac signa vinces* , pag. 152. y figs. Fue protector , y Padre de los Christianos , murió lleno de bendiciones , pag. 154.
- Coriolano* , celoso Patricio , intentò arruinar à su Patria solamente le aplacò su madre , pag. 73.
- Corrupciones* , y supersticiones entre los Judios , pag. 325.
- Cosdroas* , muerto de pesar , pag. 175.
- Craso* , sus inmensas riquezas , no obstante derrotado , pag. 124. y 126.
- Cruz resplandeciente* , aparecida à Constantino , pag. 152.
- Cruz verdadera* arrebatada à los Fieles , y despues recobrada , pag. 178.
- Cushenos* , despues Samaritanos , mezclaron el Culto de Dios con el de los Idolos : no quiso el Señor se olvidasse allí totalmente su culto , pag. 48.
- San Cypriana Martyr* , pag. 144.
- San Cyrila* , contra Nestorio , pag. 166.
- Cyra* , Fundador del Imperio de los Persas , elegido de Dios para libertar à su Pueblo , y restaurar su Templo , pag. 68. Fue libertador de Jerusalem , pag. 287. Venció à Babylonia , pag. 288. y figs. Sus Decretos favorables à los Judios , pag. 308.

D

Daniel (Reynando Cyaxares) sus setenta Semanas, que eran de años, por lo que componian 490. años, pag. 55. Daniel, dos veces en medio de los leones, pag. 274. Prevè quatro Monarquias, pag. 296. y figs.

Dario, el Medo, llamado assi por Daniel en su Profecia, pa. 34.

David, celebre Pastorcito, vencedor del fiero Goliath: Gran Rey, Gran Profeta, &c. succedió en el Reyno à Saul, pag. 32. David, Rey Conquistador, pag. 255. Sus palabras, hablando de la eleccion de Dios à su favor, y de Salomón, su hijo, pag. 269. Celebrando las glorias del mismo Salomón, de repente arrebatado, ensalzà al Mesias (quien tambien es su Hijo) p. 260: Le vió en los Resplandores de los Santos, y antes de la Aurora le llama su Señor, pag. 270. y figs.

Debora Prophetisa, y **Baruc** derrotan à **Sysara**, General enemigo, pag. 28.

Decemviros, expelidos de Roma, pag. 79.

Decimas, y oblaçiones, pag. 254.

Dicio, mató à Sapor, y persiguió à los Christianos, pagin. 142.

Declinacion de la vida humana, &c. sucedida inmediatamente al Diluvio Universal, pag. 14.

Decreto notable para restablecer el Templo en Jerusalem, y los Judios en la Judea, pag. 56.

Deidades mentidas, adoradas de los hombres con error impio, pag. 205. y 243.

Demasthenes eloquente, poderoso defensor de la libertad en Athenas, pag. 85.

Derecho Judayco, Cuerpo de él, no es recopilacion de diversas Leyes, pag. 253.

Deucalion. Vè Diluvio.

Deuteronomio, Epitome de toda la Ley de Moyses, p. 257.

Didio Juliano, comprò el Imperio, y fue muerto, p. 137.
Diocleciano, logró el Imperio, fue vanissimo: huyó de Roma, se hizo adorar, le sacaron de su jardin, pag. 147- y figs.

Diluvio Universal, conservada su tradicion en todo el mundo, p. 13. El sucedido en Thesalia, llamado de Deucalion, fue confundido por los Griegos con el universal, pag. 22. Este fue castigo de los delitos de los hombres, pag. 219.

San Dionysio, pag. 143.

Dios, su inefable paciencia, Omnipotencia, Sabiduria, y Bondad, pag. 12. Obra con suprema libertad: No necesitò de materia para la creacion: Obra sin precision: su admirable modo en criar los elementos, las plantas, los brutos, y el hombre con el alma racional, p. 206. 208. 209. y sigs. Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, pag. 226. y 243.

Dioses falsos, llamados Inmortales, sus Mysterios impuros, sus amores, y crueldades eran assunto de sus Fiestas: el abominable delito era adorado en la Gentilidad, pues se les daba culto por las infamias de los reputados Dioses, &c. p. 320. y figs. Y el Dios Verdadero, Criador de todas las cosas, y Conservador de ellas, solo tenia Templo en Jerusalem: Tan universal era la tenebrosa ceguedad de la Idolatria, pag. 324.

Dios, sus juicios declarados por los Profetas, p. 281. y figs.

Dios, comprado en 30. dineros por su Pueblo ingrato, p. 302.

Duilio, Consul Romano, diò la primera Batalla Naval, quedando victorioso, pag. 95.

Dynastias, ò Principados en Thebas, Thin, Memphis, y Thanis, pag. 15.

E

Eclipse quando murió Christo Señor nuestro, p. 131. &c.
Estefis, ò exposicion favorable à los Monotelitas Hereses, pag. 179.

Edad

Edad de oro de los Poetas, la felicidad del hombre en el Paraíso pag. 10.

Edicto cruel contra los Christianos constante siempre, pag. 151.

Eduino Rey de Inglaterra, abrazó la Religion Catholica, pag. 180.

Eleazaro, Summo Pontifice, despues de su Padre Aaron, pag. 26.

Elementos, de suyo estèriles, si Dios no los fecunda, nada utilizan, pag. 207.

Santa Elena, Madre de Constantino, descubrió la verdadera Cruz de nuestro Salvador, pag. 154.

Elefantes, assombraron à los Romanos, pag. 91.

Eli, Summo Pontifice, venerable por su piedad, y desgraciado por sus delinquentes hijos, pag. 31.

Elias, y *Eliseo*, que profetizaron en tiempo de Achab, y de cinco, successores suyos, practicaron maravillas de que no se aprovecharon los Israëlitas, pag. 37.

Emperadores, perecieron quatro en menos de dos años, pag. 141. Quando poco reconocidos en Roma p. 190.

Eneas, hijo de Venus, reconocido de los Romanos por fundador suyo, pag. 31.

Enoch, milagrosamente sacado del mundo, pag. 11.

Eolias, quando se formaron, pag. 32.

Epaminondas Thebano, victorioso, y su loable regla de no mentir jamás, ni aun en chanza, pag. 84.

San Epiphanio, cèlebre su Historia de las Heregias, p. 157. y fig.

Esclavos de los Romanos, formidables enemigos de estos:

Euno, que era uno de aquellos, sublevador, p. 115.

Esclavos armados otra vez en Sicilia, pag. 120.

Escritura Sagrada, quanto se vè en ella, es de todas maneras mucho mas notable, que lo que se halla en todas las demás Historias, p. 31. Justissimamente preferida à todas las Historias Griegas por la antiguedad de ella, aun quando no se supiesse estàr dictada por el Espiritu Santo, pag. 58. Desde quando se halla entre los Judios en Letras Chaldeas, aunque los Samaritanos

re-

retuvieron siempre el antiguo modo de escribir, conservandonos assi el Pentateuco, llamado Samaritano, pag. 81 Escritura Sagrada, pag. 195. Es el Libro mas antiguo del mundo, y nos conduce à Dios, Autor de él, pag. 203.

Esdras, Doctór de la Ley, y *Nehemias*, Governador del Pueblo de Dios, reformaban los abusos, y hacian observar la Ley de Moyses, pag. 79. Esdras puso en orden los Sagrados Libros, que revistò exactamente, recopilò las antiguas memorias del Pueblo de Dios para componer los Libros de los Paralipomenos, ò *Chronicas*, à que unió la Historia de su tiempo, que concluyò *Nehemias*, pag. 79. y fig.

España, Columnas de Hercules, pag. 61. España constante en la Fé, baxo el dominio de Arrianos, p. 163. Su Iglesia nunca abatida de Arrianos, ni de Moros: Sufrió grandes combates: la castidad tuvo sus Martyres, baxo una Nacion tan brutal, è infiel, pag. 184.

Esquadrón de las Tropas Thebanas, que llamaban Sagrado, era tenido por invencible, pag. 85.

Estatuas, si entre los Idolatras, algunos Philosophos enseñaban, que ellas, no eran Dioses, eran compellidos à desdecirse; tal era la ceguedad de la Idolatria, pag. 324.

San Estevan apedreado, pag. 132. *San Estevan Papa Martyr*, pag. 142 y fig. y 189.

Eudoxia, hace perseguir à San Juan Chrysostomo, p. 162. Vè 168.

Eugenio, tyrano Idolatra, muerto, pag. 160. y fig.

Eutiques Herege, pag. 166.

Eva, como acometió à ésta, no menos que à Adam, El espíritu maligno, pag. 215. y fig.

Exarcas, ò Governadores, pag. 187.

Expectation, de la venida del Mesias, sobre que fundada, pag. 316.

Experiencia, fue instruyendo al Genero Humano, p. 16.

Ezequiel, siempre en afflicciones, pag. 274.

Ezequias, piíssimo Rey de Judèa, sitiado de Sennaquerib,

rib, hijo de Salmanasar, con poderoso Exercito que destruyò un Angel en una noche, pag. 47.

F

F *Adricia Consul*, demostró, que Pyrrò no era invencible, pag. 91.

Fabulosos, ò heroycos tiempos, pag. 30.

Fausta, muger de Constantino, turba la quietud de su Familia, pag. 153. La misma Fausta, convencida de falsedad, sufocada en el baño, *ibidem*.

Fausina, concedida à Constantino, pag. 149.

Fè de Nicèa, firme siempre, pag. 156.

Fè Christiana, siempre firme, y extendida, pag. 165.

Fè inalterable, creída assi, pag. 195. *Fè del Mesias*, que aun dura en los Judios obcecados, pag. 316. y figs.

Filosofia, Filósofos. Vè la pag. 102. 103. y 104.

Flaminia Consul, lo que causaron sus victorias à Philopo Rey de Macedonia, pag. 105.

Floriano, muerto, pag. 145.

Florinda, violada por Rodrigo, pag. 184.

Fraates, trató à Nicator como à Rey, &c. dandole su hija Roduguna en matrimonio, pag. 114. y fig.

Francas, elevan à la Corona à Ferramundo, pag. 164.

Fulminante Legion Christiana, que obruvo una milagrosa lluvia con que se sació la sed del Exercito, pag. 139.

G

G *Alba*, muere en Batalla, pag. 133.

G *Galos Senones* entraron en Italia, y sitiaron à Clusio, pag. 84. Galogrecia, ò Galacia, de donde se arrojaron los Galos sobre Macedonia, pag. 90. Galos de Italia, aterraban à los Romanos, pag. 90. y fig. Galos, frequentemente derrotados, no osaban moverse, p. 94. Los mismos embarazaban à los Romanos proveer à los assumptos de España, pag. 98.

- Galerio**, desesperando vencer à los Christianos, revocò sus Edictos contra ellos, y murió como Antiocho, p. 151.
- Gaza, Ascalon, Damasco**, Ciudades de los Ammonitas, y Moabitas, enemigos del Pueblo de Dios, Tyro, Señora del Mar, Tanis, Memphis, Thebas de cien puertas, con todas las riquezas de Sesoftris, Ninive, Silla, de los Reyes de Assyria, Babylonia: insinuase la ruina de todas estas Capitales, pag. 287.
- Gedeon**, victorioso sin pelear, abatiò à los Madianitas, p. 28.
- General Romano**, derratado, preso, y hecho mas illustre por cumplir su palabra, pag. 96.
- Gencio**, Rey del Ilirio, abatido, pag. 107.
- Genero Humano**, debe confundirse de sus ceguedades, p. 246.
- En la Idolatria, lleno de monstruosos errores, p. 324.
- Genserico**, pag. 168.
- Gentiles convertidos**, libres, pag. 132. Gentiles, bendicion profetizada à favor de ellos, p. 275. y sig. llamados del Señor para agregarles à su Pueblo, y habitar entre ellos, p. 302. Preparacion à la conversion de los mismos, pag. 316.
- Genilidad**, su conversion reservada al Mesias, pag. 320.
- San Germán**, murió en destierro en edad de 90. años, pag.
- San Geronymo**, Maximo Doctór, emprendió trabajos inmensos, traduxo la Santa Biblia, y de aqui la *Vulgata*, pag. 161.
- Godos**, Capitulán con los Romanos, estableciéndose en España, &c. pag. 163.
- San Gregorio Nacienceno**, nunca vencido del Emperador Valente, pag. 157.
- San Gregorio el Grande**, Pontífice, aplaca la peste, &c. Hace grandes prodigios, pag. 175.
- Griego**, mezclado de Hebraismos, llamado Language Helenístico, en que està escrita la Version de los Setenta, y todo el Nuevo Testamento, pag. 93.
- Guetra**, reputada por la mas noble de las Artes, p. 223.
- Gripo**, hizo bebiesse su madre el veneno, que esta le preparò, pag. 119.

H

- H** *Éctor*, en tiempo de Priamo, pag. 31.
- H** *Heleno*, hijo de Deucalion, reinó en Phecia: De él procedieron los Griegos, que despues se llamaron Helenos del referido Heleno: los Latinos le conservaron su antiguo nombre, pag. 23.
- Hercules**, hijo de Amfitrion, sus famosos combates, pag. 29.
- Herodes Idumeo**, se mantuvo en possession del Reyno de Judèa, pag. 125. Su muerte quando fue, p. 128.
- Herodoto**, Historiador muy juicioso, pag. 60. Por los Autores profanos, es llamado Padre de la Historia; pag. 80. No cuidò hablar de los Judios en su Historia, Ibid.
- Heroycos**, ò fabulosos tiempos, pag. 30.
- Hijos de los Dioses**, llamados assi los hombres heroycos por los Poetas, pag. 30.
- Hijos de Dios**, distincion de estos de entre los hijos de los hombres: mezcla de unos, y otros, pag. 11.
- San Hilario**, Obispo de Poitiers, pag. 156.
- Historia**, es utilissima la eleccion de ella, particularmente para los Principes, pag. 1. La del Pueblo elegido importantissima en la Santa Escritura, y despues la Griega, y la Romana, pag. 3. Principio de todas las Historias, pag. 12. No es necesario conciliar la Historia profana con la Sagrada. Esta de todos modos, establece su continuacion, pag. 65. 225. y figs. Historias antiguas, causas de su obscuridad, pag. 65. La del Pueblo elegido, à lo menos excede en quinze siglos de Antiguedad à la Profana, aun tomando la Sagrada, solo desde Abraham, pag. 80. Vease *Herodoto*.
- Historiadores Sagrados**, sumamente superiores à los Profanos, pag. 64.
- Hombre primero**. Justissimamente castigado en todos sus Hijos, y el Genero Humano maldito de Dios por el

- pecado , pag. 10. Hombre , su dignidad , en su primera institucion , pag. 12. Hombre , poco à poco hizo servirse de toda la Naturaleza , pag. 17. Su Creacion maravillosa sobre todas las Obras de Dios: en ella se observa , que el Señor tiene consejo en sí mismo , diciendo , *Hagamos al Hombre , &c.* habla Dios à su Hijo , el qual dice en su Evangelio : *Todo lo que hace el Padre , el Hijo igualmente lo hace.* Y hablando à su Hijo , habla tambien al Espiritu Santo , pag. 209. y fig. Hombre , no guardò el facilissimo precepto , que le impuso Dios , para que supiese que tenia Señor , pag. 214.
- Homera , y Hesiodo* , en que tiempo florecieron , pag. 37.
- San Hormisdas Papa* , pag. 171.
- Hyrcano* , tomò à Sichem de los Samaritanos , y arruinò totalmente el Templo de Garizim , pag. 171.

I

- I** *Conoclastas* , ò rompedores de Imagenes. Derribadas las del Emperador , quien se diò por ofendido , y se le reconvinò con su ultrage à la de Jesu-Christo , p. 186.
- Idolatria* , como principiò , pag. 228. Inundaba ya à todo el Genero Humano , pag. 243. Idolos , parecia haverse hecho el Universo un Templo de ellos , pag. 244. No se viò Idolo alguno en Jacob , pag. 252. Idolatria , se introducía tambien en Judà , pag. 283. y figs. Idolos rotos , Bel derribado , &c. pag. 290. Idolos , arruinados en toda la Tierra Santa , pag. 301. y figs. Idolatria , cessacion de ella , y de los falsos Profetas , pag. 306. y figs.
- Idumea* , unida al Reyno de Judà , recibì las Leyes , &c. pag. 117. Su ruina , pag. 287. Idumeos , sugerados , pag. 315. Origen de ellos , pag. 230.
- Iglesia* , su figura el Arca , en que el Genero humano se salvò de el Diluvio , pag. 13. Iglesia Romana , muy perseguida , pag. 134. Aun recién nacida llenaba à toda la

la tierra: Vease en quantas Provincias florecia, p. 138. y figs. Nunca vaciò, y fue elogiada aun de sus Enemigos, se extendiò por todas partes, pag. 141. y fig. Estuvo tranquila en tiempo de Constantino; pero cruelmente afligida en Persia: Infinidad de Martyres, &c. pag. 154. Fecunda en grandes Hombres. Confundiò siempre todos los errores: Padiò infinitos males por los Arrianos: Se coronaron innumerables Martyres, pag. 165. y fig. Iglesia Galicana, gloriosa por los Suyos, pag. 139.

San Ignacio Obispo, expuesto à las fieras, pag. 132.

Imagenes Santas, combatidas, pag. 186. Sean veneradas con culto relativo, adoracion, y salutacion honoraria, p. 192.

Imagen de Dios, afeada en el Hombre, pag. 229. y figs. Imagen de Constantino, desechada por Maxencio, pag. 149.

Imperio Supremo de Dios, p. 226. Imperio Romano, puesto en almoneda, p. 137. El de Occidente, pag. 169.

Inglaterra, su antigua conversion, pag. 173. Su Iglesia, cèlebre antiguamente, fecunda en Virtudes, y Milagros, producía otras Iglesias Christianas, pag. 180. y sig.

San Inocencio Papa con todo el Occidente, protege à San Chrysostomo, contra Theophilo, pag. 162.

Irene Emperatriz, pag. 191. Hizo morir à su hijo Constantino, pag. 196. y sig.

San Irineo Martyr, pag. 139. Lo que este Santo opuso à los Hereges Valentinianos, y otros, pag. 141.

Isaac, Hijo de Abraham, y de Divina Promessa, obediente à ser sacrificado: fue imagen de la Oblacion de Jesu-Christo, pag. 234. y sigs.

Ismael conocido entre los Arabes, pag. 230.

Isaias, escarnecido, Figura de Jesu-Christo, pag. 264. Profetizò la repentina caída de Nabuchodonosor, aun antes de nacer este, pag. 286. y sigs.

Israelitas, por su ingratitud recaen en servidumbre, sujetandoles Javin, Rey de Chanaan. Libertaes Devora, Profetisa, y Barac, Hijo de Abinoam, derrotan-

tando à Sisára , General de aquel Rey , pag. 28.
Israelitas , llamados Judios, pag. 237.

J

Jacob , luchò con un Angel , obtuvo el nombre de Israel: Assi se llamaron sus Hijos Israelitas : De él nacieron los doce Patriarchas , pag. 20. Jacob , su Profecía de los sucessos de su Posteridad , descubriendo à Judas los tiempos del Mesías, que nacería de su Estirpe , pag. 22. Jacob , arrahido à Egipto por la hambre , pag. 233. Fue elegido de Dios , dexando à Esaù : De sus Hijos las doce Tribus , pag. 236. Viò en espiritu la Divina eleccion : Descubriòle Dios el estado de las doce Tribus : Sus Profecias : Al llegar à Judas , se remontò à expresiones altísimas , pag. 237. y sigs.

Jebuseos , tomada de ellos la Fortaleza de Sion , Ciudadela de Jerusalem por David , pag. 265.

Jepè , ensangrienta su victòria , sacrificando à su Hija , pag. 28.

Jeroboam se apoderò de diez Tribus : Prohibiò sacrificar en el Templo de Jerusalem erigiendo Beceros de oro , llamandoles Dioses de Israel , pag. 34.

Jerusalem , abandonada al vencedor soberbio Nabuchodonosor II. que la ocupò tres veces , desde donde empiezan los setenta años de la caurividad de Babylo-
 nia , pag. 52. y sigs. Abrassada , pag. 133. Ciudad Santa , è Imagen de la Iglesia , y del Cielo , pag. 267. y sigs.

Jesu Christo nuestro Señor , su Santissimo Nacimiento , y que fue cerca del año de 4y. del mundo , pag. 127. Su Santissima Passion , Resurreccion , Apariciones , y Ascension , pag. 132. Su Imperio ensalzado por David : Sus padecidas ignominias : Sus glorias , y adoraciones universales : Su Mansedumbre , Virtudes , y Milagros , pag. 270. y sigs.

Joab

- Joab*, Sobrino de David, pag. 265. y sigs.
- Joachaz*, se llama tambien Sellum, pag. 66.
- Joas*, de siete años ungido Rey en el Templo, por Joyada : mientras vivió este, hizo aquel guardar la Ley, despues se dió à la Idolatria : Reprendióle Zacharias Pontifice, y mandó apedrearle, pag. 39.
- Joathan*, Hijo de Ozias, gobernò sabiamente, p. 40.
- Jonathàs*, Hermano de Judas, mantuvo su reputacion, pag. 108. Fue solicitado de dos partidos : Nicator victorioso le tratò de Hermano, pag. 111. y sigs. Colmado de Honores renovò Alianza con los Romanos, pag. 112.
- Job*, su Libro se cree haverle escrito Moysès, quien enseñaria sus virtudes al Pueblo : insinuase sus virtudes, pag. 259. y sig.
- Joram*, castigado de Dios severamente, pag. 37.
- Jordan*, Rio, retrocede su curso : Jericò, caen sus Muros, pag. 262.
- Josaphat*, Rey muy pio, pag. 35.
- Joseph*, dilecto Hijo de Jacob : sus virtudes heroycas, su venta, prision, y exaltacion, pag. 21. Gran Ministro de los Reyes de Egypto, pag. 247.
- Josepho*, y *Eusebio de Cesarea*, lo que dicen estos, confirma lo que nos dice la Santa Escritura, tocante à las Antigüedades Orientales, pag. 61.
- Justias*, Hijo de Amon, sabio desde su infancia, trabajò en extinguir desordenes, pag. 51. Fue Rey piissimo, y con el Volumen hallado, movió à penitencia al Pueblo, pag. 258.
- Josué*, continuose por su orden la Historia del Pueblo, dividida despues en muchos Libros : Sus victorias, pag. 27. A él cometió Moysès la conducta del Pueblo, pag. 258. Represento à Jesus, Salvador del Mundo, pag. 266.
- Jobiano*, Emperador Christiano zelante, pag. 157.
- Juan Damasco*, admitió solamente los Decretos de la Iglesia, pag. 187.
- Juan Hyrcano*, Hijo de Simòn valeroso, pag. 115. Hizo res-

respetar à la Religion Judaica : tomò à Samaria, pero no logrò convertir à los Samaritanos : murió cinco años despues , quedando pacifica la Judea à sus Hijos pag. 116. y sigs.

San Juan Bautista : De este Divino Precursor se hizo bautizar Jesu-Christo , pag. 129.

San Juan Evangelista , libre de el ardiente aceyte , desterrado à Pathmos escribió su Apocalypsis : despues su Evangelio en edad de noventa años , como Evangelista , Apostol , y Profeta , pag. 134.

Judá su Tribu à la frente del Ejército , pag. 263.

Judas , de él descendió el Real Linage de Jesu Christo, Rey de los Reyes , &c. pag. 20. Judas Machabeo , sus victorias , y Pontificado : muere pleando , pag. 107. y sig.

Judios , restablecidos en tiempo de Cyro , pag. 67. Precedido el Decreto de él , trabajaron en restablecer à Jerusalem con sus Muros , como Daníel lo havia profetizado. Nehemias dirigió la Obra con gran prudencia , no obstante la oposicion de los Samaritanos, Arabes , y Animonitas , pag. 77. y sigs. Fueron bien tratados de los Reyes de Syria , pag. 92. Esparcidos olvidaron su Lengua Hebrea , y aun la Chaldea , que aprendieron por su cautiverio , pag. 93. Fortificados , pag. 111. Vé *Jonathas*. Maltratados por Demetrio , cuyos Generales fueron derrotados por Judas Machabeo , pag. 108. Libertados de los Gentiles por Simon Machabeo , concedieron à este , y à sus Successores las Reales Preeminencias , en que consintió Demetrio Nicator , p. 113. Desterrados por Adriano , p. 136. Castigados de Dios con misericordia , pag. 292. La ruina de ellos fue consecuencia de la muerte de Christo nuestro Salvador , pag. 299. Supersticiones entre ellos , pag. 325. Han sido depositarios de la Religion , pag. 325. Eran fieles à sus Soberanos Temporales , y entre si vivian segun sus Leyes Mosaicas , pag. 309. Miraron la Divina Gracia , como debida à ellos solos , despreciando à los Gentiles , pag. 326. Depravaciones

en-

- entre ellos , señal de su decadencia , pag. 327. Guerra entre los mismos por el Sacerdocio , pag. 327. Su ruina , y haver quedado tributarios de los Romanos , pag. 327.
- Juegos Olympicos* , instituidos por Hercules , restablecidos , pag. 41.
- Juzurta* , Rey de Numidia , Fratricida , pag. 120.
- Juicios de Dios* declarados por los Profetas , pag. 281. Juicios de Dios sobre Nabuchodonosor , sobre sus Sucesores , y contra todo el Imperio de Babylonia , pag. 286. y sigs. Diversidad de ellos : Juicio de rigor contra Babylonia , y de misericordias sobre Jerusalem , pag. 292.
- Juliano Apostata* , perseguidor de la Iglesia , pag. 156.
- Julio Cesar* , quiso primero ser igual , y despues superior , pag. 123.
- Justina Emperatriz* , Protectora de los Arrianos , como afecta al Arrianismo , pag. 159.
- Justiniano* , hizo tener el V. Concilio general , pag. 172. y sig. Justiniano ; ingrato à sus Amigos , muerto , p. 183.
- San Justino* , Philosopho , y Apologista de la Religion Christiana , Martyr , pag. 139.
- Justino* , Catholicissimo Emperador , pag. 171.

K

SAN *Kiliano* predicó el Evangelio en la Franconia , pag. 182.

L

- L** *Acedemonia* , su poder abatido , pag. 84.
- Lamech* , hizo el segundo homicidio en el mundo , pag. 223.
- Laomedonte* , Padre de Priamo : en su tiempo florecieron todos los Heroes del Velloçino de oro , Jason , Hercules , Castor , con Polux , y otros , pag. 31.

- Legion Christiana*, consiguió de Dios una milagrosa lluvia, y se llamó *Fulminante*, pag. 139.
- Lenguas*, confusión de ellas en la torre de Babilonia, pag. 14. Lengua Hebrea, quando cessò de ser Vulgar, y quando aprendieron los Judios la Chaldéa, muy parecida à la suya, pag. 80. y sig.
- San Leon el grande, Papa*, pag. 166. Fue poderosissimo, pag. 168. Leon II. Papa. 182.
- Leon Tracio*, pag. 169. Leon Isauto, pag. 184.
- Leoncio*, victorioso contra los Sarracenos, &c. Cortò à su Señor las narices, y le expeliò de el Imperio, p. 183.
- Lomidas*, Rey de Sparta, con solos 300. hombres, matò à Xerxes 209. pag. 73. Vease *Temistocles*.
- Leotichides*, Gran General, pag. 74.
- Lepido*, arruinado, pag. 125.
- Levi*, de quien procedieron los Sacerdotes, pag. 20. El mismo, y sus hijos consagrados à Dios, como Decima de todo su Pueblo, pag. 254.
- Ley Natural*, quando empezó, y por què es llamada assi, pag. 25.
- Ley Escrita*, dada à Moyses, quando, su data es notable, pag. 24. Escrita, y dada al mismo Moyses, por la propria mano de Dios en dos Tablas: Contenia el Decalogo, &c. pag. 25. Todo lo notable, que contenia la Ley Escrita, pag. 26. Ley Santa, justa, benefica, honesta, sàbia, provida, &c. pag. 253. Ley de Moyses, nunca añadida, ni disminuida, quanto se observaba, p. 256. y sigs. Fue traducida en Griego, à instancia de Ptolomeo Philadelpho, Rey de Egipto, pag. 310. Leyes de Romulo, de Numa, y de las doce Tablas, las de Solon, Lacedemonia, Licurgo, &c. reverenciadas al modo, que las de Moyses lo eran del Pueblo de Dios; pero estas últimas siempre fueron superiores à todas las demás, pag. 255. Ley Natural de los Patriarchas, la Escrita, la de Gracia, y del Evangelio, à que el culto à Dios estubo reducido à un solo Pueblo, p. 201. y sigs. Ley, que permitia apelar de el Senado al Pueblo, y tambien de los Consules, pag. 71. Ley Sagrada en Roma, qual era, pag. 72.

- San Liberio Papa*, &c. pag. 155.
- Libros Sagrados*, se intentaba borrar su memoria, p. 151.
- Licinio* nombrado Emperador, pag. 149.
- Liga de los Acheos*, quanto embarazò à Antigonò, p. 54.
- Lisandro*, General de la Armada Naval de Lacedemonios tomò à Athenas, cuyo Gobierno mudò, pag. 82.
- San Lorenzo*, Diacono Martyr, pag. 143.
- Lucrecia*, deshonrada se matò à sí misma, pag. 70.
- Luz*, criada antes de reducirla à la forma, que Dios la diò en el Sol, pag. 208.
- Lycurgo*, en què tiempo daba Leyes à Lacedemonia; es reprehendido por haverlas condenado todas por la Guerra, pag. 38.

M

- M***acedonia*, su poder, pag. 84. Su Reyno durò 700 años: reducido à Provincia Romana, pag. 107.
- Macedonianos hereges*, condenados, pag. 159.
- Magnet*, General Moro, muerto con 700. p. 196.
- Magnencio*, vencido se matò à sí mismo, pag. 155.
- Habama*, elevado à Profeta (falso) entre los Sarracenos: Su Hegyra, desde donde cuentan los Moros los años: Se circuncidan, pag. 231.
- Malachias*, ultimo de los Profetas, pag. 303. y sig.
- Manasses*, turba à los Judios abrazando el Cisma Samaritano, resolviò fabricar un Templo junto à Samaria, en el Monte Garizim, pag. 87. Fue hijo, y Successor de Ezechias, pag. 47. En su tiempo, y de la Idolatria muchos martirizados por defender la Religion, pagin. 282.
- Marco Aurelio*, Sábio, pag. 136. Assombrado del Milagro obtenido de Dios por la Legion Christiana, llamada *Fulminante*, escribiò al Senado à favor de los Christianos, pag. 139. y sig.
- San Martin Obispo de Tours*, su Santidad, &c. pag. 158.
- Martillo*, (Babylonia,) que à todo el Universo quebrantò, fue tambien roto, pag. 290.

- San Martin I. Papa* junta el Concilio Lateranense, en que anathematiza el *Type*, &c. pag. 179.
- Materia eterna*, es imposible: no necesitò Dios de ella para la Creacion, pag. 205.
- Martyres de Leon*, y de Viena, pag. 139. *Martyres*, su Sangre corria por todo el Imperio: Su paciencia, y Santa Doctrina, pag. 140. Resplandece su gloria, &c. Sus Milagros, pag. 165.
- Matthias*, sacrificador, su recta conducta, y disposicion al morir, pag. 107.
- Mauricio Emperador*, corregido, decia en sus males à Dios: *Vos seis justo, ò, Señor, y todos vuestros juicios son rectos*, pag. 176. y fig.
- Maximiano*, compañero en el Imperio, pag. 147. *Maximiano* segunda vez Emperador, pag. 149. y fig. Si tiado por Constantino, pag. 152.
- Maximino*, Tyrano, matò à Alexandro, pag. 141.
- Maximo*, Tyrano, reynò en las Galias: diò culto à los Dioses: fue muerto por sus Soldados, p. 159. y sigs.
- San Maximo*, célebre en todo el Oriente, reprehendia à los Emperadores: Padeció innumerables trabajos: Deserrado repetidamente, pag. 179.
- Medon*, y *Nileo*, hijos de Codro, disputan la Real Corona, la qual quedò por aquel, pag. 32.
- Medos*, hechos respetables: Dejocés su primer Rey, llamado *Arphaxad*, fundò la soberbia Ciudad *Ecbàtanes*, pag. 84. y figs. *Monarquía*, pag. 62.
- Melchisedech*, Summo Pontifice, à quien Abraham pagò la Decima de despojos de los Reyes vencidos, y diò à este la bendicion: Representaba à Jesu-Christo, p. 19. Rey de Salem, Pontifice del Altissimo Dios: Rey de Justicia, y de Paz: el mayor Pontifice, que havia en el Mundo, pag. 263. Figura de Jesu-Christo, pag. 226.
- Menenio Agrippa*, sus representaciones suaves à los Romanos, pag. 72.
- Mercianos*, convertidos por Osuino, Rey de Nortumberland, &c. pag. 180.

- Messias*, que significa, pag. 127. Esperado en la Tribu de Judá : en sus dias cessaria toda la Authoridad en la Casa de Judá , pag. 239. &c. Hijo de Abraham , de David, &c. pag. 269. *Messias*, preparacion à su Reynado , pag. 316.
- Ministerio de los Profetas*, pag. 281. y sig.
- Mitridates*, dos, Padre, e Hijo, fundaron el Reyno de Capadocia , pag. 89. Vè pag. 122.
- Monarquias*, dos, las mas poderosas : la de Egipto, fundada por Ptholomeo, hijo de Lago ; y la de Asia, ò Siria por Seleuto, pag. 89.
- Monarquias* fenecidas, pag. 57.
- Monotelitas*, su Heregia, pag. 178.
- Montano*, falso Profeta, pag. 140.
- Moysès*, el mas antiguo de los Historiadores, el mas sublime de los Philosophos, sapientissimo Legislador : fundamento que pone de su Sacra Historia, Doctrina, y Leyes, &c. pag. 9. y sig. Libertador del Pueblo de Dios, profinado de la hija de Pharaon : desprecia las delicias de la Corte : liberta à sus hermanos, &c. oyò la voz de Dios : sus milagros, pag. 22. y sigs. El mismo Moysès, ò la Ley escrita, recibe de Dios las Tablas de ella : efecto de sus oraciones : escribe toda la Historia del Pueblo de Dios desde el principio del mundo : muere : lo que nos enseñò en su Divina Historia de la Creacion, pag. 206. &c. Enviado de Dios, à libertar à sus Hijos : dicele Dios, *Yo soy el que soy*, pag. 240. y sigs. Recogió la Historia de los siglos anteriores à el, la de Adán : no necessitò desenterrar las Tradiciones de los Antepassados, &c. pag. 246. y sigs. Escribió las Obras de Dios, pag. 250. y sigs. Habló lo que Dios le dictaba, pag. 253. Su Cantico, que empieza : *O, Cielos escuchad mi voz : oyga la tierra ; &c.* pag. 258. Fue admirado de su Pueblo, y de todos los del Mundo, &c. quanto tolerò : creese que escribió el Libro del Santo Job, pag. 259. y sigs.
- Monumentos* notables en la tierra de Chanaam, pag. 247. y sigs.

Mummio, arruinò à la deliciofissima Corintho, y llevò à Roma las incomparables Estatuas de ella, pag. 111.
Mundo, su novedad, esto es, tubo principio, como todo lo criado, cuyo Author, y conservador es Dios, p. 16.

N

N *Nabopalassar*. Vè *Babylonia*, pag. 51.

Nabuchodonosor II. mas terrible, que *Nabopalassar* su padre, succediò à este, è hizo prodigiosas conquistas, pag. 52. Hermoseaba à *Babylonia* con los despojos de *Jerusalem*: no gozò mucho tiempo de ellos: viò al morir la proxima ruina de aquella soberbia Ciudad, pag. 54. *Nabuchodonosor*, *Nabuchodrosor*, *Nabocholassar* son un mismo nombre, ò el de una misma persona, pag. 66. *Nabuchodonosor*, quien queria se le adorasse, èl mismo adora à *Daniël*; del qual oye la Sentencia de Dios contra si, y la execucion de ella, pag. 287. y sig.

Nabuchodonosor Rey de *Babylonia*, instrumento de Dios para castigar à su ingrato Pueblo, tomò à *Jerusalem*, pag. 283. y sig.

Nada, todo lo que saliò de la nada es defectivo, p. 204.

Narses Eunuco, p. 172. Defendiò à la Italia de los Franceses, pag. 174.

Naufragios, dos espantosos, succedidos à los Romanos, pag. 96.

Nembror, Hombre feròz, y altivo, fue el primer conquistador, estableciò su Reyno en *Babylonia*, pag. 15. Se llama en la Santa Escritura *Gran Cazador*, pag. 17. Maldito renuevo de *Cham*, principiò la Guerra, p. 223.

Nerin, enemigo de los Christianos, martyrizó en Roma à *San Pedro*, y *San Pablo*; se matò à si mismo, p. 133.

Nerva, moderado, dexa por successor à *Traiano*, p. 135.

Nestorio Herège, pag. 166.

Nisan *dr soberbio*, su mano, con que amenazaba al Templo, quedò alli clavada, pag. 108.

Ni-

Nicator, creído seguro afligió à los Judios, pag. 112.

Atacò à Triphon juntandosele Simòn, pag. 114.

Ninive, quando fundada, pag. 150. Ilustrada por Nino, pag. 29.

Noe, Siervo de Dios anunció à los pecadores el justo enojo de Dios, fue libertado en el Arca, &c. Diluvio Universal: conservò las Artes con el Genero Humano, pag. 12. Vè, pag. 220.

Nombres, confusion de ellos en los de los Principes, &c. Dificulta colocar en la Historia Griega los Reyes, que tuvieron el nombre de Asuero, pag. 65.

Numa, successor de Romulo, formò su Religion, p. 46.

O

O *Bispos*, los mas combatidos, pag. 134. Obispos Orthodoxos, echados de sus Sillas, pag. 155.

Obispos Metropolitanos, despues llamados Arzobispos, p. 195.

Occidente, atento à la Guerra de los Romanos con Pyrrò, luego deshecho, &c. pag. 93.

Ochocias Rey, hijo de Joram, y de Athalia, pag. 38.

Oco, y *Arses*; Reyes de Persia, pag. 84.

Odenato Rey, pag. 143.

Olio de los Inieles, pag. 134.

Odoacres, Rey de los Herulos, pag. 169.

Ofrenda siempre pura por los Gentiles en todas partes, p. 304.

Olimpiadas: la primera signada por la victoria de Corebe, pag. 41.

Olympiadas à que conducian, pag. 200.

Onias de la Estirpe Sacerdotal, à este permitiò Ptolomeo Philometor fabricar en Egypto el Templo de Helio-polis, lo qual condenò todo el Consejo de los Judios, pag. 110.

Origenes, hijo del S. Martyr Leonidas, fue cèbre en la Iglesia; pero en grandes verdades mezclò muchos errores, pag. 140. 143. Sus Escritos reprobados, pag. 173.

Oseas

- Oseas*, Rey de Israël, fiado en Sabacon, Sua, ò Sous, que lo era de Etiopia, burlado, pag. 46.
- Osio*, célebre Obispo de Cordova, presidió en el Concilio Niceno, pag. 133. Osio anciano, rendido de los tormentos, pag. 135.
- Oswaldo*, Principe Inglés, sirvió de Interprete à los Predicadores del Evangelio: fue victorioso, y muy Cristiano, pag. 180.
- Othon*, muerto en batalla, pag. 133.
- Ozias*, ò *Azarías*, fue el infecto de la Lepra, y reprehendido porque exerció el Oficio Sacerdotal contra la Ley, pag. 40. y 66.

P

- S***AN Pablo*, su Conversion, pag. 132.
- Paciencia de Dios*, en esperar la conversion de los pecadores. pag. 12.
- Palacio de los Reyes del Pueblo de Dios*, magnífico, p. 268.
- Palmira* Ciudad fundada por Salomón, pag. 143.
- Papas*, 30. martyrizados, pag. 134. y sig. Papa Juan IV. condenò el Ectesis, ò Exposición favorable à los Monotelitas hereges, pag. 179. Papa Gregorio II. defendió las Imagenes, pag. 187.
- Paraiso*, dado por Dios à nuestros primeros Padres, p. 213.
- Passiones*, è interesses quanto pueden ocasionar, p. 1.
- Pastor herido*, sus ovejas esparcidas, pag. 302.
- Paulo de Simosata*, herege condenado en Concilio. p. 144.
- Paulo Patriarcha, declaró haver combatido las Imagenes contra su conciencia: se retirò à un Monasterio, pag. 191. y sig.
- Paz de la Iglesia*, pag. 132. Paz dilatada, que gozaban los Hebreos, por quienes fue predicha, pag. 308. y sig.
- Interrupción, y restablecimiento de ella, p. 110. y sig.
- Pecados*, su efecto, expressado en los Angeles Apostatas: su envidia maligna, pag. 214. y sig.
- Pelayo*, victorioso contra los Moros, pag. 185.

- Pelopo Phigia*, hijo de Tantalo reynò en el Peloponeso, cuya Provincia recibió su nombre, pag. 28.
- Pentateuco*, siempre por mera politica, venerado de las diez Tribus separadas, pag. 34. Pentateuco, llamado Samaritano, pag. 81.
- Pepino* elevado al Trono, donò Ciudades à la Iglesia Romana; fue Protector de ella, pag. 189. y sig.
- Persecuciones* contra el Pueblo de Dios por Antiocho, el Ilustre, quien intentó arruinar el Templo, la Ley de Moysès, y à toda la Nacion Judayca, pag. 106. Persecuciones diez en tiempo de diez Emperadores, pag. 134.
- Pharaon*, Rey de Egypto, amenazado de Dios, p. 243. y sig. Su dureza, sus terribles castigos con sus Sequaces sepultado en el mar Bermejo, pag. 24.
- Phariseos*, sus falsas doctrinas, pag. 325.
- Pharsalia*, famosa Batalla en ella, pag. 174.
- Phelipe Arave*, matò al Joven Gordiano: hizo una indigna paz con Sapòr, Rey de Persia, p. 141. y sig.
- Philipico*, sus Retratos, ò Imagenes, no recibidas en Roma por ser enemigo del Concilio VI. pag. 183.
- Philipo*, Rey de Macedonia, asasinado por Pausanias, pag. 85.
- Philistèos*, domados, pag. 315.
- Philometor*, juzgò el famoso Proceso fulminado por los Samaritanos cismaticos contra los Judios, p. 109.
- Philosophia*, floreciente en Grecia, quando: diferentes Sectas de Italicos, y Jonicos, hombres cèlebres, p. 102. Philosophia verdadera, la que enseña, que en Dios solo reside la fecundidad, pag. 208.
- Philosophos Ilusos* sobre lo que produce la tierra con el calor del Sol, pag. 207. Conocieron regirse el mundo por un Dios diverso de los que se adoraban, p. 319. Havian reconocido haver otro Dios, que los que el Vulgo veneraba; pero no osaban confesarlo, p. 323.
- Phinees*, hijo de Eleazaro, su zelo, y Sacèrdocio, p. 26.
- Photino Obispo* martyrizado à los 90. años de su edad, pag. 139.

- Phul*, llamado Sardan-Phul, Rey de Syria, creese; que fue el Rey de Ninive, que hizo penitencia con todo su Pueblo, por la predicacion del Profeta Jonàs, p. 42.
- Pindaro*, su casa, y descendientes, reservados por Alejandro, pag. 86.
- Pisistrato*, usurpò en Athenas la Authoridad Suprema, pag. 54. Extinguida su tyrania, pag. 70.
- Platon*, demuestra la profunda ignorancia de los Griegos tocante à las Antigüedades, pag. 58. Su falso sentir en punto de Religion, sin ostar oponerse al error público, pag. 323.
- Pleyto*, entre Judios, y Samaritanos, tocante al Templo de Gariziim, pag. 110.
- Poder*, y perfeccion del hombre mientras conservò la Imagen de Dios, pag. 10.
- Poesia*, procediò de los Canticos, que los Padres enseñaron à sus hijos; conservase en las Odas, pag. 249.
- San Policarpo*, Obispo, y Discipulo de San Juan, siendo de 80. años de edad condenado al Fuego, p. 139.
- Politico Estado*, y Religion, dos polos, en que gyran las cosas humanas, principalmente en esta, pag. 5.
- Portal*, en que nació nuestro Salvador; y todos los Santos Lugares, adornados por Santa Elena, y Constantino su hijo, pag. 154.
- Preceptos* fundamentales de la Religion, y de la Sociedad, pag. 242.
- Precursor del Mesias*, el Bautista, pag. 305.
- Promessa* primera de nuestra Redempcion, pag. 10.
- Providencia Divina*, que rige al mundo muy testificada, pag. 316.
- Profecias de Zacharias*, y de Aggeo, pag. 300. Profecias anteriores, frutos de ellas, pag. 306. y sigs. Todas las respectivas al Pueblo de Dios, siempre cumplidas: buscadas por Porfirio, y Juliano Apostata, aunque enemigos de las Santas Escrituras, pag. 318.
- Propheta Grande*, descendido de Abraham, Isaac; y Jacob, el Messias Legislador, &c. pag. 254. y sigs. Prophetas en el Pueblo de Dios, p. 262. Otros Prophetas demás

de David , vieron el Mysterio , p. 272. y sigs. Fueron figura del Señor , è impugnados , padeciendo quasi todas persecuciones : declararon la Bendicion , difundida por el Messias sobre los Gentiles , pag. 275. Su modo de vida , y Ministerio , pag. 281.

Propheticò tiempo , fue el de 500. años , en que el Pueblo de Dios estuvo sin Propheta , pag. 118. y sig.

Ptholomeo , hijo de Lago , estableció à los Judios en Egypto , p. 92. Ptholomeo Philadelpho , hijo del anterior , en su tiempo , se traduxo en Griego el Antiguo Testamento à su instancia , saliendo à luz la cèlebre Version , llamada de los Setenta , pag. 92.

Pueblo escogido de Dios , cuándo tubo principio , p. 19. Su continuacion , pag. 200. Entre todos los del mundo fue el que mas usò de los Canticos , de los quales Moysès señala un gran numero , pag. 249. y sig. Pueblo de Dios , dado à la Idolatrìa , castigado , libertado : pidió Rey , &c. pag. 264. Subsistió siempre , pag. 282. y sig. Su congregacion : regressò de èl en tiempo de Zorobabel , Esdras , y Nehemias , &c. pag. 293. Dissensiones en èl , pag. 310. Siempre permanente , pag. 315. y sigs.

Pyramides de Egypto , aun permanentes , pag. 15.

Pyrro , muerto de una pedrada , pag. 90. 91. 92. y 94.

Pythagoras , principiò la Secta Italica , pag. 102.

R

R *Eal Dignidad* , anulada por los Athenienses , y puestos Archontes , ò Governadores , pag. 32.

Regulo Romano , batallò navalmente , abordò en Africa , donde peleò con una Serpiente monstruosa , p. 95.

Reyno de Israel , còmo fue erigido contra el de Judàs triumpharon en aquel la impiedad , è Idolatrìa ; en el de Judàs se conservò siempre la verdadera Religion , p. 35. Reyno nuevo del Pueblo de Dios , y Principado de los Asmonèos , unido al Summo Sacerdocio , p. 113.

Religion, mantenida perpetua desde el principio del mundo, pag. 5. y 8. *Religion*, y Gobierno Politico, dos polos, en que gyran las cosas humanas, &c. pag. 5. Continuacion de los Consejos de Dios en los successos de la *Religion*, pag. 9. *Religion*, y Nacion Judayca, sobresalia entre los Griegos, quando, pag. 92. Continua siempre la *Religion*, pag. 201. Perpetuamente uniforme: su antigüedad, quan importante, p. 203. 204. y sig.

Reliquias, pag. 190.

San Remigio Obispo, pag. 171.

Rey pobre, *Rey pacifico*, *Rey Salvador*, pag. 301.

Reyes de Egypta, todos ellos tomaban el nombre de Pharaon, pag. 22. *Reyes Latinos*, descendientes de Eneas, reynaban en Alba, pag. 42. *Reyes de Asyria*, instrumentos de la Venganza Divina contra ingraticudes, p. 47. *Reyes desterrados de Roma*, y el Imperio Consular establecido, p. 70. y sig. *Reyes de Syria*, y de *Egypto* encarnizados entre si, pag. 102. *Reyes Lombardos* destruidos, pag. 191. *Reyes del Pueblo de Dios*, p. 265. *Reyes de Egypto*, y otros, instrumentos de Dios para castigar la Idolatria de su Pueblo, pag. 283. y sigs. ◀

Roboam, hijo de Salomòn, por su brutal orgullo perdiò diez Tribus del Reyno, en que succediò à su Padre, pag. 34. Se abandonò à un Consejo insepato, lo qual le causò tan gran pèrdida, pag. 279.

Rodrigo, dado à dissoluciones, perdiò à España, la qual conquistaron los Moros, pag. 183.

Roma, quando fue fundada esta Ciudad, Señora del Universo, y Sede principal de la verdadera, y perpetua *Religion*, pag. 43. Consagrada por Romulo Guerrero, al Dios de las Batallas, à quien llamaba Padre suyo. Ibid. Crecia debilmente, pag. 49. Teniendo por Rey à Anco Marcio, sujetaba à algunos Latinos, p. 51. Romá, y Athenas, su libertad en tiempo de Dario, pag. 70. Se deshizo de sus Tyranos, ibid. Roma, proxima à perderse por si misma, zelos de los Patricios, pag. 72. Derrotaba à todos sus enemigos, pag. 73.

Ro-

Roma, Pueblos Romanos, nuevos Magistrados, concedidos à ellos, aumentaron las discordias, pag. 78. Sus diez Magistrados absolutos, dichos Decemviros, ordenaron las Leyes de las doce Tablas, que son el fundamento del derecho Romano, lo que hicieron con el Consejo de Grecia. Ibid. No queria vencer con trayciones, pag. 83. y fig. Sus Batallas contra los Samnitas, baxo la conducta de Papyrio Cursor, pag. 88. Proxima à su ruina, debió su liberacion à tres hombres grandes, pag. 100. Recayò en el poder de Marco Antonio, pag. 124. Abrió los brazos à Cesar Augusto, pag. 126. Siempre enemiga del Christianismo, intentando extinguirlo, antes lo restableció, pag. 130.

Romanos, perdieron la Batalla de Allia, pag. 84. Despues de 480. Años de Guerra, se apoderaron de Italia: zelosos de los Carthaginenses, p. 94. y figs. Aprendieron à pelear en el Már, pag. 95. Ganaron la Isla de Corfú, escarmentando à Teuta, pag. 98. Su templanza, con otras virtudes: la honrosa gloria de su Patria, y zelo del nombre Romano, pag. 104. Intentaron la ruina de Annibal, pag. 105. Aplicados à los asuntos de Macedonia, pag. 106. Concedieron à los Judios su proteccion, reiterada la Alianza, p. 108. y fig. Resolvieron la total ruina de Carthago: Tercera Guerra Punica, pag. 110. Contentos con saber solamente la Guerra, Política, y Agricultura, p. 111. Continuaron su proteccion à Hyrcano, pag. 117. Romano Imperio se engrandecia, pag. 119. Romanos Idolatras, consagraban horrendas impurezas à sus Dioses, pag. 322.

Romulo, y *Remo*, restablecieron à Numitor: fundaron à Roma en tiempo de Joatham, Rey de Judèa, p. 43. Romulo su muerte, pag. 46.

S

- S** *Abelio Herege* , pag. 143.
- Sabinos* , y otros Pueblos vencidos , aumentaron à Roma , &c. pag. 49.
- Sacerdocio restablecido* , pag. 107.
- Sacerdotes en el Pueblo de Dios* , compelidos à separarse de las mugeres estrañas , con quienes se havian desposado contra la Ley , pag. 79.
- Sagunto* , quexosa de los Romanos , de quienes era Aliada , pag. 99.
- Salomòn* , succediò à su Padre David ; el Templo , &c. pag. 33. Quàndo acabò de edificarlo : sus fragilidades , pag. 34. Salomòn Rey pacifico , cèbre , &c. pag. 265.
- Samarita* , su caida , pag. 287.
- Samaritanos* , solo admiten el Pentateuco , pag. 48. Zelosos impedian la reedificacion del segundo Templo , pag. 68. Su odio contra Jerusalem , pag. 70. Perdieron el pleyto puesto à los Judios , y fueron castigados con pena Capital , pag. 110.
- Samnitas* , se sujetaron à los Romanos , pag. 94.
- Sanaballas* , dexa à su Señor , y dà tropas à Alexandro vencedor , pag. 87.
- Sangre humana* , prohibiò Dios la efusion de ella , p. 223. Derramada por los Idolatras para aplacar à la imaginada Deydad , pag. 244.
- Sanson* , su prodigiosa fuerza , y pasmosa flaqueza , p. 31.
- Samuel* , Juez recto , y Profeta escogido de Dios para ungir à los Reyes , pag. 31.
- Sara* , muger de Abraham , pag. 234.
- Sarracenos* , penetraron el Imperio , pag. 180.
- Sargòn* , es Sennacherib , pag. 66.
- Saorduchin* , hijo de Asaraddon , &c. pag. 50.
- Sardanapalo* , por su torpeza caido en total desprecio. Se quemò con sus mugeres , pag. 42. y figs.

Sarpedon, hijo de Jupiter en tiempo de Priamo, &c. p. 31.

Saul, primer Rey del Pueblo de Dios, sus victorias, desobediencia, reprobaciones, &c. pag. 31. y sig.

scobola, Romano Joven se quemò la mano, que errò à Porsena, quien dexò à Roma, pag. 71.

Scipiones, perecieron en España, p. 100. Scipion el Joven de 24. años passò à España, &c. atacò à la Nueva Carthago, que tomaron sus Soldados, pag. 101. Scipion Emiliano restablecia la disciplina Militar; destruyò à Carthago, y arruinò à Numancia en España, pag. 116.

Sedecias, es Mathanias, pag. 66.

Sem, su memoria siempre permanente en el Pueblo de Dios, como originario de él, pag. 15.

Semanas 70. de Daniel: su computo: eran de años, y su man 490. pag. 129. 130. y 298.

Semilla Bendita, la qual quebrantò la Cabeza al Espiritu maligno, pag. 219.

Santo Sepulcro hallado, pag. 154.

Ser Primero es Dios, pag. 205.

Sereis como Dioses, palabras, con que engañò el maligno Espiritu à nuestros primeros Padres, pag. 220. y sig.

Serpiente horrible, contra la qual peleò Règulo Romano, con todo su Exercito, pag. 95. y sig.

Servio Tulio, Succesor de Tarquino, estableciò la enumeracion de dos Ciudadanos de Roma, pag. 53. y sig.

Intentò hacer Republica à Roma, no lo consiguió, pag. 68.

Sesostris, famoso conquistador; instrumento de Dios para castigar la impiedad de Roboam, pag. 35.

Seib, su posteridad fiel à Dios, pag. 11.

Simon, sucediò à su hermano Jonatàs: fue favorecido de los Romanos: tomò el partido de Demetrio Nicator contra el rebelde Tryphon, pag. 112. y sig. Fue muerto por Antiocho ingrato, pag. 115.

Simon, Summo Pontifice, su omnimoda Potestad, pagin. 314.

San Siviberto Varon Apostolico, pag. 183.

Six-

- Sixto II. Martyr* , pag. 143.
Sociedad del Genero Humano, y concordia de los Matrimonios, pag. 10.
Socrates , Padre de la *Philosophia Moral*, pag. 103. Como opinaba en punto de *Religion*, pag. 323.
Sol, es causa necesaria , pag. 206. *Sol*, los *Elementos*, y los *Astros adorados*, como tambien los *Grandes Reyes*, los *Conquistadores*, &c. p.229. *Sol*, detenido à la voz de *Josue*, pag. 262.
Soldon , quando daba *Leyes* à *Athenas*, pag. 53.
Sophia , sobstubo el *Imperio*, pag. 174.
Stilicdn , fue muerto , pag. 163.
Strabon , fue en tiempo de *Augusto*, pag. 60.
Summo Sacerdocio , disputado entre los *Judios ambiciosos*, pag. 311.
Supersticiones , y corrupciones entre los *Judios*, p. 325.
San Sylvestre Papa, envio sus *Legados* al *Concilio Niceno*, pag. 153.
Syracusa, fundada en *Sicilia*, pag. 46.
Syrios , y *Arabes* , sujerados à los *Persas*, pag. 69. *Syrios* expelidos de la *Ciudadela* , que tenian en *Jerusalem*, pag. 113.

T

- T***abernaculo* , figura del tiempo futuro , como lo era de la *Iglesia de Jesu-Christo*, pag. 25. *Tabernaculo Templo portatil*, pag. 253.
Tablas del Decalogo, pag. 266.
Tacito Emperador , respetado , pag. 145.
Tales Milefio , formò la *Secta Jonica* , de que salieron los *Grandes Philosophos Heraclito, Democrito, &c.* p. 103.
Tanis Ciudad Capital de Egypto , pag. 21.
Taranto , se sujetò à los *Romanos*, pag. 94.
Tarasio , su Que stion sobre el *Concilio Universal*, p. 192.
Tarquinos , sin recurso , pag. 71. y 91. Expelidos hallaron *Protectores*.
Tarquino Prisco , *Rey de Roma*, pag. 53. *Tarquino el Sober-*

berbio , Hyerno de Servio Tullio invadiò el Reyno donde executò muchas violencias , pag. 68. y fig.

Templo , fabricado en el Monte , donde Abraham iba à sacrificar à su hijo , pag. 266. y fig. Havia sido delineado por David , y edificado por Salomòn , pag. 267. Formado segun lo dispuesto por Moysès , ibid. Templo de Jerusalem , cèbre en todo el mundo ; todos los Reyes del Oriente , presentaban en èl sus ofrendas , pag. 93. Profanado por los Gentiles ; su dedicacion , pag. 107. Reedificado , p. 294. Templo II. su Gloria preferida à la del primero , porque à èl llegarìa el Desseado de las Gentes , pag. 303. Sus tiempos , p. 306. Templo reducido à cenizas : Jerusalem totalmente destruida : el Rey Sedecias llevado cautivo à Babylo-
nia , con el Summo Pontifice Sarajà , pag. 52. y sig. Templo , su nueva Dedicacion : se prohibiò sacrificar fuera de èl , pag. 267. Abrassado por el Fuego de los Asyrios : en vano , decian los Judios sin cesar ; el Templo de Dios : el Templo de Dios , &c. està entre nosotros. Los verdaderos Templos de Dios son los corazones , pag. 284. Templo de Garizim dedicado à Jupiter por los Samaritanos , &c. pag. 109. y fig. Templo de Jano , cerrado por Cesar , pag. 126.

Tertuliano , defensor de la Iglesia al principio ; pero despues iluso , la dexó , pag. 140. Opuso à los Herceges las Tradiciones Apostolicas , pag. 141.

Tenta , Reyna de Ilirio , desprecio à los Romanos , matò à sus Embaxadores , pag. 98.

Temistocles , Atheniense , por sus consejos se deshizo la Armada Naval de Xerxes , cerca de Salamina , p. 73. Su destierro puesto en la Chronica de Eusebio en el ultimo año de la Olympiada 76. que corresponde à los 280. años de Roma , pag. 76.

Theodoreto , Obispo de Cyro , pag. 167.

Theodorico Rey de los Ostradogos , ò Godos Orientales , pag. 170. Cree vèr la cabeza de Symaco en un plato , que se le servia , pag. 172.

Theodoro , Obispo , condenada su memoria , y Escritos , pag.

- pag. 173. Theodoro Governador de Bactriana, quitò mil Pueblos à Antiocho (llamado el Dios) hijo de Antiocho Sotero, Rey de Syria, pag. 102.
- Theodosio el Grande*, Emperador, pag. 158. Derrota à Maximino, pag. 160.
- Theseo*, Rey de Athenas, sus combates: fundò una Ciudad de las doce Poblaciones de Cecropes, p. 29.
- Thilgath*, hijo de Phalasar, fundo el segundo Reyno de Ninive, pag. 44.
- Thucidides*, Historiador muy exacto, pag. 76.
- Tiberio*, succediò à Augusto, pag. 129. Su muerte, p. 132. Tiberio II. limosnero, pag. 174.
- Tierra*, estuvo vestida de Hierbas, Plantas, &c. antes que el Sol fuese criado, pag. 207. Tierra prometida, su repartimiento hecho por Josuè, y Eleazaro, Summo Pontifice, pag. 263.
- Tito*, hijo de Vespasiano, creia perdidos sus dias quando no beneficiaba, pag. 133.
- Tobias piadoso*: tocasse su Historia, y Virtudes, p. 280.
- Tradicion de la Santa Sede*, mantenida, pag. 142. Tradicion interpreta à la Sagrada Escritura, pag. 195. Tradiciones de nuestros antiguos Padres, que Moysès recogió, &c. pag. 224.
- Tradicion desde Adán hasta Noè*, pag. 228.
- Trajano*, buen Principe, domò à los Dacios, y à Decabalos, pag. 135.
- Triboniano*, compilador del derecho Romano, p. 172.
- Tribunado sedicioso de Tiberio*, &c. pag. 115.
- Tribus* (las diez) en que se entibiò, o extinguiò el culto de Dios, llevadas à Ninive, y esparcidas entre los Gentiles, no quedò vestigio alguno de ellas, p. 46.
- Trinidad Beatissima* se declara al hacer à la criatura racional, pag. 210. y figs.
- Tropas amotinadas por defecto de pagas*, pag. 97.
- Troya*, precedido sitio de diez años, reducida à cenizas en tiempo de Priamo. Toma de la misma Troya, pag. 30. y 31.
- Typhon infiel à su Palabra*, hizo perecer à Jonathàs, sus hi-

hijos; infiel tambien à su Pupilo Antiocho, hizo morir à este Niño por mano de los Medicos, con pretexto de libertarle de la enfermedad de Piedra, que ropadecia, pag. 112. y fig. Fue abandonado de los suyos por su soberbia, pag. 114.

Tulo Hostilio III. Rey de Roma, pag. 49.

Tyro Ciudad antigua, su fundacion, ò renovacion, sus Navegaciones la hicieron cèlebre, pag. 29.

U

U *Lyses*, pag. 31.

Universa, no es como lo consideraron los Antiguos Philosophos, pag. 224.

Utilidad grande de la Historia, pag. 1.

Uvalia, procede sabiamente, pag. 163.

San Uvillebrodo, Varon Apostolico, pag. 183.

Uvilfredo, Obispo de Yorck; convirtió à la Frissia, pag. 181.

V

V *Andalos*, Nacion Gotica Arriana, entran en la Gallia, y en España, pag. 162.

Valente, no rindió à San Basilio, ni à San Gregorio Nacianceno, pag. 157. Su muerte, quemado junto à Andrinopoli, pag. 158.

Valente, Obispo Arriano; su hypocresia, y falsedad, pag. 155.

Valentiniano Joven, toma la fuga con su madre, pag. 159.

Valentiniano disoluto, pag. 168. *Valentiniano*, y otros Hereges, confundian el Evangelio, con falsedades, pag. 141. *Valentiniano*; protegió à la Fè de Nicèa, pag. 157. Muerto, pag. 158. y fig.

Valeriano Emperador, p. 142. Deshecho, preso, y desollado, pag. 143.

Vencedores, coronados, quando, pag. 42.

- Venecia*, erigida en las aguas, pag. 168.
- Vejo*, Ciudad, cuya gloria, quasi iguala à la de Roma, tomada por los Romanos, conducidos por Camilo, pag. 83.
- Venus*, adorada con impurezas abominables, pag. 321. Atribuyòsele haver salvado à la Grecia, p. 321.
- Verdad*, mal guardada, ò mirada entre los hombres, no estando escrita, &c. pag. 246.
- Versión celebre*, llamada de los 70. hecha à petición de Ptolomeo Philadelpho, por los 72. Ancianos, que le envió Eleazaro Summo Pontifice, &c. pag. 92.
- Vespasiano*, pag. 133.
- Vicios* adorados, pag. 244.
- Victoria* futura de los hombres contra el Demonio, Autor de su ruina, pag. 10.
- Vida humana*, disminuida por el Diluvio, pag. 221. Su declinacion despues del Diluvio Universal, pag. 14.
- Vida larga* de los primeros Padres, no desconocida de los Pueblos Gèntiles, pag. 221.
- Vigilancio* refutado por San Geronymo, quedò sin Sequaces, pag. 165.
- Virgen Santissima* Madre de Dios, pag. 166.
- Virginia*, à quien matò su padre, segunda Lucrecia, cuya Sangre dispertò al Pueblo Romano, pag. 79.
- Virtud* perseguida de el vicio, desde el Fratricidio executado por Cain, pag. 11.
- Virelio* muerto batallando, pag. 133.

X

- X** *Enophonte*, gran Philosopho, y gran Capitan, p. 83.
- Xerxes*, atacò à los Griegos con Exercito de un millon, y cien mil Combatièntes, (otros dicen un millon, y setecientos mil,) sin comprehender su Armada Maritima de mil, y doscientas Naves, pag. 72. Vçase *Leonidas*. Su Exercito de Tierra comandado por Mardonio, deshecho junto à Platea por Pausanias Rey

Rey de Lacedemonia, y por Aristides Atheniense, llamado el Justo, pag. 73. y 74. Xerxes, muerto por Artabano, Capitan de sus Guardias, &c. pag. 75.

Z

Z *Acharias* hijo de Joyada, apedreado, pag. 274.

Zacharias, y *Aggeo*, sus Profecias, pag. 300. y figs.

Zenobia, muger cèlebre, casta, hermosa, sabia, y valerosa conservadora de Conquistas, &c. inclinada al Judaismo, se sobstubo contra Aureliano, pag. 144.

Zenon Emperador, pag. 169.

Zorobabel con Jesus hijo de Josedec, Summo Pontifice, restituyò à su Patria los cautivos, que reedificaron el Altar, y pusieron los fundamentos del segundo Templo, precedida la orden de Cyro, pag. 67. y 68.

FIN.



BIBLIOTECA DE CATALUNYA



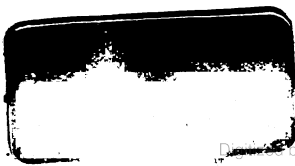
1001991988

DIPUTACIÓ PROVINCIAL DE BARCELONA



BIBLIOTECA TORRES AMAT SALLENT

Biblioteca de Catalunya



Registro 2.296

Armario I

Estante VI

Número 1

